

ISSN 0719-4420
Vol 04 / Mayo 2018



| Vol. 4

psycap.cl



Director	Dr. Andrés Cabezas Corcione
Editora en Jefe / Chief Editor	Dra. Hedy Acosta Antognoni
Directora de Edición Gráfica	Cinta Torres Pastor
Director de Plataforma Web	Bernardo A. Durán-Basualto

Editor Invitado Vol. 4 – Número Especial Monográfico –
Mayo 2018
Dr. Darío Páez

Revisores

Alberto Amutio (Universidad del País Vasco, España)
Nekane Basabe (Universidad del País Vasco, España)
Marian Bilbao (Universidad de Santiago de Chile, Chile)
Pilar Carrera Levillain (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Joseph de Rivera (Clark University, USA)
Alberto Espinosa (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú)
Darío Páez (Universidad del País Vasco, España)

Información de Contacto:

info@psycap.cl
www.psycap.cl
hedyacosta@acpp.cl

Comité Editorial

Dr. Darío Páez	Universidad del País Vasco	España
Rubén Ardila, Ph.D.	Universidad Nacional de Colombia	Colombia
Amit Oren, Ph.D.	Yale University	USA
Nabil El-Ghoroury, Ph.D.	APA	USA
Naim Bro Khomasi, Ph. D. ©	Cambridge University	Inglaterra
Alejandro Castro Solano, Ph.D.	Universidad de Palermo	Argentina
Alejandro Consentino, Ph.D.	Universidad de Palermo	Argentina
Roberto Pereira, Ph.D.	Escuela Vasca-Navarra de Terapia Familiar	España
Marcelo Ceberio, Ph.D.	Escuela Sistémica Argentina / Universidad de Flores	Argentina
Horacio Serebrinzky, Ph.D.	Escuela Sistémica Argentina	Argentina
Alicia Omar, Ph.D.	Universidad de San Luis	Argentina
Graciela Tonon, Ph.D.	Universidad Nacional de La Matanza	Argentina
Liliana Nerhi, Ph.D.	Universidad de Palermo	Argentina
Marina Galimberti, Ph.D.	Centro de Psicología Positiva Aplicada de Argentina	Argentina
Aquiles Pérez Delgado, Ph.D.	Centro de Psicología Positiva Aplicada de Argentina	Argentina
Camilo Castellón, M.A.	Pontificia Universidad Católica de Chile	Chile
Wenceslao Unanue, Ph.D.	Universidad Adolfo Ibáñez / Instituto del Bienestar	Chile
Oriana Arellano, Mg.	Universidad Autónoma de Chile	Chile
Paulina Gaspar, Mg.	Universidad Autónoma de Chile	Chile
Mónica López, Mg.	Instituto del Bienestar	Chile
Uwe Kramo Denegri, Ph.D.	Universidad de Chile	Chile
Pablo Palma Soza, Mg.	Universidad Autónoma de Chile	Chile
Emilio Moyano, Ph.D.	Universidad de Talca	Chile
Sandro Giovanazzi, Ph.D.	Escuela Sistémica de Chile / Instituto de Psiquiatría La Serena	Chile
Juan Luis Linares, Ph.D.	Universidad Autónoma de Barcelona	España
Iván Ruíz Paredes, Ph.D.	Universidad de Sevilla	España
Raúl Medina, Ph.D.	Instituto Tzapopan Guadalajara	México
María Celesta Airaldi, Ph.D. ©	Instituto Sensorium	Paraguay
Reynaldo Alarcón, Ph.D.	Universidad Ricardo Palma / Sociedad Peruana de Ps. Positiva	Perú
Ramón León, Ph.D.	Universidad Ricardo Palma	Perú
Alfredo Zambrano, Ph.D.	Universidad de Ginebra / Universidad Ricardo Palma	Suiz / Perú
Begoña Carbelo, Ph.D.	Universidad de San Nebrija	España
Mónica Portella, Ph.D.	Universidad de San Nebrija	España
Susana Llorens, Ph.D.	WaNT – Research Team, Universitat Jaume I	España
Melissa Carrasco, Ph.D.	Ponce School of Medicine and Health Sciences	Puerto Rico
Javier Torrado Rodríguez, Ph.D.	Universidad Simón Bolívar	Colombia
Alexis Díaz Camargo, Ph.D.	Universidad Simón Bolívar	Colombia
Sandra Carrillo Sierra, Msc.	Universidad Simón Bolívar	Colombia
Manuel Riaño Garzón, Ph.D.	Universidad Simón Bolívar	Colombia
Luis Farfallini, Ph.D.	Fundación AIGLÉ, CIIPME – CONICET Universidad de Buenos Aires	Argentina
Cristian Coa Calcagni, Ph.D. ©	WaNT – Research Team, Universitat Jaume I	España
Carla Aguirre Mas, Ph.D.	Universidad Católica de Uruguay	Uruguay
Covadonga Chávez, Ph.D.	Universidad Complutense de Madrid	España
Claudio Araya Veliz, Ph.D.	Universidad Adolfo Ibáñez	Chile
Xavier Oriol Granado, Ph.D.	Universidad Andrés Bello	Chile

REVISTA LATINOAMERICANA DE PSICOLOGÍA POSITIVA
LATINAMERICAN JOURNAL OF POSITIVE PSYCHOLOGY
VOLUMEN 4 – NÚMERO ESPECIAL. MONOGRÁFICO – MAYO 2018

El rol de las emociones positivas en los conflictos intergrupales: el conflicto territorial entre Chile y Bolivia 10

The role of positive emotions in intergroup conflicts: the territorial conflict between Chile and Bolivia
O papel das emoções positivas nos conflitos intergrupais: o conflito territorial entre o Chile e a Bolívia

Fuad Hatibovic & Magdalena Bobowik

Propiedades psicométricas de la Escala de Compasión hacia los Demás 23

Psychometric properties of the Scale of Compassion towards Others
Propriedades psicométricas da escala de compaixão para os outros

Amutio, A., Pizarro JJ., Basabe, N., Telletxea, S., & Harizmendi, M.

Elevación o Inspiración Moral: Creación y Validación de una Escala de Elevación en Castellano 38

Moral Elevation or Inspiration: Creation and Validation of an Elevation Scale in Spanish
Elevação ou Inspiração Moral: Criação e Validação de uma Escala de Elevação em Espanhol

Olaia Cusi Idigoras, José J. Pizarro Carrasco, Laura Alfaro-Beracoechea, Aldo Vera - Calzaretta, Alexis González-Burboa, Pilar Carrera Levillain, y Darío Páez Rovira

Asombro maravillado, temor admirativo o respeto sobrecogido: Revisión teórica y Validación de una Escala de Asombro en Castellano 57

Awe: Review of theory and Validation of an Awe Scale in Spanish
Assombro maravilhado, Temor admirativo ou Respeito comovente: Revisão da teoria e Validação de uma Escala em Espanhol

José J. Pizarro Carrasco, Olaia Cusi Idigoras, Laura Alfaro-Beracoechea, Alexis González-Burboa, Aldo Vera-Calzaretta, Pilar Carrera Levillain, y Darío Páez Rovira

Afrontamiento y regulación emocional ante una orden anti-normativa: emociones positivas, originalidad y eficacia en una simulación de la experiencia de Milgram con cadetes militares 76

Coping and emotional regulation in front of an anti-normative order: positive emotions, originality and efficacy in a simulation of the Milgram experience with military cadets

Arrecadação e regulação emocional antes de uma ordem anti-normativa: emoções positivas, originalidade e eficiência em uma simulação da experiência de Milgram com cadetes militares

Silvia da Costa, Gisela Delfino, Marcela Muratori, Maite Beramendi

Adaptation and Validation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale short form into spanish 96

Adaptación y Validación al español de la versión abreviada de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES)

Adaptação e Validação da Escala de Espiritualidade e Sentimentos Religiosos (ASPIRES) reduzem a forma curta em espanhol.

Hugo Simkin, Ralph L. Piedmont

Índice

Celebración de la Comunidad Global e Identidad Global: Valores, Creencias y Emociones Trascendentes en Culturas Hispanoamericanas	108
Celebrations of Global Community and Global Identity: Values, Beliefs and Transcendence Emotions in Hispanic Americans Cultures Celebração da Comunidade Global e Identidade Global: Valores, Crenças e Emoções Trascendentes nas Culturas Hispano-Americanas	
Nekane Basabe, José Joaquín Pizarro, Joseph de Rivera, Laura Alfaro, Alexis González-Burboa, & Aldo Vera-Calzaretta	
Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos	125
Well-being and its measurement: Validation of the Pemberton Happiness Index in 3 Latin American countries Bem-estar e sua mensuração: Validação do Índice de Felicidade de Pemberton em 3 países da América Latina	
Dr. Gonzalo Martínez Zelaya, Dra. Marian Bilbao, Dr. Daniel Costa, Mga. Silvia da Costa	
Propiedades psicométricas de la Escala de Sincronía Emocional Percibida - en participantes en actividades y rituales colectivos	141
Psychometric properties of the Scale of Perceived Emotional Synchrony - in participants in collective activities and rituals Propriedades psicométricas da Escala de Sincronia Emocional Percebida - em participantes de atividades coletivas e rituais	
Anna Wlodarczyk, Nekane Basabe, Bernard Rimé Larraitz N. Zumeta, Magdalena Bobowik, Felix Cova Solar	
Flujo Compartido y Bienestar: Escala de flujo compartido	152
Shared flow and Well-being: Shared Flow Scale Flujo Compartilhado e Bem-estar: Escala de Fluxo Compartilhado.	
Larraitz N. Zumeta, Nekane Basabe, Magdalena Bobowik, Hiram Reyes-Sosa, Anna Wlodarczyk y Sonia Geni de Luca	
Psicología Comunitaria Positiva y Resiliencia Comunitaria: una propuesta de instrumento	169
Positive Community Psychology and Community Resilience: a proposal for an instrument Psicologia Comunitária Positiva e Resiliência Comunitária: uma proposta de um instrumento	
Prof.ª Carolina Alzugaray, Catedrática Nekane Basabe, Dra. Marcela Muratori, Dr. Felipe García y Dra. Estibaliz Mateos-Pérez	
Hechos de cambio en el curso de la vida: su impacto en la memoria autobiográfica y en el bienestar	185
Live events in the course of life: its impact on autobiographical memory and well-being Fatos de mudança no curso da vida: seu impacto na memória autobiográfica e no bem-estar	
Lander Méndez Casas, Stefano Cavalli, Sofian El-Astal y Carolina Alzugaray	

Editorial

La Revista Latinoamericana de Psicología Positiva (ISSN 0719-4420; www.psycap.cl) es una revista científica y de acceso abierto cuyo órgano oficial es la Asociación Chilena de Psicología Positiva con aval de la Red Latinoamericana de Psicología Positiva Aplicada (RELAPPA).

Es una revista dirigida a la comunidad académica-científica y profesional tanto nacional como internacional. Su objetivo es publicar investigaciones originales que den cuenta de los aportes de la Psicología Positiva en todas sus áreas.

En esta ocasión, con mucha alegría me complace presentar el Monográfico - Volumen 4/2018 - titulado '*Bienestar, emociones positivas grupales, de trascendencia, espiritualidad y conductas sociales: correlatos y efectos*', cuyo editor invitado es el catedrático de la Universidad del País Vasco Darío Páez Rovira.

En el monográfico encontrarán aportes de destacados/as investigadores/as nacionales e internacionales quienes nos muestran a través de sus estudios evidencia actual con respecto al bienestar y las emociones positivas. Sin duda, los 12 artículos que integran este volumen serán una contribución significativa dada la relevancia e impacto social de las temáticas abordadas. En este sentido, las investigaciones en Psicología Positiva apuntan a la necesidad de cultivar el bienestar a diferentes niveles (i.e., colectivo) como recurso para afrontar problemáticas sociales (i.e., discriminación, violencia).

Finalmente, agradecer a cada uno de los/las autores/as por sus contribuciones y generosidad para aceptar la invitación de ser parte esta edición monográfica.

Saludos afectuosos,

Dra. Hedy Acosta Antognoni
Editor en Jefe
Revista Latinoamericana de Psicología Positiva
Universidad Central de Chile

Prólogo

Bienestar, emociones positivas grupales, de trascendencia, espiritualidad y conductas sociales: correlatos y efectos

Este monográfico presenta un conjunto de artículos sobre el bienestar y las emociones positivas, en particular de tipo social y moral. Se examinan las emociones positivas hacia el exo-grupo, así como las de trascendencia o de superación de la focalización de la atención o absorción en el yo o identidad individual, como la compasión, el asombro maravillado o respeto sobrecogido (awe) y la elevación o inspiración moral. El primer artículo de Hatibovic et al, muestra que a mayor emocionalidad positiva hacia un exogrupo (bolivianos), un mayor apoyo a las políticas conciliadoras y de compromiso territorial; y un menor apoyo a las acciones hostiles de Chile ante las reclamaciones territoriales de Bolivia vinculadas a la Guerra del Pacífico. Además de encontrar que había más emociones positivas que negativas ante bolivianos, este estudio confirmó que emociones positivas hacia exogrupos refuerzan una salida negociada a un conflicto. Por otro lado, mostrando como las emociones colectivas positivas pueden tener un efecto negativo, se encontró que a mayor clima positivo (percibir mayor solidaridad, alegría, confianza en el grupo de connacionales o chilenos), hay una menor disposición a tener una postura conciliadora con Bolivia. El clima socioemocional positivo se asocia a una evaluación positiva del endo-grupo, y esta cohesión puede reforzar el conflicto, a disminuir las emociones positivas hacia el exogrupo (bolivianos) y a rechazar sus demandas. El amor a la patria, la religión o a la causa se puede asociar al enojo u odio hacia el extranjero, el increyente o el que no comparte la fe ideológica. Esto nos parece importante porque alerta sobre los efectos perversos o disfuncionales de las emociones positivas colectivas.

Otras tres emociones pueden ayudar a descentrarse del endogrupo y a desarrollar identidades más inclusivas. De acuerdo con ello, las emociones morales positivas como la compasión (ver el artículo de Amutio et al sobre la definición y medición de la compasión), la inspiración moral (ver artículo Cusi et al, que también revisa esta emoción y propone una escala para medirla) o el asombro sobrecogido (ver artículo de Pizarro et al que hace lo mismo que los dos antes mencionados), tienen como núcleo común el reaccionar al sufrimiento de otros, la belleza moral o actos de gran bondad, o la grandeza de otros, de acciones, obras y de la naturaleza. Sentirse conmovido por el sufrimiento (compasión) o las acciones morales positivas de otros (inspiración moral) o la grandeza de un líder, teoría, obra artística e inclusive de la naturaleza (respeto sobrecogido) comparten un eje: la persona se emociona por algo que no necesariamente le afecta personalmente y que lo pone en relación con un colectivo o realidad más amplia. Estas emociones además se asemejan en la respuesta emocional intensa, el conmoverse por otro, reacciones como el nudo en la garganta y lagrimas en los ojos, y la tendencia a ayudar o emular a los que ayudan o actúan bien – al menos claramente en el caso de la compasión y la inspiración. Otra emoción moral positiva similar es sentirse conmovido por el amor al prójimo o kama muta, que consiste en la reacción de conmoción, emoción, reacciones de nudo en la garganta y lagrimas, ante situaciones que muestran relaciones sociales que se intensifican – como cuando padres e hijos se reúnen después de una larga separación o se despiden por largo tiempo, cuando pares, amigos o compañeros testimonian intensa solidaridad y cuando se expresa el lazo entre humanos de forma intensa. Todas estas emociones sirven reforzar el vínculo social. La compasión y el amor al prójimo claramente pueden ayudar a vincularse con grupos más globales, más allá del endo-grupo, la etnia, clase social o nación. Sin embargo, pueden limitarse a un grupo exclusivo (sentir compasión y amor al prójimo por los “nuestros” y excluir a los otros de estas emociones morales). En el caso del respeto sobrecogido y la inspiración moral claramente pueden alimentar el culto a la personalidad de nuestros líderes, héroes y mártires, alimentando en paralelo la emoción de trascendencia de valencia negativa por excelencia: el odio. Recordemos que esta emoción implica una serie de emociones negativas hacia el grupo, el deseo de excluirlo y eliminarlo, no en base esencialmente a mi experiencia con individuos de este, sino porque el grupo representa el mal y debe ser eliminado – aunque yo conozca unas ovejas blancas de este, como Hitler que ayudo al médico judío que trato a su madre a huir de Austria. Las emociones de trascendencia se pueden sentir ante situaciones negativas extremas, como muestra el artículo de da Costa et al en este monográfico. Puestos mentalmente en la situación de cumplir órdenes que constituyen crímenes

Prólogo

de guerra (disparar a civiles desarmados) los cadetes militares argentinos rechazan esta orden muy mayoritariamente. Informan de sentir ante esta situación, su rechazo y la de sus pares de esta orden inmoral o anti-normativa, inspiración o elevación por la acción asertiva de sus pares que se rebelan, esperanza por las acciones humanitarias y en menor medida asombro sobrecogido por la grandeza moral de la acción y el carácter extremo de la situación. Además mientras más informan que la situación les provoca emociones positivas de trascendencia, menos sienten emociones hostiles, más creen que sus compañeros en esa situación sentirían más emociones positivas y menos negativas y mejor se adaptan a tareas grupales posteriores. Finalmente, destaquemos que la creatividad en el afrontamiento de la situación predice este perfil emocional positivo, confirmando que la capacidad de generar respuestas novedosas y adaptativas es un proceso que facilita la regulación emocional. Aunque basado en viñetas experimentales, este estudio subraya que las emociones morales positivas refuerzan el ajuste social y se asocian a conducta pro social.

Los estudios de este monográfico examinan los antecedentes, reacciones físicas, afectivas, mentales, de sentimiento y las tendencias de acción de estas emociones morales positivas, así como su dinámica. Estas emociones se examinan en relación a creencias espirituales y valores de trascendencia del yo. Las creencias espirituales reflejan el deseo de trascender al yo, una integración del individuo con entidades mayores y más complejas (como la humanidad, la naturaleza, o los ancestros). El artículo de Simkin y Piedmont describe la espiritualidad como algo diferente de la religiosidad, la concibe mediante tres aspectos, como la relación o sensación de conexión con los ancestros fallecidos, la capacidad de sentirse reforzado psicológicamente mediante meditación o rituales espirituales, y la sensación de relación con los otros y el mundo o universalismo. El artículo describe la versión en castellano de la escala Aspires que evalúa estas tres dimensiones. Destaquemos que los artículos de Amutio et al, Cusi et al, Pizarro et al y de Basabe et al muestran que es la dimensión de relación con otros la que se asocia más fuertemente a las emociones y valores de trascendencia, por lo que el universalismo parece ser el aspecto central de la espiritualidad. Los valores, en cuanto metas globales que orientan los juicios y acciones, de trascendencia incluyen los valores universalistas y de benevolencia. Los valores universalistas enfatizan la justicia para todos y el bienestar global, mientras que los valores de benevolencia enfatizan las relaciones con el endo-grupo y su bienestar. Los valores, creencias y emociones que trascienden el Yo y los conectan con los demás y el mundo, se asocian entre si y puede promover una identidad global universal, con actitudes positivas hacia la humanidad, ya que se vinculan al acuerdo con la participación en rituales que celebren la humanidad global (véase el artículo de de Rivera, Basabe et al en este monográfico).

El artículo de Martínez-Zelaya et al describe el bienestar hedónico, eudaimónico y social, así como presenta la escala breve PHI que los evalúa. Se presentan baremos y la escala para nuestro contexto cultural. Destaquemos que esta escala es ampliamente utilizada como variable criterio en la mayoría de los artículos de este monográfico. Los siguientes artículos examinan procesos que refuerzan las emociones positivas, incluyendo las de trascendencia y el bienestar. El artículo de Wlodarczyck, Basabe, Rime et al, muestra como sentir intensa comunión emocional, efervescencia colectiva o percibir que nuestras emociones se intensifican y sincronizan con las de otros, se asocian al bienestar, a emociones positivas y de trascendencia – además de presentar la fiabilidad y validez estructural de una escala de sincronía emocional percibida. Lo mismo hace el artículo de Zumeta et al con respecto a la experiencia óptima o flujo compartido con otros. Sentirse absorto en comunión con otros en una actividad grupal desafiante, pero que se puede afrontar, y que permite manejar exitosamente un desafío (como el reto de llevar a cabo exitosamente una tarea, actividad artística o ritual) refuerza las emociones positivas, incluyendo las de trascendencia y el bienestar. La capacidad de afrontar adversidades colectivamente o resiliencia colectiva, se describe también como un correlato del bienestar individual y grupal en el artículo de Alzugaray et al. Finalmente, Méndez, Cavalli, El-Astal y Alzugaray muestran como la cantidad de hechos de cambio positivo vividos se asocia al bienestar, tanto emocional como psicológico. Los hechos positivos tienen mayor influencia que los negativos en ambos tipos de bienestar – reafirmando la centralidad de lo positivo. Ilustrando la importancia de los estudios transculturales, si bien en la muestra

Prólogo

de cultura iberoamericana se confirma que son los eventos más recientes los que más fuertemente se asocian al bienestar (los del último año), como encontró un estudio clásico de Suh et al en EEUU, al contrario en Palestina son los hechos de inflexión de largo aliento (los ocurridos a lo largo de la vida) los que se asocian más fuertemente al bienestar. En las culturas individualistas y de mayor nivel de vida, solo lo reciente importa. En una cultura más colectivista y de condiciones de vida más duras, lo más importante son los grandes cambios de rol que tienen efectos en las relaciones sociales a largo plazo. Finalmente, señalemos que la mayoría de los artículos presentan escalas para medir los constructos analizados, explicitando su fiabilidad, validez estructural y de criterio, así como presentando baremos basados en muestras de países de nuestra área cultural. Esperamos de esa forma entregar herramientas de libre acceso para que investigadores desarrollen sus estudios. Finalmente, quisiéramos agradecer la acogida y entusiasmo de los editores de la Revista a este monográfico.

**Darío Páez, San Sebastián
España, 2018**

El rol de las emociones positivas en los conflictos intergrupales: el conflicto territorial entre Chile y Bolivia

The role of positive emotions in intergroup conflicts:
the territorial conflict between Chile and Bolivia

O papel das emoções positivas nos conflitos intergrupais:
o conflito territorial entre o Chile e a Bolívia



El rol de las emociones positivas en los conflictos intergrupales: el conflicto territorial entre Chile y Bolivia

The role of positive emotions in intergroup conflicts:
the territorial conflict between Chile and Bolivia

O papel das emoções positivas nos conflitos intergrupais:
o conflito territorial entre o Chile e a Bolívia

Fuad Hatibovic

Universidad de Valparaíso

Magdalena Bobowik

Universidad del País Vasco

Resumen

La presente investigación examina, en estudiantes universitarios chilenos, la incidencia de las emociones positivas en el apoyo a las políticas hacia Bolivia en el contexto de la demanda boliviana por salida al mar. Se utilizó un diseño correlacional. Los participantes fueron 600 estudiantes universitarios chilenos, con promedio de 21.09 años de edad (DT = 3.02). Los análisis de correlación mostraron que existe una asociación entre las emociones positivas grupales y colectivas con el apoyo a las políticas hacia Bolivia. Las personas que tienen más emociones grupales positivas muestran una mejor disposición para otorgar un acceso al mar a Bolivia. Los análisis de mediación múltiple mostraron que las variables mediadoras, específicamente las emociones hacia los bolivianos y hacia la demanda, explican las diferencias en el apoyo a las políticas hacia Bolivia.

Palabras claves: *emociones positivas, clima socioemocional, demanda marítima boliviana y conflicto intergrupales*

Correspondencia: Fuad Hatibovic, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso, Avda. Brasil 2140, Valparaíso, Región de Valparaíso, Chile. E-mail: fuad.hatibovic@uv.cl

¹Este estudio fue desarrollado en el marco de la tesis doctoral del primer autor, realizada en el Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco

² Académico de la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso e Investigador asociado del Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos UV (CEI-CPMDH)

Abstract

This research examines the effect in Chilean university students of positive emotions on support for policies towards Bolivia. The quantitative methodology was used with a correlational descriptive design. Participants were 600 students with an average age of 21.09 years (sd=3.02). Correlation analyzes showed that there is an association between positive group and collective emotions with support for policies towards Bolivia. Students with higher scores on positive group emotions show a better disposition to grant access to the sea to Bolivia. The analysis of multiple measures showed that the mediating variables, specifically the emotions towards Bolivians and towards the demand, explain the differences in support for policies towards Bolivia.

Keywords: *positive emotions, socio-emotional climate, Bolivian maritime claim and intergroup conflict*

Resumo

A presente investigação examina, nos estudantes universitários chilenos, a incidência de emoções positivas no apoio às políticas para a Bolívia no contexto da demanda boliviana de ir ao mar. Foi utilizado um desenho correlacional. Os participantes eram 600 estudantes universitários chilenos, com uma média de 21,09 anos de idade (DP = 3,02). As análises de correlação mostraram que existe uma associação entre emoções positivas coletivas e coletivas com apoio a políticas para a Bolívia. As pessoas que têm mais emoções grupais positivas mostram uma melhor disposição para conceder acesso ao mar para a Bolívia. As análises de mediação múltipla mostraram que as variáveis mediadoras, especificamente as emoções para os bolivianos e para a demanda, explicam as diferenças no suporte às políticas em relação à Bolívia.

Palavras-chave: *emoções positivas, clima socio-emocional, demanda marítima boliviana e conflito intergrupales*

Introducción

No hay muchos dominios de la vida en los que las emociones son tan poderosos e influyentes como lo son en los conflictos violentos a largo plazo, como los de Oriente Medio, Cachemira, Sri Lanka, Chechenia, y Ruanda (Halperin, 2014). Las emociones desempeñan un rol central en los conflictos (Horowitz, 1985; Petersen, 2002). Las emociones negativas extremas, constituyen los sentimientos dominantes de muchos de aquellos que viven en zonas de conflictos intratables (Halperin, 2014), en muchos casos alimentando la continuación de estos conflictos (Halperin & Gross, 2011; Halperin, Sharvit & Gross, 2011). En esta línea, las emociones exgrupales orientaran congruentemente las conductas colectivas hacia otros (Frijda, 1986; Scherer, 2004), en nuestro caso, hacia la nación boliviana. Estudios previos han planteado una asociación entre las emociones y la postura ante conflictos territoriales (Bar-Tal, 2013; Halperin, 2008).

Respecto al rol de las emociones negativas se ha establecido que pueden llevar al rechazo de un compromiso constructivo (Halperin, et al., 2011; Reifentagar, Federico, & Halperin, 2011) y que aumentan el apoyo a la agresión extrema y las acciones militares contra el oponente (Halperin, 2008; Halperin, Russell, Dweck & Gross, 2011). Se ha planteado que el enfado exogrupal constituye una importante barrera emocional para la paz (Sabucedo, Durán, Alzate, & Rodríguez, 2011), dado que conduce al rechazo de información positiva sobre el oponente y llevan a la gente a oponerse a las negociaciones, al compromiso y la reconciliación (Halperin, Russell, Dweck & Gross, 2011; Sabucedo, Durán, Alzate, & Barreto, 2010). Numerosos estudios han confirmado además que el enfado hacia el exogrupo implicado en el conflicto aumenta el apoyo a la agresión extrema y acciones militares contra el oponente (Halperin, 2008; Halperin et. al., 2011b; Skitka, Bauman & Mullen, 2004), como también conlleva la derogación de los exogrupos (Skitka et al., 2004). Por otra parte, se ha encontrado que las emociones positivas predicen el apoyo a políticas conciliadoras (Carnevale e Isen, 1986; Cohen-Chen, Halperin, Crisp & Gross, 2014), aunque estas han sido menos estudiadas desde la perspectiva de relaciones intergrupales.

Emociones positivas y conflictos intergrupales

Aunque históricamente el foco de los estudios en relación a las emociones en los conflictos ha sido sobre el rol de las emociones negativas en lugar de las emociones positivas, un puñado de estudios recientes proporcionan una fotografía en la forma en que las emociones positivas pueden promover el apoyo a las negociaciones y la paz (Halperin, 2014). Se ha encontrado que el entusiasmo incrementa el apoyo para las negociaciones, incluso

cuando la ideología y las emociones negativas fueron controladas. El entusiasmo con respecto al proceso puede reducir potencialmente la evaluación de riesgos e inducir una visión más optimista con respecto a los posibles resultados de las negociaciones (Sabucedo, Durán, Alzate & Rodríguez, 2011). Entre otras emociones positivas que han sido confirmadas como facilitadoras de la reconciliación intergrupala, destacan la empatía y el respeto o la admiración. La empatía hacia el exogrupo permite humanizar las experiencias de los otros y así crear una narrativa histórica integrada que resalta el sufrimiento mutuo. En el estudio de Berndsen, Hornsey & Wohl (2015), la empatía percibida estaba asociada con el perdón intergrupala. De la misma manera, los estudios han confirmado que la admiración o el respeto es una emoción que facilita procesos de reconciliación (Leonard, Mackie, & Smith, 2011).

Por otra parte, también destaca la esperanza, la cual es una emoción que se siente ante una situación negativa e incierta, como emoción positiva alternativa a la tristeza y desesperanza. Emerge cuando se teme lo peor, pero se lucha por obtener lo mejor o menos malo. La esperanza se asocia a la tendencia a sentirse inspirado y planificar un mejor futuro para si mismo/a y los otros, a estar motivado/a a aplicar al máximo las competencias para mejorar y cambiar las circunstancias negativas (Fredrickson, 2009). La esperanza desempeña un papel clave en los procesos de resolución de conflictos (Halperin, 2014), facilita la fijación de objetivos, la planificación, la creatividad, la flexibilidad cognitiva, la exploración mental de situaciones nuevas e incluso la toma de riesgos (Snyder, 1994). En consecuencia, la esperanza permite a los miembros de los grupos que están involucrados en conflictos violentos imaginar un futuro diferente del pasado y encontrar soluciones creativas a las disputas en el centro del conflicto (Bar-Tal, 2001).

La creencia de que una resolución pacífica es posible es un paso esencial hacia la toma de riesgos y compromisos. En este sentido, se encontró que la esperanza se relaciona positivamente con la disipación del deseo de tomar represalias, lo que, a su vez, se relaciona positivamente con la voluntad de perdonar al adversario (Moeschberger, Dixon, Niens, & Cairns, 2005). En otro estudio en el cual fueron evaluados los efectos de la esperanza sobre el apoyo a tomar compromisos en el Medio Oriente, se mostró que la esperanza condujo a un aumento del apoyo de los israelíes a comprometerse en las negociaciones de paz (Cohen-Chen, Halperin, Crisp & Gross, 2014). La esperanza se asocia a la eficacia colectiva y es mediadora entre la eficacia y la participación en movilizaciones (Páez, Javaloy, Wlodarczyk, Espelt, & Rimé, 2013; Postmes, Spears & Lea, 1999). Estudios anteriores sugieren que la participación en encuentros colectivos como manifestaciones induce afecto positivo y emociones como esperanza y alegría (Drury & Reicher,

2009; Páez, Basabe, Ubillos & González, 2007).).

El clima socioemocional

El clima emocional se puede concebir de forma general como un estado de ánimo colectivo que se caracteriza por una tonalidad afectiva, por el predominio de ciertos episodios emocionales, una representación social sobre el mundo social y el futuro, y ciertas tendencias de acción asociadas a las emociones que impregnan las interacciones sociales (Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld, & Vidal, 1997). Este estado de ánimo colectivo constituyen las emociones colectivas predominantes percibidas como compartidas por los miembros de los grupos sociales, como las comunidades nacionales o minorías étnicas. El término también refleja cómo una persona piensa que la mayoría de las personas se sienten acerca de la situación de su endogrupo. Este estado de ánimo y conjunto de emociones básicas distribuidas socialmente, unidos a las representaciones sociales acerca del mundo y el futuro social, cumplen funciones de regulación social (Techio, Zubietta, Páez, De Rivera, Rimé & Kanyangara, 2011).

El clima emocional ha sido estudiado a múltiples niveles (Menges & Kilduff, 2015), ya sea desde las aulas (Reyes, Brackett, Rivers, White, & Salovey, 2012) pasando por las instituciones de salud (Berman Brown & Brooks, 2002) hasta las prisiones (Ruiz, 2007); llegando al estudio del clima a nivel de la sociedad y las naciones (De Rivera, 1992; De Rivera, Kurrien, & Olsen, 2007; De Rivera & Páez, 2007). Es en este nivel que se centra el presente trabajo.

El estado de ánimo y las "emociones colectivas" pueden ser construidas y evaluadas al menos de cuatro formas diferentes (De Rivera & Páez, 2007; Techio et al., 2011): 1) Clima emocional como percepción de emociones de otros; 2) Clima emocional como emociones basadas en experiencias y estructuras de interacción dominantes; 3) Clima emocional como discurso normativo dominante; y 4) Clima emocional como proceso colectivo con propiedades emergentes.

El clima emocional actúa como contexto que influencia las emociones y afectos personales. La percepción de un clima emocional una semana después del atentado de Marzo 2004 en Madrid predecía tres semanas después el nivel de afectividad positiva personal (Rimé, Páez, Basabe, & Martínez, 2009). Otro estudio encontró que el clima emocional o afectividad media de grupos de enfermeras y de equipos de jugadores deportivos, se asociaba y predecía las emociones personales – controlando estrés diario y resultados deportivos (Totterdell, Kellett, Teuchmann & Briner, 1998; Totterdell, 2000). También se ha considerado el efecto de falso consenso para analizar la relación entre afecto personal y el clima emocional, lo cual conduce a esperar altas correlaciones en la relación entre las

emociones personales y las emociones percibidas en las personas o en la atmosfera emocional – recordemos que la correlación entre emociones basadas en los grupos y personales de $r=.30$ (Smith & Mackie, 2008). De acuerdo a este efecto, se tiende a sobre estimar el grado en que otros están de acuerdo con nuestra visión del mundo (Smith & Mackie, 1995).

Por su parte, se ha asumido que las emociones basadas en el grupo y las emociones colectivas tienden a coincidir (Bar-Tal, Halperin & de Rivera, 2007).. También se ha establecido que cuando una cierta emoción colectiva (por ejemplo el miedo o la ira) es fuerte, o cuando el clima emocional lleva a un grupo para compartir una cierta emoción, las personas que se ven a sí mismas como parte de ese grupo, es más probable que experimenten personalmente esa emoción en una forma basada en el grupo (Goldenberg, Saguy & Halperin, 2014). Como resultado, esta tendencia puede llevar a los individuos a creer que otras personas sintieron las mismas emociones que ellos sintieron (por ejemplo en relación con los atentados del 11 de marzo del 2004). Sin embargo, se encontró una mayor intensidad en las emociones percibidas en otras personas (atmósfera emocional) que en las propias emociones de los individuos. Esto se debió a que el sesgo de falsa unicidad, llevó a sobreestimar las propias capacidades y habilidades (Zubietta & Páez, 2004), conduciendo a la gente a creer que poseen más control emocional que otros (Conejero & Etxebarria, 2007).

Se ha demostrado que los miembros de un grupo regulan sus emociones basadas en el grupo como una función de la emoción colectiva percibida y que esta regulación no siempre va en dirección de la conformidad sino de la diferenciación positiva con el grupo. Dependiendo de lo que la gente percibe como emoción colectiva adecuada, los miembros del grupo pueden estar dispuestos a volverse en contra de su grupo y aumentar sus emociones basadas en grupos, cuando creen que el grupo debería, pero no es así, sentir estas mismas emociones (Goldenberg, Saguy & Halperin, 2014) . Es decir, al contrario de lo encontrado en el 11-M en que se percibía que los otros vivenciaban mas intensamente emociones negativas, perciben que ellos vivencian mas intensamente ciertas emociones normativas, para compensar el déficit grupal.

El clima emocional también actúa como contexto que influencia la conducta colectiva. En este sentido, se ha encontrado que el clima afectivo positivo se asoció a buen rendimiento y menor ausentismo, mientras que el negativo a una menor motivación y una menor conducta prosocial (Bartel & Saavedra, 2000). En esta lógica, un estudio demostró la relación entre la emoción y el comportamiento en contextos de violencia política. En Chile durante la dictadura, donde un clima caracterizado por una alta intensidad de la ira y una baja intensidad en el miedo entre los opositores al régimen se asoció con la

violencia social colectiva (Páez, Asún & González, 1994). Además, la ira natural (y la ira inducida por la manipulación experimental) en relación con los ataques del 11 de septiembre disminuyeron la percepción del riesgo y el comportamiento de precaución (Lerner, González, Small & Fischhoff, 2003). En otro estudio, los sentimientos de ira después del ataque predijeron dos meses más tarde, un sentido de indignación moral, la derogación de los exogrupos (árabes), y el afrontamiento a través de compartir pensamientos acerca de la agresión y la guerra como una respuesta correcta (Skitka, Bauman, & Mullen, 2004). Los sentimientos de miedo relacionados con los ataques del 11 de septiembre aumentaron la percepción de riesgo y los comportamientos precautorios (Lerner et al., 2003).

Un estudio longitudinal encontró, que controlando las emociones personales, la percepción de un clima emocional negativo una semana después del 11-M predecía la evitación de exogrupos (p. e. musulmanes). En sentido contrario, la percepción de un clima emocional positivo una semana después del 11-M predecía conductas altruistas (De Rivera & Páez, 2007).

En un nivel más global, estudios con muestras de diversos países muestran que una percepción positiva del clima emocional nacional se asociaba con el deseo de las personas a no abandonar el país de residencia. En Perú, un mayor clima de esperanza, presentaba una correlación negativa con la disposición a emigrar, mientras que el predominio de un clima de enojo, basado en las percepciones de conflicto social, y de miedo, se asociaban directamente a una mayor intención de abandonar el país. En los otros países el rechazo a la emigración (de Rivera & Yurtserver, 2010; Espinosa, Herschkowicz & Genna, 2011)

El clima emocional actuaría como un contexto que influencia las creencias sociales sobre el endogrupo. La investigación ha demostrado que cuanto más fuerte fue la percepción de clima emocional positivo después de los bombardeos de marzo de 2004, más alta fue la percepción de reacciones positivas interpersonales y colectivas al trauma (por ejemplo, el crecimiento postraumático como índice de las creencias sociales positivas) (Páez, Basabe, Ubillós & González, 2007).

El Conflicto entre Chile y Bolivia

En la actualidad Chile y Bolivia se encuentran en litigio en la Corte Internacional de Justicia de la Haya, dado que Bolivia solicita que esta instancia obligue a Chile a negociar una salida al mar. Para entender la génesis de este conflicto, hay que remontarse hasta la Guerra del Pacífico, también llamada Guerra del Guano y Salitre, el cual fue un conflicto bélico que sucedió entre 1879 y 1883 donde se enfrentaron Chile contra Bolivia y Perú (Valdivieso, 2007). Producto de esta guerra, Bolivia quedó sin acceso soberano al mar, y parte importante de

su territorio paso a formar parte de Chile, cuestión que se consolidó con la firma del Tratado de Paz y Amistad de 1904 entre ambos países. Este tratado establecía la cesión absoluta y perpetua de los territorios bolivianos ocupados por Chile, correspondientes al antiguo departamento del Litoral (actual Región de Antofagasta), lo que dejaba a Bolivia sin acceso al océano Pacífico. Además, se acordó construir un ferrocarril Arica-La Paz, otorgar a Bolivia el derecho de libre tránsito comercial por territorio chileno y puertos del Pacífico; también, Chile pagó a Bolivia la cantidad de trescientas mil libras esterlinas en dinero efectivo y en dos parcialidades de ciento cincuenta mil libras (Milet, 2004).

Desde este hito Bolivia ha mantenido su aspiración de poder recuperar una salida directa y soberana al mar (Caballero, 2012), cuestión que ha tensionado las relaciones diplomáticas entre ambos países (Milet, 2004). Si bien, se han identificado cuatro momentos históricos de Bolivia para recuperar el Mar (Maira y Murillo, 2004), se puede decir que "El Abrazo de Charaña" representó una de las mejores posibilidades de acceso al mar para Bolivia a la largo de su historia diplomática. Sin embargo, una serie de aristas entorpecieron el proceso y provocaron que su resultado final no fuera favorable para las pretensiones políticas de los regímenes del momento (Quitral, 2010). Desde esa fecha Chile y Bolivia mantienen solo relaciones consulares.

El 24 de abril de 2013 el gobierno de Bolivia inició formalmente, ante la Corte Internacional de Justicia, la presentación de una demanda para solicitar a Chile la negociación de una salida soberana al mar. Es importante clarificar que Bolivia no le solicita a la Corte que anule el tratado de 1904 y/o que le conceda acceso soberano al mar, sino que le pide que obligue a Chile a sentarse a negociar un acceso al mar. Un punto central que plantean los argumentos bolivianos es que, Chile se benefició de la "última guerra de conquista amparada por el Derecho Internacional", cuya motivación era económica y expansionista"; también se alega el perjuicio económico que genera a Bolivia el no poder tener acceso soberano al mar, sobretodo cuando quien lo impide es un Estado que dispone de una costa muy extensa (Caballero, 2012). El 24 de septiembre de 2015 se produjo el fallo de la Corte de La Haya sobre las objeciones preliminares presentadas por Chile respecto a la incompetencia de la corte para conocer el caso, informando que éstas fueron desestimadas (14 votos contra 2), declarándose competente para conocer de la demanda presentada por Bolivia, lo cual desató en Chile una inquietud social largamente reprimida (Rodríguez-Elizondo, 2016).

En este contexto este trabajo busca determinar la incidencia que tienen las emociones grupales positivas (hacia los bolivianos, hacia la demanda boliviana y hacia la solución) y colectivas (clima socioemocional) sobre el apoyo a las políticas hacia Bolivia por parte de

estudiantes universitarios chilenos.

³ *Acontecimiento en donde Pinochet acordó dar a Bolivia una pequeña franja de tierra entre la ciudad chilena de Arica y la frontera con Perú. Sin embargo, el Tratado de Lima entre Perú y Chile especificaba que Chile debía consultar a Perú antes de conceder cualquier territorio que antes fueron peruanos a un tercero. El gobierno peruano no estuvo de acuerdo con la oferta de Charaña y en cambio redactó su propia oferta, en la cual las tres naciones compartirían la administración del puerto de Arica y el mar inmediatamente delante de él. Pinochet rechazó este acuerdo, y Banzer rompió relaciones diplomáticas con Chile otra vez en 1978, manteniendo a partir de esa fecha solamente relaciones consulares.*

Objetivos e hipótesis

Este artículo extiende la investigación existente, centrada principalmente en las emociones negativas, a través de examinar el papel de las emociones grupales y colectivas positivas. También se examinarán, entre otras, las respuestas emocionales ante el hecho conflictivo, en este caso: la demanda boliviana ante la Corte Internacional en la Haya. Estudios existentes no han examinado todavía respuestas emocionales de este tipo en el contexto de conflictos intergrupales.

Así, el objetivo de este trabajo es determinar si existen asociaciones significativas entre las emociones grupales (hacia los bolivianos, hacia la demanda boliviana y hacia la solución) y colectivas (clima socioemocional) con el apoyo a las políticas hacia Bolivia. El segundo objetivo es examinar el rol mediador que cumplen las respuestas emocionales grupales, en la relación entre el clima socioemocional positivo y el apoyo a las políticas hacia Bolivia. Con base en la revisión teórica se plantean las siguientes hipótesis:

H1: Las emociones grupales positivas se relacionarán positivamente con el apoyo a políticas conciliadoras hacia Bolivia y negativamente con el apoyo a políticas negativas hacia Bolivia.

H2: El clima socioemocional positivo se relacionará negativamente con el apoyo a políticas conciliadoras hacia Bolivia y positivamente con el apoyo a políticas negativas hacia Bolivia.

H3: Las emociones grupales positivas mediarán la relación entre el clima socioemocional positivo y el apoyo a las políticas hacia Bolivia.

Método

Participantes

Se utilizó una metodología cuantitativa con diseño correlacional transversal tipo encuesta. Los participantes fueron 600 estudiantes de universidades estatales y

privadas tradicionales de la Región de Valparaíso (ver Tabla 1), seleccionados en un muestreo por cuotas, en función del sexo, área de la carrera¹ y tipo de universidad². Para construir la muestra se cruzaron nueve áreas del conocimiento con dos tipos de universidad, generando 18 cuotas. Lo anterior evitó la sobre-representación de algunas carreras. Cada cuota incluyó entre 30 y 40 participantes —mitad hombres y mitad mujeres—.

Tabla 1
Características sociodemográficas de la muestra

	Total n = 600
Edad (DT)	21.09 años (DT = 3,02)
Sexo (% Mujeres)	50%
Religión	
Católicos	32,9%
Ninguna, ateos o agnósticos	46,2%
Otras	20,9%
Orientación política	
Izquierda	27,9%
Centro	14,6%
Derecha	13,2%
Ninguna	44,3%

Instrumentos

Emociones positivas hacia bolivianos (basada en el DES de Izard en Páez & Echebarria, 1989) se han medido con dos ítems (ítems: Empatía y Respeto) escala de respuesta en ambas dimensiones: 1= Nada y 7= "Mucho". El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio ($\alpha=.69$)

Emociones positivas hacia la demanda marítima boliviana (basadas en el DES de Izard en Páez & Echebarria, 1989) que incluía los ítems: empatía y respeto. El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio $\alpha=.88$ (escala de respuesta en ambas dimensiones: 1= Nada y 7= "Mucho").

Emociones positivas hacia la solución del conflicto entre Chile y Bolivia (basada en el DES de Izard en Páez & Echebarria, 1989) se han medido con dos ítems (ítems: Esperanza y Optimismo). El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio ($\alpha=.86$) (Escala de respuesta en ambas

1 En el presente trabajo se utiliza la tipología del Consejo de Rectores de Universidades Chilenas que agrupa a las carreras en nueve áreas del conocimiento (Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, 2014). Estas áreas son: Agropecuaria y Ciencias del Mar; Arte y Arquitectura, Ciencias Naturales y Matemáticas, Ciencias Sociales, Derecho, Humanidades, Educación, Tecnología y Salud.

2 El sistema universitario chileno esta conformado por tres sub-sistemas: uno estatal con universidades constituidas por ley como corporaciones de derecho público, con estatutos propios y en las cuales el Estado de Chile tiene participación en su creación y/o administración. Otro subsistema "tradicional privado" con instituciones de derecho privado que reciben financiamiento público y que fueron reconocidas por el Estado antes de 1981 o derivadas de aquellas. Por último, un subsistema "privado-privado", compuesto por todas las universidades no estatales creadas después de 1981 (Zurita, 2015). Las universidades pertenecientes a los dos primeros subsistemas fueron las que se consideraron en este trabajo.

dimensiones: 1= Nada y 7= "Mucho").

Clima socioemocional (Páez et al., 1997). Se utilizó la sub-escala que hace referencia al clima socioemocional positivo y está compuesta por seis ítems: (1) "La situación económica es muy buena"; (2) "El clima o ambiente general afectivo de su país es muy bueno"; (3) "El ambiente o clima social es...": (3.1) "De esperanza, esperanzado"; (3.2) "Solidario, de ayuda mutua"; (3.3) "Alegría, confianza, contento"; y (3.4) "Tranquilidad para hablar". El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio: $\alpha = .74$.

Escala de apoyo a las políticas hacia Bolivia (Ad hoc). Esta escala incluye tres sub-escalas que miden el apoyo a las distintas políticas que Chile podría desplegar en su relación con Bolivia. Todos los ítems fueron situados en una escala Likert con un rango de respuesta de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 7 (Totalmente de acuerdo).

Subescala de apoyo a las políticas de cesión territorial. Esta escala estuvo compuesta por cuatro ítems: "Chile debe otorgar soberanía marítima a Bolivia"; "Chile debe devolver a Bolivia todo el territorio que le pertenecía antes de la Guerra del Pacífico"; "Bolivia se merece que Chile le devuelva el territorio costero"; y "Chile debe entregar a Bolivia un territorio costero con soberanía cerca de la ciudad Antofagasta". El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio: $\alpha = .68$.

Sub-escala de apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia. Esta subdimensión recogía tres ítems: "Chile nunca debe otorgar soberanía marítima a Bolivia", "Chile debe mantener un alto gasto militar para estar bien preparado ante un posible conflicto armado con Bolivia" y "Chile debe eliminar las compensaciones a Bolivia derivadas de los acuerdos después de la Guerra del Pacífico". El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio: $\alpha = .65$.

Sub-escala de apoyo a las políticas positivas hacia Bolivia. Esta escala recogía cuatro ítems: "Independientemente de la resolución de la Haya, Chile debe mantener una estrategia de colaboración para el desarrollo de Bolivia"; "Chile y Bolivia deben resolver la salida al mar de Bolivia en instancias internacionales como en la OEA o Unasur, por mencionar algunas"; "Se debe establecer una zona portuaria trinacional al norte del puerto de Arica, ciudad que seguiría siendo chilena"; y "Se debe ceder un corredor terrestre soberano a Bolivia entre los límites de Chile y el Perú con el fin de que acceda al mar". El coeficiente de fiabilidad fue satisfactorio: $\alpha = .65$.

Datos socio-demográficos. El instrumento también indagó en datos socio-demográficos como edad, sexo, religión y orientación política. Respecto a la edad, esta se midió como variable numérica. La variable religión se operacionalizó como variable nominal con las alternativas: "católica", "otra religión o credo" y "ninguna, ateo o agnóstico". Por su parte, la orientación política se midió utilizando un rango de respuesta oscilando entre

1= Izquierda y 7 = Derecha, considerando también ninguna posición como = 8. Posteriormente procedimos a recodificar esta variable, donde se asignaron los siguientes valores: para el 1, 2 y 3 se asignó el valor 1 y se etiquetó como "izquierda"; para el 5, 6 y 7 se asignó el valor de 2 y fue etiquetado como "derecha". Para el 4 se asignó el valor 3 y fueron etiquetados como "centro" y al valor 8 se le asignó el 4 y se etiquetó como "ninguna".

Procedimiento

En primer lugar, se contactó a informantes claves, profesores y estudiantes universitarios quienes facilitaron el contacto con los potenciales participantes. Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos y procedimientos del estudio, asegurándoseles el anonimato y la confidencialidad de la información entregada. La participación fue formalizada a través de la firma de un consentimiento informado. Los cuestionarios fueron respondidos por los estudiantes en sesiones de entre 30 minutos y una hora de duración, en forma grupal, en salas de clases universitarias. Los jóvenes no obtuvieron beneficios directos por su participación en el estudio. Los cuestionarios fueron aplicados por estudiantes de psicología, capacitados para esta tarea, proceso que tuvo un mes de duración.

Análisis de los datos

En los análisis de correlación se usó el coeficiente de correlación de Pearson. También se utilizó el macro PROCESS de SPSS versión 20.0 con el modelo de mediación que estima efectos indirectos con sus errores estándar y sus intervalos de confianza derivados de la distribución bootstrap (Preacher & Hayes, 2004). El análisis de mediación es un método estadístico utilizado para responder la pregunta sobre cuánto y cómo un predictor X transmite su efecto sobre una variable Y (Hayes, 2013). Este método utiliza remuestreo con reemplazamiento, donde, a partir de la muestra original, se generan series de muestras simuladas para calcular el error estándar desde un enfoque empírico (en el caso del presente estudio, se extrajeron 5000 muestras). Este procedimiento se considera adecuado para estimar los efectos indirectos que no suelen tener una distribución normal. El efecto indirecto resulta significativo si el intervalo de confianza no pasa por el valor cero.

Resultados

Correlaciones

Como muestra la tabla 2, el apoyo a las políticas de cesión territorial y el apoyo a las políticas negativas

hacia Bolivia, se asocian significativamente con todas las variables, a excepción de las emociones positivas hacia la solución. Algo similar sucede con el apoyo a las políticas positivas hacia Bolivia, la cual se asocia con significativamente con todas las variables. En síntesis, las personas que muestran mayores emociones positivas, tanto hacia la demanda como hacia bolivianos, mostrarán un mayor apoyo a las políticas de cesión territorial y a las políticas positivas hacia Bolivia y por el contrario menor apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia. Sin embargo, las emociones positivas hacia solución solo se asocian con el apoyo a las políticas positivas hacia Bolivia.

Tabla 2

Correlaciones entre el apoyo a las políticas hacia Bolivia y emociones positivas

	M	DT	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Emociones positivas hacia bolivianos (1)	4.56	1.66						
Emociones positivas hacia demanda (2)	3.51	1.87	.57**					
Emociones positivas hacia solución (3)	4.45	1.81	.11*	.18*				
Clima socioemocional positivo (4)	2.73	.69	-.15**	-.18**	.13**			
Apoyo a políticas cesión territorial (5)	2.31	1.56	.27**	.43**	.02	-.15**		
Apoyo a políticas negativas (6)	3.01	1.33	-.40**	-.39**	.01	.31**	-.28**	
Apoyo a políticas positivas (7)	4.02	1.38	.40**	.52**	.13**	-.19**	.43**	-.41**

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

Análisis de mediación

Con este análisis se quería comprobar si las emociones grupales positivas juegan un papel mediador en la relación entre el clima socioemocional positivo y el apoyo a políticas hacia Bolivia. Se ha optado por estas combinaciones de variables, dado que los análisis previos de correlación mostraron relaciones significativas entre ellas.

Apoyo a políticas de cesión territorial. Respecto al clima socioemocional positivo, este se relacionó con las emociones positivas hacia bolivianos ($B = -.37$, $ET = .10$, $t = -3.63$, $p < .001$), con las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.49$, $ET = .11$, $t = -4.36$, $p < .001$) y con las emociones positivas hacia la solución ($B = .31$, $ET = .11$, $t = 2.84$, $p < .001$). Con respecto a las emociones positivas hacia la demanda ($B = .34$, $ET = .04$, $t = 8.62$, $p < .001$), estas se asociaron significativamente con el apoyo a las políticas de cesión territorial, no así las emociones positivas hacia los bolivianos y hacia la solución (ver figura 1).

En relación con el efecto total, el clima socioemocional positivo se relacionó con el apoyo a las políticas de cesión territorial (Efecto total: $B = -.30$, $ET = .09$, $t = -3.20$, $p < .001$), efecto que no fue significativo al incluir las variables mediadoras. Por su parte, fue significativa para un caso la prueba de los efectos indirectos basadas en el procedimiento bootstrap del clima socioemocional positivo a través de las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.17$, $Boot ET = .04$, $95\% CI [-.264, -.093]$) sobre el apoyo a las políticas de cesión territorial.

Apoyo a políticas positivas hacia Bolivia. Siguiendo con el clima socioemocional positivo, este se relacionó con las emociones positivas hacia bolivianos ($B = -.37$, $ET = .10$, $t = -3.66$, $p < .001$), con las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.49$, $ET = .12$, $t = -4.30$, $p <$

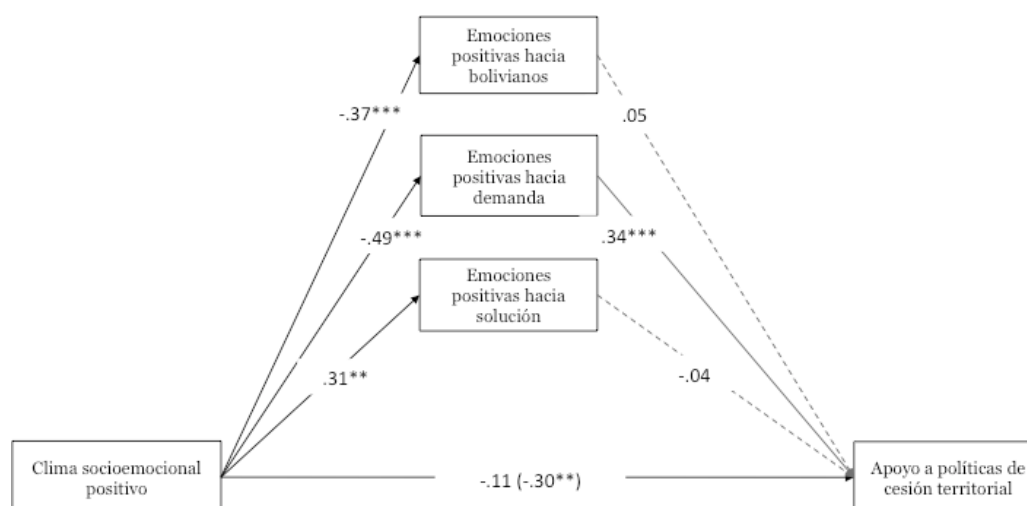


Figura 1. Rol mediador de las emociones positivas hacia bolivianos, las emociones positivas hacia la demanda y las emociones positivas hacia solución con el apoyo a las políticas de cesión territorial. Se muestran coeficientes de regresión no estandarizados. Efecto total entre paréntesis. *** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$, + $p < .10$.

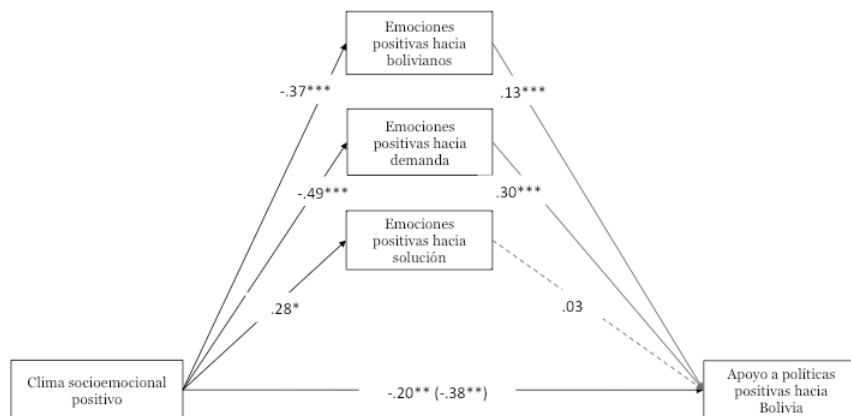


Figura 2. Rol mediador de las emociones positivas hacia bolivianos, las emociones positivas hacia la demanda y las emociones positivas hacia solución con el apoyo las políticas positivas hacia Bolivia. Se muestran coeficientes de regresión no estandarizados. Efecto total entre paréntesis. *** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$, + $p < .10$.

.001) y con las emociones positivas hacia la solución ($B = .28$, $ET = .11$, $t = 2.57$, $p < .05$). Con respecto a las emociones positivas hacia la bolivianos ($B = .34$, $ET = .04$, $t = 8.62$, $p < .001$) y las emociones positivas hacia la demanda ($B = .30$, $ET = .03$, $t = 9.19$, $p < .001$), estas se asociaron significativamente con el apoyo las políticas positivas hacia Bolivia, no así las emociones positivas hacia la solución (ver figura 2).

En relación con el efecto total, el clima socioemocional positivo se relacionó con el apoyo las políticas positivas hacia Bolivia (Efecto total: $B = -.38$, $ET = .08$, $t = -4.61$, $p < .01$), efecto que también fue significativo al incluir las variables mediadoras (efecto directo: $B = -.20$, $ET = .07$, $t = -2.71$, $p < .01$). Por su parte, fueron significativas las pruebas de los efectos indirectos basadas en el procedimiento bootstrap del clima socioemocional positivo a través de las emociones positivas hacia bolivianos ($B = -.05$, Boot $ET = .02$, 95% CI $[-.097, -.018]$) y de las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.15$, Boot $ET = .04$, 95% CI $[-.223, -.075]$) sobre el apoyo a las políticas positivas hacia Bolivia.

Apoyo a políticas negativas hacia Bolivia. Por último, el clima socioemocional positivo, este se relacionó con las emociones positivas hacia bolivianos ($B = -.37$, $ET = .10$, $t = -3.57$, $p < .001$), con las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.49$, $ET = .12$, $t = -4.23$, $p < .001$) y con las emociones positivas hacia la solución ($B = .30$, $ET = .11$, $t = 2.73$, $p < .01$). Con respecto a las emociones positivas hacia la bolivianos ($B = -.19$, $ET = .04$, $t = -5.36$, $p < .001$) y las emociones positivas hacia la demanda ($B = -.17$, $ET = .03$, $t = -5.23$, $p < .001$), estas se asociaron significativamente con el apoyo las políticas negativas hacia Bolivia, no así las emociones positivas hacia la solución (ver figura 3).

En relación con el efecto total, el clima socioemocional positivo se relacionó con el apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia (Efecto total: $B = .58$, $ET = .08$, $t = 7.29$, $p < .001$), efecto que también fue significativo al incluir las variables mediadoras (efecto directo: $B = .41$, $ET = .07$, $t = 5.57$, $p < .001$). Por su parte, fueron significativas las pruebas de los efectos indirectos basadas en el procedimiento bootstrap del clima socioemocional positivo a través de las emociones positivas hacia bolivianos ($B = .07$, Boot $ET = .02$, 95% CI $[.031, .129]$) y a través de las emociones positivas hacia la demanda ($B = .08$, Boot $ET = .03$, 95% CI $[.041, .147]$) sobre el apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia.

Resumiendo, a mayor percepción de clima positivo,

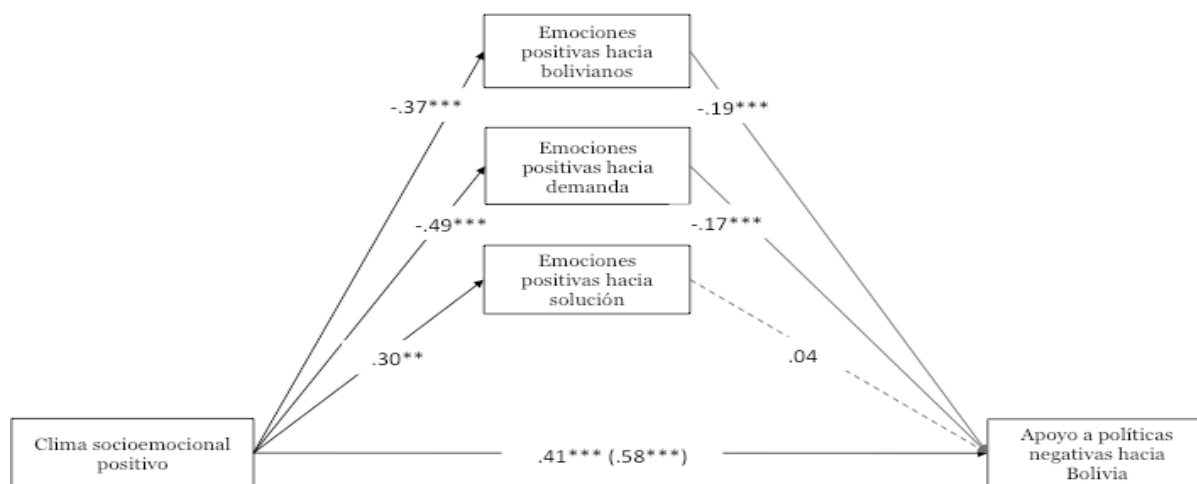


Figura 3. Rol mediador de las emociones positivas hacia bolivianos, las emociones positivas hacia la demanda y las emociones positivas hacia solución con el apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia. Se muestran coeficientes de regresión no estandarizados. Efecto total entre paréntesis. *** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$, + $p < .10$.

los participantes mostraban menos emociones positivas hacia los bolivianos y hacia la demanda marítima y, por ello, menor acuerdo con las políticas positivas hacia Bolivia, mayor acuerdo con las políticas negativas hacia Bolivia y menor acuerdo con las políticas de cesión territorial, aunque en este último caso las emociones positivas hacia bolivianos no jugaron un papel relevante. Tampoco jugaron un rol mediador las emociones positivas hacia solución.

Discusión

El objetivo de este artículo fue analizar el papel de las emociones positivas grupales y colectivas en moldear las respuestas en la población chilena ante el conflicto con Bolivia y su demanda por tener un acceso soberano al mar. En primer lugar, los resultados nos muestran que las medias en relación con el apoyo a las políticas hacia Bolivia, indican un bajo apoyo a la cesión territorial hacia Bolivia, sin embargo, hay un mayor apoyo a que Chile tenga una política de colaboración con Bolivia. Sobre las emociones grupales, la media más alta está en las emociones positivas hacia bolivianos, seguida de las emociones hacia la solución y con el menor valor las emociones hacia la demanda. El clima socioemocional positivo está en valores medios. Estos resultados son interesantes, ya que si bien los estudiantes chilenos se muestran poco dispuestos a entregar territorio a Bolivia, esta postura intransigente, no se expresa en una evaluación negativa del exogrupo.

Por otra parte, las personas que muestran más emociones positivas hacia la demanda y hacia los bolivianos tienen mayor apoyo a las políticas conciliadoras (apoyo a las políticas de cesión territorial y a las políticas positivas hacia Bolivia) y un menor apoyo a las políticas negativas hacia Bolivia. Sin embargo, respecto a las emociones positivas hacia la solución, estas solo se relacionaron significativamente con el apoyo a las políticas positivas. En función, de estos resultados se acepta parcialmente la hipótesis (H1), dado que si bien se encontraron relaciones significativas entre las emociones hacia los bolivianos y hacia la demanda con el apoyo a las políticas hacia Bolivia en la dirección hipotetizada, se encontró que las emociones positivas hacia solución solo se relacionaron con una sub-escala de apoyo a las políticas hacia Bolivia.

Con respecto a la segunda hipótesis (H2), en base a los resultados esta se acepta, dado que las personas que tienen una percepción más positiva del clima socioemocional, muestran un menor apoyo a la cesión territorial hacia Bolivia y un menor apoyo a establecer políticas positivas hacia Bolivia; y por el contrario muestran un mayor apoyo a tener políticas beligerantes o negativas hacia Bolivia. Es interesante, como este resultado nos da cuenta de la direccionalidad distinta que toma el clima socioemocional positivo,

respecto a las emociones grupales, donde a mayor clima positivo hay una menor disposición a tener una postura conciliadora con Bolivia. Esto podría explicarse porque el clima socioemocional positivo se dirige hacia una evaluación positiva del endogrupo, cuestión contraria de las emociones endogrupales dirigidas que asumen una evaluación positiva del exogrupo mismo (bolivianos) o de su planteamiento (demanda marítima).

Respecto a lo que planteaba la hipótesis de mediación (H3), en relación a que las emociones grupales positivas mediarán la relación entre el clima socioemocional positivo y el apoyo a las políticas hacia Bolivia, esta se cumple parcialmente. Los resultados nos indican que a mayor percepción de clima positivo, los estudiantes muestran menos emociones positivas hacia los bolivianos y hacia la demanda marítima y menos hacia la solución al conflicto y, por ello, un menor acuerdo con políticas conciliadoras hacia Bolivia. Aunque para el caso de las políticas de cesión territorial sólo las emociones positivas hacia la demanda cumplen un rol mediador. Como contrapartida, a menor percepción de clima socioemocional positivo, se muestran más emociones positivas hacia los bolivianos y hacia la demanda marítima y, por ello, se está menos de acuerdo con las políticas negativas hacia Bolivia. En ningún caso cumplen un rol mediador las emociones positivas hacia la solución.

En relación con las hipótesis anteriores, como se planteó con anterioridad diferentes expertos plantean la relación entre las emociones y la posición que adoptan las personas ante conflictos territoriales (Bart-Tal, 2001; Bar-Tal, 2013; Halperin, 2008; Halperin & Gross, 2011). Los resultados de este trabajo confirman tal asociación, donde se establece que las emociones, tanto hacia los bolivianos como hacia la demanda, cumplen un rol importante en la predicción del apoyo a las políticas hacia Bolivia. De acuerdo con ello, la emocionalidad positiva predijo un mayor apoyo a las políticas conciliadoras y de compromiso territorial; y un menor apoyo a las acciones hostiles. Estos resultados son coherentes con otros estudios relacionados con las emociones positivas (Carnevale e Isen, 1986; Cohen-Chen, Halperin, Crisp & Gross, 2014) y su rol en los conflictos intergrupales. Por su parte, el clima socioemocional también juega un rol relevante en el apoyo a las políticas, en coherencia a lo planteado en otros trabajos (Bar-Tal, Halperin & de Rivera, 2007). Estos resultados sugerirían que las emociones positivas grupales y colectivas tienden a ser explicativas en relación con la posición que apoyan los ciudadanos chilenos respecto a Bolivia.

Este trabajo confirma el importante rol que desempeñan las emociones – en sus formas grupales o colectivas – en la comprensión y explicación de la vida en sociedad. En este sentido, es interesante ver como la presente investigación deja en evidencia la importante función que desempeña la pertenencia a un grupo – en nuestro caso nacional – en las emociones que

experimentan sus miembros hacia los exogrupos (p.e. bolivianos) o hacia otro objeto (la demanda boliviana) (Doosje, Branscombe, Spears, & Manstead, 1998; Leach, Spears, Branscombe, & Doosje, 2003). También, se confirma que las emociones colectivas – clima socioemocional – se ven influidas por la situación social, económica y política (de Rivera, 1992), en nuestro caso por el contexto del conflicto marítimo con Bolivia.

Por otra parte, una cuestión interesante de abordar es si el conflicto chileno – boliviano se constituye en un conflicto intratable como lo ha abordado profundamente la literatura (Bar-Tal, 2013). En primer lugar, no tiene las características de otros conflictos prototípicos como el caso del conflicto Palestino-Israel (Halperin, 2008), Bosnia and Herzgovina (Cehajic, Brown & Castano, 2008), Irlanda del Norte (Moeschberger, Dixon, Niens & Cairns, 2005) o Rwanda (Kanyangara, Rimé, Philippot & Yzerbyt, 2007) por mencionar algunos. Recordemos que estos conflictos se nutren de las emociones negativas (Halperin, 2014). Sin embargo, el presente estudio mostró todo lo contrario, es decir, que las emociones positivas tanto hacia los bolivianos como hacia la demanda, fueron altas y juegan un rol mediador importante.

Lo anterior pone una cuota de optimismo en la búsqueda de una posible resolución a este histórico conflicto entre Chile y Bolivia. Si bien el apoyo a las políticas de cesión territorial es bajo, las emociones grupales positivas hacia bolivianos, demanda y solución, hacen pensar que una posible solución a este conflicto, planteada con convicción y alejada de los discursos chauvinistas, podría encontrar terreno fértil en un sector importante de la población chilena. En esta perspectiva, este estudio añade a lo que nos han planteado estudios anteriores, la existencia de un contexto diferente para el conflicto: mas moderado y no violento.

Referencias

Bar-Tal, D. (2001). Why does fear override hope in societies engulfed by intractable conflict, as it does in the Israeli society? *Political Psychology*, 22, 601–627 doi:10.1111/0162-895X.00255.

Bar-Tal, D., Halperin, E., & de Rivera, J. (2007). Collective emotions in conflict situations: Societal implications. *Journal of Social Issues*, 63, 441–460.

Bar-Tal, D. (2013). *Intractable conflicts: Socio-psychological foundations and dynamics*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Bartel, C. A., & Saavedra, R. (2000). The collective construction of work group moods. *Administrative Science Quarterly*, 45(2), 197-231.

Berman Brown, R., & Brooks, I. (2002). Emotion at work: Identifying the emotional climate of night nursing. *Journal of Management in*

Medicine, 16(5), 327-344.

Berndsen, M., Hornsey, M. J., & Wohl, M. J. (2015). The impact of a victim-focused apology on forgiveness in an intergroup context. *Group Processes & Intergroup Relations*, 18(5), 726-739.

Caballero, S. (2012). Bolivia y la salida al mar. *Meridiano 47-Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais*, 13(132), 19-23.

Carnevale, P. y Isen, A. M. (1986) The influence of positive affect and visual access on the discovery integrative solutions in bilateral negotiation. *Org. Behav. Dec. Proc.* 42, 11-33.

Cehajic, S., Brown, R., & Castano, E. (2008). Forgive and forget? Antecedents and consequences of intergroup forgiveness in Bosnia and Herzgovina. *Political Psychology*, 29, 351–367.

Cohen-Chen, S., Halperin, E., Crisp, R. J., & Gross, J. J. (2014). Hope in the Middle East Malleability Beliefs, Hope, and the Willingness to Compromise for Peace. *Social Psychological and Personality Science*, 5(1), 67-75. doi: 10.1177/1948550613484499

Conejero, S., & Etxebarria, I. (2007). The impact of the Madrid bombing on personal emotions, emotional atmosphere and emotional climate. *Journal of social issues*, 63(2), 273-287.

Consejo de rectores de las universidades chilenas (2014). Anuario estadístico 2014. Recuperado de http://www.consejodirectores.cl/public/pdf/anuario/2014/ANUARIO_2014_baja.pdf

De Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. *Internacional Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.

De Rivera, J. & Páez, D. (2007). Emotional climate, human security, and cultures of peace. *Journal of Social Issues* 63 (2), 233-254

De Rivera, J., Kurrien, R., & Olsen, N. (2007). The emotional climate of nations and their culture of peace. *Journal of Social Issues*, 63(2), 255-271.

De Rivera, J. D., & Yurtsever, G. (2010). National emotional climate and the value of freedom. *Beliefs and Values*, 2(1), 57-65.

Doosje, B., Branscombe, N. R., Spears, R., & Manstead, A. S. (1998). Guilty by association: When one's group has a negative history. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(4), 872.

Drury, J., & Reicher, S. (2009). Collective psychological empowerment as a model of social change: Researching crowds and power. *Journal of Social Issues*, 65(4), 707-725.

Espinosa, A., Herschkowicz, S., & Genna, K. (2011). Correlatos psicológicos de las intenciones y comportamientos migratorios de jóvenes peruanos de clase media y alta. *Psicoperspectivas*, 10(1), 99-124.

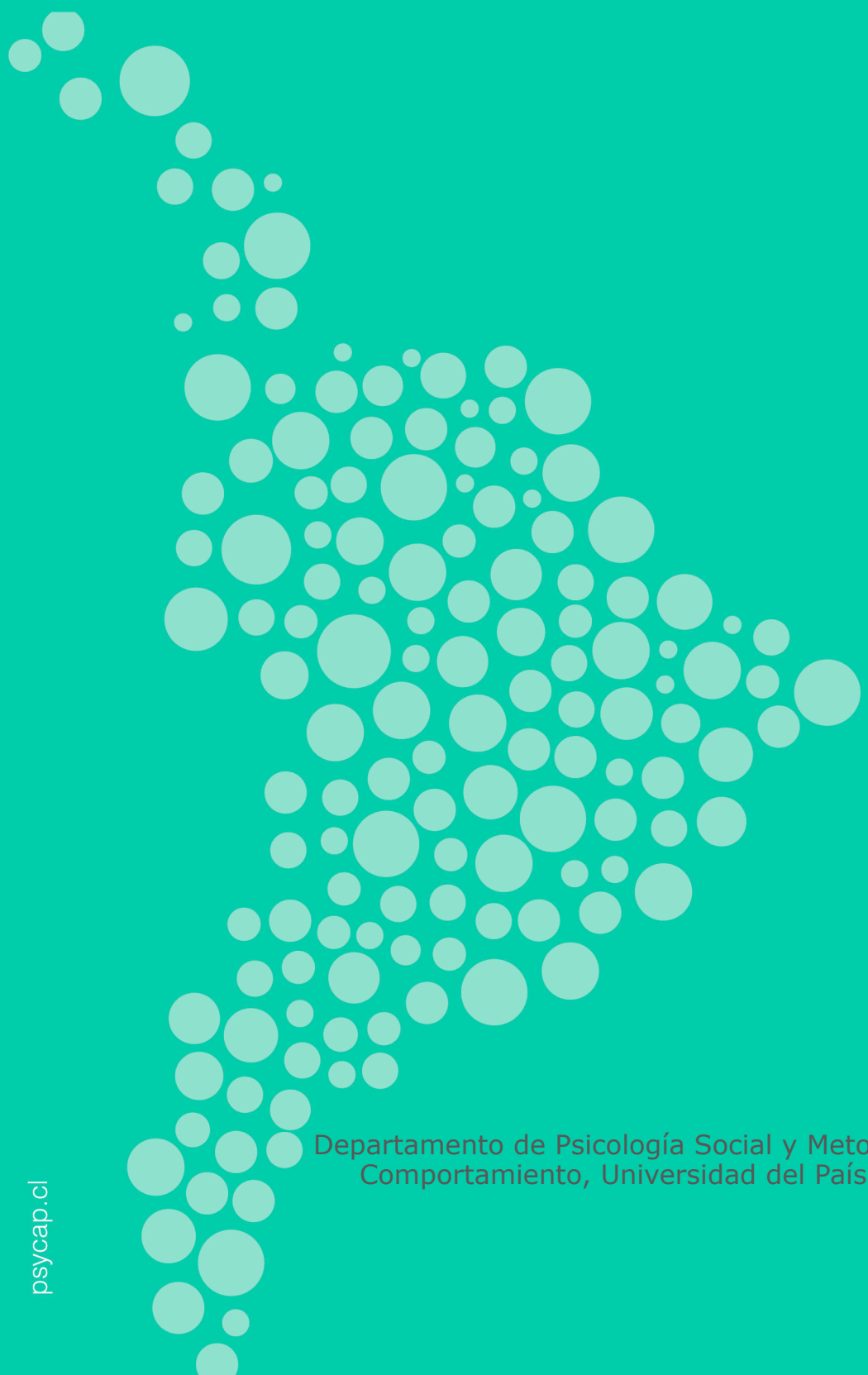
- Fredrickson, B. L. (2009). *Positivity*. New York: Three Rivers Press.
- Frijda, N. (1986). *The emotions*. Cambridge, U K: Cambridge University Press
- Goldenberg, A., Saguy, T., & Halperin, E. (2014). How group-based emotions are shaped by collective emotions: Evidence for emotional transfer and emotional burden. *Journal Of Personality And Social Psychology*, 107(4), 581-596. doi:10.1037/a0037462
- Halperin, E. (2008). Group-based hatred in intractable conflict in Israel. *Journal of Conflict Resolution*, 52(5), 713-736. doi: 10.1177/0022002708314665
- Halperin, E., & Gross, J. J. (2011). Emotion regulation in violent conflict: Reappraisal, hope, and support for humanitarian aid to the opponent in wartime. *Cognition & Emotion*, 25(7), 1228-1236.
- Halperin, E., Sharvit, K., And Gross, J. (2011a) Emotion and Emotion Regulation in Intergroup Conflict. In D. Bar-Tal (Ed.), *Intergroup conflicts and their resolution: Social psychological perspective* (pp. 83-103). New York, NY: Psychology Press.
- Halperin, E., Russell, A. G., Dweck, C. S., & Gross, J. J. (2011b). Anger, hatred, and the quest for peace: Anger can be constructive in the absence of hatred. *Journal of Conflict Resolution*, 55, 274-291.
- Halperin, E. (2014). Emotion, emotion regulation, and conflict resolution. *Emotion Review*, 6(1), 68-76. doi:10.1177/1754073913491844
- Hayes, A. F. (2013). Model templates for PROCESS for SPSS and SAS. Retrieved December, 12.
- Horowitz, D. L. (1985). *Ethnic groups in conflict*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Kanyangara, P., Rimé, B., Philippot, P., & Yzerbyt, V. (2007). Collective rituals, emotional climate and intergroup perception: Participation in "Gacaca" tribunals and assimilation of the Rwandan genocide. *Journal of Social Issues*, 63(2), 387-403.
- Leonard, D. J., Mackie, D. M., & Smith, E. R. (2011). Emotional responses to intergroup apology mediate intergroup forgiveness and retribution. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(6), 1198-1206.
- Leach, C. W., Spears, R., Branscombe, N. R., & Doosje, B. (2003). Malicious pleasure: schadenfreude at the suffering of another group. *Journal of personality and social psychology*, 84(5), 932.
- Lerner, J. S., Gonzalez, R. M., Small, D. A., & Fischhoff, B. (2003). Effects of fear and anger on perceived risks of terrorism a national field experiment. *Psychological science*, 14(2), 144-150.
- Maira, L. & Murillo, J. (2004) *El largo conflicto entre Chile y Bolivia. Dos visiones*. Santiago, Taurus.
- Menges, J. I., & Kilduff, M. (2015). Group Emotions: Cutting the Gordian Knots Concerning Terms, Levels of Analysis, and Processes. *The Academy Of Management Annals*, 9(1), 845-928.
- Milet, P.V. (2004). Chile-Bolivia: Cien años después. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, 18(1-2), 37-49.
- Moeschberger, S. L., Dixon, D. N., Niens, U., & Cairns, E. (2005). Forgiveness in Northern Ireland: A Model for Peace in the Midst of the Troubles. *Peace and Conflict Journal of Peace Psychology*, 11 (2), 199-214. DOI: 10.1207/s15327949pac1102_5
- Páez, D., & Echebarría, A. (1989). *Emociones: perspectivas psicosociales*. Madrid: Fundamentos.
- Páez, D., Asún, D., & González, J. L. (1994). Emotional climate, mood and collective behavior: Chile 1973-1990. Era in twilight. *Psychocultural situation understate terrorism in Latin America* (pp. 141-182). Bilbao: Instituto Horizonte.
- Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A. L., Wiesenfeld, E., & Vidal, C. M. (1997). Clima emocional: Su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social*, 12(1), 79-98.
- Páez, D., Javaloy, F., Wlodarczyk, A., Espelt, E., & Rimé, B. (2013). El movimiento 15-M: sus acciones como rituales, compartir social, creencias, valores y emociones. *Revista de Psicología Social*, 28(1), 19-33.
- Petersen, R. D. (2002). *Understanding ethnic violence: Fear, hatred, and resentment in twentieth-century Eastern Europe*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Postmes, T., Spears, R., & Lea, M. (1999). Social identity, group norms, and "deindividuation": Lessons from computer-mediated communication for social influence in the group. In N. Ellemers, R. Spears, & B. Doosje (Eds.), *Social identity: Context, commitment, content*. Oxford: Blackwell.
- Preacher, K. J. & Hayes, A. F. (2004). spss and sas procedures for estimating indirect effects in simple mediation models. *Behavior Research Methods, Instruments, and Computers*, 36(4), 717-731. doi: 10.3758/BF03206553
- Quitral Rojas, M. (2010). Chile y Bolivia: Entre el abrazo de Charaña y sus relaciones económicas, 1975-1990. *Universum (Talca)*, 25(2), 139-160.
- Refen-Tagar, M., Federico, C. M., & Halperin, E. (2011). The positive effect of negative emotions in protracted conflict: The case of anger. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(1), 157-164.
- Reyes, M. R., Brackett, M. A., Rivers, S. E., White, M., & Salovey, P. (2012). Classroom emotional climate, student engagement, and academic achievement. *Journal of educational psychology*, 104(3), 700.
- Rimé, B., Páez, D., Basabe, N., & Martínez, F. (2010). Social sharing of emotion, post traumatic growth, and emotional climate: Follow up of Spanish citizen's response to the collective trauma of

- March 11th terrorist attacks in Madrid. *European Journal of Social Psychology*, 40(6), 1029-1045.
- Rodríguez-Elizondo, J. (2016). Todo Sobre Bolivia y la Compleja Disputa por el Mar. Santiago de Chile: Ediciones El Mercurio.
- Ruiz, J. I. (2007). Emotional climate in organizations: applications in Latin American Prisons. *Journal of Social Issues*, 63(2), 289-306.
- Sabucedo, J., Durán, M., Alzate, M., & Barreto, I. (2010). Emociones, ideología y acción política colectiva. *Universitas Psychologica*, 10(1), 27-34. doi:10.11144/746
- Sabucedo, J. M., Durán, M., Alzate, M., & Rodríguez, M. S. (2011). Emotional responses and attitudes to the peace talks with ETA. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43, 289-296.
- Scherer, K. R. (2004). Feelings integrate the central representation of appraisal-driven response organization in emotion. In *Feelings and emotions: The Amsterdam symposium*, edited by A. S. R. Manstead, N. Frijda, and A. Fischer (pp. 136-157). Cambridge: Cambridge University Press.
- Skitka, L. J., Bauman, C. W., & Mullen, E. (2004). Political tolerance and coming to psychological closure following the September 11, 2001, terrorist attacks: An integrative approach. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30(6), 743-756.
- Smith, E. R., & Mackie, D. M. (1995). *Social psychology*. New York: Worth Publishers.
- Smith, E. R. & Mackie, D. (2008). Intergroup Emotions. En Lewis, M., Haviland, J. M. and Feldman, L. (eds.) *Handbook of Emotions*. Third Edition. (pp. 428- 439). New York: The Guilford Press.
- Snyder, C. R. (1994). *The psychology of hope: You can get there from here*. New York: The Free Press.
- Techio, E., Zubieta, E. Páez, D., De Rivera, J., Rimé, B. y Kanyangara, P. (2011). Clima Emocional y Violencia Colectiva: El Estado de la Cuestión e Instrumentos de Medición. En D. Páez, C. Martin Beristain, J. L. González, J. de Rivera, y N. Basabe (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo la cultura de paz* (pp.103-148). Madrid: Fundamentos.
- Totterdell, P., Kellett, S., Teuchmann, K., & Briner, R. B. (1998). Evidence of mood linkage in work groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1504.
- Totterdell, P. (2000). Catching moods and hitting runs: Mood linkage and subjective performance in professional sport teams. *Journal of Applied Psychology*, 85(6), 848.
- Valdivieso, P. (2007). A propósito de las relaciones Chile-Bolivia-Perú: Percepciones, experiencias y propuestas. *Revista de Historia de Chile y América*, 6(2), 99-123.
- Zubieta, E., & Páez, D. (2004). Dimensiones culturales: individualismo- colectivismo como síndrome cultural. En Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S., & Zubieta, E. *Psicología social, cultura y educación* (pp. 55-72). Pearson Educación.
- Zurita, F. (2015). El sistema universitario en el Chile contemporáneo. *Educação em Revista*, 31(2), 329-343. <https://dx.doi.org/10.1590/0102-4698138059>

Propiedades psicométricas de la Escala de Compasión hacia los Demás

Psychometric properties of the Scale of Compassion towards Others

Propriedades psicométricas da escala de compaixão para os outro



Amutio, A.
Pizarro, JJ.
Basabe, N.
Telletxea, S.
Harizmendi, M.

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), España

Propiedades psicométricas de la Escala de Compasión hacia los Demás

Psychometric properties of the Scale of Compassion towards Others

Propriedades psicométricas da escala de compaixão para os outros

Amutio, A.*, Pizarro JJ., Basabe, N., Telletxea, S., & Harizmendi, M.

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento,
Universidad del País Vasco (UPV/EHU), España

Resumen

Recientemente la compasión ha emergido como un constructo importante en los estudios de salud mental y terapia psicológica. La compasión se entiende como la atención hacia el sufrimiento de los otros para intentar aliviarlo, reconocer que compartimos una misma humanidad, y que esto nos permite perdonarnos a nosotros mismos y a los demás. Las escalas utilizadas hasta ahora para evaluar la compasión evalúan principalmente la compasión hacia uno mismo, no considerando la compasión hacia los demás. Postulamos que la compasión comprende la Amabilidad (alivio del sufrimiento de los demás), Humanidad Común (consciencia del sufrimiento universal), Mindfulness (atención plena) y No Juzgar/Perdón. Se propone una escala para medir estas cuatro facetas que recoge una definición más amplia del constructo, y en una versión en castellano. Se aplicó la escala a una muestra de conveniencia (N = 255) participantes (76% mujeres con una edad M = 25.02 DT = 11.17). Los resultados confirmaron la validez estructural con cuatro dimensiones de compasión, y mostraron que la compasión se asociaba a las emociones positivas y auto-trascendentes, a los valores de universalidad, y a las creencias de trascendencia. También se encontraron relaciones de la compasión con la solidaridad endogrupal y la fusión de identidad, con la identidad global humanitaria, y el bienestar subjetivo general y eudaimónico. Se discuten estas relaciones, así como su papel sobre las identidades grupales y la humanidad.

Palabras clave: *Compasión hacia los otros. Mindfulness. Trascendencia. Identidad.*

Correspondencia: Alberto Amutio Kareaga, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Bº Sarriena, S/N, Leioa 48940, España.
alberto.amutio@ehu.eus
Tel.: 0034 946013117

Abstract

Recently, compassion has emerged as an important variable in studies of mental health and psychological therapy. Compassion can be understood as an intention towards alleviating interpersonal distress recognizing that we share a common humanity, and that this fact allows us to forgive ourselves and others. For the evaluation of compassion, the scales used until now evaluate mainly self-compassion, but not compassion for others. It is hypothesized that compassion includes Kindness (trying to alleviate the suffering of others), Common Humanity, (awareness of the universality of suffering), Mindfulness (attention, active listening), and Not Judging/Forgiveness. A new scale in Spanish that includes these four facets and expands the definition of compassion is proposed. The scale was applied to a convenient sample (N=255) (76% women (M = 25.02 SD= 11.17)). The obtained results confirmed the structural validity of the proposed factors and showed that compassion was related to positive and self-transcendent emotions, values related to universalism, and to transcendent beliefs. Additional relations of compassion with intragroup solidarity and identity fusion, global human identity and general and eudaimonic well-being were found. The findings are discussed in relation to their role in group identities and humanity.

Keywords: *Compassion for others. Mindfulness. Transcendence. Identity.*

Propriedades Psicométricas da escala de compaixão em relação aos outros

Resumo

Recentemente a compaixão emergiu como um construto importante nos estudos de saúde mental e terapia psicológica. A compaixão é entendida como a atenção em relação ao sofrimento dos outros para tentar alivia-lo, reconhecer que compartimos uma mesma humanidade, e que isto nos permite perdoarmos a nós mesmos e aos outros. As escalas utilizadas até agora avaliavam principalmente a compaixão em relação a

si mesmo, não considerando a compaixão em relação aos outros. Postulamos que a compaixão compreende a Amabilidade (alivio do sofrimento dos outros), Humanidade Comum (consciência do sofrimento universal), Mindfulness (atenção plena) e Não julgar ou Perdão. Propõe-se uma escala para medir estas quatro facetas que englobam uma definição mais ampla do construto, e em uma versão em castelhano. A escala foi aplicada em uma mostra de conveniência (N = 255) participantes (76% mulheres com idade M = 25.02 DT = 11.17). Os resultados confirmaram a validade estrutural com 4 dimensões de compaixão, e mostraram que a compaixão se associava com as emoções positivas e auto transcendentales, com os valores de universalismo, e com as crenças de transcendência. Também se encontraram relações da compaixão com a solidariedade endogrupal e a fusão da identidade, com a identidade global humanitária e o bem-estar subjetivo geral e eudaimônico. Discutem-se estas relações, assim como seu papel sobre as identidades grupais e a humanidade.

Palavras chave: Compaixão em relação aos outros. Mindfulness. Transcendência. Identidade.

Introducción

Recientemente, la compasión ha surgido como un constructo importante dentro de la psicología y se ha convertido en una variable explicativa para la comprensión de la salud mental, habiendo sido asociada a niveles menores niveles de trastornos mentales y un mayor bienestar (MacBeth, & Gumley, 2012; Epstein, 2014). En la actualidad, están surgiendo diferentes programas y terapias basadas en la compasión (Neff & Germer, 2013; García-Campayo, Cebolla & DeMarzo, 2016). Muchos de estos programas incorporan mindfulness como uno de sus elementos centrales

El entrenamiento en mindfulness constituye una manera importante de incrementar la (auto) compasión y es uno de sus principales componentes. La definición más extendida de Mindfulness es como conciencia del momento presente, incluyendo cogniciones, emociones, sensaciones corporales, y estímulos externos, con aceptación (Germer, 2009; Hildebrandt, McCall, & Singer, 2017). Sin embargo, y de acuerdo con otros autores, consideramos que, en su definición, se ha de incluir también la experiencia de emociones positivas y los estados de transcendencia (Smith, 2017)

La tradición Budista sitúa a la compasión dentro de un sistema de constructos motivacionales que incluyen la bondad amorosa, y la ecuanimidad (MacBeth, & Gumley, 2012; Xiao, Yue, He, & Yu, 2017). Dentro de esta conceptualización, la compasión puede ser entendida como atención hacia el sufrimiento de los otros, e intención de aliviarlo (The Dalai Lama, 2001),

siendo así un determinante directo de la conducta prosocial (Goetz, Keltner, & Simon-Thomas, 2010).

Neff & Wonk (2009) conceptualizan la compasión como amabilidad, humanidad común, y mindfulness. De acuerdo con (Neff, 2011) el constructo de compasión implica también el perdón, aunque éste no está recogido en su escala de autocompasión. En este sentido, la compasión incluye el no juzgar a los demás y el perdón. El reconocimiento del hecho de que compartimos una misma humanidad, y de que somos parte de una red de interrelaciones más grande, nos permite perdonarnos a nosotros mismos y a los demás. En este sentido, la compasión puede ser considerada también como una emoción de transcendencia del yo, la cual substraer al sujeto de la absorción en sí mismo y le pone en relación con los otros y con otras realidades más amplias que van más allá del ego (Vaillant, 2009; Yaden, Haidt, Hood, Vago, & Newberg, 2017).

La compasión tiene numerosas ventajas prácticas relacionadas con la salud. Por ejemplo, tratar a los pacientes con compasión produce una amplia gama de beneficios, incluyendo la mejora del resultado de los tratamientos y el incremento de la satisfacción de éstos (Amutio, García-Campayo, Delgado, Hermosilla, & Martínez-Taboada, 2017; Epstein, 2014; Strauss, et al., 2016). Por el contrario, la llamada fatiga por compasión puede contribuir a un deficiente cuidado dispensado a los pacientes o usuarios de los servicios de salud (Blanco-Donoso, et al., 2017; Beaumont, Durkin, Martin, & Carson, 2016). Tratarse a uno mismo con compasión promueve el bienestar individual y mejora la salud mental, lo cual se refleja en unos menores niveles de depresión, menor ansiedad, y una mayor satisfacción con la vida (MacBeth, & Gumley, 2012; Zessin, Dickhäuser, & Garbade, 2015). En el caso de los estudiantes, el estrés afecta negativamente a su bienestar emocional, psicológico y social. Prácticas como la meditación y el mindfulness no solo aumentan al autocompasión, sino también los niveles de calma, serenidad y paz por medio de diferentes mecanismos entre los que se incluyen la relajación y la reevaluación o appraisal positivo (Basabe & Páez, 2017; Amutio, 2011; Rufi, Włodarczyk, Páez & Javaloy, 2016). En consecuencia, existe una necesidad de intervenciones que promuevan mejores habilidades de afrontamiento para poder prevenir el malestar emocional en el futuro. De manera específica, las intervenciones que ayuden a diferentes grupos (por ejemplo, estudiantes, profesionales de la salud) a cultivar la autocompasión y la compasión por los otros tienen el potencial de reforzar sus relaciones sociales y de mantener su bienestar (Boellinghaus, Jones, & Hutton, 2012; Evans, Wyka, Blaha, & Allen, 2018; Harwood & Kocovski, 2017). En este sentido, mindfulness puede generar un fuerte sentimiento de interconexión con los otros y facilitar la resolución de problemas y conflictos de una manera no violenta (Condon, Desbordes, Miller, &

DeSteno, 2013; Lim, Condon, & DeSteno, 2015; García-Campayo, & Demarzo, 2015).

A pesar de las limitaciones metodológicas, la literatura ofrece algún apoyo a la hipótesis de que las intervenciones basadas en mindfulness pueden incrementar la (auto) compasión en diferentes poblaciones (Hildebrant, McCall, & Singer, 2017). Sin embargo, la evidencia de la eficacia de dichas intervenciones en la compasión hacia los otros es más controvertida (Lindahl, Fisher, Cooper, Rosen, & Britton, 2017). La investigación futura empleando medidas más sensibles será beneficiosa.

Por todo lo expuesto, resulta necesario seguir realizando un análisis minucioso del constructo de compasión con definiciones más precisas y operacionales (Elices et al., 2017). De acuerdo con Strauss (2016), no podemos afirmar con total confianza de que los instrumentos de compasión estén midiendo este constructo de forma precisa. En la actualidad, los instrumentos más robustos identificados son la Escala de Autocompasión (Self-Compassion Scale; Neff, 2003b; Pommier, 2011, 2011) y adaptada al Español por García-Campayo, Navarro-Gil, Andrés, Montero-Marin, López-Artal, & Demarzo, 2014) y la Escala de Compasión Relacional (Relational Compassion Scale; Hacker 2008), pero ninguna de estas escalas capturan todos los elementos implícitos en la definición del constructo. Por ejemplo, la escala de Pommier (2010, 2011) evalúa la autocompasión, en vez de la compasión hacia los otros, de modo que no es adecuada para evaluar los niveles de compasión en poblaciones en donde la compasión hacia los demás es el foco de interés (e.g., profesionales de la salud).

La ciencia de la compasión es un campo emergente y dado el creciente auge por el estudio de la compasión en diferentes contextos, resulta crítico para continuar con la investigación futura el desarrollar instrumentos psicométricamente robustos que se ajusten a una definición más exacta y amplia de la compasión y que, al mismo tiempo, recojan todos los componentes (atencionales, intencionales, motivacionales y conductuales) que están siendo propuestos recientemente en la literatura (Neff, 2003a,b; Gilbert, 2010; Goetz, Keltner & Simon-Thomas, 2010). Así mismo, es preciso desarrollar medidas de evaluación de la compasión validadas para su uso en diferentes contextos hispano-hablantes (Elices et al., 2017). Por último, resulta necesario continuar explorando de una manera más precisa la relación entre autocompasión y compasión hacia los otros (Strauss et al., 2016). Este estudio tiene como objetivo desarrollar una escala que evalúe compasión hacia los otros y que recoja una definición más amplia del constructo, e incluyendo aspectos relacionados con el perdón.

La necesidad de desarrollar este instrumento se justifica por las siguientes razones:

No existe un instrumento específico para medir la compasión hacia los otros en castellano.

Los escasos instrumentos existentes en lengua inglesa para medir esta variable abarcan una conceptualización limitada de la compasión, al tratarse de un constructo emergente dentro de la psicología.

Se postula que la compasión estará configurada por cuatro dimensiones, amabilidad, humanidad común, mindfulness, y no juzgar/perdón (H1), en un modelo factorial de segundo orden. En según lugar, la compasión hacia los demás se asociará a valores, creencias, y emociones trascendentes, a una identificación con la humanidad, global, y también a la identidad con el grupo, especialmente a la solidaridad grupal, y al bienestar subjetivo, en especial al bienestar eudaimónico (H2).

Método

Diseño y Participantes

La muestra completa está compuesta por 255 participantes del País Vasco (196 mujeres, 56 hombres y 3 personas que prefirieron no contestar), con edades entre los 18 y los 85 años ($M = 25.02$, $DT = 11.17$), pertenecientes a dos estudios distintos:

Muestra 1: 126 personas (75.4% mujeres), con edades entre los 18 y 85 años ($M = 29.84$, $DT = 14.16$). En esta muestra se aplicó por primera vez la escala de Pommier (2010, 2011) en sus dimensiones positivas. Además, se midieron los valores de Universalismo, Espiritualidad / Religiosidad y Celebraciones de una Comunidad Global (ver instrumentos).

Muestra 2: 129 personas (78.3% mujeres y 2.3% sin respuesta), con edades entre los 18 y 34 años ($M = 20.31$, $DT = 2.52$). En esta muestra se agrega la dimensión No Juzgar / Perdón. Adicionalmente, se evaluaron Emociones, Creencias de Trascendencia, Solidaridad Endogrupal, Fusión con el grupo y con la gente, Identidad Global y Bienestar Subjetivo (ver instrumentos).

Procedimiento

Para la construcción de la escala nos basamos en la conceptualización de compasión de Neff y Vonk (2009) como amabilidad, humanidad común, y mindfulness. El modelo teórico corresponde a 3 de las 6 dimensiones de la escala de Compasión de Pommier (2011) Dichas dimensiones se relacionan con el trabajo previo realizado por Neff (2003b) y Pommier (2010) en su esfuerzo por desarrollar y validar una medida fiable de compasión. Además, se añade una cuarta dimensión No Juzgar-Perdón (p.ej., "Trato de no criticar demasiado las debilidades o errores de los demás"), que representa un componente de la compasión no recogido en ninguna escala precedente. Esta dimensión se ha creado en

base a una revisión bibliográfica tanto en escalas de compasión como auto-compasión (ítems 4, 8, 12 y 16), y tomando en cuenta los aspectos relacionales y de amor de la compasión (Hacker, 2008; Sprecher y Fehr, 2005). Así mismo, se tuvo en cuenta la relación existente entre el perdón, el bienestar subjetivo, la mejora de las relaciones interpersonales y el crecimiento personal (Lawler-Row & Pileri, 2006).

Se realizó una traducción y adaptación al castellano de los ítems de las escalas anteriormente citadas. Dicha adaptación se realizó por dos expertos independientes y fue evaluada por una tercera persona que seleccionó las traducciones más idóneas para cada uno de los ítems entre las dos versiones. La versión final se compone de 16 ítems que evalúan el grado de compasión que las personas sienten hacia los demás. Todos los ítems se evalúan en un formato de 1 (Casi nunca) a 5 (Casi siempre).

La adaptación parcial de esta escala para fines de investigación cuenta con el permiso de los autores originales principales. La escala resultante permitirá a los investigadores el estudio de las relaciones entre la compasión y las variables criterio anteriormente mencionadas.

Instrumentos

- *Compasión hacia los demás*. Esta escala se compone de 16 ítems (véase Anexo 1) que evalúa el grado de compasión que las personas sienten hacia las demás personas. Está compuesta por las 3 dimensiones positivas del modelo teórico de Pommier (2010, 2011) que corresponden a Amabilidad (p.ej., "Me gusta ayudar a las otras personas que cuando pasan por momentos difíciles"), Humanidad Común (p.ej., "Es importante reconocer que todas las personas tienen debilidades, nadie es perfecto/a"), y Mindfulness (p.ej., "Me doy cuenta de cuando la gente está disgustada, incluso si no dice nada"), cada una con 4 ítems. Además, se añade una cuarta dimensión, que corresponde a No Juzgar/Perdón (p.ej., "Trato de no criticar demasiado las debilidades o errores de los demás", o "Perdono los errores de los/as demás"), que representa un componente que no había sido recogido en la versión original, y que fue creada en base a una revisión bibliográfica de escalas de compasión y auto-compasión (Sprecher y Tehr, 2005; Hacker, 2008). El formato de respuesta va de 1 (Casi nunca) a 5 (Casi siempre). La confiabilidad total fue de .875 y por dimensiones, .737, .606, .684, y .728, respectivamente (alphas de Cronbach).

- *Escala de emociones (Positivity Self-Test; Fredrickson, 2009)*. Se aplicaron 10 ítems de la escala original que evalúan las emociones positivas en un formato de respuesta de 5 puntos (0 = Nada; 4 = Mucho) y que permiten crear las siguientes agrupaciones de

emociones: emociones de auto-referencia (5 ítems; e.g., "¿Cuán confiado, seguro de ti mismo u orgulloso te has sentido?"), auto-trascendencia positiva (5 ítems; e.g., "¿Cuán maravillado, asombrado o sobrecogido te has sentido?") y el total, emociones positivas. Dichas emociones fueron agrupadas en emociones auto-referentes (diversión, interesado/a, alegre, seguro/a de ti mismo/a) y auto-trascentes (maravillado/a, agradecido/a, esperanzado/a, inspirado/a, amor y cercanía, sereno/a, fascinado/a). La fiabilidad total de los 10 ítems fue de .938, y para las agrupaciones de auto-referencia y auto-trascendencia, .869 y .914, respectivamente (alphas de Cronbach).

- *Valores de Universalidad (Schwartz, 2007)*. Se aplicó la dimensión de universalismo, compuesta de 3 ítems, cada persona tenía que indicar su grado de acuerdo con los valores de Justicia ("Es importante para él/ella que todos sean tratados justamente, incluso las personas que no conoce"), preservación de la naturaleza ("Es importante para él/ella cuidar la naturaleza"), y tolerancia (Es importante para él/ella ser tolerante con todo tipo de personas y grupos). Con un formato de respuesta de 0 (No se parece nada a mí) a 6 (Se parece mucho). El coeficiente alpha de Cronbach fue .721.

- *Creencias de Trascendencia (adaptado parcialmente del Temperament and Character Inventory, TCI, Cloninger, Przybeck, Svrakic, & Wetzel, 1994)*. Se usaron 5 ítems del modelo de personalidad de Cloninger et al. (1994), que representan las creencias asociadas a la idea de conexión con todo lo que nos rodea (e.g., "Frecuentemente siento una intensa conexión emocional o espiritual con todas las personas que me rodean"), en una escala de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 7 (Totalmente de acuerdo). La fiabilidad total fue de .835 (alpha de Cronbach).

- *Espiritualidad-Religiosidad (escala ASPIRES, Piedmont, 2012; versión en castellano de Simkin, 2017)*. Esta escala permite evaluar el acuerdo de los participantes con el nivel de reconocimiento de una dimensión transcendental de la realidad a través de 7 ítems (1 = Totalmente en desacuerdo, 7 = Totalmente de acuerdo) (Se excluyeron los ítems negativos: "No existe un plano más elevado de conciencia o espiritualidad que una a todas las personas", y "No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto", de las dimensiones de universalidad y conectividad, respectivamente). La escala se compone de 3 dimensiones: realización personal del rezo o meditación (e.g., "En la tranquilidad de mis rezos y/o de la meditación siento una sensación de plenitud"), universalidad (e.g., "Siento que en un nivel superior todos compartimos un vínculo común"), y conectividad, que es la creencia de tener un vínculo con los antepasados (e.g., "Aunque ya fallecidos, recuerdos y pensamientos

de algunos de mis parientes continúan influenciando mi vida actual"). La fiabilidad de la escala completa fue de $\alpha = .862$; y por dimensiones, $\alpha = .937$, $\alpha = .562$, y $\alpha = .611$, respectivamente.

- *Solidaridad Endogrupal* (Leach et al., 2008). Se aplicó la dimensión de solidaridad endogrupal a través de 3 ítems (p.ej., "Siento un vínculo con las personas de mi grupo") que evalúa la identificación subjetiva hacia cierto grupo de referencia (en este caso un endo-grupo cercano y muy significativo), a través de un formato que va de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 7 (Totalmente de acuerdo). La fiabilidad alpha de Cronbach fue .888.

- *Fusión de Identidad* (Swann, Gómez, Seyle, Morales, & Huici, 2009). A través de dos ítems (en una escala pictórica, ver Figura 1), las personas tenían que indicar qué imagen representaba mejor su relación con las personas de su clase (i.e., fusión endo-grupal) y con la gente en general (i.e., fusión con la gente), respectivamente.

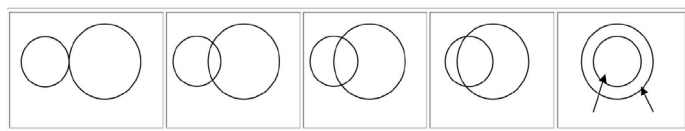


Figura 1. Ejemplo de un ítem de fusión de identidad (Swann, Gómez, Seyle, Morales, & Huici, 2009).

- *Identidad Global* (de Rivera & Carson, 2015). La escala mide la identificación supranacional con la humanidad como comunidad global. Está compuesta por 7 ítems (p.ej., "Siento que estoy viviendo en una aldea global"), con un rango de respuesta de 1 (Muy en desacuerdo), a 6 (Muy de acuerdo). La fiabilidad total alpha de Cronbach fue .780.

- *Celebración de comunidad global* (de Rivera, 2016; ver artículo en este mismo volumen). A través de 8 ítems, se evaluó la conexión subjetiva con una supra-categoría identitaria que busca englobar todo lo que nos rodea. Para esto, cada persona tenía que mencionar su acuerdo de participar en una celebración global en que la que estarían presentes ciertos temas (e.g., "Una bondad fundamental en el universo que quiere justicia para todos/as", o "Los trabajadores que producen lo que necesitamos de la tierra y en las fábricas, aquí y en todo

el mundo"), en una escala de 1 (No me gustaría nada) a 4 (Me gustaría mucho). La fiabilidad de los temas de celebración fue .780 (alpha de Cronbach). Una cuestión final indagada fue la intención de participar en una celebración en relación a dichos temas.

- *Bienestar* (PHI, Hervás & Vázquez, 2013). A través de 11 ítems, se evalúan 4 dimensiones de bienestar en un formato de 10 puntos (0 = Totalmente en desacuerdo, 10 = Totalmente de acuerdo): bienestar general (2 ítems; e.g., "Me siento muy satisfecho con mi vida"), bienestar eudaimónico (6 ítems; e.g., "Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día"), bienestar afectivo (2 ítems; e.g., "En mi día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal" [invertido]) y bienestar social (1 ítem; "Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente"). La fiabilidad total fue $\alpha = .884$, y por dimensiones: bienestar general, $\alpha = .568$, bienestar eudaimónico $\alpha = .882$, y bienestar afectivo, $r = .296$.

Análisis estadísticos

Todos los análisis estadísticos fueron realizados con el Software MPLUS versión 7.1 y SPSS versión 23. Para comprobar las estructuras factoriales (análisis factoriales confirmatorios de segundo orden), se realizaron los análisis siguiendo las indicaciones de Muthén & Muthén (2012) con un ajuste robusto (estimación MLR), y para el ajuste Chi-cuadrado, el análisis propuesto por Satorra y Bentler (2010). En el caso del análisis intra-escala, se realizaron pruebas de fiabilidad, estadísticos descriptivos y correlaciones.

Resultados

Estructura factorial de la escala de Compasión hacia los demás

En primer lugar, se evaluó la estructura factorial a través de análisis factoriales confirmatorios: modelo ampliado de Pommier (2010), tanto con análisis de primer orden, como de segundo orden. Finalmente, se evalúa el modelo de segundo orden en la muestra general (Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos de ajustes de la estructuras factoriales confirmatorias.

	Muestra	X ²	gl	RMSEA	IC 95% RMSEA	CFI	TLI	SRMR
Modelo 3 factores (segundo orden)	1	131.435	52	.069	.040, .096	.900	.873	.067
Modelo 4 factores (segundo orden)	2	164.141	100	.068	.047, .087	.904	.885	.069

Nota: El ajuste de los modelos fue realizado con la evaluación de diversos índices: X², Chi-cuadrado; gl, grados de libertad; X²/gl, ajuste de probabilidad; RMSEA, Error de aproximación; IC, Intervalo de confianza; CFI, índice de ajuste comparativo; TLI, índice Tucker-Lewis; SRMR, Error residual.

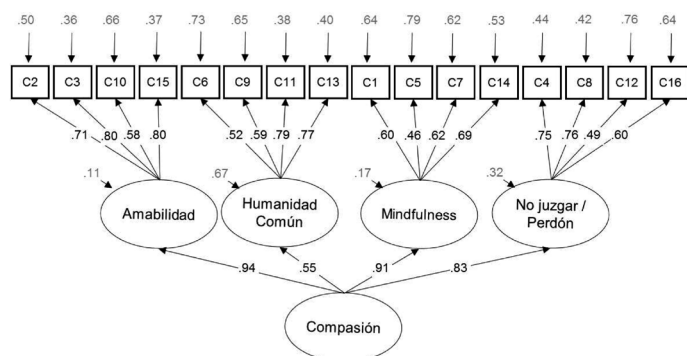


Figura 2. Modelo de 4 factores con un factor de segundo orden para la compasión hacia los demás.

Validez de constructo de la escala de Compasión hacia los demás

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos y las correlaciones entre las dimensiones de compasión entre sí. Se observa que los puntajes en cada dimensión se situaron por encima de la media teórica de la escala, siendo en su mayoría sobre 4.20, a excepción de la dimensión no juzgar / perdón. En relación a las correlaciones, todas las dimensiones se asocian positivamente y significativamente al total de la escala ($p < .001$), siendo la dimensión de humanidad común la dimensión con una asociación más baja. A su vez, todas las dimensiones se asocian entre sí de manera positiva y significativa (todas las $r > .320$, $p < .001$), y destacan las asociaciones entre las dimensiones de Amabilidad con Mindfulness ($r = .640$) y No juzgar / Perdón ($r = .625$). Nuevamente, y aun cuando las asociaciones son significativas, la dimensión de humanidad común presente las menores relaciones con el resto de dimensiones.

Correlaciones entre compasión hacia los demás y las variables criterio

En el caso de las correlaciones con la escala de mociones positivas (Positivity Self-Test; Fredrickson, 2009) (Tabla 3), el total de la escala de compasión se asocia positiva y significativamente con las emociones de auto-referencia ($r = .412$) y auto-trascendencia ($r = .336$). De la misma forma, todas las dimensiones de la escala se asocian significativamente con el total de las emociones positivas. Sin embargo, la dimensión de No Juzgar / Perdón es la única dimensión que no se asocia significativamente con a las emociones de auto-trascendencia. Finalmente, se observa que, aun habiendo asociaciones significativas, las magnitudes son algo mayores con las emociones de auto-referencia que con auto-trascendencia, en especial por la dimensión de Amabilidad con las emociones positivas auto-referentes.

En el análisis con los valores universalistas (Tabla 4), el total de la escala se asocia a estos valores, pero de manera específica, solo tiene una correlación significativa con el valor de justicia ($r = .231$), y no así con la preservación de la naturaleza, ni con tolerancia. En el caso de las dimensiones de compasión, sólo la dimensión de Amabilidad tiene una asociación significativa tanto con justicia (vivir en un mundo justo e igualitario), y respeto por la naturaleza.

En relación a las creencias de trascendencia, (Tabla 5), el total de compasión y sus respectivos componentes se asocian con estas creencias. Así mismo, todas las dimensiones de compasión muestran la misma tendencia. Sin embargo, la espiritualidad y sus tres dimensiones no se asocian a la compasión, a excepción

Tabla 2. Estadísticos descriptivos por dimensión y su correlación con las dimensiones y el total de la escala.

Dimensiones	M(DT)	Dimensiones				Total de la escala ¹
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	
Amabilidad	4.24(0.56)	-				.659**
Humanidad Común	4.37(0.57)	.404**	-			.381**
Mindfulness	4.29(0.49)	.640**	.322**	-		.626**
No Juzgar / Perdón	3.89(0.60)	.625**	.370**	.564**	-	.646**

Nota: N= 255, M(DT), Media (Desviación Típica). ¹, el total de la escala es la agrupación de ítems sin la dimensión con la que se realiza la comparación.**, $p < .01$ (bilateral).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos emociones positivas y su correlación con las dimensiones de compasión hacia los demás

	M(DE)	Compasión hacia los demás				
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	Total
Auto-referencia	2.55(0.82)	.443**	.299**	.307**	.254*	.412**
Auto-trascendencia	2.19(0.92)	.389**	.234*	.295**	.151	.336**
Total	2.37(0.83)	.435**	.276*	.314**	.210	.389**

Nota: N= 255, M(DE), Media (Desviación Estándar). *, $p < .05$; **, $p < .01$ (bilateral).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de valores de universalismo y su correlación con las dimensiones de compasión hacia los demás.

Valores	M(DE)	Compasión				
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	Total
Justicia	5.17(0.84)	.273**	.126	.156	n.d.	.231**
Naturaleza	4.97(0.87)	.212*	.001	.140	n.d.	.143
Tolerancia	5.24(0.91)	.092	-.011	.121	n.d.	.079
Universalistas	5.12(0.70)	.237**	.046	.173	n.d.	.186*

Nota: N= 129, M(DE), Media (Desviación Estándar). n.d., no hay datos disponibles en esta dimensión. *, $p < .05$; **, $p < .01$ (bilateral).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de creencias de trascendencia, religiosidad / espiritualidad y sus correlaciones con las dimensiones de compasión.

	M(DE)	Compasión				
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	Total
Creencias de trascendencia ¹	4.02(1.24)	.379**	.342**	.284**	.338**	.427**
Religiosidad / Espiritualidad Realización en la oración	3.31(1.74)	.053	.076	.129	n.d.	.105
Conectividad	4.41(1.50)	.100	-.014	.062	n.d.	.060
Universalismo	3.59(1.38)	.129	.059	.265**	n.d.	.182*
Total	3.79(1.17)	.119	.054	.182*	n.d.	.144

Nota: N= 129, (1) N= 255. M(DE), Media (Desviación Estándar). n.d., no hay datos disponibles en esta dimensión *, $p < .05$; **, $p < .01$ (bilateral).

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de escalas de identificación a nivel endo y supra grupal, y sus correlaciones con las dimensiones de compasión.

Variable	M(DE)	Compasión				
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	Total
Solidaridad endogrupal	5.64(1.20)	.354**	.052	.215*	.267**	.283**
Fusión de identidad Grupo	3.69(1.06)	.129	-.032	.200*	.143	.136
Fusión de identidad Gente	3.24(0.92)	.173*	-.099	.109	.104	.090
Identidad Global	4.19(0.80)	.367**	.357**	.263**	.397**	.442**
Celebración de identidad comunitaria Temas ²	3.27(0.52)	.170	.111	.127	n.d.	.169
Intención de participar	3.48(1.07)	.270**	.152	.282**	n.d.	.291**

Nota: N= 126, (1) N= 255, M(DE), Media (Desviación Estándar). n.d., no hay datos disponibles para esta dimensión * $p < .05$; **, $p < .01$ (bilateral).

Tabla 7. Estadísticos descriptivos de escalas de bienestar y sus correlaciones con las dimensiones de compasión hacia los demás

Bienestar	M(DE)	Compasión				
		Amabilidad	Humanidad Común	Mindfulness	No Juzgar / Perdón	Total
General	7.41(1.65)	.177*	.094	.126	.236**	.203*
Eudaimónico	7.92(1.30)	.244**	.116	.272**	.301**	.295**
Hedónico	6.85(1.98)	.013	.016	.100	.105	.074
Social	4.60(2.49)	.054	.170	-.001	.048	.087
Total	7.33(1.31)	.185*	.118	.203*	.255**	.242**

Nota: M(DE), Media (Desviación Estándar). *, $p < .05$; **, $p < .01$ (bilateral).

de la dimensión de Mindfulness que correlaciona positivamente con la dimensión universalista de la espiritualidad.

Al observar las variables que evalúan un nivel de identidad endo-grupal, se observa que el Total de compasión se asocia significativamente sólo con solidaridad endo-grupal, al igual que las dimensiones de Amabilidad, No Juzgar/Perdón, y Mindfulness, pero sólo esta última se asocia también a la fusión de identidad hacia el grupo. En el caso de un nivel de una identidad supra (i.e., una identidad más inclusiva, como la identidad global), se observa que el Total de la escala de compasión no se asocia significativamente con la fusión con la gente, pero sí lo hace con la identidad global, al igual que todas las dimensiones de compasión). Sin embargo, el total de compasión no se asocia con los temas de celebración de una identidad global (ni tampoco sus dimensiones), aunque tanto el global de compasión como sus dimensiones (a excepción de la dimensión de humanidad común), se asocian a la intención de participar en esta celebración (todas las r s > .270; Tabla 6).

Finalmente, en el caso de bienestar (Tabla 7), el Total de la escala de compasión se asocia al bienestar subjetivo. Específicamente, se relaciona con el bienestar general y a la dimensión de bienestar eudaimónico, patrón que se repite con las dimensiones de Amabilidad y No juzgar / Perdón (esta última, la que más fuerte se asocia con bienestar eudaimónico). Es interesante destacar la relación de la compasión hacia los demás con el bienestar eudaimónico y con el componente cognitivo del bienestar hedónico basada en la satisfacción con la vida (bienestar general). Por el contrario, la hedonía, que es el componente afectivo, y el bienestar social no muestran relaciones con la compasión.

Discusión

Los resultados obtenidos indican relaciones importantes entre la compasión y sus diferentes dimensiones con aspectos relacionados con las emociones positivas de autoreferencia y autotranscendencia, con ciertos valores de justicia, respeto por la naturaleza, y universalistas, y con las creencias de trascendencia. A la luz de los resultados obtenidos, realizamos un análisis del total de la escala y de cada dimensión:

En cuanto al Total de la escala, ésta apunta a una experiencia emocional-cognitiva favorable, ya que ya que correlaciona con emociones positivas y con el bienestar (con la excepción de la Humanidad Común). También se relaciona con las creencias de trascendencia y la identidad global, asociándose a un perfil de justicia, ideas de trascender que en sí no son religiosas (no hay con realización en la oración) pero sí con la unión con el resto (universalismo, identidad global, comunidad

global, y con el endogrupo) que genera bienestar subjetivo en las personas, tanto en modo de energía (general) como de desarrollo personal (eudaimónico). Puntuaciones altas en la escala, apunta a una experiencia de autotranscendencia y de unión con la gente.

Sin embargo, analizando cada dimensión por separado, el perfil es distinto:

Amabilidad: Esta dimensión repite bastante el patrón del total, pero también constituye la dimensión más trascendente, en cuanto que se orienta a ayudar a las demás personas, y se asocia a valores (tanto de justicia como de naturaleza), creencias, y emociones. A su vez, se vincula con la solidaridad hacia los miembros del endo-grupo, y en mayor medida a la identificación con la humanidad (la fusión con la gente en general, y no con el grupo particular, y la comunidad e identidad global). Se relaciona con el bienestar general y eudaimónico, al igual que la escala en su totalidad.

Humanidad Común: Esta dimensión no es propiamente universalismo, sino que más bien el reconocimiento del sufrimiento en común. Además de mostrar las asociaciones más bajas con las otras dimensiones de la escala, es la que menos se asocia a las emociones positivas y de trascendencia (se asocia a las creencias de trascendencia, pero sólo a la identidad global), siendo la única dimensión que no se asocia significativamente al bienestar. Cabría esperar que se asociara a las categorías universalistas de Espiritualidad y Comunidad Global pero, al analizar los ítems, puede observarse que éstos van dirigidos a evaluar el sufrimiento humano que es común de todas las personas. Probablemente en nuestro entorno cultural la universalidad del sufrimiento no es un tema aceptado ni bien elaborado, como en culturas budistas.

Mindfulness: Experiencia de auto-consciencia / meta-consciencia emocional-cognitivo positiva. No se asocia a los valores de Religiosidad/Espiritualidad, pero sí a su componente trascendente. Sin embargo, se asocia al universalismo y al total de creencias de trascendencia, espiritualidad/religiosidad. También se relaciona con la identificación hacia el endo-grupo como al todo (comunidad global), por lo que se puede orientar a todos los niveles, y también genera un impacto positivo en el bienestar. Es de destacar que el contenido de esta sub dimensión hace referencia a la aceptación sin juzgar de experiencias subjetivas y al focalizar la atención en el aquí y ahora, que constituyen aspectos centrales inducidos por el mindfulness. Recordemos que Mindfulness significa mantener una conciencia momento a momento de nuestros pensamientos, sentimientos, sensaciones corporales y el entorno que nos rodea. La atención plena también implica aceptación, lo que significa que prestamos atención a nuestros pensamientos y

sentimientos sin juzgarlos, sin creer, por ejemplo, que hay una manera "correcta" o "incorrecta" de pensar o sentir en un momento dado. Cuando practicamos la atención plena, nuestros pensamientos se sintonizan con lo que estamos sintiendo en el momento presente en lugar de repetir el pasado o imaginar el futuro. La dimensión mindfulness de la escala de compasión evalúa más bien la escucha activa y equilibrada de los problemas del otro. En este sentido difiere del constructo de atención plena utilizado en la literatura.

No Juzgar/Perdón: Por una parte, se asocia sólo a las emociones de un perfil auto-referente, al mismo tiempo que se asocia a la solidaridad endo-grupal y a la identidad global. Cumple el perfil trascendente, asociándose a las creencias de autotranscendencia y es la dimensión que mayor impacto tiene en el bienestar, ya que presenta la correlación más alta con el bienestar eudaimónico. Es posible que el hecho de ser más compasivo implique un mayor desarrollo personal. Esto está en consonancia con los hallazgos en diferentes estudios (Hacker, 2008; Neff, 2017).

Conclusiones

La compasión hacia los demás se asocia tanto a la identidad grupal (solidaridad) como a una marco identificación (identidad global), pero esto no implica que haya un fusión de la identidad personal, con el endogrupo ni con la gente en general. Sin embargo, las dimensiones de Amabilidad y Mindfulness presentan un perfil más plural, así Mindfulness si implica una identificación endogrupal y una fusión con el grupo.

La dimensión de Amabilidad presenta una asociación significativa tanto con justicia (vivir en un mundo justo e igualitario), y respeto por la naturaleza. Sin embargo el hecho de que la dimensión de compasión de humanidad común no correlacione con los valores universalistas, así como que el valor de tolerancia hacia otros diferentes no correlacione con la compasión esta indicando que se trata de un universalismo endogrupal donde la amabilidad no se expande a otros grupos diferentes al propio ni se relaciona con una compasión que implica la conciencia de una humanidad común. Como describen Schwartz y Bardi (2001) hay un Universalismo de Inclusión Moral, para el cual toda persona es parte de la humanidad y sujeto de derecho universal, y que no se ve recogida en la escala objeto de este estudio.

Respecto a las creencias de trascendencia y la espiritualidad el total de compasión y sus respectivos componentes se asocian con las creencias de trascendencia. Sin embargo, la espiritualidad no se ha asociado con la compasión, a excepción de la dimensión de Mindfulness que correlaciona positivamente con la dimensión universalista de la espiritualidad. Este

resultado está en consonancia con otros estudios (García-Campayo, Cebolla, & De Marzo, 2016; Elices et al., 2017).

La compasión hacia los demás (y las dimensiones de Amabilidad y No Juzgar/Perdón) están relacionada con el bienestar subjetivo total, y específicamente con el bienestar eudaimónico y con el componente cognitivo de la satisfacción con la vida. Particularmente, cabe destacar que la dimensión de Mindfulness se relaciona principalmente con el bienestar eudaimónico o desarrollo personal. Así, destacamos la importancia de las técnicas de mindfulness como potenciadores del bienestar en diferentes poblaciones, y en concordancia con estudios previos (Amutio, Martínez-Taboada, Hermosilla, & Delgado, 2015; Amutio, Franco, Gázquez, & Mañas, 2015; Evans et al., 2018). Por su parte, Humanidad Común no correlaciona con ninguna dimensión de bienestar, por lo que la conciencia de humanidad común no parece afectar al bienestar subjetivo.

Entre las limitaciones de este trabajo, se encuentra la necesidad de explorar la relación de la compasión con la afectividad negativa y el estrés. En este sentido, se ha de continuar evaluando las cualidades psicométricas de la escala a fin de calcular la validez divergente con respecto a otras medidas de emociones negativas como el estrés y la ansiedad, así como analizar la relación entre dichas emociones y la humanidad común.

La Escala de Compasión hacia los Demás, constituye un avance importante en la evaluación del constructo dado que, como se ha mencionado al principio, las escalas actuales miden principalmente autocompasión. Así mismo, esta escala responda a la necesidad desarrollar una medida dirigida a la población hispanohablante (Elices, 2017). Además, se ha ampliado la definición de compasión para incluir una nueva variable como es la de No Juzgar/Perdón, que constituye la dimensión con mayores relaciones con el bienestar eudaimónico. Este es un hecho relevante dada la relación existente entre bienestar eudaimónico y desarrollo personal.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado con las ayudas del Ministerio español de Economía y Competitividad [PSI2014-51923-P], y del Universidad del País Vasco [IT-666-13, US13/11], y la beca predoctoral [BES-2015-072263]

Se agradece a todas las personas participantes su contribución desinteresada a este trabajo.

Referencias

- Amutio, A. (2011). Autoregulación emocional y control del estrés: relajación y reevaluación cognitiva. En M. Álvarez y R. Bisquerra, (Coords.). *Manual de Orientación y Tutoría*, 45(3), p. 1-15. Barcelona: Wolters-Kluwer.
- Amutio, A., Martínez-Taboada, C., Hermosilla, D., & Delgado, L.C. (2015). Enhancing relaxation states and positive emotions in physicians through a mindfulness training program: A one-year study. *Psychology, Health & Medicine*, 20(6), 720-731. doi.org/10.1080/13548506.2014.986143.
- Amutio, A., Franco, C., Gázquez, J.J., & Mañas, I. (2015). Aprendizaje y práctica de la conciencia plena en estudiantes de bachillerato para potenciar la relajación y la autoeficacia en el rendimiento escolar. *Universitas Psychologica*, 14(2), 15-25.
- Amutio-Kareaga, A., García-Campayo, J., Delgado, L. C., Hermosilla, D., & Martínez-Taboada, C. (2017). Improving Communication between Physicians and Their Patients through Mindfulness and Compassion-Based Strategies: A Narrative Review. *Journal of Clinical Medicine*, 6(3), 33. doi:10.3390/jcm6030033
- Basabe, N. & Páez, D. (2017) Cultura, cognición y emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones. En J.F. Morales, C. Martínez-Taboada & J. Arrospide (Eds.). *Innovación, Transparencia y Comunicación en Grupos y Organizaciones Influencia de las aportaciones teóricas y metodológicas de Sabino Ayestarán*. Madrid: Ed.Sanz y Torres.
- Blanco-Donoso, L. M., García Rubio, C., Moreno Jiménez, B., de la Pinta, M. L. R., Moraleda-Aldea, S., & Garrosa, E. (2017). Intervención breve basada en ACT y mindfulness: estudio piloto con profesionales de enfermería en UCI y urgencias. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 17(1), 57-73.
- Beaumont, E., Durkin, M., Martin, C. J. H., & Carson, J. (2016). Compassion for others, self-compassion, quality of life and mental well-being measures and their association with compassion fatigue and burnout in student midwives: A quantitative survey. *Midwifery*, 34, 239-244.
- Boellinghaus, I., Jones, F.W., Hutton, J. (2012). The Role of Mindfulness and Loving-Kindness Meditation in Cultivating Self-Compassion and Other-Focused Concern in Health Care Professionals. *Mindfulness*, 5, 129-138.
- Cloninger, C. R., Przybeck, T. R., Svrakic, D. M., & Wetzel, R. D. (1994). *The temperament and character inventory (TCI): A guide to its development and use*. St. Louis, MO: Washington University Center for Psychobiology of Personality
- Condon, P., Desbordes, G., Miller, W. B., & DeSteno, D. (2013). Meditation increases compassionate responses to suffering. *Psychological Science*, 24(10), 2125-2127.
- de Rivera, J., & Carson, H. A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 310-330. doi:10.5964/jspp.v3i2.507
- Der-Karabetian, A., & Ruiz, Y. (1997). Affective bicultural and global-human identity scales for Mexican-American adolescents. *Psychological Reports*, 80, 1027-1039.
- Elices, M., Carmona, C., Pascual, J. C., Feliu-Soler, A., Martín-Blanco, A., & Soler, J. (2017). Compassion and self-compassion: Construct and measurement. *Mindfulness & Compassion*, 2, 34-40.
- Epstein, R. M. (2014). Realizing Engel's biopsychosocial vision: resilience, compassion, and quality of care. *The International Journal of Psychiatry in Medicine*, 47(4), 275-287.
- Evans, S., Wyka, K., Blaha, K.T., & Allen, E.S. (2018). Self-Compassion Mediates Improvement in Well-being in a Mindfulness-Based Stress Reduction Program in a Community-Based Sample. *Mindfulness*. <https://doi.org/10.1007/s12671-017-0872-1>
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. New York: Crown Publishers.
- García-Campayo, J., & Demarzo, M. (2015). *Mindfulness y compasión: la nueva revolución*. Barcelona: Siglantana.
- García-Campayo, J., Cebolla, A., & DeMarzo, M. (2016). *La ciencia de la compasión: más allá del mindfulness*. Madrid: Alianza.
- García-Campayo, J., Navarro-Gil, M., Andrés, E., Montero-Marin, J., López-Artal, L., & Demarzo, M. M. P. (2014). Validation of the Spanish versions of the long (26 items) and short (12 items) forms of the Self-Compassion Scale (SCS). *Health and Quality of Life Outcomes*, 12:4. <http://www.hqlo.com/content/12/1/4>
- Germer, C. (2009). *The mindful path to self-compassion: Freeing yourself from destructive thoughts and emotions*. New York: The Guilford Press.
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: an evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351.
- Hacker, T. (2008). *The relational compassion scale: Development and validation of a new self-rated scale for the assessment of self-other compassion*. (Doctoral dissertation) University of Glasgow.
- Harwood, E. M., & Kocovski, N. L. (2017). Self-Compassion Induction Reduces Anticipatory Anxiety Among Socially Anxious Students. *Mindfulness*, 8(6),

- 1544-1551.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and quality of life outcomes*, 11(1), 66. <http://www.hqlo.com/content/11/1/66>
- Hildebrandt, L. K., McCall, C., & Singer, T. (2017). Differential Effects of Attention-, Compassion-, and Socio-Cognitively Based Mental Practices on Self-Reports of Mindfulness and Compassion. *Mindfulness*, 8, 1488–1512. doi: 10.1007/s12671-017-0716-z
- Lawler-Row, K.A., & Pileri, R.L. (2006). The forgiving personality: Describing a life well lived? *Personality and Individual Differences*, 41(6), 1009-1020.
- Leach, C.W., van Zomeren, M., Zebel, S., Vliek, M., Pennekamp, S.F., Doosje, B. Ouwerkerk, J.P., and Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: A hierarchical (multi-component) model of in-group Identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 144-165.
- Lindahl, J.R., Fisher N.E., Cooper D.J., Rosen R.K., & Britton, W.B. (2017) The varieties of contemplative experience: A mixed-methods study of meditation-related challenges in Western Buddhists. *PLoS ONE* 12 (5), e0176239. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0176239>
- Lim D, Condon P, DeSteno D (2015) Mindfulness and Compassion: An Examination of Mechanism and Scalability. *PLoS ONE* 10(2): e0118221. doi: [10.1371/journal.pone.0118221](https://doi.org/10.1371/journal.pone.0118221)
- MacBeth, A., & Gumley, A. (2012) Exploring compassion: a meta-analysis of the association between self-compassion and psychopathology. *Clinical Psychology Review*, 32 (6), 545-552.
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2012). *Mplus User's Guide* (Seventh Ed). Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.
- Neff, K. (2017). *Sé amable contigo mismo. El arte de la compasión hacia uno mismo*. (3.ed), Barcelona: Paidós.
- Neff, K. (2011). *Self-Compassion: The Proven Power of Being Kind to Yourself*. New York, William Morrow.
- Neff, K. (2003a). Self-compassion: An alternative conceptualization of a healthy attitude toward oneself. *Self and Identity*, 2(2), 85-101.
- Neff, K. D. (2003b). The development and validation of a scale to measure self-compassion. *Self and Identity*, 2(3), 223-250.
- Neff, K. D., & Germer, C. K. (2013). A pilot study and randomized controlled trial of the mindful self-compassion program. *Journal of Clinical Psychology*, 69(1), 28-44.
- Neff, K. D., & Vonk, R. (2009). Self compassion versus global self esteem: Two different ways of relating to oneself. *Journal of Personality*, 77(1), 23-50.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of a Trait-Based Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: University Press.
- Pommier, E. A. (2010). *The compassion scale*. (Doctoral Thesis). University of Texas. Retrieved from <http://repositories.tdl.org/tdl-ir/handle/2152/ETD-UT-2010-12-2213>.
- Pommier, E.A. (2011). *The compassion scale*. Dissertation abstracts international (Section A). Humanities and Social Sciences, 72, 1174.
- Rufi, S, Włodarczyk, A., Paez, D. & Javaloy, F. (2016) Flow and Emotional Experience In Spirituality, Differences In Interactive and Co-active Collective Rituals. *Journal of Humanistic Psychology*, 56, (4), 373-393.
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (2010). Ensuring positiveness of the scaled difference chi-square test statistic. *Psychometrika*, 75(2), 243–248. doi: 10.1007/s11336-009-9135-y
- Schwartz, S. H. (2007). Value orientations: measurement, antecedents and consequences across nations. In R. Jowell, C. Roberts, R. Fitzgerald, & G. Eva (Eds.), *Measuring Attitudes Cross-Nationally* (pp. 169–204). London: SAGE Publications. doi: 10.4135/9781849209458
- Schwartz, S.H. & Bardi, A. (2001). Value Hierarchies across Cultures. Taking a Similarities Perspective. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(3), 268-290. doi:10.1177/0022022101032003002
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee
- The Dalai Lama (2001). *An open heart: Practicing compassion in everyday life*.
- Smith, J.C. (2017). *Stress & Coping: The Eye of Mindfulness*. Kendal Hunt: Dubuque, IA.
- Sprecher, S., & Fehr, B. (2005). Compassionate love for close others and humanity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(5), 629–651.
- Strauss, C., Taylor, B.L., Gu, J., Kuyken, W., Baer, R., Jones, F., & Cavanagh, K. (2016). What is compassion and how can we measure it? A review of definitions and measures. *Clinical Psychology Review*, 47, 15–27.
- Swann, W. B., Gómez, A., Seyle, D. C., Morales, J. F., & Huici, C. (2009). Identity fusion: the interplay of personal and social identities in extreme

- group behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(5), 995–1011. doi:10.1037/a0013668
- Vaillant, G. E. (2009). *Spiritual Evolution: a scientific defense of faith*. Broadway Books: New York. doi:10.1007/978-3-319-28634-1
- Xiao, Q., Yue, C., He, W., & Yu, J. Y. (2017). The Mindful Self: A Mindfulness-Enlightened Self-view. *Frontiers in Psychology*, 8, 1752. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01752
- Yaden, D. B., Haidt, J., Hood, R. W., Jr., Vago, D. R., & Newberg, A. B. (2017). The Varieties of Self-Transcendent Experience. *Review of General Psychology*. doi: 10.1037/gpr0000102.
- Zessin, U., Dickhäuser, O., & Garbade, S. (2015). The relationship between self compassion and well being: A meta analysis. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 7(3), 340-364.

Anexo I

Escala de compasión hacia los demás

A continuación, te presentamos diversas frases sobre la manera en que actuamos o nos sentimos hacia el resto. Por favor, lee cada una e indica con qué frecuencia has sentido o actuado de la manera indicada, teniendo en cuenta que 1 = Casi nunca, y 5 = Casi siempre:

1 (Casi nunca)	2	3	4	5 (Casi siempre)	
1. Presto mucha atención cuando otras personas me hablan.	1	2	3	4	5
2. Si veo que alguien está pasando por dificultades, intento ayudarlo.	1	2	3	4	5
3. Me gusta ayudar a las otras personas cuando pasan por momentos difíciles.	1	2	3	4	5
4. Trato de no juzgar a los demás cuando cometen errores o se equivocan.	1	2	3	4	5
5. Me doy cuenta de cuando la gente está disgustada, incluso si no dicen nada.	1	2	3	4	5
6. Todo el mundo se siente triste algunas veces, es parte de ser humano.	1	2	3	4	5
7. Suelo escuchar pacientemente cuando las personas me cuentan sus problemas.	1	2	3	4	5
8. Trato de no criticar demasiado las debilidades o errores de los demás.	1	2	3	4	5
9. Es importante reconocer que todas las personas tienen debilidades nadie es perfecto/a.	1	2	3	4	5
10. Mi corazón se vuelca en la gente que se siente infeliz.	1	2	3	4	5
11. A pesar de mis diferencias con los demás, sé que todo el mundo siente dolor al igual que yo.	1	2	3	4	5
12. Perdono los errores de los/as demás.	1	2	3	4	5
13. El sufrimiento es una parte común de la experiencia humana.	1	2	3	4	5
14. Cuando la gente me cuenta sus problemas, trato de mantener una perspectiva equilibrada de la situación.	1	2	3	4	5
15. Cuando las otras personas sienten tristeza, trato de confortarles.	1	2	3	4	5
16. Intento mantener la mente abierta cuando oigo algo malo acerca de alguien.	1	2	3	4	5

Ítems por dimensión

- Amabilidad: 2, 3, 10, 15
- Humanidad Común: 6, 9, 11, 13
- Mindfulness: 1, 5, 7, 14
- No Juzgar / Perdón: 4, 8, 12, 16

Para una evaluación global de la compasión, sume sus respuestas a los reactivos del 1 al 16. Rango 16-80. Puntuaciones de 53 o menos indican que se sitúa en el tercil de baja compasión. Entre 54 y 69 se sitúa en media compasión y puntuaciones de 70 o más indican alta compasión.

Anexo II

Estadísticos descriptivos y baremos

Tabla. Estadísticos descriptivos de compasión por sexo y por rangos de edad.

Rango de edad	Sexo	Compasión hacia el resto														
		Total			Amabilidad			Humanidad Común			Mindfulness			No juzgar / Perdón		
		n	M	DE	n	M	DE	n	M	DE	n	M	DE	n	M	DE
≤ 19 años	Hombre	13	4.21	0.40	13	4.27	0.51	13	4.27	0.53	13	4.23	0.56	9	3.97	0.29
	Mujer	79	4.33	0.39	79	4.42	0.48	79	4.44	0.49	79	4.34	0.42	55	4.00	0.57
	Total ¹	93	4.31	0.39	93	4.40	0.48	93	4.42	0.49	93	4.33	0.44	65	4.00	0,54
20 – 39 años	Hombre	34	4.02	0.44	34	3.88	0.50	34	4.18	0.68	34	4.13	0.52	16	3.75	0.70
	Mujer	96	4.25	0.41	96	4.25	0.51	96	4.38	0.58	96	4.32	0.46	46	3.80	0.63
	Total ¹	132	4.19	0.43	132	4.15	0.53	132	4.34	0.61	132	4.26	0.49	64	3.79	0.65
≥ 40 años	Hombre	9	4.16	0.76	9	3.89	1.10	9	4.42	0.63	9	4.19	0.77	0	--	--
	Mujer	21	4.32	0.46	21	4.21	0.56	21	4.37	0.57	21	4.38	0.58	0	--	--
	Total	30	4.27	0.55	30	4.12	0.76	30	4.38	0.58	30	4.32	0.64	0	--	--
Total		255	4.25	0.43	255	4.24	0.56	255	4.37	0.57	255	4.29	0.49	129	3.89	0.60

Nota: ¹, Hubo 3 casos de personas que prefirieron no identificarse ni con hombre ni mujer.

Elevación o Inspiración Moral: reacción y Validación de una Escala de Elevación en Castellano

**Moral Elevation or Inspiration:
Creation and Validation of an Elevation Scale in Spanish**

**Elevação ou Inspiração Moral:
Criação e Validação de uma Escala de Elevação em Espanhol**

**Olaia Cusi Idigoras
José J. Pizarro Carrasco**

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España

Laura Alfaro-Beracoechea

Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara, Ocotlán, México.

**Aldo Vera-Calzaretta
Alexis González-Burboa**

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Pilar Carrera Levillain

Departamento de Psicología Social y Metodología, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España

Darío Páez Rovira

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España

Elevación o Inspiración Moral: Creación y Validación de una Escala de Elevación en Castellano

Moral Elevation or Inspiration: Creation and Validation of an Elevation Scale in Spanish

Elevação ou Inspiração Moral: Criação e Validação de uma Escala de Elevação em Espanhol

Olaia Cusi Idigoras¹, José J. Pizarro Carrasco^{1, *}, Laura Alfaro-Beracoechea², Aldo Vera-Calzaretta³, Alexis González-Burboa³, Pilar Carrera Levillain⁴, y Darío Páez Rovira¹

¹Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España.

²Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara, Ocotlán, México.

³Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

⁴Departamento de Psicología Social y Metodología, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

Resumen

Este artículo aborda la emoción de auto-trascendencia de elevación o inspiración moral, con el fin de examinarla su estudio a través de un enfoque multidimensional que abarca evaluaciones, reacciones afectivas, corporales, cognitivo-subjetivas y tendencias de acción, comprendidas en los estudios revisados. A través de dos estudios, se desarrolla una batería de instrumentos que consisten en un modelo de medir elevación mediante el recuerdo libre y un segundo, con una lista de eventos y una escala cerrada de 19 ítems. Con esta última, se presentan los análisis de fiabilidad y validez pertinentes, utilizando como criterios medidas de emociones (Fredrickson, 2009), valores de universalidad y benevolencia (Schwartz, 2007), creencias de espiritualidad-religiosidad (Piedmont, 2004), identificación con una supra categoría de identidad (de Rivera, 2016), y bienestar (Hervás & Vázquez, 2013). Finalmente, se discuten las potencialidades y limitaciones con el objetivo de facilitar líneas futuras de investigación.

Palabras Clave: *Elevación moral, Inspiración moral, Auto-trascendencia, Emociones auto-trascendentes, Escala.*

Olaia Cusi Idigoras: cusiolaia@gmail.com

José J. Pizarro Carrasco: jose.pizarro@ehu.es

Laura Alfaro-Beracoechea: licalfarob@gmail.com

Aldo Vera-Calzaretta: aldorverac@udec.cl

Alexis González-Burboa: alexisgonzalez@udec.cl

Pilar Carrera Levillain: pilar.carrera@uam.es

Darío Páez Rovira: dariopaez@hotmail.fr

Correspondencia: J. Pizarro Carrasco, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia/San Sebastián, España.

jose.pizarro@ehu.es

Tel.: 0034 943015738

Abstract

This article addresses the self-transcendent emotion of moral elevation or inspiration, with the aim of analyzing it using a multi-dimensional approach, which entails appraisals, affective, physical and cognitive-subjective reactions, and action tendencies, all of which are included in the reviewed studies. Through two studies, different tools are developed that consist, firstly, in a model to evaluate elevation based on free recall, and secondly, in an elevation-eliciting event and a 19-closed-item scale. With the former, pertinent reliability and validity analyses are shown, employing as criteria measures of emotions (Fredrickson, 2009), universality and benevolence values (Schwartz, 2007), spirituality-religiosity beliefs (Piedmont, 2004), identification with a supra level of identity (de Rivera, 2016), and wellbeing (Hervás & Vázquez, 2013). Finally, the potentialities and limitations are discussed, in order to facilitate future research lines.

Keywords: *Moral elevation, Moral inspiration, Self-transcendence, Self-transcendent emotions, Scale.*

Resumo

Este artigo aborda a emoção de autotranscendência de elevação ou inspiração moral, com o fim de examina-la seu estudo através de um enfoque multidimensional que abarca avaliações, reações afetivas, corporais, cognitivo-subjetivas e tendências de ação, compreendidas nos estudos revisados. Através de dois estudos, se desenvolve uma bateria de instrumentos que consistem em um modelo para medir elevação mediante de recordo livre e um segundo, com uma lista de eventos e uma escala fechada de 19 itens. Com esta última, se apresentam as análises de fiabilidade e validez pertinentes, utilizando como critérios medidas de emociones (Fredrickson, 2009), valores de universalismo e benevolência (Schwartz, 2007), crenças

de espiritualidade-religiosidade (Piedmont, 2004), identificação como um supra categoria de identidade (de Rivera, 2016), e bem-estar (Hervás & Vázquez, 2013). Finalmente, se discutem as potencialidades e limitações com o objetivo de facilitar linhas futuras de investigação.

Palavras-chave: *Elevação moral, Inspiração moral, Autotranscendência, Emoções autotranscendentes, Escala.*

"¡Cuánto tiempo hacía que no oía esa voz [...], cuán largos años sin un fin elevado, sin sed, sin exaltación, contentándose con pequeños placeres, y, sin embargo, siempre insatisfecho!"
Herman Hesse, *Siddhartha* (1922/2013, p. 78)

El estudio de las emociones positivas de auto-trascendencia ha vivido un auge en el siglo XXI y su base teórica ha sido, y continúa siendo analizada. Por ejemplo, en el modelo motivacional de Maslow al describir las experiencias "punta" (Maslow, 1962, 1964), definidas como momentos excepcionales de auto-trascendencia que son distintos a las emociones experimentadas cotidianamente (Haidt, 2006, p. 244); en la teoría de trascendencia de Reed (2015) que se enfoca en la manera de mejorar el bienestar individual; o en los valores de auto-trascendencia en el modelo de valores de Schwartz (1994, 2007), siendo esta la combinación de valores universalistas y de benevolencia. Si bien estos modelos incluyen perspectivas diferentes, la auto-trascendencia continúa haciendo referencia a algo más grande que uno mismo (i.e., ya sea rasgo, estado, emoción, entre otros). En el ámbito de las emociones, diversos estudios han mostrado un gran interés en esta nueva "familia" (e.g., Emmons, 2005; Van Cappellen & Rimé, 2014) y actualmente estas pueden ser descritas a partir de estudios empíricos. En general, las emociones de auto-trascendencia implican una relativa desconexión con el *Self* o el *Yo* individual (Van Cappellen & Rimé, 2014), provocando que el individuo salga de su auto-absorción; de esta manera, el *Yo* se orienta hacia algo más grande que uno (e.g., el mundo, todos los seres vivos, la naturaleza, etc.), facilitando así una perspectiva y una conciencia más amplia de todos los seres y del mundo (Haidt, 2003a). A su vez, también amplían la naturaleza social de las personas, con una mayor orientación hacia conductas prosociales (e.g., Peterson & Seligman, 2004; Rimé, 2009; Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana, & Fredrickson, 2013). En los estudios que presentamos, se describe la emoción de auto-trascendencia elevación/inspiración Moral (*elevation* en inglés y de ahora en adelante, elevación; Haidt, 2000, 2003a, 2003b, 2006), haciendo énfasis en su carácter social, la experiencia

emocional y en los correlatos con otros constructos psicológicos.

Elevación moral

Es la respuesta emocional ante acciones o modelos de gran belleza moral o de un gran sentido de bondad, al atestiguar lo mejor del ser humano (Haidt, 2000, 2003a). Estos estímulos pueden implicar a gente mostrando un esfuerzo sobrehumano para ayudar a otros, acciones de compasión, valentía o hermosura moral, y la respuesta emocional puede estar acompañada de afecto, admiración e incluso amor hacia las personas que realizan este tipo de acciones (Haidt, 2000). En relación al patrón auto-trascendente de esta emoción, Haidt (2003b, 2006) indica que los estímulos que provocan esta emoción no están intrínsecamente conectados con los "intereses" del *Yo* individual, y al igual que con otra emoción como el respeto sobrecogido/asombro maravillado (*awe* en inglés), esta emoción puede ser definida como una emoción moral, dado que está vinculada al bienestar de otras personas y puede ser evocada por hechos o situaciones que están relacionadas con el cumplimiento de normas prescriptivas con carga valórica (Haidt, 2003b).

Antecedentes históricos

El origen del uso de la elevación/inspiración moral se remontaría a los siglos XIV-XIX en la literatura devocional europea (en la *Erbauungsliteratur*, en alemán, y en la *Littérature d'édification*, en francés) (Pasquier, 2012, citado en Pohling & Diessner, 2016). El uso dentro de esta literatura es congruente con el uso histórico que se le ha dado a la religión y a la espiritualidad, que ha servido como un medio de expresión de aspiraciones hacia la auto-trascendencia. En este sentido, son muchos los lugares de culto en los que se pueden compartir experiencias de elevación colectiva (e.g., historias de sacrificio en las que es posible "elevarse" hacia una dimensión divina) (Haidt, 2006). A su vez, existen textos nacionalistas que muestran a mártires patrióticos con el fin de activar esta emoción (véase *Cuore* [Corazón] de Edmundo de Amicis, 1886/2002), inspirando al lector a emular a diversos personajes y a reforzar su adhesión a una causa colectiva. Otro uso histórico de este constructo fue reportado por Haidt (2006) al mencionar las epístolas del tercer presidente de los Estados Unidos Thomas Jefferson en el siglo XVIII, quien habría conceptualizado esta emoción y sus efectos elevadores.

En definitiva, el origen del estudio de esta emoción es de gran vastedad y se encuentra arraigado en tradiciones morales muy variadas (e.g., religión, literatura, política, etc.), por lo que el enfoque para su comprensión debe ser amplio. Por otra parte, existen autores que presuponen

que comparte los rasgos distintivos de una emoción básica, excepto por carecer de una expresión facial distinta (e.g., Haidt, 2003b), es decir, que implica causas específicas, respuestas faciales expresivas, fisiológicas, subjetivas y tendencias de acción específicas, aunque esto no es compartido por todos los investigadores. Sin embargo, la evidencia de que entre las emociones existen patrones fisiológicos y expresiones faciales diferentes, fuertes y claras es limitada (e.g., ver Russell & Barret, 1999; Gendron & Barret, 2009; Jack, Garrod, Yu, Caldara, & Schyns, 2012; Gendron, Roberson, Van de Vyver, & Barrett, 2014). Además, teniendo en cuenta la complejidad del proceso emocional (e.g., Ellsworth, 1994; Shweder, Haidt, Horton, & Joseph, 2008), consideramos de gran importancia incorporar un enfoque holístico en la investigación de la elevación moral.

Estímulos y evaluaciones que provocan elevación

La elevación moral es la respuesta emocional por presenciar actos de belleza moral (e.g., Algoe & Haidt, 2009; Diessner, Iyer, Smith, & Haidt, 2013; Haidt, 2000, 2003a). Diessner, Solom, Frost, Parsons y Davidson (2008) señalaron que el término belleza moral es crucial, dado que, un acto puede ser experimentado cognitivamente como bondad moral, pero sólo se experimenta como un acto de belleza moral si el observador se siente conmovido, emocionado y elevado. Los eventos que la provocan incluyen actos de bondad, caridad, generosidad, episodios de perdón, muestras de amor, de compasión, de gratitud, de coraje, de lealtad, el sacrificio de sí mismo o cualquier otro fuerte despliegue de virtud (Algoe & Haidt, 2009; Haidt, 2000, 2003a, 2003b).

Con respecto a la diferencia entre la elevación y la emoción de admiración, en la segunda se valoran los eventos como exhibiciones extraordinarias (no morales) de destreza, talento o logro (véase Algoe & Haidt, 2009; Haidt, 2003b). Asimismo, a diferencia del asombro maravillado, donde se evalúan los estímulos grandiosos, de gran inmensidad o poder, y que al estar más allá de la comprensión actual del Yo implican la necesidad de cambiar de esquemas mentales (Algoe & Haidt, 2009; Keltner & Haidt, 2003), en la elevación los eventos se pueden valorar como de gran belleza o ejemplaridad, aunque no sean acciones tan fuera de lo común ni difíciles de entender. Del mismo modo, mientras que la "evaluación característica" de otra emoción de trascendencia como la gratitud parece ser apreciar al benefactor (Bartlett & DeSteno, 2006; McCullough, Kilpatrick, Emmons, & Larson, 2001; Tsang, 2006), la elevación está asociada a apreciar la virtuosidad tanto a nivel interpersonal (Aquino, McFerran, & Laven, 2011; Silvers & Haidt, 2008; Snhnall, Roper, & Fessler, 2010) como a nivel intergrupar (Lai, Haidt, & Nosek, 2014;

Romani, Grappi, & Bagozzi, 2014; Vianello, Galliani, & Haidt, 2010).

Respuestas afectivas relacionadas con la elevación

Esta emoción implica que las personas tengan sentimientos de felicidad, admiración, inspiración, entusiasmo, calma interior, afecto e incluso amor, experimentando sensaciones de ser moralmente iluminado o elevado (Algoe & Haidt 2009; Haidt 2000, 2003b). Sin embargo, varias investigaciones han demostrado que la elevación es una emoción positiva distinta y no idéntica o reducible a las formas de felicidad o de afecto positivo (Algoe & Haidt, 2009; Strohminger, Lewis, & Meyer, 2011; Van Cappellen et al., 2013). A menudo se acompaña y es similar a sentimientos de temor y de admiración (ver Haidt & Keltner, 2004), y en concreto, se asocia a sentirse inspirado, conmovido, sentir respeto y advertir asombro maravillado o sobrecogido. En definitiva, las personas moralmente elevadas sienten un estado positivo de apertura hacia los demás en general (Algoe & Haidt, 2009; Haidt, 2000).

Respuestas corporales

Generalmente se puede experimentar diversas sensaciones, como un sentimiento subjetivo de calor u hormigueo, una especie de "dilatación" que se siente en el pecho o calidez en el tórax (Algoe & Haidt, 2009), escalofríos o piel de gallina (e.g., Oliver et al., 2015), una sensación de que los músculos están relajados (e.g., Algoe & Haidt, 2009), una sensación de un nudo en la garganta y lágrimas en los ojos (e.g., Landis et al., 2009). Con respecto a estas sensaciones de calidez en el tórax, se han encontrado indicios de que el nervio vago se puede activar durante la elevación, debido a su función de control del ritmo del corazón y diversos músculos que afectan a la presión de la sangre; por ello, podría ser el principal "responsable" de provocarlas. A su vez, este nervio trabaja con la hormona oxitocina para crear sentimientos de calma, amor y deseo de contacto que alimentan una mayor disposición para la confianza, la unión y el apego (Kosfeld, Heinrichs, Zak, Fischbacher, & Fehr, 2005; Silvers & Haidt, 2008). Metafóricamente, las reacciones corporales de la elevación –sensaciones agradables de calor y expansión en el pecho– implican que se "abre nuestro corazón", de manera que las personas se sienten más ligeras y elevadas (Algoe & Haidt, 2009; Haidt, 2003a, 2003b).

Respuestas cognitivo-subjetivas

La evidencia muestra que la elevación amplía la atención, focalizándola hacia el exterior, hacia estímulos sociales y las demás personas (ver Haidt, 2003a). Al

percibir el ejemplo virtuoso, las personas elevadas trascienden lo ordinario/rutinario y perciben mejores posibilidades que lo habitual (Haidt, 2000). Es decir, se asocia a un mayor optimismo sobre la humanidad (Aquino et al., 2011; Freeman, Aquino, & McFerran, 2009), a mayores percepciones de que la identidad personal y la humanidad se superponen, a aumentar los sentimientos de conexión con los demás (Erickson & Abelson, 2012; Oliver et al., 2015), e incrementar sentimientos de benevolencia (Van Cappellen & Rimé, 2014). Así mismo, se ha demostrado que aumenta a), las percepciones altruistas en el lugar de trabajo (Vianello et al., 2010), b), reduce los prejuicios sexuales (Lai et al., 2014), c), incrementa las percepciones favorables hacia los productos ecológicos (Romani et al., 2014), d), una actitud favorable hacia otras personas (Oliver et al., 2015), y, en caso de personas con sintomatología depresiva, e), aumenta las meta auto-impuestas (Erickson & Abelson, 2012), y f), aumenta la intención de búsqueda de ayuda.

Todo lo anterior demuestra que esta emoción se asocia a una ampliación del marco cognitivo de las personas, a la vez que expande el repertorio de pensamiento-acción en el momento (Fredrickson, 2009, 2013).

Motivación y tendencias de acción

Esta emoción estimula las tendencias de acción a ser mejor persona: motiva a hacer las cosas lo mejor posible, emular actos puros y moralmente destacados, afiliarse más con los demás, realizar actos prosociales, aumentar el compromiso social, agradecer, querer dar algo a cambio, deseos de realizar actos caritativos, sentirse vulnerable (Haidt, 2000; 2006), expresar lo que es bueno, compartir historias bellas y bondadosas de moral ejemplar, entre otros (Fredrickson, 2009, 2013). Dentro del patrón de auto-trascendencia, también se observa un alejamiento de deseos hedónicos. Es decir, se supone que la elevación motiva a interesarse más por las relaciones con otros; emerge un deseo de abrir el corazón a los demás y también de sacar lo mejor de cada uno e intentar mejorar moralmente (Algoe & Haidt 2009; Aquino et al., 2011; Fredrickson, 2009, 2013; Haidt, 2000, 2003a, 2006). La elevación inducida experimentalmente ha provocado un aumento del comportamiento prosocial/altruista subsiguiente, tales como el voluntariado (Schnall et al., 2010; Schnall & Roper, 2012), la conducta de donación caritativa (Aquino, et al., 2011; Freeman et al., 2009; Siegel, Thomson, & Navarro, 2014; Thomson & Siegel, 2013), el deseo de convertirse en un mejor mentor (Thomson, Nakamura, Siegel, & Csíkszentmihályi, 2014), la intención de registrarse como donante de órganos (Siegel, Navarro, & Thomson, 2015), el rechazo hacia las violaciones deontológicas en dilemas morales (Strohinger, et al., 2011), y el comportamiento cooperativo en juegos

económicos (Cova, Deonna, & Sander, en Pohling & Diessner, 2016; Pohling, Diessner, Stacy, Woodward, & Strobel, 2016; Sakai et al., 2016). La elevación también induce un sentimiento de conexión –fusionando el Yo con los otros– y se vincula a la reducción de los prejuicios y las actitudes desfavorables contra los miembros de otros grupos (e.g., Ash, 2014; Freeman et al., 2009; Lai, et al., 2014; Oliver et al., 2015).

Elevación, rasgos de personalidad y constructos vinculados

La elevación ha sido conceptualizada y estudiada como un estado afectivo y como un rasgo. El rasgo de elevación puede considerarse como la disposición a experimentar frecuentemente la elevación como un estado emocional (Diessner et al., 2013). Se ha encontrado que las puntuaciones de rasgo de elevación correlacionaron con los rasgos de personalidad de amabilidad, extraversión, apertura a la experiencia, rectitud, auto-trascendencia, satisfacción con la vida, esperanza, vitalidad, crecimiento personal y propósito en la vida, así como con menor neuroticismo y envidia (Landis et al., 2009; Martínez-Martí, Hernández-Lloreda, & Avia, 2015). Además, también correlaciona positivamente con la disposición a sentir ira al presenciar la injusticia hacia otros, la disposición a la vergüenza y la respuesta de recompensa del sistema de activación conductual (Van de Vyver & Abrams, 2015), y con el comportamiento altruista declarado (Chang, Kim & Lee, 2015; Landis et al., 2009).

A su vez, los seres ayudados también pueden manifestar gratitud; debido a que las injusticias desencadenan frecuentemente el disgusto social (e.g., Chapman, Kim, Susskind, & Anderson, 2009) e incluso se asocian a problemas de salud (e.g., Robbins, Ford, & Tetrick, 2012), se podría pensar que las buenas acciones frecuentes pueden tener un tipo de efecto social compensador, aumentando el nivel de compasión, solidaridad, altruismo, cooperación, amor y armonía en toda una sociedad.

Asimismo, y aun cuando las emociones de auto-trascendencia tienen una serie de características que las diferencian de otras emociones positivas, no todas poseen el mismo perfil. Por ejemplo, Algoe y Haidt (2009) encontraron que la admiración por la excelencia no moral, llena de energía e inspiración, y lleva al espectador a querer emular el rendimiento del modelo, buscando el éxito con esfuerzos propios. Por el contrario, la inspiración con motivo moral insta a hacer buenas acciones, a mejorar como persona siendo más moral o más digno (Thrash & Elliot, 2004), lo que da cuenta de un patrón definido.

Por esta razón, se esperan que la elevación se asocie a ciertos constructos específicos que ejemplifiquen

ese patrón moral de orientación más universalista. Específicamente, se esperan asociaciones con a), las motivaciones y valores que guían el comportamiento hacia la conservación de lo que nos rodea (Schwartz, 1994, 2007), b), las creencias que aúnen ideas de conexión afines (e.g., espiritualidad), c), una identificación que englobe a toda la humanidad (e.g., supra categoría de identidad; de Rivera & Carson, 2015; de Rivera, 2016), y, por tanto, se asocie con un mayor sentido percibido en la vida (Diessner et al., 2008; Van Cappellen et al. 2013).

En suma, la evidencia sugiere un perfil bastante definido de la emoción de elevación; sin embargo, no existe un protocolo específico para su medición ni su conceptualización. Por ejemplo, para inducir este estado emocional los investigadores han utilizado técnicas de recuerdo (e.g., Haidt, 2000, Van Cappellen, et al., 2013), videos que muestran un ejemplo moral en acción (e.g., Algoe y Haidt, 2009, Diessner et al., 2013; Schnall et al., 2010), la lectura de historias morales (e.g., Freeman et al., 2009; Thomson et al., 2014), o la creación de historias morales propias de los participantes (e.g., Thomson & Siegel, 2013). La mayor parte de la literatura de elevación consiste en diseños experimentales (e.g., Schnall et al., 2010) y correlacionales (e.g., Landis et al., 2009) que muestran asociaciones o efectos a corto plazo –aunque existen algunos estudios longitudinales que evalúan su impacto a medio/largo plazo. Para evaluar la elevación, algunos estudios usan escalas con uno o dos ítems sobre experiencias individuales para cada componente de elevación (e.g., Diessner et al., 2013; Schnall et al., 2010; Strohminger et al., 2011). Otros han usado varios ítems para los componentes, como la escala de 15 ítems de Aquino et al. (2011) que operacionaliza el “deseo de ser una mejor persona” con 6 ítems, las “vistas de la humanidad” con 5 ítems y las “emociones elevadas” con 4 ítems, o la escala de 20 ítems de Thomson y Siegel (2013), que es una mezcla de varios instrumentos.

Por todo lo anterior, los estudios que presentamos buscan ampliar el conocimiento sobre la elevación (utilizando muestras españolas y latinoamericanas) y también presentar una escala que integra todas las reacciones asociadas a esta emoción. A través de dos estudios, se planteó recoger estímulos o eventos asociados a la elevación a través del recuerdo de hechos que inducen esta emoción. Una vez obtenidos los recuerdos libres asociados a la elevación, en un segundo estudio, se diseñó una escala para medir los componentes de esta emoción, incluyendo las evaluaciones (e.g., appraisals y tendencias de acción) que la escala de elevación de Haidt (2000) no considera.

ESTUDIO 1

Método

Participantes, instrumento y procedimiento

Participaron 154 personas (74.7% mujeres) del País Vasco, con edades entre los 18 a los 85 años ($M = 30.08$; $DE = 14.19$). Los participantes leyeron una pequeña descripción de la emoción de elevación y posteriormente se les pidió que describieran en detalle un evento en el que la hubiesen sentido (anexo 1), en la que tardaron aproximadamente 10 minutos.

Análisis

Las descripciones de los eventos fueron clasificadas en categorías temáticas por dos jueces independientes, siguiendo las indicaciones de codificación y análisis de Braun y Clarke (2006), donde en caso de discrepancia, decidía un tercer juez. En primer lugar, el análisis de las descripciones fue deductivo, con el objetivo de elaborar la lista de eventos que producen elevación (resumen de casos en tabla 1 y listado de eventos, anexo 2.1). En segundo lugar, se realizó un análisis inductivo, buscando en las descripciones elementos que representasen un modelo multidimensional de la elevación.

Resultados

La tabla 1 muestra el porcentaje de eventos descritos en recuerdo libre clasificados en cada categoría (columna de la izquierda).

En la fase del recuerdo libre (1era columna), el tipo de evento más mencionado corresponde a personas excepcionales. Además, los eventos relacionados con ayudar a otras personas (i.e., eventos 1-10 y 13), son mencionados por más del 75% de los participantes. Los eventos menos mencionados, por otra parte, fueron aquellos que reflejaban coraje en situaciones colectivamente violentas (evento 14; e.g., interponerse para detener a un grupo en una golpiza a otra persona) y actos ejemplares de perdón (evento 18; e.g., perdón a un torturador).

Tabla 1. Clasificación de eventos en categoría a través de recuerdo libre y mención en lista cerrada.

	Recuerdo libre ¹		Lista cerrada ²	
	País Vasco (N = 154)	Mención (N = 256)	Evocación (N = 256)	
1. Actos de caridad y bondad ante indigentes.	13.86	46.48	3.30	
2. Actos de caridad y bondad ante desconocidos.	10.24	41.02	7.69	
3. Actos de bondad ante familiares y conocidos.	8.43	53.13	10.44	
4. Actos de caridad y bondad ante mayores.	9.64	36.33	5.49	
5. Actos de caridad y bondad ante niños/as.	7.23	35.16	4.40	
6. Actos de caridad y bondad ante personas con necesidades especiales.	9.64	37.11	4.95	
7. Ayudar/Salvar animales.	3.61	38.28	8.79	
8. Actividades continuas de ayuda (voluntariado).	4.82	42.58	8.24	
9. Instituciones de ayuda.	3.01	26.95	1.10	
10. Ayuda humanitaria en catástrofes (vistas en etc. TV, Internet,	1.20	41.80	6.04	
11. Personas públicas o líderes excepcionales	3.01	16.80	2.75	
12. Personas excepcionales.	16.27	49.22	12.09	
13. Actos de coraje o poner la vida en peligro con el fin de ayudar.	3.61	23.44	3.30	
14. Actos de coraje en situaciones de violencia colectiva.	0.60	20.31	2.20	
15. Logros personales.	1.81	70.70	8.24	
16. Nacimientos.	1.20	24.22	4.95	
17. La muerte.	1.20	33.20	1.10	
18. Actos ejemplares de perdón.	0.60	43.36	4.95	

Nota:¹, estudio 1; ², estudio 2: porcentaje de haber vivido el evento durante los últimos 3 meses, donde cada participante podía marcar cuantos quisiera (columna del centro), y segunda sub-muestra, porcentaje de la muestra que eligió ese evento para describir una experiencia asociada a sentir la emoción (columna de la derecha).

ESTUDIO 2

Método

Participantes y procedimiento

En el segundo estudio, participaron 226 personas (72.9% mujeres), con edades entre los 19 a los 77 años ($M = 27.22$; $DE = 12.47$). Cada una completó la escala de elevación (anexo 2) que se basa en una lista cerrada de eventos que producen esta emoción (anexo 2.1) y la escala de 21 ítems (anexo 2.2). Posteriormente, las personas debían completar el resto de las escalas criterio. Los datos fueron recogidos por investigadores universitarios en Chile, México y España, y la participación fue voluntaria y sin remuneración.

Instrumentos

Escala de Elevación. La escala evalúa la experiencia emocional de sentirse inspirado/a, entusiasmado/a ante hechos o fenómenos, acciones o personas de excelencia, virtuosos y/o de gran bondad o moralidad a través de 21 ítems en formato Likert de 1 (Nada) a 7 (Mucho). La escala fue elaborada a partir de la revisión de la literatura y de una ampliación a la Escala de Elevación de Haidt (2000), la cual consta de 13 ítems y es una medida de autoinforme, que pretende medir

la experiencia característica y habitual de la emoción de elevación, su frecuencia e intensidad. Los ítems originales de su escala son los ítems 3, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18 y 19 (presentes en la escala final, anexo 2.2). Los tres ítems "trampa" o filler (5, 8 y 11) fueron modificados para hacerlos congruentes con la experiencia de elevación. Además, se agregaron los tres adjetivos para esta emoción descritos en la escala Positivity de Fredrickson (2009), dos ítems de evaluación (1 y 2) y, asimismo, dos de respuesta cognitiva subjetiva y dos de tendencia de acción que la escala de elevación de Haidt (2000) no recoge. Se transformaron las afirmaciones para poder responder en general con qué intensidad se sienten estas reacciones. El formato original de respuesta era de 1 (Nunca) a 4 (Muchas veces/siempre) y en nuestra versión se amplió el rango de respuesta de 1 a 7. Las personas deben indicar (1 = Nada, 7 = Mucho) la intensidad en que sintieron la reacción emocional en relación a la valoración (*appraisal*) (2 ítems; e.g., "Me siento en presencia de algo, una acción o persona ejemplar, virtuosa, heroica"), la respuesta afectiva (5 ítems; e.g., "Me siento inspirado, elevado por él/ella"), la respuesta fisiológica (5 ítems; e.g., "Siento una sensación agradable de ligero calor o relax en el estómago, ante el acto ejemplar"), la percepción cognitivo-subjetiva (5 ítems; e.g., "Me siento optimista sobre la humanidad después de ser testigo de actos y personas ejemplares, virtuosas") y tendencia de acción (4 ítems; e.g., "Siento

deseos ser una mejor persona después de ver el acto ejemplar"). La fiabilidad de la escala total fue $\alpha = .947$. Por dimensiones, valoración, $r = .787$ ($p < .001$); respuesta afectiva, $\alpha = .901$; respuesta fisiológica, $\alpha = .863$; cognitivo-subjetivo, $\alpha = .858$; tendencia de acción, $\alpha = .928$.

Test Positivity (Fredrickson, 2009). Compuesta de 20 ítems en un formato de respuesta de 5 puntos (0 = Nada; 4 = Mucho) la escala evalúa la intensidad en que las personas sienten ciertas emociones y permiten crear las siguientes agrupaciones: emociones positivas (9 ítems; e.g., "¿Cuán divertido, entretenido o chistoso te has sentido?"), emociones negativas (11 ítems; e.g., "¿Cuán enfadado, irritado o molesto te has sentido?"), auto-referencia positiva (5 ítems; e.g., "¿Cuán confiado, seguro de ti mismo u orgulloso te has sentido?") y auto-trascendencia positiva (5 ítems; e.g., "¿Cuán maravillado, asombrado o sobrecogido te has sentido?"). La fiabilidad total de la escala fue de $\alpha = .860$, y sus agrupaciones, $\alpha = .836, .864, .692, y .701$.

Valores de Universalidad y Benevolencia (Schwartz, 2007). Se emplearon 5 ítems correspondientes a universalismo (3 ítems, e.g., "Es importante para él/ella que todos sean tratados justamente, incluso las personas que no conoce") y benevolencia (2 ítems, e.g., "Es importante para él/ella ser leal a sus amigos. Se entrega totalmente a las personas cercanas a él/ella") del modelo de valores y motivaciones de Schwartz, donde cada persona debía indicar qué tanto se parece a la persona descrita, en una escala de 1 (No se parece en nada a mí) a 6 (Se parece mucho a mí). La fiabilidad de las dimensiones fue de $\alpha = .794$ y $r = .353$ ($p = .007$). El total de los ítems (que conforman la dimensión de trascendencia) mostró una fiabilidad de $\alpha = .632$.

Espiritualidad-Religiosidad (escala SPIRES, Piedmont, 2012; versión en castellano de Simkin, 2017; ver artículo de Simkin y Piedmont en este monográfico). Esta escala permite evaluar el acuerdo de los participantes con el nivel de reconocimiento de una dimensión trascendental de la realidad a través de 7 ítems (1 = Totalmente en desacuerdo, 7 = Totalmente de acuerdo) (Se excluyeron los ítems negativos: "No existe un plano más elevado de conciencia o espiritualidad que una a todas las personas", y "No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto", de las dimensiones de universalidad y conectividad, respectivamente). La escala se compone de 3 dimensiones: realización personal del rezo o meditación (e.g., "Mis rezos o la meditación me dan una sensación de apoyo emocional"), universalidad (e.g., "Siento que en un nivel superior todos compartimos un vínculo común"), y conectividad, que es la creencia de tener un vínculo con los antepasados (e.g., "Aunque ya fallecidos, recuerdos y pensamientos de algunos de mis parientes continúan influenciando mi vida actual"). La fiabilidad de la escala completa fue de $\alpha = .856$; y por dimensiones, $.949, r = .567$ ($p < .001$), y $r = .620$ ($p <$

$.001$), respectivamente.

Celebración de comunidad global (de Rivera, 2016; ver artículo de de Rivera et al., en este monográfico). A través de 8 ítems, se evaluó la conexión subjetiva con una supra-categoría identitaria que busca englobar todo lo que nos rodea. Para esto, cada persona tenía que mencionar su acuerdo de participar en una celebración global en que la que estarían presentes ciertos temas (e.g., "Una bondad fundamental en el universo que quiere justicia para todos/as", o "Los trabajadores que producen lo que necesitamos de la tierra y en las fábricas, aquí y en todo el mundo"), en una escala de 1 (No me gustaría nada) a 4 (Me gustaría mucho), y un ítem que preguntaba la intención de participar, en una escala de 1 (De ningún modo) a 5 (Seguro que sí). La fiabilidad de los temas fue de $\alpha = .838$.

Bienestar (PHI, Hervás & Vázquez, 2013). A través de 11 ítems, se evalúan 4 dimensiones de bienestar en un formato de 10 puntos (0 = Totalmente en desacuerdo, 10 = Totalmente de acuerdo): bienestar general (2 ítems; e.g., "Me siento muy satisfecho con mi vida"), bienestar eudaimónico (6 ítems; e.g., "Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día"), bienestar afectivo (2 ítems; e.g., "En mi día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal" [invertido]) y bienestar social (1 ítem; "Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente"). La fiabilidad de la escala completa fue de $\alpha = .870$; y por dimensiones, $r = .712$ ($p < .001$), $.853$ y $r = .234$ ($p = .015$).

Análisis

Se realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios a través del software MPlus v. 7.1 (siguiendo las indicaciones de Muthén & Muthén, 2012), con una estimación robusta (para calcular el Chi-cuadrado, Satorra & Bentler, 2010). El resto de análisis (pruebas de fiabilidad y correlaciones) fueron realizados a través del software SPSS v. 23.

Resultados

La tabla 1 muestra los porcentajes de eventos que provocan elevación en el recuerdo libre (1era columna), con los cuales se diseñó una categoría de eventos (columnas 2 y 3). En la fase de los eventos cerrados (columna central, donde se podía indicar más de uno), se mencionaron una media de 6.88 eventos ($DE = 3.73$; máximo de eventos mencionados, 18), siendo los más mencionados los logros personales (evento 15), actos de bondad hacia familiares y conocidos (evento 3), y personas excepcionales (evento 12). En el caso específico de los logros personales, se observa que más del 70% de la muestra los recuerda haber vivido, pero para evocar el recuerdo, sólo el 8.24% los utilizó. Finalmente, en los eventos que cada persona tenía que elegir para elaborar

el recuerdo y completar la escala (3ra columna), se mantiene como el evento más elegido las personas excepcionales (16.22%). Se observa, además, que cuando la agrupación se hace con los eventos de ayuda (eventos 1-10 y 13), más del 62% de las personas los utilizan para evocar un recuerdo.

De los 21 ítems seleccionados para la creación de la escala, el análisis factorial exploratorio mostró un buen ajuste para la estructura de 5 factores ($X^2(115) = 237.963$; CFI como TLI $> .94$; RMSEA = .065, IC95%[0.053, 0.076], SRMR = .024). Sin embargo, un ítem de la dimensión respuesta fisiológica (ítem 8: *Siento una sensación de calidez en el pecho por el acto o persona ejemplar*) y uno de la dimensión cognitivo-subjetiva (ítem 13: *Siento que de alguna manera estoy "elevado" o soy una persona "más noble"*) mostraron cargas altamente cruzadas, por lo que se excluyeron de los análisis posteriores. Finalmente, el nivel de fiabilidad total de la escala fue de $\alpha = .941$, y por dimensiones, valoración, $r = .787$ ($p < .001$); respuesta afectiva, $\alpha = .901$; respuesta fisiológica, $\alpha = .861$; cognitivo-subjetivo, $\alpha = .856$; tendencia de acción, $\alpha = .928$. El análisis factorial confirmatorio fue realizado comprobando el ajuste de los modelos desde el originalmente planteado, hasta aquel que no tiene los ítems 8 y 13 (tabla 2). El modelo que muestra el mejor ajuste es el último (excluyendo los ítems 8 y 13); en éste (figura 1), se observa el mejor ajuste (tanto CFI como TLI > 0.90 y X^2/gl con el valor más bajo) y los menores índices de error (RMSEA y SRMR = 0.071), al igual que otras validaciones (e.g., ver Razavi, Zhang, Hekiert, Yoo, & Howell, 2016).

La tabla 3 muestra las correlaciones entre cada

dimensión (estructura final) de la escala con los ítems de valoraciones, la dimensión de valoración y con el total de la escala. La dimensión que tiene una mayor asociación a la valoración es la respuesta afectiva ($r = .631$, $p < .01$), mientras que la dimensión que tiene la menor asociación es la respuesta fisiológica ($r = .276$, $p < .01$). Para el total de la escala, sin embargo, la dimensión que más fuerte correlaciona es cognitivo-subjetivo ($r = .778$, $p < .01$), y la que menor, la dimensión de respuesta fisiológica ($r = .510$, $p < .01$). En todas las asociaciones de las dimensiones con los ítems de valoración, la correlación es más alta con el ítem de moralidad.

Las intensidades de activación de cada dimensión se situaron alrededor de 4.04 a 5.10, lo que corresponde a una intensidad que va desde el 50 al 68% del rango de respuesta. También sugiere que el componente fisiológico es el menos saliente, (debido a que es la dimensión que menor activación generó), mientras que las más salientes son la tendencia de acción, la respuesta afectiva y la respuesta cognitivo-subjetiva.

Las correlaciones (tabla 4) muestran que cada dimensión y la escala de elevación correlaciona de manera significativa y positiva con las emociones positivas ($r = .341$; $p < .01$), las emociones de auto-referencia positiva ($r = .253$; $p < .01$) y auto-trascendencia positiva ($r = .318$; $p < .01$). Tan sólo la dimensión de respuesta fisiológica muestra una asociación significativa con las emociones negativas ($r = -.244$; $p < .01$), y en cada dimensión de elevación, las asociaciones son mayores con las emociones de auto-trascendencia que con aquellas de auto-referencia.

En el caso de los valores, la escala total se asocia con

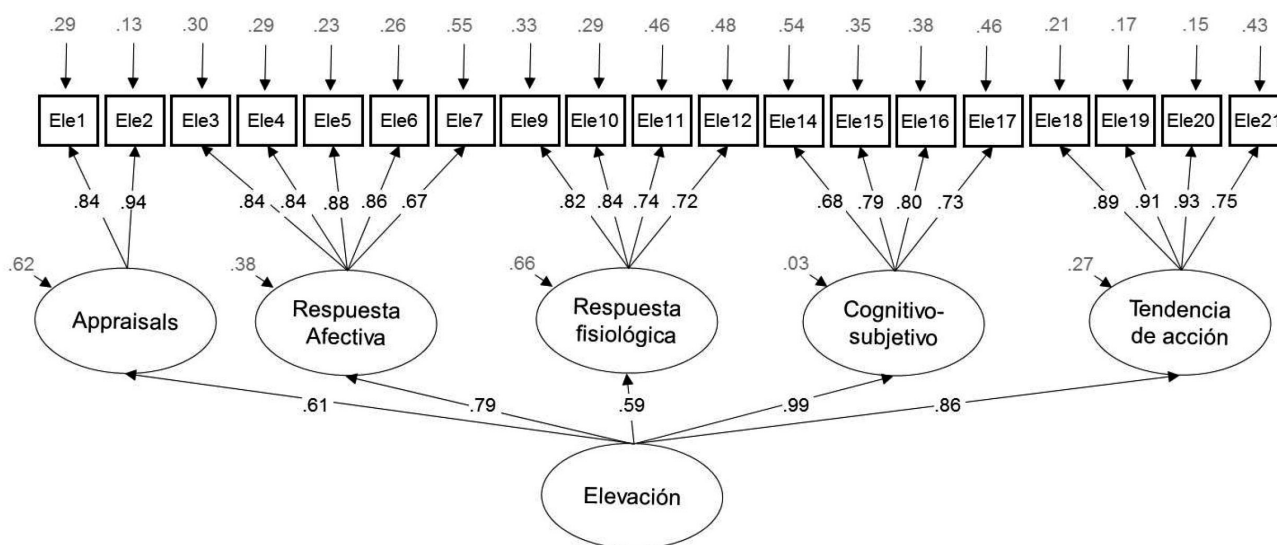


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio de segundo orden del constructo elevación.

Tabla 2. Estadísticos de ajustes de la estructura factorial confirmatoria.

Estructura	X ²	gl	X ² /gl	RMSEA	IC 95% RMSEA	CFI	TLI	SRMR
Sin cambios	535.307	184	2.909	0.078	.069, .086	0.895	0.880	0.088
Sin ítem 8 ni 13	319.535	147	2.174	0.067	.057, .077	0.929	0.917	0.067

Nota: El ajuste de los modelos fue realizado con la evaluación de diversos índices: X², Chi-cuadrado; gl, grados de libertad; X²/gl, ajuste de probabilidad; RMSEA, Error de aproximación; IC, Intervalo de confianza; CFI, índice de ajuste comparativo; TLI, índice Tucker-Lewis; SRMR, Error residual.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos por dimensión y su correlación con las valoraciones y el total de la escala.

	M(DE)	Valoraciones (<i>appraisals</i>)			Total de la escala ¹
		Ejemplaridad	Moralidad	Ambos	
Elevación	4.82(1.55)	-	-	-	.660**
Valoraciones					
Respuesta	4.95(1.41)	.574**	.620**	.631**	.718**
Afectiva					
Fisiológico	4.04(1.69)	.242**	.282**	.276**	.510**
Cognitivo-	4.87(1.42)	.442**	.488**	.440**	.778**
Subjetivo					
Tendencia de	5.10(1.49)	.387**	.439**	.436**	.714**
Acción					
Total	4.76(1.19)	.601**	.660**	.660**	-

Nota: M(DE), Media (Desviación Estándar). ¹, el total de la escala es la agrupación de ítems sin la dimensión con la que se realiza la comparación.

*, $p < .05$; **, $p < .01$ (unilateral).

los valores de trascendencia ($r = .421$; $p < .01$); de manera específica, se asocia más fuertemente con los valores universalistas ($r = .423$; $p < .01$) que con los de benevolencia ($r = .297$; $p < .01$), el total de la escala tiene su asociación más grande con el valor del cuidado de la naturaleza ($r = .399$; $p < .01$) y la menor con lealtad ($r = .109$; $p = .155$). La dimensión de elevación que más fuerte se asocia con el total de valores de trascendencia es la tendencia de acción ($r = .455$; $p < .01$) y la menor, la respuesta fisiológica ($r = .171$; $p < .01$).

Por otra parte, se observa que la puntuación total de elevación se asocia con más intensidad a la dimensión de universalidad (vínculo con todas las personas del mundo; $r = .317$; $p < .01$) y en menor medida, con realización en la oración (efectos positivos de los rezos y/o meditación; $r = .228$; $p < .01$), pero no con conectividad (sensación de conectividad con los antepasados y difuntos; $r = .068$; $p < .05$). La dimensión que más fuerte se asocia al total de las creencias de espiritualidad-religiosidad es la respuesta fisiológica ($r = .299$; $p < .01$). Además, se encontró una fuerte asociación de la elevación con la intención de celebrar una comunidad global, como una idea de categoría supra-identitaria, al igual que con la intención de participar en esta celebración ($r = .469$; $p < .01$, y $r = .321$; $p < .01$, respectivamente).

Finalmente, la asociación con el bienestar psicológico fue de $r = .279$ ($p = .004$). La dimensión que

más fuertemente se asocia al total del bienestar es la dimensión de tendencia de acción ($r = .360$; $p < .01$) y la que correlaciona con menor intensidad es la respuesta fisiológica ($r = .111$; $p = .149$). Por otra parte, la dimensión de bienestar afectivo (afecto positivo y afecto negativo) no se asocia con ninguna dimensión.

Conclusiones

Los resultados muestran que, en un contexto cultural latino-europeo y americano, la elevación moral se constituye multidimensionalmente con valoraciones, respuestas afectivas, fisiológicas, cognitivo-subjetivas y motiva tendencias de acción específicas. Es posible concluir que son los actos de caridad y bondad, y las personas excepcionales, los eventos que más inducen esta emoción. De esta forma, y tomando como base que la primera evaluación de estímulos daría paso a secuencias de activación subsiguientes (e.g., Scherer, 2001), se movilizarían las diversas respuestas (afectiva, fisiológica y cognitivo-subjetiva), las cuales muestran patrones diferenciados en sus comparaciones con las variables criterio y posteriormente motivarían una intención conductual. Sin embargo, el hecho de que exista un patrón de acción específica se ve cuestionada, según lo encontrado con otras emociones auto-trascedentes

Tabla 4. Correlaciones entre la escala de elevación y sus dimensiones con el resto de variables criterio.

	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.	25.	26.	27.	28.	29.	30.	
1. Elevación	..																														
Valoración																															
2. Respuesta Afectiva	.631**	..																													
3. Respuesta Fisiológica	.276**	.458**	..																												
4. Cognitivo-Subjetivo	.491**	.667**	.476**	..																											
5. Tendencia de Acción	.436**	.587**	.449**	.764**	..																										
6. Total	.660**	.850**	.709**	.864**	.834**	..																									
7. Positivity	.267**	.345**	.254**	.300**	.157	.341**	..																								
Emociones Positivas																															
8. Emociones Negativas ¹	-.011	-.069	-.244**	-.045	-.121	-.141	.258**	..																							
9. Auto Referencia Positiva	.214**	.287**	.147**	.234**	.107	.253**	.926**	.337**	..																						
10. Auto Trascendencia Positiva	.277**	.353**	.304**	.321**	.175	.369**	.899**	.122	.702**	..																					
11. Total	.131	.135	-.048	.130	-.010	.077	.712**	.857**	.715**	.576**	..																				
12. Valores	.383**	.263**	.113*	.318**	.321**	.336**	.117	-.064	.069	.148**	.007	..																			
Justicia																															
13. Naturaleza	.329**	.331**	.131*	.375**	.435**	.399**	.096	.043	.092	.065	.071	.596**	..																		
14. Tolerancia	.272**	.215**	.202**	.290**	.357**	.333**	-.007	-.099	-.032	.019	-.093	.612**	.480**	..																	
15. Ayuda	.207	.310**	.198*	.370**	.469**	.378**	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.276**	.290**	.325**	..																
16. Tolerancia	-.012	.072	.040	.105	.214*	.109	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.155	.126	.046	.353**	..															
17. Valores Universalistas	.389**	.320**	.177**	.389**	.441**	.423**	.077	-.048	.048	.088	-.008	.875**	.819**	.831**	.401**	.141	..														
18. Valores Benevolencia	.120	.233*	.145	.289**	.416**	.297**	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.263**	.253**	.227**	.825**	.820**	.330**	..													
19. Valores Trascendencia	.373**	.314**	.171**	.388**	.455**	.421**	.077	-.048	.048	.088	-.008	.865**	.803**	.795**	.683**	.488**	.975**	.713**	..												
20. Espiritualidad - Religiosidad	.002	.153*	.277**	.183**	.175**	.228**	.261**	-.004	.194*	.288**	.126	-.092	.072	.033	.011	-.088	.004	-.048	.008	..											
Realización en la Oración																															
21. Universalidad	.118*	.181**	.234**	.303**	.344**	.317**	.263**	.045	.190*	.269**	.174*	.153*	.234**	.239**	.277**	.050	.247**	.200	.258**	.569**	..										
22. Conectividad	-.068	-.031	.176**	.016	.086	.068	.243**	.134	.211**	.223**	.235**	.001	-.055	-.024	.157	.170	-.030	.202	-.010	.307**	.305**	..									
23. Total	.014	.129*	.299**	.207**	.243**	.257**	.329**	.075	.256**	.335**	.229**	.003	.094	.088	.183	.058	.073	.148	.087	.854**	.769**	.682**	..								
24. Celebración comunidad Global	.376**	.457**	.287**	.392**	.396**	.469**	.293**	-.054	.194*	.300**	.114	.380**	.279**	.253**	.118	.043	.405**	.098	.414**	.159*	.282**	.282**	.200**	..							
Temas de Celebración																															
25. Intención en Participar	.156*	.222**	.237**	.310**	.344**	.321**	.119	-.161*	.066	.151*	-.056	.271**	.281**	.173**	.293**	.067	.290**	.225*	.319**	.183**	.269**	-.045	.170*	.528**	..						
26. Bienestar	.166	.226*	.035	.192*	.335**	.222*	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.076	.289**	.192*	.174	.035	.253**	.128	.241*	.248*	.045	-.055	.116	-.041	-.006	..					
Bienestar General																															
27. Bienestar Eudaimónico	.202*	.228*	.136	.200*	.361**	.266**	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.092	.260**	.236*	.270**	.110	.268**	.232*	.307**	.296*	-.015	.000	.146	.103	.038	.814**	..				
28. Bienestar Afectivo	.133	.161	-.001	.219*	.206*	.165	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.252**	.106	.240*	.150	.069	.266**	.133	.258**	.233*	.127	-.107	.113	.006	.108	.551**	.542**	..			
29. Bienestar Social	.233*	.175*	.150	.147	.158	.197*	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.149	.240*	.413**	.395**	.060	.370**	.278**	.406**	.018	.029	.047	.044	.028	-.164	.281**	.339**	.146	..		
30. Total	.229*	.255**	.111	.238*	.360**	.279**	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.160	.284**	.312**	.300**	.100	.344**	.244*	.368**	.291*	.037	-.036	.144	.059	.020	.874**	.949**	.717**	.463**	..	

Nota¹: ítems recodificados; n.d., No se tienen datos de estas variables.
*, p < .05; **, p < .01 (unilateral).

(e.g., Schnall et al., 2010; DeSteno, Bartlett, Baumann, Williams, & Dickens, 2010).

Tras el análisis de eventos que suscitan la emoción (estudio 1) y la posterior evaluación de la escala presentada (estudio 2), queda confirmado su patrón, en el que se define una emoción positiva de auto-trascendencia (i.e., asociaciones con test Positivity), influenciada por motivaciones universalistas (i.e., asociaciones los valores), que tendrían además una asociación, principalmente, con el aspecto universal de la espiritualidad y religiosidad (i.e., escala de religiosidad-espiritualidad), como también con una categoría supra ordenada de identidad (i.e., celebración de una identidad global). Este estado, además, generaría un impacto en el bienestar de las personas que la viven, especialmente cuando consigue motivar a seguir modelos morales de referencia.

Habiendo mostrado la fiabilidad y validez estructural y de criterio de la escala, consideramos importante comentar ciertas limitaciones que pueden ser respondidas en el futuro. En primer lugar, los estímulos que inducen elevación también provocan otras emociones. Por ejemplo, sentirse conmovido (*kama muta*; Fiske, Schubert, & Seibt, 2016) es caracterizado como una emoción mezcla de tristeza y alegría (ver López-Pérez, Carrera, Ambrona y Oceja, 2014), y se refiere a un estado afectivo que, a diferencia de la elevación, puede ser provocado por una gama mucho más amplia de estímulos que tienen como núcleo central la intensificación de relaciones comunales. Sin embargo, también se pueden incluir estímulos de belleza moral (Kuehnast, Wagner, Wassiliwizky, Jacobsen, & Menninghaus, 2014; Menninghaus et al., 2015). Por otra parte, diversos estudios han mostrado que las respuestas afectivas y fisiológicas de la elevación son compartidas con awe y *kama muta*, ya que todas estas emociones implican sentirse emocionado, conmovido, tener los ojos llorosos, piel de gallina y un nudo en la garganta (Fiske, et al., 2016; Zickfeld et al., 2018).

Con todo, creemos que la investigación con esta emoción moral puede abarcar parte de las dudas planteadas en este artículo y de manera específica abordar, por una parte, los elementos que la diferencian con otras emociones (i.e., con *kama muta* y elevación moral), como también examinar en profundidad las posibles funciones sociales que tenga.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido apoyado por el ministerio de economía, industria y competitividad del gobierno de España (beca BES-2015-072263, proyecto PSI2014-51923-P y proyecto PSI2014-53321-P) y el departamento de educación del Gobierno Vasco (IT-666-13). Asimismo, deseamos agradecer afectuosamente a todas las personas que participaron en este estudio y a las personas que conforman el Grupo Consolidado de Investigación en Psicología Social por sus valiosas revisiones y comentarios en este trabajo.

ANEXOS

Anexo 1: Descripción de evento de elevación (Estudio 1, N = 154)

A continuación, te presentamos la descripción de una emoción y te pedimos que, tras leerla, intentes recordar algún momento específico en que la hayas vivido. Así mismo, nos gustaría que puedas describir ese momento en unas líneas con el mayor detalle posible.

Inspiración, Elevación, Iluminación y/o Entusiasmo. Es la respuesta emocional ante modelos o acciones de gran belleza moral, bondad y ejemplares para la especie humana (e.g., se siente ante personas que realizan acciones moralmente extraordinarias, como mártires religiosos (Vida de Jesús, Santos...) o seculares [Nelson Mandela, Dalai Lama, etc.]). Las personas que reportan esta emoción suelen indicar que sienten una sensación cálida de paz y calma interior, y algunas, ciertos deseos de convertirse en una mejor persona. Recuerde un momento en que vio a alguien mostrar lo mejor de la naturaleza humana. Por favor, escoja una situación en la que usted no era el beneficiado, es decir, una en que vio a alguien haciendo algo bueno, caritativo o beneficioso para otra persona.

Anexo 2: Escala de elevación (Estudio 2, N = 256)**2.1. Lista de eventos**

A continuación, le presentamos una **lista de eventos asociadas a una emoción positiva** (inspiración o admiración ante hechos o personas grandiosas y admirables). Por favor, con cada evento, **indique (marcando con una X) si es que ha vivido o presenciado situaciones como las que se describen, durante los últimos 3 meses**. En caso de que no haya usted vivido o presenciado dicha situación, deje la casilla en blanco.

Evento	Ejemplo	X
1. Actos de caridad y bondad ante indigentes.	<i>Una persona joven que ofrece a un indigente algo para comer que le había comprado, etc.</i>	
2. Actos de caridad y bondad ante desconocidos.	<i>Presenciar el rescate de una persona en una playa (por un/a socorrista), etc.</i>	
3. Actos de bondad ante familiares y conocidos.	<i>Mi padre sacrificó un mes de su salario para que mi tío pudiera operarse, etc.</i>	
5. Actos de caridad y bondad ante mayores.	<i>Ayuda a una persona de avanzada edad con signos de infarto, en una situación crítica, etc.</i>	
6. Actos de caridad y bondad ante niños/as.	<i>La acogida en casa de dos niños/as que estaban bajo la tutela de la diputación, etc.</i>	
7. Actos de caridad y bondad ante personas con necesidades especiales.	<i>Cuando una persona ayuda a un invidente a cruzar la carretera o a superar algún obstáculo, etc.</i>	
8. Ayudar/salvar animales.	<i>Rescatar y adoptar un perro que iba a ser sacrificado o que fue abandonado, etc.</i>	
9. Actividades continuas de ayuda (voluntariado).	<i>Ver a personas voluntarias que trabajan con personas en situación de dependencia, etc.</i>	
10. Instituciones de ayuda.	<i>Servicios de ayudas sociales, albergues, Cruz Roja, comedores sociales, etc.</i>	
11. Ayuda humanitaria en catástrofes (vistas en TV, Internet, etc.).	<i>El recuerdo de que tras un accidente o catástrofe, la gente se echó a la calle para ayudar, para ir a donar sangre y para gestionar la ayuda.</i>	
12. Personas públicas o líderes excepcionales.	<i>E.g., el espíritu filántropo y el firme activismo de Nelson Mandela.</i>	
13. Personas excepcionales.	<i>E.g., una madre que se desvive por el bienestar de su hijo/a, con mucha dedicación.</i>	

14. Actos de coraje o poner la vida en peligro con el fin de ayudar.	<i>E.g., personas que para salvar a un animal en riesgo de morir, arriesgan su propia vida.</i>	
15. Actos de coraje en situaciones de violencia colectiva.	<i>E.g., las guerrilleras kurdas que se alistan para enfrentarse al ISIS.</i>	
16. Logros personales.	<i>La gran ilusión que pone una persona conocida o no por conseguir sus metas.</i>	
17. Nacimientos	<i>E.g., al sujetar en brazos a un ser humano que es indefenso y que acaba de nacer.</i>	
18. La muerte.	<i>E.g., una enfermera acompañando y ayudando a morir a un paciente de forma digna.</i>	
19. Actos ejemplares de perdón.	<i>E.g., perdonar las mentiras apelando a la compasión, comprensión y a la comprensión de la naturaleza de errar.</i>	
<p>Suma sus respuestas otorgando un punto por cada hecho en el que marcado una X. Si Ud. tiene 10 o más puntos, ha vivido o presenciado una gran cantidad de hechos que evocan elevación. Entre tres y nueve puntos Ud. ha tenido una experiencia media de hechos de elevación. Si Ud. tiene menos de tres puntos ha estado poco expuesto a hechos que evocan elevación.</p>		

2.2. Elaboración y escala.

De la lista de eventos (Tabla anterior, eventos 1 -19) **escoja uno de ellos y describa con el mayor detalle posible** la experiencia generalmente asociada a sentirse **inspirado/a, entusiasmado/a ante hechos o fenómenos, acciones o personas de excelencia, virtuosos y/o de gran bondad o moralidad**, como personas que ayudan a personas necesitadas, que arriesgan su vida por salvar a otros (e.g., bomberos, gente que ayuda en catástrofes o accidentes) o por una causa, como las guerrilleras kurdas que luchan contra el ISIS (DAESH) los desplazados, las protestas contra el racismo en Estados Unidos, o personajes moralmente ejemplares como Mujica (ex presidente de Uruguay) o Nelson Mandela.

- Indique el número del evento seleccionado de la lista : ____
- Describa el evento que viviste seleccionado:

Ahora, conteste las siguientes preguntas sobre el evento que acaba de describir. Utilizando la escala de 1 a 7 (1 = Nada y 7 = Mucho), indique con que intensidad vivió estas reacciones:

	1 (Nada)	2	3	4	5	6	7 (Mucho)
1. Me siento en presencia de algo, una acción o persona ejemplar, virtuosa, heroica.	1	2	3	4	5	6	7
2. Me siento ante algo, una acción o persona que es excepcionalmente bondadosa y moral.	1	2	3	4	5	6	7
3. Me siento feliz, tengo sentimientos placenteros ante el acto o persona ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
4. Me siento intensamente emocionado por el acto o persona ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
5. Me siento inspirado, elevado por él/ella.	1	2	3	4	5	6	7
6. Me siento entusiasmado por él/ella.	1	2	3	4	5	6	7
7. Me siento "iluminado" por él/ella.	1	2	3	4	5	6	7
8. Siento una sensación de calidez en el pecho por el acto o persona ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento un nudo en la garganta por el acto ejemplar que vi.	1	2	3	4	5	6	7
10. Siento escalofríos, piel de gallina ante el acto ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
11. Siento una sensación agradable de ligero calor o relax en el estómago, ante el acto ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
12. Siento lágrimas en los ojos, ganas de llorar por el acto ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
13. Siento que de alguna manera estoy "elevado" o soy una persona "más noble".	1	2	3	4	5	6	7

14. Siento ganas de contarle a otros el hecho o los actos positivos que he presenciado.	1	2	3	4	5	6	7
15. Siento ganas de dar las gracias a la o las persona/s que realizan actos positivos, bondadosos, ejemplares que he presenciado.	1	2	3	4	5	6	7
16. Me siento más abierto y conectado con los otros, afectuoso hacia la gente, por ser testigo de actos o personas ejemplares.	1	2	3	4	5	6	7
17. Me siento optimista sobre la humanidad después de ser testigo de actos y personas ejemplares, virtuosas.	1	2	3	4	5	6	7
18. Siento que quiero hacer algo bueno después de ver el acto ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
19. Siento deseos ser una mejor persona después de ver el acto ejemplar.	1	2	3	4	5	6	7
20. Deseo hacer algo por los demás siguiendo el ejemplo del acto virtuoso que vi.	1	2	3	4	5	6	7
21. Me siento con ganas de imitar a actos o personas modélicas, ejemplares.	1	2	3	4	5	6	7

Cálculo de dimensiones (versión final de 19 ítems):

- Valoraciones: ítems 1 y 2.
- Respuesta afectiva: ítems 3, 4, 5, 6 y 7.
- Respuesta fisiológica: ítems 9, 10, 11 y 12.
- Respuesta cognitivo-subjetiva: ítems 14, 15, 16 y 17.
- Tendencia de Acción: ítems 18, 19, 20 y 21.

Sume todos los ítems (versión final de 19 ítems). Si la suma es inferior a 70, muestra una reacción de elevación moral de baja intensidad; entre 71 y 97, una reacción media y 98 o más, una reacción de alta intensidad.

Anexo 3: Ejemplificación de las dimensiones de elevación en función del relato de 154 personas (estudio 1)

Tabla anexa. Dimensiones de elevación: Estímulos, evaluación o appraisal, respuesta afectiva, física, cognitivo-subjetiva y tendencia de acción.

Dimensiones	Descripción
Estímulos y evaluaciones (appraisals)	Actos ejemplares, heroicos, morales, bondadosos y/o bellos. E.g., "En la excursión de fin de curso, con alumnas de 10 años, un niño tuvo un shock anafiláctico en el agua, no podía respirar, y una mujer se lanzó al agua a sacarle mientras otras iban a buscar ayuda. Cuando les sacamos a ambos, sanos y salvos, la mujer se rompió ¹ porque ella no sabía nadar...".
Respuesta afectiva	Sentirse feliz, emocionado, inspirado, entusiasmado, elevado, iluminado. E.g., "... me inspiró una ternura y felicidad ver la solidaridad y el compañerismo...".
Respuesta fisiológica	Nudo en la garganta, piel de gallina, lágrimas en los ojos, calidez en el pecho. E.g., "... personas que reparten comida a los sin techo en invierno (lágrimas de emoción al comprobar que hay gente buena)".
Respuesta cognitivo-subjetiva	Se trasciende lo ordinario y rutinario, se perciben mejores posibilidades que lo habitual y un mayor optimismo ante la humanidad. E.g., "... sentí paz. Confianza en el ser humano. Esperanza en caminar a un mundo más justo...".
Tendencia de acción	Deseos de hacer algo bueno, ser mejor persona, de imitar y conectarse más con el resto, de agradecer y de compartir el evento vivido. E.g., "... en ese momento sentí mucha admiración por esas personas y me dieron muchas ganas de apuntarme".

Nota: Extractos de eventos que provocan elevación basados en respuestas abiertas a 154 personas (más abajo); ¹, expresión coloquial para indicar llanto.

Referencias

- Algoe, S. B., & Haidt, J. (2009). Witnessing excellence in action: the "other-praising" emotions of elevation, gratitude, and admiration. *Journal of Positive Psychology, 4*(2), 105–127. doi:10.1080/17439760802650519
- Aquino, K., McFerran, B., & Laven, M. (2011). Moral identity and the experience of moral elevation in response to acts of uncommon goodness. *Journal of Personality and Social Psychology, 100*(4), 703–718. doi:10.1037/a0022540
- Ash, E. (2014). *Emotional responses to savior films: Concealing privilege or appealing to our better selves?* (Doctoral dissertation). Extraído de PsycINFO. Número de acceso: 2014-99170-318.
- Bartlett, M., & DeSteno, D. (2006). Gratitude and Prosocial Behavior. *Psychological Science, 17*(4), 319–325. doi:10.1111/j.1467-9280.2006.01705.x
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3*(2), 77–101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
- Chang, Y. H., Kim, K. J., & Lee, J. S. (2015). The relationship between college student's character strengths (humanity), self-control, and altruistic behavior in the times of convergence: The mediating effect of moral elevation. *Journal of Digital Convergence, 13*(9), 445–452. doi:10.14400/JDC.2015.13.9.445
- Chapman, H. A., Kim, D. A., Susskind, J. M., & Anderson, A. K. (2009). In Bad Taste: Evidence for the Oral Origins of Moral Disgust. *Science, 323*(5918), 1222–1226. doi:10.1126/science.1165565
- de Amicis, E. (1886/2008). *Corazón (diario de un niño)* (6ta edición). Madrid: EDAF.
- de Rivera, J. D. (2016). *Themes for the Celebration of Global Community*. Extraído de <http://www.pwpp.org/themes-for-celebration/>
- de Rivera, J., & Carson, H. A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology, 3*(2), 310–330. doi:10.5964/jspp.v3i2.507
- DeSteno, D., Bartlett, M. Y., Baumann, J., Williams, L. A., & Dickens, L. (2010). Gratitude as moral sentiment: emotion-guided cooperation in economic exchange. *Emotion, 10*(2), 289–93. doi: 10.1037/a0017883
- Diessner, R., Iyer, R., Smith, M., & Haidt, J. (2013). Who engages with moral beauty? *Journal of Moral Education, 42*(2), 139–163. doi:10.1080/03057240.2013.785941
- Diessner, R., Solom, R., Frost, N., Parsons, L., & Davidson, J. (2008). Engagement With Beauty: Appreciating Natural, Artistic, and Moral Beauty. *The Journal of Psychology, 142*(3), 303–332. doi:10.3200/JRPL.142.3.303-332
- Ellsworth, P. C. (1994). William James and emotion: Is a century of fame worth a century of misunderstanding? *Psychological Review, 101*(2), 222–229. doi:10.1037/0033-295X.101.2.222
- Emmons, R. A. (2005). Striving for the Sacred: Personal Goals, Life Meaning, and Religion. *Journal of Social Issues, 61*(4), 731–745. doi:10.1111/j.1540-4560.2005.00429.x
- Erickson, T., & Abelson, J. (2012). Even the Downhearted may be Uplifted: Moral Elevation in the Daily Life of Clinically Depressed and Anxious Adults. *Journal of Social and Clinical Psychology, 31*(7), 707–728. doi:10.1521/jscp.2012.31.7.707
- Fiske, A. P., Schubert, T. W., & Seibt, B. (2016). "Kama muta" or "being moved by love": A bootstrapping approach to the ontology and epistemology of an emotion. In J. Cassaniti, & U. Menon (Eds.), *Universalism without uniformity: Explorations in mind and culture*. Chicago: University of Chicago Press. Disponible en http://kamamutalab.org/wp-content/uploads/2016/10/Epistemology_ontology_of_kama_muta_chapter_in_press.pdf
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. New York: Crown Publishers.
- Fredrickson, B. L. (2013). Positive Emotions Broaden and Build. In P. Devine & A. Plant (Eds.), *Advances in Experimental Social Psychology* (1st ed., Vol. 47, pp. 1–53). Burlington: Academic Press. doi:10.1016/B978-0-12-407236-7.00001-2
- Freeman, D., Aquino, K., & McFerran, B. (2009). Overcoming Beneficiary Race as an Impediment to Charitable Donations: Social Dominance Orientation, the Experience of Moral Elevation, and Donation Behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin, 35*(1), 72–84. doi:10.1177/0146167208325415.
- Gendron, M., & Barrett, L. F. (2009). Reconstructing the Past: A Century of Ideas About Emotion in Psychology. *Emotion Review, 1*(4), 316–339. doi:10.1177/1754073909338877
- Gendron, M., Roberson, D., van der Vyver, J. M., & Barrett, L. F. (2014). Perceptions of emotion from facial expressions are not culturally universal: Evidence from a remote culture. *Emotion, 14*(2), 251–262. doi:10.1037/a0036052
- Haidt, J. (2000). The Positive Emotion of Elevation. *Prevention, & Treatment, 3*(3), 1–5. doi:10.1080/10481885.2010.514828
- Haidt, J. (2003a). Elevation and the positive psychology of morality. In C. Keyes, & J. Haidt, (Eds.), *Flourishing: Positive psychology and the life well-lived* (pp. 275–289). Washington DC: American Psychological Association. doi:10.1037/10594-012

- Haidt, J. (2003b). The moral emotions. In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852–870). Oxford: Oxford University Press.
- Haidt, J. (2006). *La hipótesis de la felicidad: la búsqueda de verdades modernas en la sabiduría antigua*. [The happiness hypothesis: finding modern truth in ancient wisdom]. Barcelona: Gedisa.
- Haidt, J., & Keltner, D. (2004). Appreciation of beauty and excellence. In C. Peterson and M. E. P. Seligman (Eds.) *Character strengths and virtues* (pp. 537–551). Washington DC: American Psychological Association Press.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and quality of life outcomes, 11*(1), 66. doi:10.1186/1477-7525-11-66
- Hesse, H. (1922/2013). *Siddhartha*. Biblioteca Digital. Disponible en http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/Siddhartha.pdf
- Jack, R. E., Garrod, O. G. B., Yu, H., Caldara, R., & Schyns, P. G. (2012). Facial expressions of emotion are not culturally universal. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 109*(19), 7241–7244. doi:10.1073/pnas.1200155109
- Keltner, D., & Haidt, J. (2003). Approaching awe, a moral, spiritual, and aesthetic emotion. *Cognition, & Emotion, 17*(2), 297–314. doi:10.1080/02699930302297
- Kosfeld, M., Heinrichs, M., Zak, P. J., Fischbacher, U., & Fehr, E. (2005). Oxytocin increases trust in humans. *Nature, 435*, 673–676. doi:10.1038/nature03701
- Kuehnast, M., Wagner, V., Wassiliwizky, E., Jacobsen, T., & Menninghaus, W. (2014). Being Moved: Linguistic Representation and Conceptual Structure. *Frontiers in Psychology, 5*(1242), 1–11. doi:10.3389/fpsyg.2014.01242
- Lai, C. K., Haidt, J., & Nosek, B. A. (2014). Moral elevation reduces prejudice against gay men. *Cognition and Emotion, 28*(5), 781–794. doi:10.1080/02699931.2013.861342.
- Landis, S. K., Sherman, M. F., Piedmont, R. L., Kirkhart, M. W., Rapp, E. M., & Bike, D. H. (2009). The relation between elevation and self-reported prosocial behavior: Incremental validity over the Five-Factor Model of Personality. *The Journal of Positive Psychology, 4*(1), 71–84. doi:10.1080/17439760802399208
- López-Pérez, B., Carrera, P., Ambrona, T. & Oceja, L. (2014). Testing the qualitative differences between empathy and personal distress: Measuring core affect and self-orientation. *The Social Science Journal 51*(4), 676–680. doi:10.1016/j.soscij.2014.08.001
- Martínez-Martí, M. L., Hernández-Lloreda, M. J., & Avia, M. D. (2015). Appreciation of beauty and excellence: Relationship with personality, prosociality and well-being. *Journal of Happiness Studies, 17*(6), 2613–2634. doi:10.1007/s10902-015-9709-6
- Maslow, A. H. (1962). Lessons from the peak-experiences. *Journal of humanistic psychology, 2*(1), 9–18.
- Maslow, A. H. (1964). *Religions, values, and peak-experiences*. Columbus, OH: Ohio State University Press.
- McCullough, M., Kilpatrick, S., Emmons, R., & Larson, D. (2001). Is gratitude a moral affect? *Psychological Bulletin, 127*(2), 249–266. doi:10.1037/0033-2909.127.2.249
- Menninghaus, W., Wagner, V., Hanich, J., Wassiliwizky, E., Kuehnast, M., & Jacobsen, T. (2015). Towards a Psychological Construct of Being Moved. *PLoS ONE 10*(6): e0128451. doi:10.1371/journal.pone.0128451
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2012). *Mplus User's Guide* (Seventh Ed). Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.
- Oliver, M., Kim, K., Hoewe, J., Chung, M., Ash, E., Woolley, J., & Shade, D. (2015). Media-Induced Elevation as a Means of Enhancing Feelings of Intergroup Connectedness. *Journal of Social Issues, 71*(1), 106–122. doi:10.1111/josi.12099
- Peterson, C., & Seligman, M.E.P. (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of a Trait-Based Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: University Press.
- Pohling, R., & Diessner, R. (2016). Moral elevation and moral beauty: A review of the empirical literature. *Review of General Psychology, 20*(4), 412–425. doi:10.1037/gpr0000089
- Pohling, R., Diessner, R., Stacy, S., Woodward, D., & Strobel, A. (2016). *Moral elevation and economic games: The moderating role of personality*. Manuscrito en preparación.
- Razavi, P., Zhang, J. W., Hekiart, D., Yoo, S. H., & Howell, R. T. (2016). Cross-cultural similarities and differences in the experience of awe. *Emotion, 16*(8), 1097–1101. doi:10.1037/emo0000225
- Reed, P. G. (2015). Theory of self-transcendence. In M. C. Smith, & M. E. Parker, (Eds.), *Middle range theories for nursing* (4th ed.) (pp. 411-419). Philadelphia: F. A. Davis Company.
- Rimé, B. (2009). Emotion elicits the social sharing of emotion:

- Theory and empirical review. *Emotion Review*, 1, 60–85. doi:10.1177/1754073908097189
- Robbins, J. M., Ford, M. T., & Tetrick, L. E. (2012). Perceived unfairness and employee health: A meta-analytic integration. *Journal of Applied Psychology*, 97(2), 235–272. doi:10.1037/a0025408
- Romani, S., Grappi, S., & Bagozzi, R. P. (2014). Corporate socially responsible initiatives and their effects on consumption of green products. *Journal of Business Ethics*, 122, 1–12. doi:10.1007/s10551-014-2485-0
- Russell, J., & Barrett, L. (1999). Core affect, prototypical emotional episodes, and other things called emotion: Dissecting the elephant. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(5), 805–819. doi:10.1037//0022-3514.76.5.805
- Sakai, J. T., Dalwani, M. S., Mikulich-Gilbertson, S. K., McWilliams, S. K., Raymond, K. M., & Crowley, T. J. (2016). A Behavioral Measure of Costly Helping: Replicating and Extending the Association with Callous Unemotional Traits in Male Adolescents. *PLoS ONE* 11(3): e0151678. doi:10.1371/journal.pone.0151678
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (2010). Ensuring positiveness of the scaled difference chi-square test statistic. *Psychometrika*, 75(2), 243–248. doi:10.1007/s11336-009-9135-y
- Scherer, K. R. (2001). Appraisal considered as a process of multilevel sequential checking In K. R. Scherer, A. Schorr, & T. Johnstone (Eds.), *Appraisal processes in emotion: Theory, methods, research* (pp. 92–120). New York: Oxford University Press.
- Schnall, S., & Roper, J. (2012). Elevation Puts Moral Values Into Action. *Social Psychological and Personality Science*, 3(3), 373–378. doi:10.1177/1948550611423595
- Schnall, S., Roper, J., & Fessler, D. (2010). Elevation Leads to Altruistic Behavior. *Psychological Science*, 21(3), 315–320. doi:10.1177/0956797609359882
- Schwartz, S. H. (1994). Are There Universal Aspects in the Structure and Contents of Human Values? *Journal of Social Issues*, 50(4), 19–45. doi:10.1111/j.1540-4560.1994.tb01196.x
- Schwartz, S. H. (2007). Value orientations: measurement, antecedents and consequences across nations. In R. Jowell, C. Roberts, R. Fitzgerald, & G. Eva (Eds.), *Measuring Attitudes Cross-Nationally* (pp. 169–204). London: SAGE Publications. doi:10.4135/9781849209458
- Shweder, R. A., Haidt, J., Horton, R., & Joseph, C. (2008). The cultural psychology of the emotions: Ancient and renewed. In M. Lewis, J. M. Haviland-Jones, & L. F. Barrett (Eds.), *Handbook of emotions*, 3rd ed. (pp. 409–427). New York: Guilford Press.
- Siegel, J. T., Navarro, M. A., & Thomson, A. L. (2015). The impact of overtly listing eligibility requirements on MTurk: An investigation involving organ donation, recruitment scripts, and feelings of elevation. *Social Science & Medicine*, 142, 256–260. doi:10.1016/j.socscimed.2015.08.020
- Siegel, J.T., Thomson, A. L., & Navarro, M.A. (2014). Experimentally distinguishing elevation from gratitude: Oh, the morality. *The Journal of Positive Psychology*, 9(5), 414–427. doi:10.1080/17439760.2014.910825
- Silvers, J., & Haidt, J. (2008). Moral elevation can induce nursing. *Emotion*, 8(2), 291–295. doi:10.1037/1528-3542.8.2.291.
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1–12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee
- Strohming, N., Lewis, R. L., & Meyer, D. E. (2011). Divergent effects of different positive emotions on moral judgment. *Cognition*, 119, 295–300. doi:10.1016/j.cognition.2010.12.012
- Thomson, A. L., & Siegel, J. T. (2013). A moral act, elevation, and prosocial behavior: Moderators of morality. *The Journal of Positive Psychology*, 8(1), 50–64. doi:10.1080/17439760.2012.754926
- Thomson, A., Nakamura, J., Siegel, J., & Csíkszentmihályi, M. (2014). Elevation and mentoring: An experimental assessment of causal relations. *The Journal of Positive Psychology*, 9(5) 402–413. doi:10.1080/17439760.2014.910824
- Thrash, T., & Elliot, A. (2004). Inspiration: Core Characteristics, Component Processes, Antecedents, and Function. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(6), 957–973. doi:10.1037/0022-3514.87.6.957
- Tsang, J. (2006). Gratitude and prosocial behaviour: An experimental test of gratitude. *Cognition and Emotion*, 20(1), 138–148. doi:10.1080/02699930500172341
- Van Cappellen, P., & Rimé, B. (2014). Positive emotions and self-transcendence. In V. Saroglou (Ed.), *Religion, personality, and social behavior* (pp. 123–145). London, UK: Psychology Press.
- Van Cappellen, P., Saroglou, V., Iweins, C., Piovesana, M., & Fredrickson, B. L. (2013). Self-transcendent positive emotions increase spirituality through basic world assumptions. *Cognition and Emotion*, 27(8), 1378–1394. doi:10.1080/02699931.2013.787395
- Van de Vyver, J., & Abrams, D. (2015). Testing the prosocial effectiveness of the prototypical moral emotions: Elevation increases benevolent behaviors and outrage increases justice behaviors. *Journal of Experimental Social Psychology*, 58, 23–33.

doi:doi:10.1016/j.jesp.2014.12.005

Vianello, M., Galliani, E., & Haidt, J. (2010). Elevation at work: The effects of leaders' moral excellence. *The Journal of Positive Psychology, 5*(5), 390–411.
doi:10.1080/17439760.2010.516764

Zickfeld, J. H., Schubert, T. W., Seibt, B., Blomster, J. K., Arriaga, P., Basabe, N., ... Fiske, A. P. (2018). Kama Muta: Conceptualizing and Measuring the Experience of Being Moved Across 19 Nations and 15 Languages. *Manuscript in Preparation*.

Asombro maravillado, temor admirativo o respeto sobrecogido: Revisión teórica y Validación de una Escala de Asombro en Castellano

Awe: Review of theory and Validation of an Awe Scale in Spanish

Assombro maravilhado, Temor admirativo ou Respeito comovente:
Revisão da teoria e Validação de uma Escala em Espanhol

**José J. Pizarro Carrasco
Olaia Cusi Idigoras**

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del
Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San
Sebastián, España

Laura Alfaro-Beracoechea

Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara,
Ocotlán, México.

**Alexis González-Burboa
Aldo Vera-Calzaretta**

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de
Concepción, Concepción, Chile.

Pilar Carrera Levillain

Departamento de Psicología Social y Metodología, Universidad Autónoma de
Madrid, Madrid, España

Darío Páez Rovira

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del
Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San
Sebastián, España

Asombro maravillado, temor admirativo o respeto sobrecogido: Revisión teórica y Validación de una Escala de Asombro en Castellano

Awe: Review of theory and Validation of an Awe Scale in Spanish

Assombro maravilhado, Temor admirativo ou Respeito comovente:
Revisão da teoria e Validação de uma Escala em Espanhol

**José J. Pizarro Carrasco¹*, Olaia Cusi Idigoras¹, Laura Alfaro-Beracoechea²,
Alexis González-Burboa³, Aldo Vera-Calzaretta³, Pilar Carrera Levillain⁴, y
Darío Páez Rovira¹**

¹*Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), San Sebastián, España.*

²*Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara, Ocotlán, México.*

³*Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.*

⁴*Departamento de Psicología Social y Metodología, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.*

Resumen

Con el objetivo de elaborar una escala de asombro maravillado en castellano, se llevaron a cabo dos estudios. En el primero, se desarrolló un instrumento que recoge diversos eventos que originan la emoción a través del recuerdo libre. Posteriormente, a través de la clasificación de estos y de la revisión teórica, se desarrolló una lista de eventos que produce esta emoción auto-trascendente y una escala cerrada de 16 ítems con un enfoque multidimensional. Con esta última escala, se presentan los análisis de fiabilidad y validez pertinentes, utilizando como criterios medidas de emociones (Fredrickson, 2009), valores de universalidad y de benevolencia (Schwartz, 2007), creencias de espiritualidad-religiosidad (Piedmont, 2004), identificación con una supra categoría de identidad (de Rivera, 2016), y bienestar (Hervás & Vázquez, 2013). Finalmente, se discuten las potencialidades y limitaciones del estudio, con el fin de fomentar líneas futuras de investigación en contextos hispanohablantes.

Palabras Clave: *Asombro maravillado, Temor admirativo, Respeto sobrecogido, Auto-trascendencia, Emociones auto-trascententes, Escala.*

Correspondencia: José J. Pizarro Carrasco, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia-San Sebastián, España.
jose.pizarro@ehu.eus
Tel.: 0034 943015738

Abstract

Two studies were carried out with the aim of elaborating a scale to measure awe in Spanish. In the first one, a scale to gather different events that elicit this emotion through free recall was created. Subsequently, through the classification of the mentioned events and the theoretical revision, there were created an eliciting event list and a 16-closed-item scale to measure this transcendent emotion by means of a multidimensional approach. With the latter, corresponding reliability and validity analyses are presented, using as criteria measures of emotions (Fredrickson, 2009), universality and benevolence values (Schwartz, 2007), spirituality-religiosity beliefs (Piedmont, 2004), identification with a supra ordinate identity category (de Rivera, 2016), and wellbeing (Hervás & Vázquez, 2013). Finally, this studies' potentialities and limitations are discussed in order to boost future research lines in Spanish-speaking contexts.

Keywords: *Awe, Wonder, Contemplative fear-admiration, Self-transcendence, Self-transcendent emotions, Scale.*

Resumo

Com o objetivo de elaborar uma escala de assombro maravilhado em espanhol, se realizaram dois estudos. No primeiro, se desenvolveu um instrumento que reúne diversos eventos que originam a emoção através do recordo livre. Posteriormente, através da classificação destes e da revisão teórica, se desenvolveu uma lista de eventos que produzem esta emoção auto transcendente e uma escala fechada de 16 itens com um enfoque multidimensional. Com esta última escala, se apresenta as análises de fiabilidade e validade pertinentes, utilizando como critérios medidas de emoções (Fredrickson, 2009),

valores de universalidad e benevolência (Schwartz, 2007), crenças de espiritualidade-religiosidade (Piedmont, 2004), identificação com uma supra categoria de identidade (de Rivera, 2016), e bem-estar (Hervás & Vázquez, 2013). Finalmente, com o objetivo de facilitar linhas futuras de investigação, se discutem as potencialidades e limitações do estudo, com o fim de fomentar linhas futuras em contextos de língua espanhola.

Palavras-chave: *Assombro maravilhado, Temor admirativo, Respeito comovente, Auto transcendência, Emoções auto transcendentales, Escala.*

“Lo único que se puede hacer es quedarse con asombro y maravilla al contemplar los misterios de la eternidad, la vida, la maravillosa estructura de la realidad. Es suficiente si alguien simplemente intenta comprender un poco de este misterio día a día”

Albert Einstein, *Old Man's Advice to Youth: Never Lose a Holy Curiosity*

Introducción

Desde la psicología social se caracteriza el asombro maravillado, temor admirativo o respeto sobrecogido (*awe* en inglés y de ahora en adelante asombro maravillado; ver Keltner & Haidt, 2003) como una emoción intensa que se desencadena ante la percepción de algo grandioso, sublime o extremadamente poderoso –como una maravilla natural, una experiencia percibida de lo divino o una extraordinaria acción humana (Schurtz et al., 2012). Las personas perciben una sensación de inmensidad que parece mucho más grande que el Yo y que excede las cosas a las que están acostumbradas. A su vez, como resultado de esta inmensidad, los estímulos inducen una necesidad de acomodación, dado que desafían el marco usual de referencia del observador, y obligan a ajustar nuestro esquema cognitivo para poder acomodar lo que se percibe (Keltner & Haidt, 2003; ver además Shiota, Keltner, & Mossman, 2007; Rudd, Vohs, & Aaker, 2012).

Como concepto, ha estado presente en distintas tradiciones espirituales; diversas culturas, como las tradicionales chinas, japonesas y griegas, están impregnadas de referencias hacia la experiencia del asombro, que se vincula con actitudes y comportamientos éticos como la humildad, la modestia, la reconciliación y la evitación de conflictos (Parkes, 2012; Ren, 2010; Woodruff, 2002). Dentro de la teología, filosofía y sociología, también ha existido un interés permanente sobre esta emoción (Shiota et al., 2007; Yang, Yang, Bao, Liu, & Passmore, 2016), y se puede observar en

las discusiones de pensadores eminentes como Burke (1757/1990), Kant (1788/1997), Emerson (1836/ 1982), e incluso en el libro “La Expresión de las Emociones en el Hombre y en los Animales” de Darwin (1872), donde se analiza una experiencia emocional cercana al asombro maravillado.

Desde la sociología, Max Weber (1978) incluyó el asombro dentro de los análisis sobre el carisma y los líderes carismáticos, y señaló que en tiempos de crisis sociopolítica, una persona con estas características (e.g., Juana de Arco, Buda, Mandela, Jesús, Gandhi, Hitler) puede inspirar admiración y agitar las almas de miles de personas, reprogramándolas para llevar a cabo misiones heroicas y de auto-sacrificio, lo que va en línea con la teoría del liderazgo transformacional (e.g., Basabe & Páez, 2017). Adicionalmente, Emile Durkheim (1887/ 1972) también subrayó la importancia de emociones poderosas que intervienen en las creaciones de movimientos políticos, sociales y religiosos, haciendo hincapié en el efecto de emociones como estas en los colectivos. Por otra parte, también se incluyen aspectos relacionados al asombro maravillado en la teoría de las experiencias cumbre de Abraham Maslow (1962), las que incluyen elementos como la trascendencia del ego y el olvido de uno mismo.

Estímulos y evaluaciones que provocan asombro maravillado

Los eventos que pueden desencadenar esta emoción suelen ser extensos, pero son a menudo unificados por un tema central: las percepciones de inmensidad que expanden el marco de referencia usual del observador (Shiota et al., 2007). Esta inmensidad es a menudo es una cuestión de tamaño físico y en estos casos, el asombro puede ser inducido por la proximidad a esta inmensidad física (ver Piff, Dietze, Feinberg, Stancato, & Keltner, 2015; Yaden, et al., 2016). Sin embargo, también puede implicar *tamaños sociales* como la fama, la autoridad y el prestigio (Keltner & Haidt, 2003), o una grandeza simbólica (e.g., descubrir una teoría unificadora; Valdesolo, Park, & Gottlieb, 2016; Yaden et al., 2016). De este modo, esta emoción puede emerger ante situaciones no sociales (e.g., elementos naturales), y del mismo modo, ante situaciones sociales (e.g., encuentros religiosos) (Keltner & Haidt, 2003). Es más, una revisión reciente estimó que alrededor de la mitad de los estímulos que evocaron asombro maravillado fueron esencialmente sociales (Piff et al., 2015).

El hecho de que los estímulos sociales tengan un rol tan preponderante es compartido por otras emociones auto-trascendentes (ver artículo de elevación moral en este mismo número). Claros ejemplos son las emociones de elevación, la compasión, la gratitud, el amor (Haidt, 2003) y el sentirse conmovido por amor (*kama muta*; ver Fiske, Schubert, & Seibt, 2016), las cuales, vistas

desde una perspectiva funcional, permiten unir a los individuos en relaciones sociales mediante el fomento de la cooperación y pueden promover la estabilidad del grupo (e.g., Haidt, 2003). En este sentido, un reciente estudio transcultural –llevado a cabo en 15 idiomas– confirmó que estímulos audiovisuales que inducían kama muta (e.g., una historia en que niños pobres y personas mayores se ayudaban y relacionaban con gran generosidad en un contexto de vida o muerte) inducían con la misma intensidad asombro maravillado (Zickfeld et al., 2018).

No obstante, estas emociones también tienen características que los diferencian. En primer lugar, Keltner y Haidt (2003) clasifican el asombro maravillado como un ejemplo de estados relacionados a la sensación de asombro, pero que, a diferencia de la elevación, en esta emoción los eventos no son evaluados como acciones o modelos de gran belleza moral¹, y, en segunda instancia, las evaluaciones de los eventos varían. Por ejemplo, en la compasión se evalúa el sufrimiento de otra persona (Haidt, 2003), y, en la gratitud, el evento se valora como un acto de generosidad (Algoe & Haidt, 2009); sin embargo, en el asombro maravillado, el evento puede ser evaluado como algo inmenso y de difícil asimilación (Keltner & Haidt, 2003; Piff et al., 2015; Shiota et al., 2007).

Respuestas afectivas relacionadas con el asombro maravillado

El asombro maravillado, evaluado positivamente, se considera parte de una gran clase de emociones que influyen en los procesos mentales más allá de simplemente proporcionar sentimientos agradables (Fredrickson, 1998; Fredrickson, 2013; Haidt, 2000). Sus experiencias se describen como intensas, gratificantes (Bonner & Friedman, 2011), y a menudo como “experiencias punta” positivas que pueden ser eufóricas (Gabrielsson, 2011; Schneider, 2004, 2009). En concreto, se compone de varios subcomponentes o estados que se relacionan y difieren entre sí, como sentimientos de elevación, fascinación, maravilla (Silvia, Fayn, Nusbaum, & Beaty, 2015), ligeros sentimientos de belleza, admiración, alegría, estupor, reverencia y a veces miedo (Keltner & Haidt, 2003; Piff et al., 2015). En este sentido, es importante destacar que algunas emociones auto-trascendentes pueden involucrar valoraciones negativas que dan lugar a estados más complejos y mixtos. Es decir, el asombro maravillado se clasifica como una emoción positiva (Campos, Shiota, Keltner, Gonzaga, & Goetz, 2013), pero puede ser matizado con evaluaciones de amenaza, dado que puede incluir una

valencia negativa, (ver Chirico, Yaden, Riva, & Gaggioli, 2016; Gordon, Stellar, Anderson, McNeil, Loew, & Keltner, 2016), y, por tanto, puede ser tanto placentera como incómoda o abrumadora (Krause & Hayward, 2015). Respecto a su aspecto negativo, autores como Keltner y Haidt (2003) proponen que algunas experiencias de asombro implican sentimientos asociados a la confusión, llegando a ser desorientadoras e incluso aterradoras y se debe a que producen que uno se sienta pequeño, impotente y confuso. En casos extremos, donde los intentos de adaptación quedan frustrados, el asombro puede ser asociado con el miedo y la ansiedad (Piff et al., 2015); no obstante, una vez procesada, suele implicar sentimientos de iluminación e incluso de renacimiento (Keltner & Haidt, 2003).

Respuestas corporales

En marcado contraste con otras emociones positivas (e.g., la alegría), el asombro maravillado es una emoción definida como mixta, debido a la complejidad de la activación de respuestas corporales. Siendo reportada en una amplia variedad de culturas industrializadas y pre-industrializadas (Cordaro, Keltner, Tshering, Wangchuk, & Flynn, 2016), se teoriza que esta emoción se distingue por las cejas arqueadas, los ojos ensanchados, una mandíbula caída y una inhalación visible –señales generalmente asociadas con la expresión de la sorpresa–, y, según diversos autores (Campos et al., 2013; Shiota, Campos, & Keltner, 2003), por rasgos faciales universalmente reconocidos. En este sentido, Chirico, Cipresso, Yaden, Biassoni, Riva y Gaggioli (2017), a través de la inducción a través de realidad virtual, observaron que el asombro maravillado emerge con un patrón que involucra tonos musculares faciales tanto positivos como negativos, además de una mayor activación del sistema simpático (e.g., mayor conductancia en la piel). Otros marcadores fisiológicos son, por ejemplo, un patrón específico de vocalización (Cordaro et al., 2016; Simon-Thomas, Keltner, Sauter, Sinicropi-Yao, & Abramson, 2009), el llanto (Braud, 2001) y los escalofríos –estos últimos, visibles en forma de piel de gallina (Maruskin, Thrash, & Elliot, 2012)– y que generalmente se dan en el cuero cabelludo, el cuello, la espalda y los brazos (e.g., Ekman, 2003; Keltner & Haidt, 2003; Nusbaum & Silvia, 2014; Schurtz et al., 2012; Shiota et al., 2007).

Respuestas cognitivo-subjetivas

Los elementos típicos que caracterizan el asombro maravillado tienen relación con la conexión, el sentimiento de pequeñez y la trascendencia (Bonner & Friedman, 2011; Nusbaum & Silvia, 2014). Las personas suelen describir estas experiencias como aquellas de mayor conexión con el resto, a veces, hasta el punto

¹ Ahora bien, ante líderes como Mandela o el Dalai Lama –o líderes más controvertidos como Yasir Arafat o el Che Guevara–, sentir maravilla ante la grandeza de su lucha se podría asociar a un juicio sobre su entrega moral a una gran causa humana o colectiva.

de sentirse inmersas en algo más grande que ellas (i.e., experiencia de auto-trascendencia; Yaden, Haidt, Hood, Vago, & Newberg, 2017), y, al mismo tiempo, describen la sensación de sentirse pequeño y abrumado frente al evento (Campos et al., 2013). Las personas se sienten elevadas de sus preocupaciones mundanas poniéndose en contacto con algo profundo (Schneider, 2004, 2009). Además, a menudo se describen las experiencias de asombro dándoles un sentido de perspectiva sobre la vida, las metas y propósitos (Bonner & Friedman, 2011; Schneider, 2009). Esto es consistente con la noción de que el cambio del Yo se produce cuando las personas satisfacen la necesidad de acomodación (i.e., cuando comprenden cognitivamente el estímulo; Silvia et al., 2015), y también al hecho de que la experiencia disposicional del asombro maravillado también se asocia con una baja necesidad de cierre cognitivo (i.e., preferencia de situaciones sin ambigüedad y con continuidad; Shiota et al., 2007).

Otras relaciones observadas son centrarse más en el aquí y ahora (Rudd et al., 2012), la ampliación de la atención (Sung & Yih, 2015) y la consciencia de los demás (Prade & Saroglou, 2016), una disminución de la estimación del tamaño corporal (Van Elk, Karinen, Specker, Stamkou, & Baas, 2016), y también influir en la manera en que procesamos la información (Griskevicius, Shiota, & Neufeld, 2010).

Motivación y tendencias de acción

El asombro maravillado produce tendencias cognitivas y conductuales que facilita a los individuos incorporarse en grupos sociales colaborativos, participar en la acción colectiva y ser miembros efectivos de los colectivos sociales (e.g., Keltner, Kogan, Piff, & Saturn, 2014; Nowak, 2006; Sober & Wilson, 1998). Esto requiere una disminución del Yo y sus intereses, y a su vez, una mayor atención hacia aquellas entidades más grandes de las cuales uno es parte (e.g., grupos pequeños, comunidad, cultura, etc.) (Piff et al., 2015). En este sentido, dado que el asombro parece facilitar la propensión de uno a prestar atención a los problemas de los demás (Griskevicius et al., 2010), puede tener una cualidad de auto-trascendencia particularmente intensa (Yaden et al., 2017), con correlaciones conductuales que incluyen imitar comportamientos y la sumisión (Frijda, 1986; Keltner, Gruenfeld, & Anderson, 2003).

Siguiendo este razonamiento, diversos estudios dan cuenta del aumento de la conducta prosocial motivada por esta emoción, como el hecho de ayudar al experimentador con su tarea (Piff et al., 2015), o el sentirse menos impaciente y con más propensión a ofrecerse a una organización benéfica (Rudd et al., 2012). En relación a las funciones de estas conductas, se hipotetiza que estarían basadas en la suposición de que los individuos alcanzan metas y rechazan las

amenazas con más éxito en grupos que solos (Dunbar & Shultz, 2007; Nowak, Tarnita, & Wilson, 2010; Sober & Wilson, 1998). Los individuos obtienen más beneficios al pertenecer a grupos sociales cohesivos y estables, lo que requiere reducir las motivaciones interesadas de cada miembro del grupo. Asimismo, las perspectivas evolutivas ponen de relieve la naturaleza adaptativa de las jerarquías sociales (e.g., Barkow, 1975; Boehm, 1999; Fiske, 1991; Haidt & Keltner, 2001) y sugieren que debe haber mecanismos adaptativos para asegurar una estabilidad suficiente en dichas jerarquías. Por tanto, se puede argumentar que posiblemente hay un mecanismo que implique respuestas sumisas de los individuos subordinados ante la presencia de seres poderosos (e.g., de Waal, 1988; Gilbert, 1992; Keltner & Portegal, 1997), estableciendo una relación más vertical, lo que en conjunto facilitaría la interdependencia dentro del grupo. Sin embargo, esta explicación no consigue dar una respuesta completa a todo lo que implica esta emoción, como por ejemplo, la alta frecuencia e intensidad que se encuentra ante estímulos naturales como paisajes impresionantes.

Asombro maravillado, rasgos de personalidad y constructos vinculados

La evidencia sugiere que existen diferencias en el grado y la frecuencia con que las personas experimentan asombro maravillado (Ravazi, Zhang, Hekiart, Yoo, & Howell, 2016; Shiota, Keltner, & John, 2006), en particular, la apertura a la experiencia (McCrae & Sutin, 2009). Las personas con un alto nivel, disfrutaban de experiencias estéticas, viven vidas más creativas, y, además, buscan y apoyan las artes. Por el contrario, las personas con un nivel bajo son más bien convencionales, prácticos, es decir, con "los pies en la tierra" (Conner & Silvia, 2015; Nettle, 2009; Swami & Furnham, 2014). La extraversión por su parte, también sirve para entender estados profundos como el asombro maravillado (Bonner & Friedman, 2011), ya que diversos estudios afirman que las personas extravertidas son mucho más propensas a experimentar estados positivos intensos, tales como la alegría y el entusiasmo (Fleeson, Malanos, & Achille, 2002; Lucas, Le, & Dyrenforth, 2008; Shiota et al., 2006). Un estudio reciente (Razavi et al., 2016) empleó muestras de cuatro países (Estados Unidos, Irán, Malasia y Polonia) –debido a sus diferencias en valores culturales– para la validación de una escala de asombro maravillado, encontrando que el país con los puntajes de extraversión más alta tenía la media de asombro maravillado disposicional más alta.

Por otra parte, y en relación con la auto-trascendencia, diversas emociones de esta familia (e.g., kama muta, elevación moral, asombro maravillado) convergen en un fomento hacia el bien común y en la preocupación por la mejora de los demás (Stellar et al.,

2017). De esta forma, el asombro maravillado puede vincularse con valores de trascendencia de universalismo y de benevolencia, valores que enfatizan la comprensión, apreciación, tolerancia y protección de lo que nos rodea (Schwartz, 1994). Del mismo modo, la capacidad de esta emoción para orientar la visión hacia el mundo social – englobar el Yo en el nosotros– también puede asociarse con una conciencia de pertenecer a una comunidad global (de Rivera & Carson, 2015; de Rivera, 2016) y con las creencias espirituales y religiosas, como se ha visto en estudios anteriores (e.g., Saroglou, Buxant, & Tilquin, 2008; Van Cappellen & Saroglou, 2012); no obstante, cabe destacar que no es una emoción restringida a entornos y personas religiosas (Van Cappellen, Toth-Gauthier, Saroglou, & Fredrickson, 2014).

Concluyendo críticamente, aun cuando existe un cuerpo teórico que aborda esta emoción, todavía quedan muchas incógnitas, como la diferenciación de otros estados (Keltner & Haidt, 2003), descripciones consensuadas sobre éstos (Chirico et al., 2017), además de sus funciones (Lazarus, 1991), la expresión física (Keltner & Haidt, 2003) y las maneras de manipularla en ambientes más controlados (Chirico et al., 2016; Ray & Gross, 2007; Silvia et al., 2015). En virtud de ello, este artículo presenta dos estudios que incorporan un enfoque global del asombro maravillado como un proceso psicológico multidimensional con estímulos, evaluaciones/valoraciones, respuestas afectivas, corporales, cognitivo-subjetivas y las tendencias de acción que comprende la vivencia de esta emoción. El objetivo es esclarecer los diversos eventos o acciones que inducen esta emoción,

para tener una mejor comprensión de esta (estudio 1), y a su vez, crear y validar una escala de asombro en castellano (estudio 2) que facilite esta tarea en el futuro.

ESTUDIO 1

Método

Participaron 73 personas (68.49% mujeres) con edades entre los 18 a los 77 años ($M = 27.75$, $DE = 12.82$). El procedimiento (procedimiento y plan de análisis) es el mismo que en el artículo de Elevación Moral presentado en este mismo volumen.

Resultados

Resultados

Se observa que (tabla 1, primera columna) constatar la grandiosidad de la naturaleza es el tipo de evento más mencionado en el recuerdo libre. El segundo tipo de evento más mencionado en el recuerdo libre es estar frente a monumentos, esculturas, arquitectura, etc., grandiosa, que es mencionado más del 40% en la mención de lista cerrada, mientras que los menos mencionados son las obras de arte, los logros de otra persona, los encuentros sociales (tanto reuniones grandiosas, como encuentros especiales) y la tecnología grandiosa (cada uno, con 1.27% de mención).

Tabla 1. Clasificación de eventos en categoría a través de recuerdo libre y mención en lista cerrada.

	País Vasco ¹ (N = 73)	Lista cerrada ²	
		Mención (N = 258)	Evocación (N = 258)
1. Estar en la naturaleza y constatar su grandiosidad.	54.43	81.40	39.36
2. Estar ante monumentos, esculturas, arquitectura, ciudades, etc., grandiosas.	25.32	42.25	6.91
3. Obra de arte extraordinaria.	1.27	31.78	1.60
4. Música extraordinaria.	2.53	63.95	9.57
5. Narración o estímulo narrativo grandioso [†] .	0.00	59.69	7.98
6. Ser testigo de un logro de otra persona.	1.27	46.90	6.91
7. Encuentros sociales, reuniones grandiosas.	1.27	32.17	4.79
8. Encuentros sociales especiales	1.27	32.95	7.98
9. Grandes logros personales.	5.06	49.61	1.60
10. Intensa experiencia religiosa [†] .	0.00	20.93	5.32
11. Gran teoría, conocimiento [†] .	0.00	39.53	1.60
12. Tecnología grandiosa.	1.27	28.29	2.13
13. Nacimientos, partos.	3.80	19.38	4.26
14. Personas excepcionales	2.53	0.00 ³	0.00 ³

Nota: Lista basada en eventos presentes en Shiota et al., (2007) y extendida en el presente artículo. ¹, estudio 1: clasificación de eventos en función del recuerdo libre (anexo 1); ², estudio 2: porcentaje de haber vivido el evento durante los últimos 3 meses (anexo 2.1), donde cada participante podía marcar cuantos quisiera (columna central), y porcentaje de la muestra que eligió ese evento para describir una experiencia asociada a sentir la emoción (columna de la derecha). ³, no existen datos de la categoría en las listas cerradas debido a un error de impresión. [†], aun cuando estos eventos no fueron mencionados en el recuerdo libre, se añaden en consideración a la literatura que los ha empleado (e.g., Valdesolo & Graham, 2014; Keltner & Haidt, 2003).

ESTUDIO 2

Método

Participantes y procedimiento

En el segundo estudio, participaron 258 personas (59.2% mujeres), con edades entre los 19 a los 77 años ($M = 28.34$; $DE = 12.63$). Cada una completó la escala de asombro maravillado (anexo 2) que se basa en una lista cerrada de eventos que producen esta emoción (anexo 2.1), la elaboración de un evento a partir de la lista, y la escala de 23 ítems (anexo 2.2). Posteriormente, las personas debían completar el resto de las escalas criterio. Los datos fueron recogidos por investigadores universitarios en Chile, México y España. La participación fue voluntaria y sin remuneración, y los participantes se demoraron en promedio, 40 minutos en completar las escalas.

Instrumentos

Escala de Asombro Maravillado. La escala evalúa la experiencia emocional de asombro maravillado ante hechos o fenómenos, acciones o personas grandiosas a través de 23 ítems en formato Likert de 1 (Nada) a 7 (Mucho). La escala se elabora a partir de una revisión bibliográfica y debido a la falta de una medida que pudiera medir la experiencia desde un enfoque construccionista (ver Gendron & Barrett, 2009) y que no estuviese orientada en una disposición a sentir esta emoción (e.g., Shiota et al., 2006). De esta manera, se crearon 23 ítems que pudiesen indicar los diversos aspectos que conlleva esta emoción y al igual que para la emoción de elevación moral (ver artículo en este mismo número), cada persona completaba en primera instancia una lista de eventos asociados a esta emoción (anexo 2.1), de los que elegía uno para elaborar el recuerdo en mayor detalle. Posteriormente, completaban la escala (anexo 2.2) en función del evento desarrollado. En la escala, las personas deben indicar (1 = Nada, 7 = Mucho) la intensidad en que sintieron la reacción emocional en relación a la valoración (*appraisal*) (2 ítems; e.g., "Me siento en presencia de algo grandioso."), la respuesta afectiva (8 ítems; e.g., "Me siento maravillado ante algo grandioso"), la respuesta fisiológica (3 ítems; e.g., "Siento temblor, estupor ante algo grandioso"), la percepción cognitivo-subjetiva (6 ítems; e.g., "Siento que formo parte de algo más grande, mayor que uno mismo") y tendencia de acción (4 ítems; e.g., "Deseo formar parte de algo más grande que uno"). La fiabilidad de la escala total fue $\alpha = .943$. Por dimensiones, valoración, $r = .147$ ($p = .010$); respuesta afectiva, $\alpha = .894$; respuesta fisiológica, $\alpha = .842$; cognitivo-subjetivo, $\alpha = .857$; tendencia de acción, $\alpha = .858$.

Test Positivity (Fredrickson, 2009). Compuesta

de 20 ítems en un formato de respuesta de 5 puntos (0 = *Nada*; 4 = *Mucho*) la escala evalúa la intensidad en que las personas sienten ciertas reacciones emocionales que, a su vez, permiten crear las siguientes agrupaciones: emociones positivas (9 ítems; e.g., "¿Cuán divertido, entretenido o chistoso te has sentido?"), emociones negativas (11 ítems; e.g., "¿Cuán enfadado, irritado o molesto te has sentido?"), auto-referencia positiva (5 ítems; e.g., "¿Cuán confiado, seguro de ti mismo u orgulloso te has sentido?") y auto-trascendencia positiva (5 ítems; e.g., "¿Cuán maravillado, asombrado o sobrecogido te has sentido?"). La fiabilidad total de la escala fue de $\alpha = .860$., y sus agrupaciones, $\alpha = .836$, $.863$, $.691$, y $.700$.

Valores de Universalidad y Benevolencia (Schwartz, 2007). Se emplearon 5 ítems correspondientes a universalismo (3 ítems, e.g., "Es importante para él/ella que todos sean tratados justamente, incluso las personas que no conoce") y de benevolencia (2 ítems, e.g., "Es importante para él/ella ser leal a sus amigos. Se entrega totalmente a las personas cercanas a él/ella") del modelo de valores y motivaciones de Schwartz, donde cada persona debía indicar qué tanto se parece a la persona descrita, en una escala de 1 (No se parece en nada a mí) a 6 (Se parece mucho a mí). La fiabilidad de las dimensiones fue de $\alpha = .794$ y $r = .355$ ($p < .001$). El total de los ítems (que conforman la dimensión de trascendencia) mostró una fiabilidad de $\alpha = .629$.

Espiritualidad-Religiosidad (escala ASPIRES, Piedmont, 2012; versión en castellano de Simkin, 2017; ver artículo de Simkin y Piedmont en este monográfico). Se evaluó el acuerdo de los participantes con el nivel de reconocimiento de una dimensión transcendental de la realidad a través de 7 ítems (1 = Totalmente en desacuerdo, 7 = Totalmente de acuerdo) (Se excluyeron los ítems negativos: "No existe un plano más elevado de conciencia o espiritualidad que una a todas las personas", y "No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto", de las dimensiones de universalidad y conectividad, respectivamente). La escala se compone de 3 dimensiones: realización personal del rezo o meditación (e.g., "Encuentro fuerza interior y/o paz en mis rezos y/o meditaciones"), universalidad (e.g., "Aunque algunas personas puedan ser difíciles, siento un vínculo emocional con toda la humanidad"), y conectividad, que es la creencia de tener un vínculo con los antepasados (e.g., "He hecho cosas en mi vida porque creí que eso le gustaría a un pariente o amigo ya fallecido."). La fiabilidad de la escala completa fue de $\alpha = .856$; y por dimensiones, $.949$, $r = .566$ ($p < .001$), y $r = .616$ ($p < .001$), respectivamente.

Celebración de comunidad global (de Rivera, 2016; ver artículo de de Rivera et al., en este monográfico).

A través de 8 ítems, se evaluó la conexión subjetiva con una supra-categoría identitaria que busca englobar todo lo que nos rodea. Para esto, cada persona tenía que mencionar su acuerdo de participar en una celebración global en la que estarían presentes ciertos temas (e.g., “Una bondad fundamental en el universo que quiere justicia para todos/as”, o “Los trabajadores que producen lo que necesitamos de la tierra y en las fábricas, aquí y en todo el mundo”), en una escala de 1 (*No me gustaría nada*) a 4 (*Me gustaría mucho*); posteriormente, tenían que indicar su intención en participar, en una escala de 1 (*De ningún modo*) a 5 (*Seguro/a que sí*). La fiabilidad de los temas de celebración fue de $\alpha = .836$.

Bienestar (PHI, Hervás & Vázquez, 2013). A través de 11 ítems, se evalúan 4 dimensiones de bienestar en un formato de 10 puntos (0 = Totalmente en desacuerdo, 10 = Totalmente de acuerdo): bienestar general (2 ítems; e.g., “Me siento muy satisfecho con mi vida”), bienestar eudaimónico (6 ítems; e.g., “Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día”), bienestar afectivo (2 ítems; e.g., “En mi día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal” [invertido]) y bienestar social (1 ítem; “Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente”). La fiabilidad de la escala completa fue de $\alpha = .871$; y por dimensiones: bienestar general, $r = .710$ ($p < .001$); bienestar eudaimónico, $.851$, y bienestar afectivo, $r = .236$ ($p = .014$).

Análisis

Se realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios a través del software MPlus 7.1 (siguiendo las indicaciones de Muthén & Muthén, 2012) para analizar un modelo factorial de segundo orden, con una estimación robusta (para el ajuste Chi-cuadrado, Satorra & Bentler, 2010). El resto de análisis (pruebas de fiabilidad y correlaciones) fueron realizados a través del software SPSS 23.

Resultados

La tabla 1 muestra los porcentajes de la mención de eventos que provocan asombro maravillado, con la que se creó una lista de eventos en las que cada persona debía indicar si es que había vivido y también para que lo desarrollaran en detalle (columnas 2 y 3).

Para comprobar la estructura factorial, se evaluaron los 23 ítems para la creación de la escala (anexo 2.2) agrupados en las 5 dimensiones teóricas a través de un análisis factorial exploratorio, encontrando un ajuste adecuado ($\chi^2 (137) = 229.352$; CFI como TLI $> .93$; RMSEA = $.062$, IC95% [0.050, 0.074], SRMR = $.025$). Sin embargo, al evaluar las cargas factoriales se encontró que los ítems de evaluación (appraisals) cargaban en factores diferentes. Tras analizar los eventos mencionados se encontró que, aun cuando la dificultad para entender es un factor recogido en la teoría, no se emplea como criterio para evaluar todos los eventos, por lo que se propone emplearlo sólo en aquellos eventos cuyo contenido sea valorado negativo. Además, debido a cargas altamente cruzadas, se eliminaron los ítems 4, 5 y 9 y 10 (de la dimensión de respuesta afectiva), los ítems 17 y 18 (de la dimensión respuesta subjetivo-cognitiva) y el ítem 23 (de la dimensión tendencia de acción).

La versión final de la escala se redujo a 16 ítems que presentan una fiabilidad total de $\alpha = .920$, con los siguientes ítems de la versión original: valoración (2 ítems: a1 y a2 [estos ítems, analizados de manera independiente y conjunta]; $r = .147$, $p = .010$), respuesta afectiva (4 ítems: a3, a6, a7 y a8; $\alpha = .909$); respuesta fisiológica (3 ítems: a11, a12, a13; $\alpha = .842$); respuesta cognitivo-subjetiva (4 ítems: a14, a15, a16 y a19; $\alpha = .813$), y tendencia de acción (3 ítems: a20, a21 y a22; $\alpha = .838$). En la tabla 2 se observan los ajustes de los modelos, en los que se ha excluido la dimensión de valoración, debido a que el análisis de las valoraciones se debe realizar en función del tipo de estímulo (e.g., ítem 2 es más indicado para eventos que susciten la emoción, pero con carga negativa). El modelo final, (versión de 16 ítems; figura 1) muestra un ajuste cualitativamente mejor que el modelo hipotético (sin la dimensión de

Tabla 2. Estadísticos de ajustes de las estructuras factoriales y de ecuaciones.

Estructura	χ^2	gl	χ^2/gl	RMSEA	IC 95% RMSEA	CFI	TLI	SRMR
Modelo hipotético (sin valoraciones)	599.272	185	3.239	.094	.085, .102	.849	.829	.088
Modelo final (sin valoraciones)	181.927	73	2.492	.076	.062, .089	.938	.922	.058

Nota: El ajuste de los modelos fue realizado con la evaluación de diversos índices: χ^2 , Chi-cuadrado; gl, grados de libertad; χ^2/gl , ajuste de probabilidad; RMSEA, Error de aproximación; IC, Intervalo de confianza; CFI, índice de ajuste comparativo; TLI, índice Tucker-Lewis; SRMR, Error residual.

Se presenta el modelo hipotético sin las valoraciones, debido a que el análisis muestra una falta de convergencia.

valoraciones; tabla 2), por lo que es el modelo propuesto y con el que se realizarán los análisis posteriores.

La tabla 3 muestra las correlaciones entre cada dimensión (basados en el modelo final de 16 ítems) de la escala con los ítems de valoraciones, la dimensión de valoración y con el total de la escala. En las asociaciones con el total de la escala, la dimensión que más fuerte se asocia al total de la escala es la dimensión de respuesta cognitivo-subjetiva, seguida de la tendencia de acción

y luego de las valoraciones ($r_s = .760, .686, \text{ y } .641$, respectivamente; $p_s < .01$). La tabla también indica que las valoraciones correlacionan con todas las dimensiones de manera significativa y de manera intensa (r_s entre $.439$ hasta $.613$, y $.718$ con el total de la escala; $p_s < .01$), y en todos los casos (a excepción de la dimensión de respuesta fisiológica) la asociación es más fuerte con la valoración de un estímulo que represente algo grandioso.

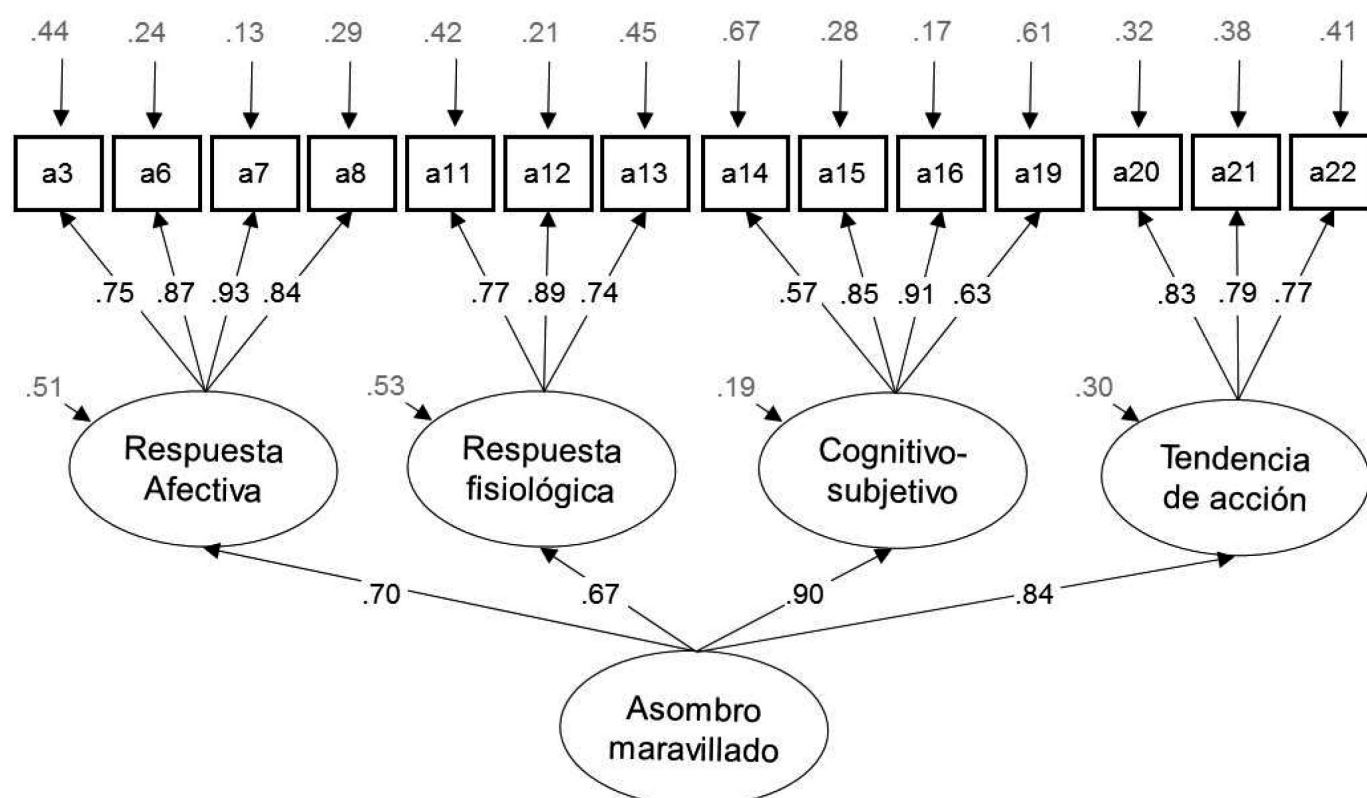


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio de segundo orden del constructo asombro maravillado (modelo final).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos por dimensión y su correlación con las valoraciones y el total de la escala.

Asombro Maravillado	M(DE)	Valoraciones			Total de la escala ¹
		Estímulo grandioso	Estímulo complejo	Ambos	
Valoraciones	4.20(1.34)	.728**	.790**	--	.641**
Grandiosidad (a1)	4.92(1.67)	.157*	--	.728**	.624**
Complejidad (a2)	3.48(1.86)	--	.157*	.790**	.353**
Respuesta Afectiva	5.10(1.47)	.764**	.208**	.613**	.660**
Fisiológico	3.62(1.74)	.316**	.356**	.439**	.580**
Cognitivo-Subjetivo	4.15(1.57)	.511**	.340**	.550**	.760**
Tendencia de Acción	4.70(1.58)	.445**	.293**	.476**	.686**
Total	4.40(1.24)	.675**	.437**	.718**	-

Nota: M(DE), Media (Desviación Estándar). ¹, el total de la escala es la agrupación de ítems sin la dimensión con la que se realiza la comparación.

*, $p < .05$; **, $p < .01$ (unilateral).

Tabla 4. Correlaciones entre la escala de asombro maravillado y sus dimensiones con el resto de variables criterio.

	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.	25.	26.	27.	28.	29.	30.	31.	32.	33.							
1. Asombro Maravillado	--																																							
2. Valoración Complejidad	.147**	--																																						
3. Valoraciones	.728**	.790**	--																																					
4. Respuesta Afectiva	.764**	.208**	.613**	--																																				
5. Respuesta Fisiológica	.316**	.356**	.439**	.436**	--																																			
6. Cognitivo-Subjetivo	.511**	.340**	.550**	.565**	.596**	--																																		
7. Tendencia de Acción	.445**	.293**	.476**	.582**	.427**	.676**	--																																	
8. Total	.675**	.437**	.718**	.810**	.743**	.876**	.800**	--																																
9. Positivity Emociones Positivas	.294**	.072	.229**	.401**	.103	.255**	.322**	.330**	--																															
10. Emociones Negativas	-.081	-.344**	-.272**	-.090	-.421**	-.323**	-.134	-.298**	.260**	--																														
11. Auto Referencia Positiva	.279**	.020	.186*	.336**	.009	.160*	.262**	.239**	.926**	.339**	--																													
12. Auto Transcendencia Positiva	.266**	.089	.222**	.390**	.178*	.277**	.291**	.343**	.899**	.123	.702**	--																												
13. Total	.092	-.205*	-.075	.141	-.250**	-.109	.060	-.049	.713**	.857**	.716**	.577**	--																											
14. Valores Justicia	.314**	-.070	.140*	.275**	.055	.208**	.204**	.231**	.117	-.064	.069	.148*	.007	--																										
15. Naturaleza	.311**	-.061	.146**	.300**	-.007	.136*	.215**	.202**	.096	.043	.092	.065	.071	.595**	--																									
16. Tolerancia	.169**	.066	.147**	.115*	.095	.188**	.240**	.198**	-.007	-.099	-.032	.019	-.093	.613**	.479**	--																								
17. Ayuda	.142	-.081	.026	.140	.077	.229*	.109	.167	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.272**	.291**	.320**	--																							
18. Lealtad	.235*	-.144	.023	.229*	.111	.116	-.042	.126	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.149	.128	.040	.355**	--																						
19. Valores Universalistas	.314**	-.025	.171**	.272**	.057	.211**	.261**	.250**	.077	-.048	.048	.088	-.008	.875**	.818**	.831**	.397**	.137	--																					
20. Valores Benevolencia	.228*	-.136	.029	.224*	.114	.210*	.041	.178*	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.257**	.255**	.220*	.825**	.821**	.325**	--																				
21. Valores Transcendencia	.341**	-.044	.176**	.313**	.057	.222**	.264**	.266**	.077	-.048	.048	.088	-.008	.865**	.803**	.795**	.682**	.486**	.975**	.710**	--																			
22. Espiritualidad - Religiosidad Realización en la Oración	.167**	.090	.168**	.270**	.207**	.348**	.314**	.341**	.261**	-.004	.194*	.288**	.126	.029	.141*	.109*	.200*	.079	.110*	.170	.124*	--																		
23. Universalidad	.258**	.181**	.287**	.345**	.251**	.347**	.439**	.419**	.292**	.049	.220**	.306**	.195*	.134*	.240**	.245**	.287**	.014	.245**	.184*	.240**	.633**	--																	
24. Conectividad	.035	.127*	.115*	.149**	.144*	.139*	.172**	.180**	.256**	.197	.237**	.218**	.284**	-.016	-.068	.060	.071	-.020	-.009	.031	-.001	.300**	.346**	--																
25. Total	.192**	.156**	.231**	.321**	.251**	.362**	.384**	.396**	.342**	.094	.274**	.346**	.249**	.054	.135*	.163**	.248**	.040	.139*	.176*	.148**	.887**	.810**	.641**	--															
26. Celebración Comunidad Global	.351**	.063	.253**	.368**	.179**	.332**	.316**	.370**	.295**	-.051	.197*	.301**	.117	.379**	.379**	.252**	.119	.045	.404**	.100	.414**	.105	.250**	.128*	.189**	--														
27. Intención de participar	.020	.024	.029	.022	-.067	-.028	.059	.002	.116	-.163*	.063	.149*	-.059	-.002	-.028	-.022	-.120	-.311**	-.022	-.261**	-.049	.063	.062	.029	.068	.024	--													
28. Bienestar General	.043	-.031	.001	-.040	-.107	.072	.064	-.007	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.064	.291**	.176*	.178*	.044	.242*	.135	.237**	.322**	.232*	-.072	.227*	-.036	-.253**	--												
29. Bienestar Eudaimónico	.047	-.046	-.007	-.055	-.021	.120	.109	.041	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.084	.262**	.226*	.273**	.115	.261**	.236*	.304**	.349**	.227*	-.058	.247**	.105	-.316**	.816**	--											
30. Bienestar Afectivo	.079	-.007	.036	.001	.094	.151	.149	.114	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.244**	.108	.231*	.152	.074	.260**	.138	.256**	.274**	.245**	-.163	.163	.009	-.287**	.555**	.545**	--										
31. Bienestar Social	-.155	-.044	-.116	-.093	-.050	-.113	-.048	-.101	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.144	.242*	.406**	.396**	.063	.366**	.280**	.404**	.203*	.210*	.068	.218*	.030	-.191*	.285**	.342**	.150	--									
32. Total	.029	-.042	-.016	-.057	-.019	.102	.107	.034	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	.150	.286**	.299**	.302**	.106	.335**	.249**	.364**	.373**	.280**	-.081	.268**	.063	-.345**	.876**	.949**	.719**	.466**	--								

Nota 1: ítems recodificados; n.d., No se tienen datos de estas variables.
*, $p < .05$; **, $p < .01$ (unilateral).

Las correlaciones con las variables criterio (tabla 4) muestran que el total de la escala correlaciona de manera significativa y positivamente con las emociones positivas ($r = .330$; $p < .001$), negativas ($r = -.298$; $p < .001$), las emociones de auto-referencia positiva ($r = .253$; $p < .01$) y auto-trascendencia positiva ($r = .239$; $p = .003$). Por dimensiones, las valoraciones tienen asociaciones diferenciadas; específicamente, la valoración de grandeza correlaciona con las emociones positivas ($r = .294$; $p < .001$) y también con las de auto-referencia como auto-trascendencia ($r = .279$, $p < .001$, y $r = .266$, $p = .001$, respectivamente) pero no así con las emociones negativas, mientras que la valoración de complejidad, lo hace sólo con las emociones negativas ($r = -.344$; $p < .001$). La respuesta afectiva se asocia a las emociones positivas ($r = .401$; $p < .001$) y, además, lo hace más fuertemente con las emociones de trascendencia ($r = .390$; $p < .001$) que con las de auto-referencia ($r = .336$; $p < .001$). En el caso de la respuesta fisiológica, que es la dimensión que más fuerte se asocia a las emociones negativas (inversamente, $r = -.421$; $p < .001$), lo hace también con las emociones de auto-trascendencia ($r = .178$; $p = .023$). Finalmente, tanto la respuesta cognitivo-subjetiva como tendencia de acción se asocian a las emociones positivas, a las emociones de auto-referencia y a las de auto-trascendencia (más fuertemente con esta última), y sólo la dimensión de respuesta cognitivo-subjetiva, con las emociones negativas (inversamente, $r = -.323$; $p < .001$).

En el caso de los valores, el total de la escala de asombro maravillado se asocia con los valores universalistas ($r = .250$; $p < .001$), y en menor medida, con los de benevolencia ($r = .178$; $p = .046$). Con excepción de respuesta fisiológica, todas las dimensiones se asocian a los valores universalistas (respuesta afectiva con mayor intensidad), pero sólo la respuesta afectiva y respuesta cognitiva lo hacen también con los valores de benevolencia (respuesta afectiva con mayor intensidad). En el caso de las valoraciones por separado, sólo la valoración de grandeza se asocia tanto a los valores universalistas como a los de benevolencia ($r = .314$, $p < .001$, y $r = .228$, $p = .016$, respectivamente).

El total de la escala se asocia también con todas las dimensiones de religiosidad-espiritualidad; de manera específica, lo hace más fuertemente con la de universalidad ($r = .419$; $p < .001$), luego con la realización en la oración ($r = .341$; $p < .001$) y finalmente, con la dimensión de conectividad ($r = .149$; $p = .002$). Por dimensiones, la tendencia de acción es la que más fuertemente se asocia a las creencias de religiosidad-espiritualidad ($r = .384$; $p < .001$), mientras que la valoración de complejidad es la que menor asociación presenta ($r = .156$; $p = .006$). Además, se observa en general que las asociaciones más fuertes son aquellas con la dimensión de universalidad (rs entre .181 y .439) y las menores, con la dimensión de conectividad (rs entre .035 y .172).

Por otra parte, el total de asombro maravillado también se asocia con una supra categoría de identidad (i.e., los temas de celebración de una comunidad global) ($r = .370$, $p < .001$), pero no así con la intención de participar ($r = .002$, $p = .491$); en el caso de las dimensiones, todas las dimensiones (a excepción de la valoración de complejidad) se asocian significativamente con los temas de celebración, pero no así con la intención de participar. Finalmente, no existen asociaciones significativas entre ninguna dimensión de la escala con el bienestar subjetivo.

Conclusiones

El presente artículo muestra el desarrollo y validación de una escala multidimensional para medir la emoción de asombro maravillado en castellano, como también un protocolo para elaborar un evento pasado que haya inducido esta emoción. Es posible confirmar la estructura multidimensional de esta respuesta emocional, que incluye valoraciones, respuestas afectivas, fisiológicas, cognitivo-subjetivas y que orientan la conducta hacia una unión con el rest.

En el primer estudio, al constatar los eventos mencionados dentro de diversos contextos hispanohablantes (i.e., latino-europeo y latinoamericano), se observa que los más mencionados son los estímulos relacionados con la naturaleza y los monumentos. Esto es coherente con una atribución externa de lo que implica esta emoción, una relación en la que la persona "recibe" lo que un evento externo proyecta (e.g., su grandeza, su magnitud, etc.) –ejemplificando una relación asimétrica vertical (e.g., Joye & Dewitte, 2016). En el caso de la lista cerrada (estudio 2), estos eventos se mantienen, pero también se mencionan ampliamente el arte y los logros personales; sin embargo, al examinar el evento que posteriormente desarrollan las personas, se aprecia que lo hacen en base a un evento externo, donde generalmente se cumple lo propuesto por Keltner y Haidt (2003): estos eventos implican un sentido de vastedad (i.e., riqueza perceptual, cierto grado de grandeza en el sentido amplio de la palabra) y, al menos hasta cierto grado, una necesidad de acomodación –probablemente, debido a que estos estímulos no son experimentados en el día a día de las personas, por lo que la interacción con ellos implica una necesidad de cambiar el sistema encargado del procesamiento de la información (e.g., Griskevicius, et al., 2010; Rudd et al., 2012; Shiota et al., 2007).

Al igual que el estudio de elevación (en este monográfico), el perfil de auto-trascendencia positiva se ve manifestado en las asociaciones de esta emoción con las emociones de auto-trascendencia (test Positivity), los valores universalistas (escala de valores), como también la identificación con una supra categoría de identidad (celebración de una comunidad global). Se observa además que la vivencia de asombro maravillado no sólo hace referencia a la práctica de una religión (escala

de religiosidad-espiritualidad), sino que también a su aspecto más universalista. Sin embargo, y contrario a nuestras expectativas, no se ha encontrado una relación con el bienestar subjetivo.

El conjunto de resultados sugiere que esta emoción desencadenaría las subsecuentes dimensiones (i.e., desde la valoración hasta la tendencia conductual) y que además es mayormente afectivo-cognitiva y motivacional, al ser evocadas por recuerdos o estímulos audiovisuales. Probablemente, esto cambiaría en el caso de la participación en experiencias cumbres o rituales de fuerte carga simbólica y activación fisiológica, cuyos efectos serían más pronunciados (e.g., ver Beristain, Páez, & González, 2000; Kanyangara, Rimé, & Yzerbyt, 2007; Xygalatas et al., 2013), donde además se recomienda ver sus posibles efectos en el bienestar.

Por otra parte, la experiencia de asombro maravillado no es una emoción con un patrón tan claro como lo es una emoción más básica, porque también implica patrones culturales específicos (e.g., ver Shweder, Haidt, Horton, & Joseph, 2008) al igual que ocurre en otras emociones auto-trascendentes (e.g., ver artículo de elevación en este monográfico; Fiske, et al., 2016; Zickfield et al., 2018).

En relación con las limitaciones de este estudio y de la teorización de esta emoción, queremos señalar que, primero, no hay una conceptualización unívoca y clara –como muestra el hecho que debimos elaborar una escala ya que no existía ninguna que integrara todos los aspectos. Esto limita la comparabilidad de los estudios correlacionales existentes, además de las limitaciones intrínsecas de los estudios retrospectivos por cuestionario. Segundo, muchos estudios utilizan inducciones breves más de cambio de estado de ánimo que de inducción de una emoción intensa. Además, en contra de la argumentación del carácter social de esta emoción, generalmente se utilizan estímulos naturales y no sociales. Tercero, los estímulos que evocan esta emoción también evocan inspiración o elevación, y algunos de contenido social evocan kama muta (ver Zickfield et al., 2018). Estas emociones comparten algunas respuestas físicas, como los escalofríos, nudo garganta, estados afectivos como sentirse conmovido asombro y tendencias prosociales a sentirse unido a algo más grande, la naturaleza y los congéneres. Es por esta razón que consideramos vital llevar a cabo más trabajo teórico y empírico para poder perfilar y desentrañar la familia de estados y de emociones de trascendencia de las que esta emoción hace parte, como también sus funciones sociales.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido apoyado por el ministerio de economía, industria y competitividad del gobierno de España (beca BES-2015-072263, proyecto

PSI2014-51923-P y proyecto PSI2014-53321-P) y el departamento de educación del Gobierno Vasco (IT-666-13). Asimismo, deseamos agradecer afectuosamente a todas las personas que desinteresadamente participaron de este estudio y cada miembro que conforma el Grupo Consolidado de Investigación en Psicología Social por sus valiosas revisiones y comentarios en este trabajo.

Referencias

- Algoe, S. B., & Haidt, J. (2009). Witnessing excellence in action: The "other-praising" emotions of elevation, gratitude, and admiration. *Journal of Positive Psychology, 4*(2), 105–127. doi:10.1080/17439760802650519
- Barkow, J. H. (1975). Prestige and culture: A biosocial interpretation. *Current Anthropology, 16*(4), 553–572.
- Basabe, N., & Páez, D. (2017). Cultura, Cognición y Emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones. En J. Morales, C. Martínez-Taboada & J. Arrospeide (2017), *Innovación, Transparencia y Comunicación en Grupos y Organizaciones: Influencia de las aportaciones teóricas y metodológicas de Sabino Ayestarán*. Madrid: Ed. Sanz y Torres.
- Beristain, C. M., Páez, D., & González, J. L. (2000). Rituals, social sharing, silence, emotions and collective memory claims in the case of the Guatemalan genocide. *Psicothema, 12*(SUPPL. 1), 117–130.
- Boehm, C. (1999). *Hierarchy in the forest: The evolution of egalitarian behavior*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bonner, E. T., & Friedman, H. L. (2011). A Conceptual Clarification of the Experience of Awe: An Interpretative Phenomenological Analysis. *The Humanistic Psychologist, 39*(3), 222–35. doi:10.1080/08873267.2011.593372
- Braud, W. (2001). Experiencing tears of wonder-joy: Seeing with the heart's eye. *Journal of Transpersonal Psychology, 33*(2), 99–111.
- Burke, E. (1757/1990). *A philosophical inquiry into the origin of our ideas of the sublime and beautiful*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Campos, B., Shiota, M. N., Keltner, D., Gonzaga, G. C., & Goetz, J. L. (2013). What is shared, what is different? Core relational themes and expressive displays of eight positive emotions. *Cognition & Emotion, 27*(1), 37–52. doi:02699931.2012.683852
- Chirico, A., Cipresso, P., Yaden, D. B., Biassoni, F., Riva, G., & Gaggioli, A. (2017). Effectiveness of Immersive Videos in Inducing Awe: An

- Experimental Study. *Scientific Reports*, 7(1). doi:10.1038/s41598-017-01242-0
- Chirico, A., Yaden, D. B., Riva, G., & Gaggioli, A. (2016). The potential of virtual reality for the investigation of awe. *Frontiers in Psychology*, 7. doi:10.3389/fpsyg.2016.01766
- Conner, T. S., & Silvia, P. J. (2015). Creative days: A daily diary study of emotion, personality, and everyday creativity. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*, 9(4), 463–470. doi:10.1037/aca0000022
- Cordaro, D. T., Keltner, D., Tshering, S., Wangchuk, D., & Flynn, L. M. (2016). The voice conveys emotion in ten globalized cultures and one remote village in Bhutan. *Emotion*, 16(1), 117–128. doi:10.1037/emo0000100
- Darwin, C. (1872). *The expression of emotions in man and animals*. New York: Philosophical Library.
- de Rivera, J. D. (2016). *Themes for the Celebration of Global Community*. Extraído de <http://www.pwpp.org/themes-for-celebration/>
- de Rivera, J., & Carson, H. A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 310–330. doi:10.5964/jsp. v3i2.507
- de Waal, F. (1988). Chimpanzee politics. En R. W. Byrne & A. Whiten (Eds.), *Machiavellian intelligence: Social expertise and the evolution of intellect in monkeys, apes, and humans* (pp. 122–131). New York: Oxford University Press.
- Dunbar, R. I., & Shultz, S. (2007). Evolution in the social brain. *Science*, 317(5843), 1344–1347. doi:10.1126/science.1145463
- Durkheim, E. (1887/1972). Review of Guyau: L'irréligion de l'avenir. In *Revue Philosophique*, 23, 1887. En A. Giddens (Ed.), *Emile Durkheim, selected writings*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Ekman, P. (2003). *Emotions revealed: Recognizing faces and feelings to improve communication and emotional life*. New York: Times Books.
- Emerson, R. W. (1836). *Nature*. New York: Penguin.
- Fiske, A. P. (1991). *Structures of social life: The four elementary forms of human relations: Communal sharing, authority ranking, equality matching, market pricing*. New York: Free Press.
- Fiske, A. P., Schubert, T. W., & Seibt, B. (2016). "Kama muta" or "being moved by love": A bootstrapping approach to the ontology and epistemology of an emotion. En J. Cassaniti, & U. Menon (Eds.), *Universalism without uniformity: Explorations in mind and culture*. Chicago: University of Chicago Press. Disponible en http://kamamutalab.org/wp-content/uploads/2016/10/Epistemology_ontology_of_kama_muta_chapter_in_press.pdf
- Fleeson, W., Malanos, A. B., & Achille, N. M. (2002). An intraindividual process approach to the relationship between extraversion and positive affect: ¿Is acting extraverted as "good" as being extraverted? *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(6), 1409–1422. doi:10.1037/0022-3514.83.6.1409
- Fredrickson, B. L. (1998). What Good Are Positive Emotions? *Review of General Psychology*, 2(3), 300–319. doi:10.1037/1089-2680.2.3.300
- Fredrickson, B. L. (2009). *Positivity*. CA: New York, NY: Three Rivers Press.
- Fredrickson, B. L. (2013). Positive Emotions Broaden and Build. En P. Devine & A. Plant (Eds.), *Advances in Experimental Social Psychology* (1st ed., Vol. 47, pp. 1–53). Burlington: Academic Press. doi:10.1016/B978-0-12-407236-7.00001-2
- Frijda, N. H. (1986). *The emotions*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Gabrielsson, A. (2011). *Strong experiences with music: Music is much more than just music*. New York, NY: Oxford University Press.
- Gendron, M., & Barrett, L. F. (2009). Reconstructing the Past: A Century of Ideas About Emotion in Psychology. *Emotion Review*, 1(4), 316–339. doi:10.1177/1754073909338877
- Gilbert, P. (1992). *Depression: The evolution of powerlessness*. New York: The Guilford Press.
- Gordon, A. M., Stellar, J. E., Anderson, C. L., McNeil, G. D., Loew, D., & Keltner, D. (2016). The dark side of the sublime: Distinguishing a threat-based variant of awe. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(2), 310–328. doi:10.1037/pspp0000120
- Griskevicius, V., Shiota, M. N., & Neufeld, S. L. (2010). Influence of different positive emotions on persuasion processing: A functional evolutionary approach. *Emotion*, 10(2), 190–206. doi:10.1037/a0018421
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. En R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852–870). Oxford: Oxford University Press.
- Haidt, J., & Keltner, D. (2001). Awe/responsiveness to beauty and excellence. En C. Peterson y M. E. P. Seligman (Eds.), *The values in action (VIA) classification of strengths* (pp. 1–16). Cincinnati: Values in Action.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and quality of life outcomes*, 11(1), 66. doi:10.1186/1477-7525-11-66
- Joye, Y., & Dewitte, S. (2016). Up speeds you down. Awe-evoking monumental buildings trigger behavioral and perceived freezing. *Journal of Environmental Psychology*, 47, 112–125. doi:10.1016/j.

- jenvp.2016.05.001
- Kant, I. (1997). Kant: Critique of practical reason. En M. J. Gregor (Ed.) *Cambridge Texts in the History of Philosophy*. New York, NY: Cambridge University Press. (Original work published in 1788).
- Kanyangara, P., Rimé, B., & Yzerbyt, V. (2007). Collective Rituals, Emotional Climate and Intergroup Perception: Participation in "Gacaca" Tribunals and Assimilation of the Rwandan Genocide. *Journal of Social Issues, 63*(2), 387–403. doi:10.1111/j.1540-4560.2007.00515.x
- Keltner, D., & Haidt, J. (2003). Approaching awe, a moral, spiritual, and aesthetic emotion. *Cognition & Emotion, 17*(2), 297–314. doi:10.1080/026999303022297
- Keltner, D., & Portegal, M. (1997). Appeasement and reconciliation: Introduction to an Aggressive Behavior special issue. *Aggressive Behavior, 23*(5), 309–314.
- Keltner, D., Gruenfeld, D. H., & Anderson, C. (2003). Power, approach, and inhibition. *Psychological Review, 110*(2), 265–284. doi:10.1037/0033-295X.110.2.265
- Keltner, D., Kogan, A., Piff, P. K., & Saturn, S. R. (2014). The sociocultural appraisals, values, and emotions (SAVE) framework of prosociality: Core processes from gene to meme. *Annual Review of Psychology, 65*, 425–460. doi:10.1146/annurev-psych-010213-115054
- Krause, N., & Hayward, R. D. (2015). Assessing whether practical wisdom and awe of God are associated with life satisfaction. *Psychology of Religion and Spirituality, 7*(1), 51–59. doi:10.1037/a0037694
- Lazarus, R. S. (1991). Goal congruent (positive) and problematic emotions. En R. S. Lazarus (Ed.), *Emotion and adaptation*. New York: Oxford University Press.
- Lucas, R. E., Le, K., & Dyrenforth, P. S. (2008). Explaining the extraversion/positive affect relation: Sociability cannot account for extraverts' greater happiness. *Journal of Personality, 76*(3), 385–414. doi:10.1111/j.1467-6494.2008.00490.x
- Maruskin, L. A., Thrash, T. M., & Elliot, A. J. (2012). The chills as a psychological construct: Content universe, factor structure, affective composition, elicitors, trait antecedents, and consequences. *Journal of Personality and Social Psychology, 103*(1), 135–157. doi:10.1037/a0028117
- Maslow, A. H. (1962). Lessons from the peak-experiences. *Journal of humanistic psychology, 2*(1), 9–18.
- McCrae, R. R., & Sutin, A. R. (2009). Openness to experience. En M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257–273). New York: Guilford.
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2012). *Mplus User's Guide* (Seventh Ed). Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.
- Nettle, D. (2009). *Personality: What makes you the way you are*. New York, NY: Oxford University Press.
- Nowak, M. A. (2006). Five rules for the evolution of cooperation. *Science, 314*(5805), 1560–1563. doi:10.1126/science.1133755
- Nowak, M. A., Tarnita, C. E., & Wilson, E. O. (2010). The evolution of eusociality. *Nature, 466*(7310), 1057–1062. doi:10.1038/nature09205
- Nusbaum, E. C., & Silvia, P. J. (2011). Shivers and timbres: Personality and the experience of chills from music. *Social Psychological and Personality Science, 2*(2), 199–204. doi:10.1177/1948550610386810
- Parkes, G. (2012). Awe and humility in the face of things: Somatic practices in east-Asian philosophies. *European Journal for Philosophy of Religion, 4*, 69–88.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1969). *The psychology of the child*. New York: Basic Books. (Original work published 1966).
- Piedmont, R. L. (2004). *Assessment of spirituality and religious sentiments, technical manual*. Timonium, Mariland: Author.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of a Trait-Based Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. En L. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: University Press.
- Piff, P. K., Dietze, P., Feinberg, M., Stancato, D. M., & Keltner, D. (2015). Awe, the small self, and prosocial behavior. *Journal of Personality and Social Psychology, 108*(6), 883– 899. doi:10.1037/pspi0000018.
- Prade, C., & Saroglou, V. (2016). Awe's effects on generosity and helping. *The Journal of Positive Psychology, 11*(5), 522–530. doi:10.1080/17439760.2015.1127992
- Ray, R. D., & Gross, J. J. (2007). Emotion elicitation using films. En A. Coan & J. Allen (Eds), *Handbook of emotion elicitation and assessment* (pp. 9–28). New York: Oxford University Press.
- Razavi, P., Zhang, J. W., Hekiert, D., Yoo, S. H., & Howell, R. T. (2016). Cross-cultural similarities and differences in the experience of awe. *Emotion, 16*(8), 1097–1101. doi:10.1037/emo0000225
- Ren, J. (2010). A sense of awe: On the differences between Confucian thought and Christianity. *Frontiers of Philosophy in China, 5*(1), 111–133. doi:10.1007/s11466-010-0006-5
- Rudd, M., Vohs, K. D., & Aaker, J. (2012). Awe expands people's perception of time, alters decision making, and enhances well-being. *Psychological Science, 23*(10), 1130 –1136.

- doi:10.1177/0956797612438731
- Saroglou, V., Buxant, C., & Tilquin, J. (2008). Positive emotions as leading to religion and spirituality. *The Journal of Positive Psychology, 3*(3), 165–173. doi:10.1080/17439760801998737
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (2010). Ensuring positiveness of the scaled difference chi-square test statistic. *Psychometrika, 75*(2), 243–248. doi:10.1007/s11336-009-9135-y
- Schneider, K. J. (2004). *Rediscovery of awe: Splendor, mystery, and the fluid center of life*. St. Paul, MN: Paragon House.
- Schneider, K. J. (2009). *Awakening to awe: Personal stories of profound transformation*. Lanham, MD: Jason Aronson.
- Schurtz, D. R., Blincoe, S., Smith, R. H., Powell, C. A. J., David J. Y. Combs, D. J. Y., & Kim, S. H. (2012). Exploring the social aspects of goose bumps and their role in awe and envy. *Motivation and Emotion, 36*(2), 205–217. doi:10.1007/s11031-011-9243-8
- Schwartz, S. H. (1994). Are There Universal Aspects in the Structure and Contents of Human Values? *Journal of Social Issues, 50*(4), 19–45. doi: 10.1111/j.1540-4560.1994.tb01196.x
- Schwartz, S. H. (2007). Value orientations: measurement, antecedents and consequences across nations. In R. Jowell, C. Roberts, R. Fitzgerald, & G. Eva (Eds.), *Measuring Attitudes Cross-Nationally* (pp. 169–204). London: SAGE Publications. doi:10.4135/9781849209458
- Shiota, M. N., Campos, B., & Keltner, D. (2003). The faces of positive emotion: Prototype displays of awe, amusement, and pride. *Annals of the New York Academy of Sciences, 1000*(1), 296–299. doi:10.1196/annals.1280.029
- Shiota, M. N., Keltner, D., & John, O. P. (2006). Positive emotion dispositions differentially associated with Big Five personality and attachment style. *The Journal of Positive Psychology, 1*(2), 61–71. doi:10.1080/17439760500510833
- Shiota, M. N., Keltner, D., & Mossman, A. (2007). The nature of awe: Elicitors, appraisals, and effects on self-concept. *Cognition & Emotion, 21*(5), 944–963. doi:10.1080/02699930600923668
- Shweder, R. A., Haidt, J., Horton, R., & Joseph, C. (2008). The cultural psychology of the emotions: Ancient and renewed. In M. Lewis, J. M. Haviland-Jones & L. F. Barrett (Eds.), *Handbook of emotions*, 3rd ed. (pp. 409–427). New York: The Guilford Press.
- Silvia, P. J., Fayn, K., Nusbaum, E., & Beaty, R. (2015). Openness to experience and awe in response to nature and music: Personality and profound aesthetic experiences. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts, 9*(4), 376–384. doi:10.1037/aca0000028
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica, 16*(2), 1-12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee
- Simon-Thomas, E. R., Keltner, D. J., Sauter, D., Sinicropi-Yao, L., & Abramson, A. (2009). The voice conveys specific emotions: Evidence from vocal burst displays. *Emotion, 9*(6), 838–846. doi:10.1037/a0017810
- Sober, E., & Wilson, D. S. (1998). *Unto others: The evolution and psychology of unselfish behavior*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Stellar, J., Gordon, A. M., Piff, P. K., Cordaro, D., Anderson, C. L., Bai, Y., Maruskin, L. A., & Keltner, D. (2017). Self-Transcendent Emotions and Their Social Functions: Compassion, Gratitude, and Awe Bind Us to Others Through Prosociality. *Emotion Review, 9*(3), 200–207. doi:10.1177/1754073916684557
- Stellar, J., John-Henderson, N., Anderson, C., Gordon, A., McNeil, G., & Keltner, D. (2015). Positive affect and markers of inflammation: Discrete positive emotions predict lower levels of inflammatory cytokines. *Emotion, 15*(2), 129–133. doi:10.1037/emo0000033
- Sung, B., & Yih, J. (2015). Does interest broaden or narrow attentional scope? *Cognition & Emotion, 30*(8), 1485–1494. doi:10.1080/02699931.2015.1071241
- Swami, V., & Furnham, A. (2014). Personality and aesthetic experiences. In P. P. L. Tinio & J. K. Smith (Eds.), *The Cambridge handbook of the psychology of aesthetics and the arts* (pp. 540–561). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Valdesolo, P., & Graham, J. (2014). Awe, Uncertainty, and Agency Detection. *Psychological Science, 25*(1), 170–178. doi:10.1177/0956797613501884
- Valdesolo, P., Park, J., & Gottlieb, S. (2016). Awe and scientific explanation. *Emotion, 16*(7), 937–940. doi:10.1037/emo0000213
- Van Cappellen, P., & Saroglou, V. (2012). Awe activates religious and spiritual feelings and behavioral intentions. *Psychology of Religion and Spirituality, 4*(3), 223–236. doi:10.1037/a0025986
- Van Cappellen, P., Toth-Gauthier, M., Saroglou, V., & Fredrickson, B. L. (2014). Religion and well-being: The mediating role of positive emotions. *Journal of Happiness Studies, 17*(2), 485–505. doi:10.1007/s10902-014-9605-5
- Van Elk, M., Karinen, A., Specker, E., Stamkou, E., & Baas, M. (2016). 'Standing in Awe': The Effects of Awe on Body Perception and the Relation with Absorption. *Collabra, 2*(1), 4. doi:10.1525/

collabra.36

- Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Woodruff, P. (2002). *Reverence*. New York: Oxford University Press.
- Xygalatas, D., Mitkidis, P., Fischer, R., Reddish, P., Skewes, J., Geertz, A. W., Roepstorff, A., & Bulbulia, J. (2013). Extreme Rituals Promote Prosociality. *Psychological Science, 24*(8), 1602–1605. doi:10.1177/0956797612472910
- Yaden, D. B., Iwry, J., Slack, K. J., Eichstaedt, J. C., Zhao, Y., Vaillant, G. E., & Newberg, A. B. (2016). The overview effect: Awe and self-transcendent experience in space flight. *Psychology of Consciousness: Theory, Research, and Practice, 3*(1), 1–11. doi:10.1037/cns0000086
- Yaden, D., Haidt, J., Hood, R., Vago, D., & Newberg, A. (2017). The varieties of self-transcendent experience. *Review of General Psychology, 21*(2), 143–160. doi:10.1037/gpr0000102
- Yang, Y., Yang, Z., Bao, T., Liu, Y., & Passmore, H. (2016). Elicited Awe Decreases Aggression. *Journal of Pacific Rim Psychology, 10*. doi:10.1017/prp.2016.8
- Zickfeld, J. H., Schubert, T. W., Seibt, B., Blomster, J. K., Arriaga, P., Basabe, N., ... Fiske, A. P. (2018). Kama Muta: Conceptualizing and Measuring the Experience of Being Moved Across 19 Nations and 15 Languages. *Manuscript in Preparation*.

Anexos

Anexo 1: Descripción de evento de asombro maravillado (Estudio 1, N = 73)

A continuación, te presentamos la descripción de una emoción y te pedimos que, tras leerla, intentes recordar algún momento específico en que la hayas vivido. Así mismo, nos gustaría que puedas describir ese momento en unas líneas con el mayor detalle posible.

Sentir asombro maravillado, respeto sobrecogido y/o veneración. Es la emoción que se siente ante algo que produce una sensación de "inmensidad" y posee una gran "riqueza" (p.ej., un paisaje natural impresionante, un monumento o construcción extraordinaria o una acción grandiosa artística, cultural, religiosa, ideológica). Las personas que reportan esta emoción suelen indicar que se sienten "pequeñas" y formando parte de algo más grande que ellas mismas. Recuerde un momento en el que estuvo delante de un paisaje natural, una puesta de sol, una construcción, actuación etc. que era realmente bella y grandiosa. Por favor, escoja una situación en la que usted sintió asombro maravillado

Anexo 2: Escala de asombro maravillado (Estudio 2, N = 258)**2.1. Lista de eventos**

A continuación, le presentamos una **lista de eventos asociadas a una emoción positiva** (asombro maravillado o respeto, ante hechos o fenómenos, acciones o personas grandiosas). Por favor, con cada evento, **indique (marcando con una X) si es que ha vivido o presenciado situaciones como las que se describen, durante los últimos 3 meses**. En caso de que no haya usted vivido o presenciado dicha situación, deje la casilla en blanco.

Nº	Evento	Ejemplo	SÍ
1.	Estar en la naturaleza y constatar su grandiosidad.	<i>Presenciar un atardecer, amanecer, paisaje de gran belleza, etc.</i>	
2.	Estar ante monumentos, esculturas, arquitectura, ciudades, etc., grandiosas.	<i>Alhambra, Notre Dame, conocer una ciudad o país con arquitectura grandiosa, etc.</i>	
3.	Obra de arte extraordinaria.	<i>Un cuadro, arte pictórico, etc.</i>	
4.	Música extraordinaria.	<i>Una canción, concierto, etc.</i>	
5.	Narración o estímulo narrativo grandioso.	<i>Libro, novela, serie, película grandiosa e impactante, etc.</i>	
6.	Ser testigo de un logro de otra persona.	<i>Presenciar gran actuación de un gran artista, gran jugador de fútbol, etc.</i>	
7.	Encuentros sociales, reuniones grandiosas.	<i>Manifestación cultural o política, como las fiestas patrias, la fiesta de la luz, el 10 de Agosto, la manifestación de los indignados en Madrid el 15- del 2011, etc..</i>	
8.	Encuentros sociales especiales	<i>Comidas, encuentros de amigos especiales importantes, etc.</i>	
9.	Grandes logros personales.	<i>Exhibir gran destreza personal, como bucear, tocar un instrumento musical, hacer correctamente meditación o yoga por primera vez, etc.</i>	
10.	Intensa experiencia religiosa.	<i>Celebración grandiosa de semana santa, participar en una peregrinación al santuario de la Virgen de Lourdes, Fátima, La Basílica de San Pedro en el Vaticano, la Meca, etc.</i>	
11.	Gran teoría, conocimiento.	<i>Leer un libro impactante y global, sobre psicología, feminismo, etc.</i>	
12.	Tecnología grandiosa.	<i>Ver la tierra a lo lejos (Google Earth), sentirse impactado/a por la tecnología, etc.</i>	

13.	Nacimientos, partos.	<i>Ser testigo de un nacimiento, ver partos (humanos, animales).</i>
14.	Personas excepcionales (tanto públicas como anónimas)	<i>El espíritu filántropo y activista de Nelson Mandela. Una madre que se desvive por sus hijos/as.</i>

Suma sus respuestas otorgando un punto por cada hecho en el que marcado una X. Si Ud. tiene más de 8 puntos, ha vivido o presenciado una gran cantidad de hechos que evocan asombro maravillado. Entre tres y ocho puntos Ud. ha tenido una experiencia media de hechos de asombro maravillado. Si Ud. tiene menos de tres puntos ha estado poco expuesto a hechos que evocan asombro maravillado.

2.2. Evocación y escala.

De la lista de eventos (Tabla anterior, eventos 1 - 14) **escoja uno de ellos y describa con el mayor detalle posible** la experiencia generalmente asociada a sentir **asombro maravillado o respeto, ante hechos o fenómenos, acciones o personas grandiosas** (p.ej., grandes paisajes naturales, monumento o edificios, experiencias ante el nacimiento de seres vivos, grandes obras de arte, música, grandes obras o personajes de la ciencia, arte o política como Nelson Mandela; experiencias de participación en impactantes ceremonias religiosas o políticas). Indique el número del evento seleccionado de la lista: ____

- Describa el evento que viviste seleccionado:

Ahora, conteste las siguientes preguntas sobre el evento que acaba de describir. Utilizando la escala de 1 a 7 (1 = Nada y 7 = Mucho), indique con que intensidad vivió estas reacciones:

	1 (Nada)	2	3	4	5	6	7 (Mucho)
1. Me siento en presencia de algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
2. Me siento ante algo difícil de entender, que exige esfuerzo para comprender.	1	2	3	4	5	6	7
3. Me siento intensamente emocionado ante ello.	1	2	3	4	5	6	7
4. Me siento profundamente conmovido por la experiencia.	1	2	3	4	5	6	7
5. Me siento intimidado por algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
6. Siento admiración ante algo tan grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
7. Me siento maravillado ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
8. Me siento asombrado ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento veneración, respeto ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
10. Siento una fuerte alegría de unión con el mundo y la gente.	1	2	3	4	5	6	7
11. Siento temblor, estupor ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
12. Tengo una sensación de sobrecogimiento ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
13. Siento escalofríos, se me pone la piel de gallina ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
14. Me siento pequeño ante algo grandioso.	1	2	3	4	5	6	7
15. Siento que formo parte de algo más grande, mayor que uno mismo.	1	2	3	4	5	6	7
16. Me siento conectado con todo, con algo más grande.	1	2	3	4	5	6	7
17. Me siento enriquecido, que he crecido o mejorado.	1	2	3	4	5	6	7
18. Me siento fuera del tiempo y del espacio.	1	2	3	4	5	6	7
19. Me siento espiritualmente elevado.	1	2	3	4	5	6	7
20. Veo el mundo y la vida desde una perspectiva más amplia.	1	2	3	4	5	6	7
21. Deseo formar parte de algo más grande que uno.	1	2	3	4	5	6	7
22. Siento que la vida y el mundo tienen sentido.	1	2	3	4	5	6	7
23. Aprecio profundamente el mundo y la vida.	1	2	3	4	5	6	7

Cálculo de dimensiones (versión final de 16 ítems):

- Valoraciones: ítems 1 y 2 (se recomienda un análisis por separado y conjunto).
- Respuesta afectiva: ítems 3, 6, 7 y 8.

- Respuesta fisiológica: ítems 11, 12 y 13.
- Respuesta cognitivo-subjetiva: ítems 14, 15, 16 y 19.
- Tendencia de Acción: ítems 20, 21 y 22.

Sume todos los ítems menos el 2 (versión final de 16 ítems). Si la suma es inferior a 58, muestra una reacción de asombro maravillado de baja intensidad; entre 58 y 75, una reacción media y 76 o más, una reacción de alta intensidad.

Anexo 3: Ejemplificación de las dimensiones de asombro maravillado en función del relato de 74 personas (estudio 1).

Tabla anexa. Dimensiones de asombro maravillado: Estímulos, evaluación o appraisal, respuesta afectiva, física, cognitivo-subjetiva y tendencia de acción.

Dimensiones	Descripción
Estímulos y evaluaciones (appraisals)	<p>Estar en presencia de algo grandioso que puede (o no) exigir cierto esfuerzo para su comprensión.</p> <p>E.g., "Mirar en verano por la noche al cielo, ver todas las estrellas de diferentes tamaños que hay y realmente darme cuenta de lo pequeña que soy en relación con el universo".</p>
Respuesta afectiva	<p>Sentirse emocionado/a, sentir admiración, una sensación de maravilla, veneración y/o cierto grado de intimidación.</p> <p>E.g., "Me sentí emocionada, fue un coctel de emociones, recuerdos y sentimientos, pero al final de todo paz, tranquilidad...".</p>
Respuesta fisiológica	<p>Inacción (ausencia de movimiento), ojos (y también boca) bien abiertos, escalofríos, piel de gallina.</p> <p>E.g., "... personas que reparten comida a los sin techo en invierno (lágrimas de emoción al comprobar que hay gente buena)".</p>
Respuesta cognitivo-subjetiva	<p>Sensación de pequeñez y de ser parte de algo más grande que uno, una sensación de vastedad.</p> <p>E.g., "Cuando vi la torre Eiffel por primera vez, me sentí muy pequeña en comparación al monumento que estaba viendo".</p>
Tendencia de acción	<p>Intención de participar o integrarse en algo más grande y de apreciar el mundo.</p> <p>E.g., "...en ese momento me sentí conectada a la Tierra. Todos mis problemas dejaron de tener importancia, y me sentí una con la tierra, la naturaleza y los animales que habitan en ella. Me sentí una con todo".</p>

Nota: Extractos de eventos que provocan elevación basados en respuestas abiertas a 73 personas.

Afrontamiento y regulación emocional ante una orden anti-normativa: emociones positivas, originalidad y eficacia en una simulación de la experiencia de Milgram con cadetes militares

Coping and emotional regulation in front of an anti-normative order: positive emotions, originality and efficacy in a simulation of the Milgram experience with military cadets.

Arrecadação e regulação emocional antes de uma ordem anti-normativa: emoções positivas, originalidade e eficiência em uma simulação da experiência de Milgram com cadetes militares.

Silvia da Costa

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España

Gisela Delfino

Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP-UCA), Buenos Aires, Argentina

Marcela Muratori

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET/UBA). Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Buenos Aires, Argentina

Maite Beramendi

Universidad de la Defensa Nacional, Argentina

Afrontamiento y regulación emocional ante una orden anti-normativa: emociones positivas, originalidad y eficacia en una simulación de la experiencia de Milgram con cadetes militares

Coping and emotional regulation in front of an anti-normative order: positive emotions, originality and efficacy in a simulation of the Milgram experience with military cadets.

Arrecadação e regulação emocional antes de uma ordem anti-normativa: emoções positivas, originalidade e eficiência em uma simulação da experiência de Milgram com cadetes militares.

Silvia da Costa¹, Gisela Delfino², Marcela Muratori³, Maite Beramendi⁴

¹*Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España.*

²*Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP-UCA), Buenos Aires, Argentina.*

³*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET/UBA). Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Buenos Aires, Argentina.*

⁴*Universidad de la Defensa Nacional, Argentina*

Resumen

Se analizan las emociones y la regulación afectiva reportada por cadetes militares ($N=315$) ante un dilema relevante: qué sentirían ellos y sus pares si se les ordenara disparar a civiles desarmados en un contexto como el de la masacre de My Lai en la guerra de Vietnam. Se pidió describir e informar sobre las emociones propias y las de los compañeros. Si bien informaron más emociones positivas cuando los pares desobedecían la orden y más negativas cuando no lo hacían, tanto unas como las otras estaban presentes en ambas condiciones. Las emociones de trascendencia como esperanza, asombro maravillado e inspiración moral, reflejaban asombro por lo que ocurría y entusiasmo por la actividad asertiva de desobediencia, coexistiendo con emociones negativas como la ira moral y la vergüenza. El optimismo y la esperanza por negarse a cumplir órdenes también caracterizaban a las reacciones emocionales tanto propias como al clima emocional. La mayoría de las formas de regulación afectiva estaban presentes en las descripciones realizadas. Jueces expertos evaluaron la creatividad o innovación de la reacción de afrontamiento ante la situación estresante. Las puntuaciones dadas se asociaron a menos emociones hostiles y más de trascendencia. También se asociaron a una mejor balanza de afectos atribuida a otros. La creatividad de la respuesta predijo una toma de decisiones grupal más satisfactoria. Esta vinculación fue mediada totalmente por las respuestas emocionales.

Palabras clave: *afrontamiento, creatividad aplicada o innovación, dilema moral, emociones positivas, regulación emocional*

Abstract

The emotions and affective regulation reported by military cadets ($N=315$) are analyzed in the face of a relevant dilemma: what would they and their peers feel if they were ordered to shoot unarmed civilians in a context such as the My Lai massacre in the Vietnam War. It was asked to describe and report on their own emotions and those of their peers. Although more positive emotions were reported when the peers disobeyed the order and more negative when they did not, both emotions were present in the conditions. The emotions of transcendence such as hope, awe and moral inspiration, reflected astonishment at what was happening and enthusiasm for the assertive activity of disobedience. These emotions coexisted with negative emotions such as moral anger and shame. Optimism and hope for refusing to carry out orders also characterized emotional reactions as well as emotional climate. Most forms of affect regulation were present in the descriptions made. Judges experts evaluated the creativity or innovation of the coping reaction to the stressful situation. These scores of innovation were associated with less hostile and more transcendent emotions. They were also associated with a better balance of affects attributed to others. The creativity of the response predicted more satisfactory group decision making. This linkage was totally mediated by the emotional responses.

Keywords: *coping, applied creativity or innovation, moral dilemma, positive emotion, emotional regulation*

Correspondencia: Silvia da Costa, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia/San Sebastián, España.
silviacristina.dacosta@ehu.eus Tel.: 0034 943018342

Resumo

As análises e a regulação afectiva são relatadas por cadetes militares (N=315) ante um dilema relevante: o que é que se sentem e se parecem com os ordenadores de desarmados em um contexto como o da mascada de My Lai en la guerra de Vietnam. Solicite uma descrição sobre as emoções próprias e as de clientes. Se bem informado de mais emoções positivas quando os pares desobedecían a orden e mais negativas quando não forem feitas, não há mais nada. As emoções de transcendencia como esperanza, asombro maravilhoso e inspiração moral, reflejavam asombro por lo que ocurría e entusiasmo pela atividade como a desobediência, coexistiendo com emoções negativas como a ira moral e a vergüenza. O otimismo e a esperança por negar a um comando órdenes também caracterizavam as reações emocionais tanto como o clima emocional. A maioria das formas de regulação afectiva estão presentes em descrições realizadas. Jueces especialistas avaliaram a criatividade da inovação da análise de afrontamento ante a situação estresante. As avaliações são bem-vindas e menos emoções hostis e mais de transcendencia. Também está asociado a uma melhor balança de afectos atribuida a otros. A criatividade da resposta predijo a tomada de decisões grupal mais satisfações. Esta vinculação foi mediada totalmente para as respostas emocionais

Palavras-chave: *arrecadação; criatividade aplicada o innovacao; dilema moral; emoções positivas; regulação emocional*

Introducción

En este estudio se examinan las respuestas emocionales ante una situación extrema de fuerte carga afectiva y moral. El dilema planteado se da entre seguir la norma de obediencia a la autoridad del endo-grupo y disparar a civiles desarmados o respetar las normas del derecho internacional de los conflictos armados, desobedeciendo la orden. Los estudios sobre emociones indican que situaciones de violación de normas e injusticia producen irritación, ira e indignación. Situaciones de violar normas morales activan emociones morales negativas como la vergüenza y la culpa. Hechos que implican pérdidas evocan esencialmente tristeza. Al contrario, lograr mantener estándares morales induce orgullo y obtener resultados adecuados produce alegría (Ekman, 2017; Palmero & Martínez, 2008). De particular importancia cuando se siguen normas de connotación moral prescriptivas, son las emociones positivas morales de transcendencia del yo.

Generalmente, comprenden emociones como sentirse inspirado moralmente ante pares que realizan acciones de "belleza moral", como el hecho de rechazar una orden "inmoral". También comprenden el asombro maravillado o respeto sobrecogido ante una situación grandiosa, intimidante y que cuesta entender¹ como por ejemplo la rebelión armada ante los superiores para desobedecer órdenes anti normativas. También se incluyen en las emociones de transcendencia del yo el agradecimiento o gratitud; la esperanza u optimismo en el sentido de un mundo mejor para todos y el amor al prójimo, cercanía o confianza (Emmons, 2005; Haidt, 2003). Estas emociones orientan a la persona hacia la apertura a los otros y al mundo social, facilitan la conexión con los demás y con el mundo y proporcionan sentido y propósito en la vida (Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana & Fredrickson, 2013). Otras emociones positivas como por ejemplo, la alegría, el orgullo, la diversión, el interés y la curiosidad son autoreferentes (Basabe & Páez, 2017).

En general, las personas buscan regular sus emociones y afrontar el estrés, por lo que aplican formas de afrontamiento emocional. En un estudio sobre episodios de ira y tristeza en América Latina (AL) y contexto español (Páez, Martínez, Sevillano, Mendiburo & Campos, 2012) se encontró que las estrategias de regulación emocional efectivas en cuanto a la mejora percibida de metas adaptativas eran: el afrontamiento instrumental, la búsqueda de apoyo, la reevaluación, la distracción, la rumiación, la auto-recompensa y gratitud, el autocontrol y la expresión regulada. Por otra parte, las estrategias de regulación emocional disfuncionales mostraron ser la supresión de la expresión y la inhibición (Páez et al., 2012; Páez & da Costa, 2014). El estudio de Páez et al. (2012), también encontró que las personas utilizaban estrategias de regulación adaptativas como la reevaluación y el uso del humor para afrontar el estrés y estrategias inadaptables como la supresión. Las estrategias de regulación adaptativas se asociaron al bienestar y a la baja alexitimia y las estrategias inadaptables lo hicieron al bajo bienestar y a la alexitimia (que es un indicador de baja inteligencia emocional). Congruentemente con los meta-análisis existentes (ver Páez & da Costa, 2014) los resultados de Páez et al. (2012) fueron encontrados también en otros estudios. Globalmente, las mismas formas de regulación que se asociaban al ajuste ante emociones negativas lo hacían en el caso de la regulación de emociones positivas, sugiriendo que hay núcleo común de regulación funcional para la afectividad ya sea de valencia positiva o negativa. Aunque la intensidad de regulación era mayor en el caso de emociones negativas que en el de emociones positivas como la alegría, en las que se produce menos esfuerzo de regulación, la relación entre uso de formas de regulación adaptativa y

1 ver p.e., artículos de Cusi, Pizarro, Alfaro-Beracoches, Páez & Carrera y de Pizarro, Cusi, Alfaro-Beracoches, Páez & Carrera en este monográfico

ajuste era más fuerte en el último caso-(Páez, Martínez, Mendiburo, Bobowik & Sevillano, 2013).

Otro estudio realizado en contexto laboral (da Costa, Páez, Oriol & Unzueta, 2014) encontró que la frecuencia de uso de estrategias de regulación adaptativas como por ejemplo la búsqueda de apoyo, la reevaluación positiva, el autocontrol y la expresión regulada se asocian a un mayor ajuste o bienestar después de episodios laborales estresantes. En este estudio las estrategias de regulación adaptativa y la creatividad o innovación en su etapa de ideación se asociaron entre ellas. La creatividad o innovación se utilizó como la capacidad de dar respuestas originales y útiles o de calidad ante problemas o situaciones. Congruentemente con estudios previos que habían mostrado que estos indicadores se asocian a la regulación adaptativa del estrés laboral, el estudio de da Costa et al. (2014) encontró que quienes daban respuestas más originales, eficaces y auténticas también tendían a mostrar una regulación afectiva más funcional o adaptativa ante un conflicto laboral.

El carácter retrospectivo de los informes suele ser una limitación en los estudios, por lo que en la investigación aquí presentada se optó por realizarlo "on line"². Esto es, se pidió a los participantes describir lo que sentían ellos y sus compañeros en el momento mismo que afrontaban un dilema moral. Es de destacar que las personas participantes al ser estudiantes militares, han sido socializados en normas de obediencia a la autoridad y en respetar las del derecho internacional de los conflictos armados (DICA). Dado que el imponer un marco de respuesta cerrado a las reacciones emocionales podría ser otra limitación, en este estudio se ha optado por analizar reacciones emocionales narradas como respuestas a preguntas abiertas. También se han analizado respuestas de corte cuantitativo sobre emociones, pensando que las mismas se asociarían a la vivencia proyectada en una situación de desobedecer la orden anti-normativa. El denominado clima o atmósfera emocional hace referencia a que las personas perciben las reacciones emocionales de los miembros de su grupo como un fenómeno en sí mismo. Es decir, perciben el estado de ánimo y las emociones preponderantes en el grupo en un episodio dado (de Rivera & Páez, 2007).

Un primer objetivo en este estudio fue examinar cómo reaccionan las personas ante una orden anti-normativa que implicaba disparar a civiles desarmados. Otro objetivo fue analizar qué estrategias de regulación utilizaban para afrontar una situación estresante como la descrita. Un tercer objetivo fue contrastar la generalidad y validez de las estrategias de regulación que se plantean en la literatura. Un último objetivo fue verificar la relación entre la creatividad o innovación en su fase de ideación con las emociones personales y colectivas así como

con la adaptación satisfactoria en posteriores tareas grupales. Como hipótesis de trabajo, se postuló que las reacciones personales y de los otros en la condición de no disparar serían más positivas que negativas. Es decir, que las personas percibirían emociones positivas activadas por la situación en el grupo y que las señaladas en otros serían homólogas a las propias como efecto de influencia. En particular, que destacarían las emociones de trascendencia dado que reafirman valores morales y se vinculan a la relación con otros generalizados o colectivos³ (H1). También se postuló que las emociones dominantes en la condición en la condición disparar serían las de la tríada hostil (ira, odio como propagación de la ira, asco y desprecio). Como fue que señalado anteriormente éstas se vinculan a situaciones de ruptura normativa e injusticia (Ekman, 2017; Palmero & Martínez, 2008). También se esperaba que la emoción de tristeza (vinculada a pérdidas) y las emociones morales negativas (producidas por rupturas de normas) estuviesen presentes en la condición de disparar (H2). Se esperaba que las diferentes formas de regulación afectiva anteriormente revisadas fuesen manifiestas en las respuestas dadas (H3). En este estudio, se pretendió también analizar si un indicador de creatividad y eficacia predice a corto plazo la reacción afectiva y el rendimiento en actividades grupales. Se postuló que la creatividad o innovación en su fase de ideación, medida como originalidad y eficacia en un escrito dirigido al superior predeciría a posteriori una participación más satisfactoria en toma de decisiones grupales. Es decir, entre la variable predictora y la dependiente (a partir de aquí VD) mediaría una alta balanza de afectos individuales (o más emociones positivas que negativas), así como una alta balanza de afectos colectivos de atmósfera o clima emocional. Y que ambas balanzas influenciarían la posterior toma de decisiones grupal (H4).

Método

Participantes

Participaron 315 personas (cadetes) de un instituto de formación superior militar de América Latina. En el momento de la encuesta informaron estar en 3^{er} y 4^{to} año y pertenecer a distintas armas (31% infantería, 13% artillería, 12% comunicaciones e ingeniería en igual porcentaje y 11% a caballería) y especialidades (13% a arsenales y 7% a intendencia). Los participantes declararon al momento de la encuesta, ejercer liderazgo sobre otros cadetes militares. Un 88% de la muestra informó ser hombre y un 12% mujeres, de entre 20 a 29 años ($M = 23.52$, $DE = 2.39$). Se solicitó consentimiento informado y principio de confidencialidad.

2 Las personas respondieron en el momento mismo o inmediatamente después que leyeron un escenario que evocaba emociones en ellos.

3 Los integrantes del grupo y las supuestas víctimas

Procedimiento general

Los cadetes participaron en un proyecto denominado factores de innovación, toma de decisiones y rendimiento creativo en el marco de una investigación sobre valores, cultura y liderazgo en contexto militar. La recogida de datos se realizó durante una semana en el Instituto Militar. El equipo quedó compuesto por un responsable del instituto y siete investigadores. Dos de ellos pertenecían a una universidad de otro país. Las personas cumplieron un cuadernillo de tareas individuales y grupales durante una hora y media aproximadamente. En todo momento estuvieron acompañados por los investigadores de quienes podían disponer para evacuar dudas. La primera tarea debía ser respondida en 10 minutos. Con la consigna de no dejar tareas por hacer e instrumentos por responder, el resto del tiempo era gestionado por los participantes. La segunda tarea, consistía en responder a cinco escenarios experimentales que contenían una recreación de la tragedia de My Lai (Páez, Fernández, Ubillos & Zubieta, 2004; Rielly, 2010). Las personas fueron asignadas aleatoriamente a los escenarios a través de los cuadernillos que contenían las tareas. El diseño experimental estaba formado por un factor inter de cinco niveles, otro inter de dos y uno intra de dos niveles. Los cinco escenarios que se expondrán a continuación reproducían algunas condiciones del experimento de Milgram (1974) y constituían el primer factor inter. El segundo factor inter consistía en dos órdenes de evaluación de los pares. En el primero se evaluaba a quienes disparaban seguido de quienes no disparaban (dispara/no dispara) y en el segundo se hacía a la inversa (no dispara/dispara). Esto tenía como objetivo balancear o equilibrar el posible anclaje en el primer estímulo (Crano, Brewer & Lac, 2015; Field, 2018). El factor intra era la evaluación repetida de los pares o dos estímulos: pares que obedecían y pares que desobedecían.

Variables, instrumentos y procedimiento específico

Viñeta (I). Las personas recibían esta información: *Imagínate una situación de guerra. Un pelotón del que tú formas parte entra en una aldea o poblado, después de un combate. Allí hay mujeres, niños y ancianos desarmados. Se enfrentaban a los distintos escenarios: Condición línea base (CLB): El teniente del pelotón ordena disparar sobre estas personas desarmadas (Escenario 1). Condición orden a distancia autoridad (CODA): El teniente del pelotón ordena por radio – a la distancia ya que él no está presente allí- disparar sobre estas personas desarmadas (Escenario 2). Condición autoridad menor estatus (CAME): El sargento del pelotón ordena –ya que el teniente no está presente allí- disparar sobre estas personas desarmadas (Escenario*

3). Condición rebelión de pares (CRP): Un oficial –el teniente del pelotón- presente allí ordena disparar sobre estas personas desarmadas. Varios soldados dicen que no hay que disparar contra personas desarmadas y rechazan hacer fuego (Escenario 4). Condición división entre personas de alto estatus (CDEA): Uno de los dos oficiales del pelotón presentes ordena disparar sobre estas personas desarmadas mientras que el otro dice que no hay que disparar contra personas desarmadas y ordena no hacer fuego (Escenario 5). Frente a los escenarios, las personas debían tomar una serie de decisiones y contestar unas preguntas. Estos escenarios constituyen un factor experimental inter-sujetos de cinco niveles que si bien afectó las respuestas de tipo de intención conductual, no lo hizo con las emocionales que se examinan en este artículo. En este estudio, los escenarios solo se utilizan como contexto para la descripción de las respuestas emocionales narradas.

A continuación se buscó conocer la reacción y el clima emocional. Para esto, se solicitó: *describe (registra) que sentirías tú como soldado (emociones personales) y qué sentirían tus compañeros/as ante esta situación (mayoritariamente o clima emocional)*. Seguidamente debían responder una escala de emocionalidad.

Escala Diferencial de Emociones (Differential Emotional Scale (DES) de Izard (1977), adaptada por Fredrickson, 2009). Mide afectividad y comprende 20 ítems (adjetivos que describen emociones a diferente intensidad) y dos dimensiones, emocionalidad positiva (10 adjetivos, $\alpha = .86$) y negativa (10 adjetivos, $\alpha = .95$). Se responde con una escala *likert* (0=nada a 4=mucho). Las personas debían responder: A)...*qué emociones sentirías si tus compañeros rechazaran disparar* y B)...*que emociones sentirías si tus compañeros aceptaran disparar*. Al finalizar, respondían otras cuestiones relacionadas.

Viñeta (II): Las personas recibían esta información: *Un soldado rechaza disparar e informa a los miembros de un helicóptero que aterriza, de la situación. Este soldado y los miembros del helicóptero impiden ejecutar la orden amenazando con hacer uso de la ametralladora del aparato si es necesario y anuncian que van a informar de lo ocurrido exigiendo un consejo de guerra. Y se les preguntaba: A) ¿Qué crees que harías? ¿Cómo reaccionarías tú, en esta situación? y B) ¿Qué crees que harían/cómo reaccionarían tus compañeros en esta situación?* A continuación, debían responder la escala de emocionalidad.

Jueces expertos independientes, utilizando el método Consensual Assesment Test (CAT) evaluaron la originalidad⁴ y eficacia de las respuestas dadas con una escala tipo *Likert* (0 = nada a 10 = mucho). El coeficiente de correlación intraclase (CCI) de acuerdo absoluto entre los dos jueces fue aceptable para las reacciones personales CCI = .71 originalidad ($r = .64$) y .76 para eficacia ($r = .80$); para las reacciones de los otros CCI

⁴ (Novedoso, diferente al resto, que aporta valor).

= .75 para originalidad ($r = .63$) y .72 para eficacia ($r = .73$). Las puntuaciones de eficacia se utilizaron para establecer una clasificación de baja (0 a 4), media (5 a 7) y alta (8 a 10) funcionalidad en el marco de las familias de regulación emocional. Se tuvieron en cuenta instrumentos como la Measure of Affect Regulation Scale (MARS) (Prizmic-Larsen, Larsen & Augustine 2014; Páez et al., 2012); el Cuestionario de Inter Regulación Emocional (CIRE) (Company, Oberst & Sánchez, 2012); el Emotional Regulation of Others and Self scale (EROS) y el Emotional Interpersonal regulation Measure (EIM) (da Costa et al., 2014), así como otros estudios previos (e.g., Gross, 2015). Las respuestas dadas por las personas en la viñeta 2 se categorizaron en esta clasificación.

Escala Diferencial de Emociones (Differential Emotional Scale (DES) de Izard (1977), adaptada por Fredrickson, 2009). En este caso, el instrumento se utilizó para medir las reacciones afectivas personales y atribuidas al grupo. Se solicitó a las personas: (a) *responde qué emociones sentirías en relación al soldado que rechaza disparar y al equipo del helicóptero* [éstas fueron respondidas después de las reacciones personales, al final de la viñeta II], y (b) *responde qué emociones crees que sentirían tus compañeros/as en esta situación* [éstas fueron respondidas después de registrar las reacciones colectivas o clima emocional, al final de la viñeta II]. La diferencia entre emociones personales positivas y negativas se tomó como un indicador de balanza de afectos en la situación, mientras que se hizo lo propio con las emociones atribuidas a los soldados como un indicador de clima o atmósfera emocional.

Escala de liderazgo transformacional y transaccional (CELID de Castro Solano & Benatuil, 2009). Este es un cuestionario de estilos de liderazgo, basado en la teoría de Bass (1985). Comprende 34 ítems pertenecientes a tres dimensiones: liderazgo transformacional [carisma o influencia idealizada, inspiración, estimulación intelectual y consideración individualizada], liderazgo transaccional [recompensa contingente, manejo por excepción] y *laissez faire* [ausencia de transacción de cualquier clase, el líder evita tomar decisiones, no tiene responsabilidad y no usa su autoridad]. Se responde en una escala *Likert* (1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo). En este estudio se solicitó a las personas que indicasen el grado de acuerdo respecto a su propio estilo de liderazgo ($\alpha = .95$ transformacional, $\alpha = .74$ transaccional y $\alpha = .77$ *laissez faire*) y el de su superior (no se muestran en este estudio). Dado que los estilos de liderazgo influyen la forma de realizar actividades en grupos (da Costa, Páez, Oriol, Sánchez & Gondim, 2016), en este estudio se usaron como covariables para examinar la relación entre creatividad, las variables mediadoras y las dependientes.

A continuación se detalla la Viñeta III que incluyó un escrito dirigido a los superiores y otras acciones como indicadores de creatividad aplicada o innovación,

evaluada por jueces expertos.

Viñeta (III): Las personas recibían esta información: *Hay un periodo de descanso antes de entrar en la aldea. Los soldados se juntan y hablan sobre la orden de disparar a personas no combatientes desarmadas. Se acuerda dirigirse por escrito al inmediato superior para que quede registrada la opinión de los soldados. Ante ella, las personas debían responder: (a) ¿Qué crees tú qué pondrían en el escrito dirigido a la dirección superior?, y (b) ¿Qué otras acciones sugieres llevar a cabo (además del escrito e independiente de él)?* Jueces expertos independientes utilizando el método CAT, evaluaron la originalidad y eficacia del escrito de la misma forma como se realizó con las reacciones anteriormente señaladas. Esto es, con una escala tipo *Likert* (0 = nada a 10 = mucho). El CCI de acuerdo absoluto entre los dos jueces fue aceptable para la originalidad del escrito CCI = .72 ($r = .69$) y su eficacia .77 ($r = .67$). Las puntuaciones de los jueces para cada reactivo se unificaron.

Cuestionario de procesos de toma de decisiones (Tran, Paez, & Sánchez, 2012), versión en castellano (para este estudio). Comprende 16 ítems y cuatro dimensiones [compartir información, generación de alternativas, evaluación de alternativas y cohesión del equipo], extraídas de los procesos centrales en la toma de decisiones. Se responde en una escala *Likert* (de 0 = insatisfactorio a 9 = satisfactorio). La fiabilidad total en este estudio mostró ser muy satisfactoria ($\alpha = .84$). La puntuación total de la escala se utilizó en este estudio se tomó como un indicador de ajuste o adaptación a una tarea grupal.

Análisis de datos

Los análisis se realizaron con el programa Spss Statistics for Windows, versión 22 (IBM, 2013). Se llevaron a cabo comparaciones de medias de emociones positivas y negativas mediante un MANOVA (Field, 2018) utilizando como variables independientes los cinco escenarios, las dos órdenes de repuesta y los estímulos positivos (pares desobedecen) y negativos (pares obedecen). Las variables dependientes fueron las emociones⁵ positivas y negativas sentidas ante los pares que obedecen y desobedecen la orden. También se realizó un análisis mediacional con los procedimientos de Preacher & Hayes (2008). Para ello, se utilizó como variable predicha la satisfacción de participación en una tarea grupal posterior, como mediadores las emociones⁶ positivas de trascendencia y negativas sentidas ante la tripulación del helicóptero que actúa para impedir la masacre, así como las emociones que se piensa sentirían sus compañeros (usando la resta de emociones positivas menos negativas o balanza de clima emocional).

5 Medidas con la escala DES (Fredrickson, 2009)
6 Medidas con la escala DES (Fredrickson, 2009)

Resultados

Emociones sentidas individuales y colectivas ante la obediencia y la desobediencia de la orden anti-normativa.

Para contrastar la primera hipótesis se llevó a cabo un análisis MANOVA de medidas repetidas, siendo el factor intra el estímulo (si eran pares que disparaban o no disparaban), y los factores inter los cinco escenarios y el orden de respuesta. Se utilizó como VD las emociones positivas y negativas de la escala DES. En el caso de las emociones positivas no se encontró efecto de los cinco escenarios, del orden de respuesta, ni de la interacción aunque si del estímulo, $F(1, 273) = 473, p < .0001, \eta^2 = .64$. Las personas informan mayor número de emociones positivas ($M = 20.3, DE = 10.11$) ante los soldados que no disparan que ante los que disparan ($M = 4.95, DE = 5.7$). Este resultado se repite para las emociones negativas, no hay efecto de los cinco escenarios, del orden ni de la interacción y si del estímulo, $F(1,279) = 522, p < .0001, \eta^2 = .79$. A su vez, se informa de menos emociones negativas ($M = 4.68, DE = 7.46$) ante los soldados que no disparan y más emociones negativas ante los que disparan ($M = 21.27, DE = 10.21$).

Emociones sentidas ante al escenario de rechazo de la orden anti-normativa.

Para examinar la primera y segunda hipótesis se analizó el contenido de las respuestas al escenario de rechazo de la orden anti-normativa. Esto es, cómo las personas describieron o informaron las emociones sentidas en forma personal y su percepción de clima colectivo. Las descripciones son analizadas utilizando como referencias por un lado, las emociones superiores a la media teórica ó 2 de la escala DES (Fredrickson, 2009). Por otro lado, las emociones de trascendencia y la triada de emociones negativas anteriormente mencionadas (Tabla 1). En la condición no disparar, las personas informan sentir con mayor intensidad de emociones positivas de trascendencia como inspiración, iluminación o entusiasmo ($M = 2.59, DE = 1.47$); esperanza, optimismo ($M = 2.54, DE = 1.52$); agradecimiento ($M = 2.51, DE = 1.47$); en menor medida maravillado, asombrado o sobrecogido ($M = 1.93, DE = 1.60$) y cercanía, confianza, amor ($M = 2.17, DE = 1.63$). También informaron vivenciar interés, alerta, seguridad ($M = 2.10, DE = 1.55$) y serenidad, calma, apacible ($M = 2.39, DE = 1.48$). Por debajo de la media teórica informaron sentir enfado, irritación, molestia ($M = .55, DE = 1.11$); odio, desconfianza o sospecha ($M = .52, DE = 1.11$); y asco, repugnancia o repulsión ($M = .29, DE = .90$). Ninguna de las emociones negativas mostró estar por encima de 1 y la que tenía mayor puntuación era estrés, nervios o abrumado ($M =$

Tabla 1

Emociones personales y mayoritariamente clima emocional por escenario y condición dispara/no dispara

ESCENARIO 1		
NO DISPARA		
Emoción sentida	Personal	Colectiva
	Trascendencia	
Inspiración, iluminación, entusiasmo	Sentiría un poco de euforia por el combate, pero debería tener la tranquilidad para analizar bien la situación y proceder.	(...) también podrían dudar y algunos seguros de su superior ejecutarían la orden. (...) Insubordinación.
Esperanza, optimismo	Me sentiría mal por desobedecer una orden, pero estaría tranquila porque estaría haciendo lo correcto y además, sabría que yo no estoy equivocada	Harían alto al fuego, uno de nosotros (por cadena de comando o por iniciativa) daría la orden de reducir al personal desarmado.
Maravillado, asombrado o sobrecogido	Asombro. (...) perplejo (...). Me encontraría desconcertado, pero sin dudar a no cumplir la orden.	Mis compañeros tampoco superarían la situación.
Cercanía, confianza, amor	Ante dicha situación priorizaría la vida del personal indefenso sobre lo demás. No podría dispararles porque sentiría que son mi familia y tienen derecho a vivir (...).	(...) no haría con ellos lo que no quiero que hagan con mi familia.
Positivas no trascendencia		
Interés, alerta, curiosidad	Incertidumbre. (...) la guerra es una situación de violencia y uno no sabe cómo va a reaccionar hasta que lo vive. Pensaría que si se me dio la orden fue por algo, quizás aparentan estar desarmados, pero pueden tener bombas. Lo que me impediría o haría que me cueste cumplir la orden dada es la formación que tengo como persona.	(...) incertidumbre. La carga emocional podría llevar conflicto entre los camaradas. Inseguridad porque puede ser que uno esté armado.

Serenidad, calma, apacible	Tranquilo y firme en mi decisión. Calmado, sereno	
Triada IRA, ODIO como prolongación de la IRA, ASCO y DESPRECIO		
Enfado, irritación, molestia	Enfadada, enojada por una orden ilógica. Molesto, irritado, reflexivo. Desagrado y molestia (...).	Injusticia, impotencia, dolor, ilógico a todo lo enseñado, castigo.
Odio, desconfianza, sospecha	Mal, que estoy siendo comandado por un mal jefe sin principios morales. Angustia, indecisión, perplejo, ira. (...) también odio. Desconfianza e incertidumbre.	Desagrado, molestia y también odio. Desconfianza e incertidumbre.
Asco, repugnancia o repulsión	Desagrado y molestia, repudio. Me sentiría indignado y sorprendido de que alguien pueda dar semejante orden por lo que también sentiría desprecio hacia el teniente.	Y mirarían con enojo, desprecio.
Desprecio, despectivo, desdeñoso	(...) un profundo desprecio hacia el teniente.	Decepcionados del jefe. Sentirían desprecio por el que dio la orden (...).

Negativas no triada

Estrés, nervios, abrumado	Sería una carga emocional muy fuerte. Por un lado, está el impulso de cumplir la orden bajo estrés (...). Presión (...). Adrenalina, razonamiento, temor, dudas. Estrés.	Confusos, alterados. (...) depresión, estrés. Presión, duda (...).
---------------------------	--	--

DISPARA

Triada: ver ejemplos en no dispara

Negativas no triada

Triste, desanimado o infeliz	Con miedo, incertidumbre. Desanimado. Desilusionados, desmotivados, destruidos, sin ganas de vencer, miedo. Desmoralizados	Se sentirían mal, es una orden "descriteriada"[sin criterio] totalmente fuera de contexto.
Culpa o arrepentimiento	Culpa, depresión.	Culpabilidad y estrés.
Vergüenza, humillación, ridiculez	Compromiso para no quedar en evidencia frente a los demás	Supongo que algunos me darían la razón y otros pensarían que soy un subordinado. (...) los que obedecieron la misión opinarían de quienes no lo hicieron que son débiles sentimentalmente.
Estrés, nervios, abrumado	Ver ejemplos en no dispara/dispara	

Trascendencia: ver ejemplos en no dispara

Positivas no trascendencia

Alegría, contento, feliz	Euforia.	
--------------------------	----------	--

ESCENARIO 2

NO DISPARA

Emoción sentida	Personal	Colectiva
Trascendencia		
Inspiración, iluminación, entusiasmo	A pesar de la adrenalina de ese momento pensaría que esa orden no se debería cumplir porque estamos violando un tratado y que el oficial es un incompetente. Emoción por matar civiles desarmados: iiiNUNCA!!! (...). (...) y coherente. (...) tendría que imponerme para que los demás entiendan porque no hay que cumplir dicha orden. Sentiría presión porque ante semejante orden no sabría cómo reaccionaría el resto, pero defendería hasta el final mi postura.	Imagino que las reacciones serían muy variadas, y depende de quién imparta la orden también.
Esperanza, optimismo	Traicionado por el superior, pero firmemente negado a hacerlo. Antes de disparar yo tendría que estar preparado porque para eso nos preparan, para superar adversidades.	Con temor, pero firme en su decisión. Ellos están preparados de la misma forma que yo, en su momento no lo verían mal. Nadie mostraría o daría consentimiento a este delito.

Maravillado, asombrado o sobrecogido	Impresionado por la orden, angustiado por solo imaginarme matando niños indefensos y decidido a no cumplir la orden. Me sentiría desconcertado ante tal orden. (...) desconcierto (...).	Desconcertados.
Cercanía, confianza, amor	Por la mente pensaría que pueden ser familias mías, amigos. (...) que esos civiles podrían ser mis hijos o mujer o familia (...). Yo como soldado estaría seguro de decidir no matarlos porque mi vida no está en riesgo, son personas inocentes.	(...) mis compañeros sentirían que es injusto. Lástima por las personas. (...) ya que se trata de mujeres y niños. Pena (...) por la gente civil.

Positivas no trascendencia

Interés, alerta, curioso	Me replantearía sobre de quién estoy siguiendo órdenes. No tengo ni idea, espero mantenerme frío y entender una orden de ese tipo, además ¿cómo sabe uno si realmente son civiles y están desarmados y si lo son y tienes que morir por causa mayor?	Sentiríamos incertidumbre del por qué matar a personas desarmadas, cuestionaríamos las órdenes (...)
Serenidad, calma, apacible	Firme en lo que decidí. Incertidumbre y desorientación, pero siempre tranquilo sabiendo que es lo correcto y que no.	Con incertidumbre no saber por qué, pero mi decisión fue tomada y voy a calmarlos. Estaría fuera de los tratados y debería haber sanción a aquel que ejecute a civiles sin armas.

Triada IRA, ODIO como prolongación de la IRA, ASCO y DESPRECIO

Enfado, irritación, molestia	Bronca, me disgustaría recibir una orden así. Desolación, frustración, enojo. (...) indignación (...), sería una canallada cumplirla (...).	Impotencia, enojo (...). Molestos y confundidos. Bronca (...).
Odio, desconfianza, sospecha	Sentiría odio hacia mi superior que me da la orden.	Sentirían odio y (...). Indignación. (...)
Asco, repugnancia o repulsión	Incomodidad, repugnancia, desazón.	(...) repugnancia por el superior que dio la orden.
Desprecio, despectivo, desdeñoso	La desconfianza en el superior inmediato que imparte esa orden. Me consideraría un asesino.	Algunos estarían dubitativos luchando entre su decisión y la orden que fue impartida y las consecuencias de no cumplirlas, otros lo harían sin dudar, ni tener el mínimo de escrúpulos. Ofuscamiento. (...) desprecio por una orden tan injusta.

Negativas no triada

Estrés, nervios, abrumado	Angustia, perdida del mando por parte del teniente, dudas. Duda, porque debería ver si estos ciudadanos no son hostiles. Impotencia (...), nervioso (...).	Dudas, angustia. El saber de qué no está bien sería la impotencia y el poco profesionalismo si ocurriera eso. Presionados, en falta. (...), desorientados. Ansiedad de saber cómo reaccionaran los otros (...)
---------------------------	--	--

DISPARA

Triada: ver en no dispara

Negativas no triada

Triste, desanimado o infeliz	Desamparo y mucha impotencia al saber que son inferiores en ese momento a nosotros. Me sentiría pésimo. Mucha pena y decepción.	Desazón, desolación. Dudas, angustia. Lástima por las personas. Tristeza del personal al asesinar gente inocente.
Culpa o arrepentimiento	Ante esta situación e sentiría en una gran duda, porque tendría que decidir entre cumplir la orden o no. Y si la cumpla me sentiría culpable. Confusión entre el deber (...) y el arrepentimiento. Culpable (...).	(...) culpa. Remordimiento.
Vergüenza, humillación, ridiculidad	Vergüenza por el superior que dio la orden. Una <i>decepción</i> con el rol que posee mi ejército en esta guerra.	
Estrés, nervios o abrumado	Ver en no dispara/dispara.	

Trascendencia: ver ejemplos en no dispara

Positivas no trascendencia		
Alegría, contento, feliz		Quizá se sentirían <i>satisfechos</i> porque no dispararon a nadie.
ESCENARIO 3		
NO DISPARA		
Emoción sentida	Personal	Colectiva
Trascendencia		
Inspiración, iluminación, entusiasmo	La mayoría serían (...), si son ellos, no me preocuparía. (...) le aconsejaría (al sargento) que cambie la orden o la postura. No obedecería la orden.	Desobediencia ante la menor duda sobre alguna orden proveniente de este oficial equivocado. Insubordinación. (...) ganas de hacer justicia. Que todos recibimos la misma formación íntegra.
Esperanza, optimismo	Ninguna emoción rara, la preparación íntegra de un oficial lo ayuda a enfrentar situaciones y tomar decisiones correctas.	Pienso que compartirían lo que digo, al proceder de una misma sociedad y estar formados de la misma manera. La mayoría desobedecería la orden (...). Rechazo general.
Maravillado, asombrado o sobrecogido	(...) estupor.	Desconcierto.
Cercanía, confianza, amor	Impotencia por las personas inocentes (...). Sentimiento de protección a esas personas. (...) pena y lástima. (...) no me gustaría que a mi pueblo civil tampoco le abran fuego. (...) pensaría que en ese lugar puede estar mi familia.	Compartirían el mismo sentimiento. (...) buscar qué hacer mirando al otro. (...) clima de complicidad (...). Pensarían que sería asesinar sin causa justa a personas indefensas.
Positivas no trascendencia		
Interés, alerta, curioso	Que esa persona sentiría lo mismo que yo, si fuese al revés la situación (...). (...) que no se piensa mucho en algunos casos. Se haría una balanza rápido del sentido de la guerra, de la ideología que se persigue y cuan política es la guerra.	(...) todos conocen el DICA y hubieran actuado igual, pero no puedo estar seguro. Pienso que compartirían lo que digo, al proceder de una misma soledad y estar formados de la misma manera.
Serenidad, calma, apacible	Sería una situación problemática para la fracción, sin embargo, estaría tranquilo porque sé que no lo haría.	Que cumplieron con su misión. (...) están seguros de hacer lo correcto.
Triada IRA, ODIO como prolongación de la IRA, ASCO y DESPRECIO		
Enfado, irritación, molestia	(...) sorprendido, enojado. Bronca, rabia, indignación. Sentiría mucho (...) enfado.	Bronca e impotencia. Enfado, criticaríamos la orden. Enojados. Descontentos.
Odio, desconfianza, sospecha	Inseguridad por la desproporción del uso desmedido sobre civiles inocentes e inseguridad y/o medio para estar a las órdenes de ellos. Me sentiría enfurecido con mi superior y no cumpliría la orden. Que mi superior es un incompetente al impartir esa orden.	Que el superior no puede estar en ese lugar.
Asco, repugnancia o repulsión	Asco y descontento al saber que mi superior no conoce las leyes del DICA.	

Desprecio, despectivo, desdenoso	Experimentaría indignación, bronca y trataría de apresar al oficial porque no es apto psicológicamente. Que mi superior es un incompetente al impartir esa orden. (...) que no está capacitado para el cargo que ocupa.	Conociendo a mis camaradas, pensarían lo mismo, lo mejor es pasar la situación sin dejar que te afecte demasiado. Creo que en la gran mayoría se sentirían mal, pero no todos, siempre hay gente que piensa complacer antes que todo.
----------------------------------	---	---

Negativas no triada

Estrés, nervios o abrumado	Estrés, incertidumbre. Indecisión, nerviosismo. Muy incómodo porque al desobedecer una orden, yo estoy cometiendo otra falta, pero sé que al final, si yo obedezco la falta será mayor y ni hablar de lo que pienso en qué lugar de desesperación está esa familia.	Confusión (...) estarían perdidos aquellos que no estén en capacidad de cumplir con la orden. Dudas (...). Estrés, indecisión. Traumas (...). Se les bajaría la autoestima por el hecho de cumplir una orden que no va con la moral del soldado. (...) clima de tensión (...).
----------------------------	---	--

DISPARA

Triada: ver en no dispara

Negativas no triada

Triste, desanimado o infeliz	Angustia, dolor (...). Apenado, impotente (...). Tristeza. El soldado que dispara a civiles desarmados, se encontraría en depresión, solo y sin consuelo de nada. Muy mal, mucha impotencia (...).	Angustia. Por no saber si hacer lo que su superior les dice o hacer lo que ellos consideran correcto. Tristeza. Impotencia. (...) pero toda guerra es cruel e injusta.
------------------------------	--	--

Culpa o arrepentimiento	Es una situación difícil donde uno se enfrenta a situaciones críticas. Si se llegara a cumplir la orden sentiría culpa, confusión al ejecutar la orden. Culpa. No me sentiría bien conmigo mismo.	(...) culpa (...).
-------------------------	---	--------------------

Vergüenza, humillación, ridiculez	Vergüenza, porque el enemigo, no son civiles.	Defraudados, <i>decepcionados</i> .
-----------------------------------	---	-------------------------------------

Estrés, nervios o abrumado	Ver ejemplos en no dispara/dispara	
----------------------------	------------------------------------	--

Trascendencia: ver ejemplos en no dispara

Positivas no trascendencia

Alegría, contento, feliz	(...) contento con haber cumplido mi misión.	
--------------------------	--	--

ESCENARIO 4

NO DISPARA

Emoción sentida	Personal	Colectiva
------------------------	-----------------	------------------

Trascendencia

Inspiración, iluminación, entusiasmo	Depende de (...). Si es (...) no sentiría nada o alguno que atenta contra mi patria. Depende si estoy con euforia de un combate reciente (...). Pensaría en buscar otra solución, solo me concentraría en eso y sin mediar con emociones. (...) decidido, seguro (...). (...) insubordinación. (...) mira si son espías, o el enemigo vestido de civil o terroristas y no me lo dijeron. (...) que el sargento perdió la cabeza y es un peligro que esté a cargo de un pelotón por lo que lo relevaría inmediatamente. (...) de tener que hacerlo, lo haría.	Creo que todos sentirían lo mismo y estarían de acuerdo en insubordinarse. Chocaría contra la formación ética de ellos. (...) si es un buen jefe, seguramente se va a cumplir la orden, de lo contrario no. (...) estarían de acuerdo en insubordinarse. No entenderían la orden, aunque algunos la cumplirían solo por el hecho de ser una orden y por miedo.
--------------------------------------	--	--

Esperanza, optimismo	Nos preparamos para eso, en un terreno hostil no sabemos qué puede pasar, solo encomendarse a Dios. (...) si la orden tiene un justificativo muy bueno podría llegar a acceder. (...) las órdenes tienen un fin y están basadas en previo conocimiento.	Respeto, confianza.
----------------------	---	---------------------

Maravillado, asombrado o sobrecogido	Me sentiría en estado de shock (...). (...) desconcertado (...).	Aterrados y preguntándose por qué están en ese lugar. Incertidumbre, temor, confusión.
Cercanía, confianza, amor	(...) creo que si la situación lleva a mantener a salvo a mi gente, haría cualquier cosa, aunque me cueste ser juzgado. (...) pensaría mucho en mi familia (...). Me sentiría muy miserable ya que podrían ser mi familia.	Creo que sentirían lo mismo (...). (...) desconcertados (...)
Positivas no trascendencia		
Interés, alerta, curioso	(...) estaría bien en estar alerta, porque en combate, el enemigo usa o compra al pueblo y esas personas también podrían ser un peligro para nosotros. (...) todo dependería del contexto y de las situaciones anteriores que derivaron a ese lugar (...). (...) cierta duda ante una persona que imparte este tipo de órdenes. Sentiría un poco de temor por futuras consecuencias (...).	(...) la gente puede ser cruel y tendrán un estado de alerta. Peligro. Que el sargento está loco o algo sabe de la situación esa.
Serenidad, calma, apacible	Nada, se cumple la orden (...). (...) tranquilidad por llegar a un lugar fuera de combate.	Mantener la calma.
Triada IRA, ODIO como prolongación de la IRA, ASCO y DESPRECIO		
Enfado, irritación, molestia	Bronca (...) impotencia. Decepción (...). Enojo y angustia. Indignación con mi superior. Sentiría resentimiento por recibir esa orden e incomodidad. Enojo (...). (...) irritado. (...) falta de respeto a la vida humana.	Enfado (...) molestia. (...) resignación. Decepcionados y/o furiosos.
Odio, desconfianza, sospecha	<i>Indignación</i> con mi superior. (...) mi superior debe tener claro cuáles son los límites en dicha situación. (...) <i>resentimiento</i> por recibir esa orden e incomodidad.	Enojo, rabia. Tal vez odio (...).
Asco, repugnancia o repulsión	Un asesino sin valores ni principios que cualquier militar occidental debe poseer.	Rechazo.
Desprecio, despectivo, desdeñoso	Como soldado me sentiría defraudado por el comportamiento del superior. Que el sargento está loco. Sentiría que el sargento perdió la cabeza y es un peligro que esté a cargo de un pelotón, por lo que lo relevaría inmediatamente. (...) pérdida de la moral. (...) desprecio.	Que estoy loco por cumplir esa orden, pero quién dice que es ser "loco". (...) desprecio (...).
Negativas no triada		
Estrés, nervios o abrumado	(...) miedo e incertidumbre esperando a recibir órdenes. (...) confundido y frustrado (...). (...) angustia. Impotencia. Incertidumbre y conflicto moral, una total negación.	Con miedo, indecisos, asustados. Confundidos y desorientados. (...) estresados.
DISPARA		
Triada: ver en no dispara		
Negativas no triada		
Triste, desanimado o infeliz	Estaría confundido con el actuar del superior y pensaría que el oficial a cargo no se sentiría consciente y afectado por la guerra. Me sentiría bajonado porque me daría cuenta que se hace en otros lugares (...)	Decepcionados (...) de mí como de sí mismos. Sentirían pena por cometer una injusticia.
Culpa o arrepentimiento	Como soldado más allá del sentir y sin parecer loco, la orden se debe cumplir y luego se cuestionará lo correcto o incorrecto. Quizás luego de un tiempo sentiría culpa e incluso odio a mí mismo o quizás en el momento, no lo haría por temor. Culpa.	Culpa. Imagino que remordimiento, los que sigan cuerdos.
Vergüenza, humillación, ridiculidad	Avergonzado por la orden, enojo. Me sentiría <i>decepcionado</i> de la orden que imparte el sujeto que consideraba como líder.	Se sentirían confundidos o avergonzados (...).
Estrés, nervios o abrumado	Ver ejemplos en no dispara/dispara	
Trascendencia: ver ejemplos en no dispara		
Positivas no trascendencia		
Alegría, contento, feliz	(...) euforia.	

ESCENARIO 5		
NO DISPARA		
Emoción sentida	Personal	Colectiva
Trascendencia		
Inspiración, iluminación, entusiasmo	Confusión, dudas, búsqueda de sentido común. (...) coraje, decisión y valentía para revertir la orden. (...) poder tomar otras medidas en caso de ser una amenaza. Me sentiría indignado y me insubordinaría contra esa orden.	Algunos pensarán que por qué están en la guerra necesariamente. Otros compañeros mis mismos pensamientos. Impotencia, decisión y valentía para revertir la orden. (...) desobediencia. Negación a cumplir la orden.
Esperanza, optimismo	Comprensión por quien nada ha hecho y nada se merece que se le haga. Me sentiría frustrado por las órdenes que recibí de mi superior, decepcionado porque (...) entré al ejército (...) para proteger (personas).	Negación a cumplir la orden. Sé que no realizarían esta acción. Son conscientes de lo que tendrían que hacer, así como insubordinarse.
Maravillado, asombrado o sobrecogido	(...) sobresalto (...). Estupefacción. (...) desconcertado (...).	
Cercanía, confianza, amor	(...) y al ver a un niño creo que se me cruzaría mi hija por la mente y no cumpliría esa orden. Pensaría que las personas que estoy matando podrían ser mi familia. (...) no lo haría más que nada porque son niños, mujeres y ancianos.	Pensaría que puede ser mi familia. Tendrán indecisión en la orden y mayormente la desobedecerían, más al haber niños en la zona.
Positivas no trascendencia		
Interés, alerta, curioso	Dudas de por qué tengo que disparar si no me son una amenaza (...). (...) matarlos pondría en contra a los civiles. Sorprendido y con temor pro la personalidad de mi oficial (...)	(...) seguridad y tranquilidad. Se darían cuenta que la guerra es una sola. Se estarían preguntando si estoy bien emocionalmente.
Serenidad, calma, apacible	Me sentiría tranquila.	Estarían tranquilos. Responsabilidad.
Triada IRA, ODIO como prolongación de la IRA, ASCO y DESPRECIO		
Enfado, irritación, molestia (IRA)	Bronca, desconcierto, sorpresa (...). Rencor (...). (...) preocupación. Impotencia (...). Enojo (...). (...) me sentiría totalmente dolido, disgustado y súper malo. (...) enfado por la situación.	(...) totalmente furioso con mi superior. Creo que el clima sería tenso y se viviría una situación incómoda y muy estresante. (...) molestia. Injusticia, bronca, miedo.
Odio, desconfianza, sospecha (ODIO como extensión de la IRA)	Furioso con mi superior. (...) un inútil, como persona defraudado. Me preguntaría ¿qué estoy haciendo acá? ¿Esto es lo que realmente quiero? No esperaba una orden así (<i>decepción</i>). (...) odio por la renuncia a los valores de la vida.	Odio. Indignación con quien da la orden.
Asco, repugnancia o repulsión (ASCO)	Descontento exteriorizado hacia el superior. Sería señalado por mis pares como un demente que no tiene corazón ni sentimientos. Defraudado por mi superior por impartir dicha orden. (...) sentiría desprecio total hacia el que haya impartido la orden y de ninguna manera obedecería. Desprecio a la vida y a las órdenes en cuanto a futuras operaciones tácticas (...). Sería señalado por mis padres como un demente, de no tener corazón ni sentimientos.	Sé que sentirían lo mismo (...). Un total desprecio y hasta sorpresa por una orden de este tipo. Rechazo a la orden y a la persona que lo ordena.
Desprecio, despectivo, desdenoso	Yo sentiría un desprecio total hacia el que haya impartido la orden y de ninguna manera le obedecería.	Un total desprecio y hasta sorpresa por una orden de ese tipo. Rechazo total a la orden y la persona que lo ordena.
Emociones negativas no triada		

Estrés, nervioso o abrumado	Ansiedad. Desorientado. Miedo. Un clima lleno de tensión.	Ansiedad. (...) confundidos. (...) algunos no sabrían qué hacer. Rencor, desasosiego, temor, preocupación. (...) confusión. Creo que el clima sería tenso y se viviría una situación incómoda y muy estresante.
DISPARA		
Triada: ver en no dispara		
Negativas no triada		
Triste, desanimado o infeliz	(...) tristeza. Desconsuelo, impotencia. Creo que me sentiría (...) desilusionado por la orden que dio el oficial. (...) dolor. Lástima por esas personas, por eso no lo haría.	Desmotivación a seguir adelante. Efecto desmoralizante. (...) defraudados (...). Mis compañeros sentirían tristeza (...) hacia mí en caso de hacerlo. Tristeza. Desanimados (...). Injusticia.
Culpa o arrepentimiento	Culpa, insatisfacción. Deslealtad hacia la humanidad y mi bandera. Sensación de no haber sido inteligente ni firme en lo que uno cree y es.	Dudas, culpabilidad (...). Sin ánimo, culpables. Sin motivación y llenos de pensamientos extraños.
Vergüenza, humillación, ridiculez	Vergüenza ajena (...). Defraudado con la orden y automáticamente con la fuerza a la que represento. Sensación de no haber sido inteligente ni firme en lo que uno cree y es.	Deslealtad.
Estrés, nervios o abrumado	Ver ejemplo en no dispara	Impotencia, inseguridad, miedo.
Trascendencia: ver ejemplos en no dispara		
Positiva no trascendencia		

.88, $DE = 1.27$).

La Tabla 1 presenta las descripciones expuestas por los participantes. Las emociones de trascendencias llevan a la acción, al bloqueo, a la empatía, así como a lo prosocial. Por un lado, llevan a la firmeza y por otro a la duda. La inspiración, iluminación, entusiasmo, refiere a la formación recibida, así como al hecho de sentirse con energía y entusiasmo para oponerse a una orden no normativa que a su vez, es compartida por otros/as miembros del grupo. Dicha emoción también provenía de motivaciones como la importancia atribuida a las personas, la patria o Dios. Por otra parte, es motivo de inspiración el estilo de liderazgo de quien imparte la orden. Las respuestas sugieren más sobrecogimiento o asombro sobrecogido de carácter negativo que maravilla positiva ante la situación planteada. Las personas informaron sentirse eficaces de oponerse a la orden y en este sentido, manifiestan optimismo. Narraciones explicitando gratitud por la acción de los compañeros de no disparar fueron infrecuentes. Las descripciones sugieren que las emociones positivas van unidas a una ira justa o reacción virtuosa de enojo que lleva a desobedecer órdenes inmorales.

Emociones sentidas ante al escenario de aceptación de la orden anti-normativa⁷.

En la condición disparar, las personas mostraban más

7 Cuando las emociones se repiten no se ponen datos específicos de quien las menciona.

emociones negativas, tanto generales como morales. Por ejemplo, enfado, irritación, molestia ($M = 2.96$, $DE = 1.39$); asco, repugnancia o repulsión ($M = 2.33$, $DE = 1.62$); triste, desanimado o infeliz ($M = 2.32$, $DE = 1.48$); culpa o arrepentimiento ($M = 2.31$, $DE = 1.61$); desprecio, despectivo, desdeñoso ($M = 2.31$, $DE = 1.55$); vergüenza, humillación o ridiculez ($M = 2.21$, $DE = 1.62$); odio, desconfianza o sospecha ($M = 2.08$, $DE = 1.52$) y estrés, nervios o abrumado ($M = 2.04$, $DE = 1.43$). En menor medida se sintieron las emociones de trascendencia (todas por debajo de la media teórica). Las emociones con medidas más altas fueron esperanza, optimismo ($M = .87$, $DE = 1.40$) y maravillado, asombrado, sobrecogido ($M = .84$, $DE = 1.31$) y la de media más baja, agradecimiento ($M = .30$, $DE = .896$); cercanía, confianza, amor ($M = .29$, $DE = .906$). La emoción de alegría, contento, feliz ($M = .77$, $DE = 1.23$), se ubicó por encima de las de trascendencia. En general, las personas explicitaron extractos que tienen que ver con la amplia escala de emociones negativas. La reacción de enfado, ira generalmente asociada a ultraje moral, se describen claramente. Adjetivos como enfado, molesto/a, bronca se utilizan tanto para describir la reacción personal como el clima o atmósfera emocional grupal.

La emoción de tristeza aparece descrita con frecuencia, junto con ira en expresiones como "*Sentiría pena, dolor, miedo y bronca por la crueldad de la guerra...*" [27 años, hombre]; "*Angustia, indecisión, perplejo, ira*" [21 años,

mujer]. "Desilusión, bronca, indignación, resentimiento, tristeza" [26 años, hombre]. La culpa "...si se llegara a hacer sentiría culpa, confusión..." [23 años, mujer] y la vergüenza también se describían como una reacción frecuente "vergüenza ante el superior que me dio la orden" [22 años, hombre]; "...vergüenza al recibir esa orden" [26 años, hombre]. La vergüenza, el desprecio y la hostilidad ante el superior que da la orden se muestran juntas y separadas en varias descripciones "...asco y descontento al saber que mi superior no conoce las leyes del DICA" [26 años, hombre]; "...sentiría un desprecio total hacia el que haya impartido la orden..." [27 años, hombre]; "...sentiría odio hacia mi superior que me da la orden" [21 años, hombre]. Ante la situación creada, las personas describen un clima donde se encontrarían las emociones negativas como "...injusticia, impotencia, dolor ilógico a todo lo enseñado, castigo" [24 años, hombre]; "Confusión, culpa, se encontrarían perdidos aquellos que no estén en capacidad de cumplir con la orden" [21 años, mujer]; "...culpables" [29 años, hombre]; "Culpa, depresión, estrés" [22 años, hombre]. También se describe hostilidad y están presentes las emociones morales "sentiría repugnancia..." [p.e., 21 años, hombre] "sentiría bronca por la injusticia y odio por la renuncia a los valores de la vida" [20 años, hombre]; "Deshonra, vergüenza" [26 años, hombre].

Las emociones mostraron ser más originales y en menor medida más elaboradas en el escenario en que los soldados no disparaban. Sin embargo, en el que los soldados disparaban, se presentaron creativa y emocionalmente más complejas (Averill, 2005). Esto también se encontró, aunque con menos fuerza, en el escenario no disparar. Ejemplos de la reacción no disparar son: "Asombrado, pero tranquilo porque es la decisión correcta" [21 años, hombre]; "Mantendría la calma y a través de la mirada compartiría que realizaron una buena acción" [21 años, hombre]; "Me sentiría entusiasmada..."

pesar de esta situación conflictiva...pueden diferenciar... más allá de que hayan sido instruidos...con los códigos de la guerra" [22 años, mujer]. "Impartiría órdenes para establecer la seguridad...Resguardaría a las personas... en algún refugio" [28 años, hombre]; "...buscaría ayuda para los damnificados..." [28 años, mujer]; "Sentiría que fallé la misión asignada, pero estaría contenta conmigo misma por no haber matado a gente inocente" [22 años, mujer].

Presencia de las familias de regulación afectiva en las respuestas a la viñeta II.

Todas las estrategias de regulación afectivas son mencionadas en los extractos descritos por las personas de este estudio con la excepción de los rituales, la distracción y la regulación fisiológica tanto activa como pasiva (tabla 2). Por ejemplo, la modificación de la situación y de los vínculos sociales que implica afrontamiento directo, conducta prosocial⁸ y altruismo⁹ explícita en el siguiente extracto de la viñeta I: "...un grupo de soldados planea asesinar a gente inocente. Avisar a los aldeanos y que escapen" [24 años, hombre]

Cualitativamente los resultados sugieren una descripción más elaborada de las estrategias mixtas y adaptativas que las disfuncionales. Las reacciones que más se mencionan tienen relación con el cambio de la situación (afrontamiento directo y planificación) y las relaciones con los compañeros (búsqueda de apoyo, delegación, mediación y negociación). La planificación unida a la resolución directa de problemas implica no sólo el diseño sino que también la acción misma. La búsqueda de apoyo social, movilizar o activar cambios en los lazos sociales, aumentan el bienestar. Con el objetivo de disminuir el estrés, la negociación se orienta a hacer un trato y proponer un compromiso, como se

8 Definida como ayudar a otros.

9 La ayuda se da sin esperar obtener beneficios o recompensas (Barreto, López & Borja, 2015).

Tabla 3

Relación entre originalidad y eficacia de las reacciones a la intervención del helicóptero y el escrito al superior.

Indicador	1	2	3	4	5	6
1.Originalidad ¹	-					
2.Originalidad ²	.18*	-				
3.Originalidad ³	.009	-.04	-			
4.Eficacia ¹	-.02	-.14*	.11*	-		
5.Eficacia ²	-.08	-.30**	.13*	.24**	-	
6.Eficacia ³	.006	-.05	.43**	.24**	.13*	-

Nota. ¹ reacción personal, ² reacción de los otros, ³escrito

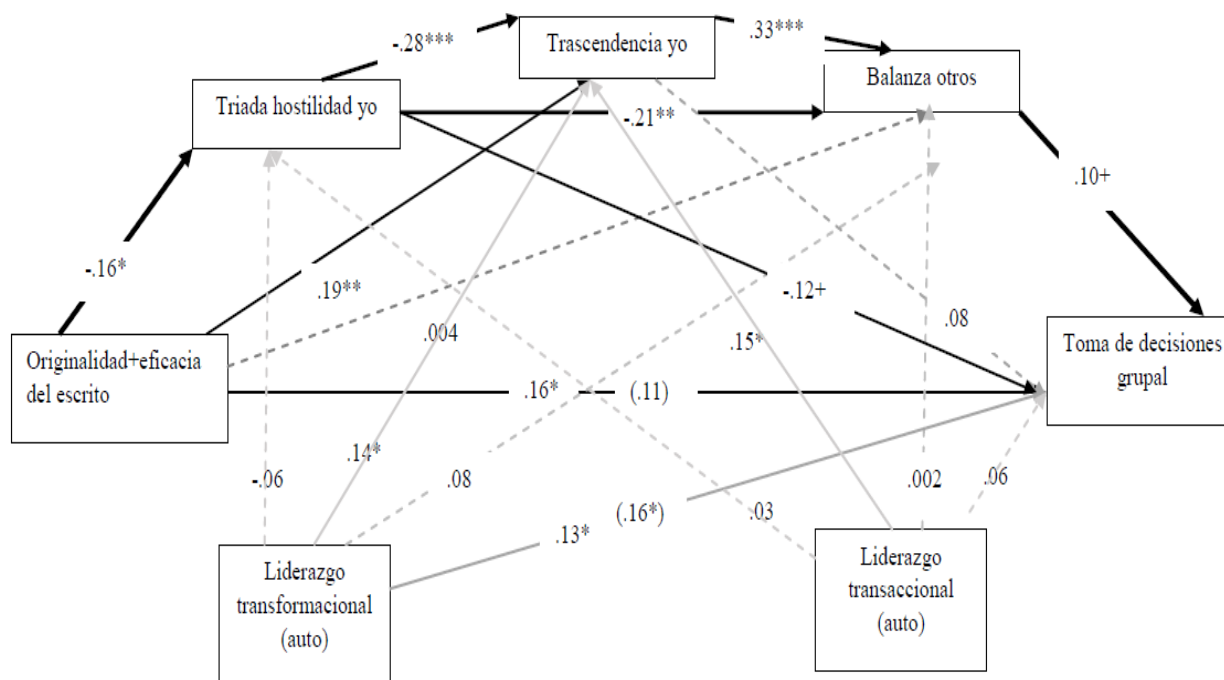


Figura 1. Modelo de mediación entre la innovación del escrito y la predicción de toma de decisión grupal más satisfactoria. Entre paréntesis (efectos totales) y fuera efectos directos de la VI sobre la VD y del liderazgo transformacional como covariable sobre la VD.

muestra en el ejemplo de la tabla 2. En estudios previos se encontró que estas estrategias se asociaban al ajuste (Páez, da Costa, Villagrán & Echeberría, 2017). Estrategias como la mediación y la delegación que han sido utilizadas por los cadetes en este estudio, se vinculan también al uso de las relaciones sociales. Mientras que la mediación busca la intervención de terceras personas como intermediarias, la delegación implica el control vicario e indirecto a través de figuras de mayor estatus y expertismo, en las que se delega la resolución instrumental de la situación, en este caso, "(...) del soldado más antiguo (...)" [21 años, hombre]. Las formas de cambio indirecto de la situación a través de las relaciones sociales, fueron identificadas como más eficaces que el afrontamiento directo ante situaciones de limitada controlabilidad (Morling, Kitayama & Miyamoto, 2003) como la que sucede en este contexto.

También hay una presencia importante de regulación por cambio cognitivo (reevaluación, búsqueda de información, comparación social, crecimiento personal y aceptación de lo ocurrido). La reevaluación implica distanciarse y encontrar aspectos positivos en una situación estresante. El crecimiento después del estrés consiste en encontrar los aspectos positivos en las reacciones propias y de los otros. En las descripciones se manifiesta que las personas consideran esta situación de dilema moral como un desafío al que tienen que hacer frente y salir fortalecidos. Es decir, lo consideran

como una fuente de crecimiento posterior al estrés (da Costa & Páez, 2015). En menor medida se describe la modificación de la vivencia (emociones contrarias, auto-reconfortarse) y de la expresión de la emoción que se siente (expresión emocional regulada, descarga y confrontación). La confrontación más la expresión emocional regulada es adaptativa porque implica expresar las emociones negativas de una manera aceptable socialmente de forma que se cambie la conducta de los que provocaron la situación estresante. El autoreconfortarse y autocontrolarse se vinculan a la postergación de la respuesta y a una reacción más elaborada y adaptativa.

Creatividad de la respuesta de comunicación a los superiores y otras acciones

Se correlacionaron las puntuaciones de originalidad y eficacia dadas por jueces expertos independientes a las reacciones de la intervención del helicóptero así como las del escrito dirigido al superior. Se encontró una relación positiva y significativa entre la originalidad de la reacción personal y la de los otros. La relación también fue positiva y significativa entre los indicadores de eficacia (tabla 3). Mientras que la originalidad de la reacción personal y la de otros no se asocian o lo hacen negativamente con la eficacia, la originalidad del escrito correlacionó positiva y significativamente con todas las puntuaciones

de eficacia. A partir de los resultados encontrados, se procedió a unificar las puntuaciones dadas al escrito en un solo indicador. Éste (denominado innovación en su fase de ideación) se utilizó en un posterior análisis. La innovación del escrito correlacionó con más emociones positivas y menos negativas, tanto personales como percibidas en los otros o clima emocional, así como con una visión más satisfactoria en la toma de decisiones grupales en una tarea posterior¹⁰

Innovación del afrontamiento como predictora del rendimiento en la toma de decisiones grupal.

Para contrastar la última hipótesis entre creatividad y eficacia del afrontamiento de la situación con el ajuste emocional y social, se realizó un análisis mediacional secuencial Process (Hayes, 2012). Las puntuaciones se estandarizaron para poder ser comparadas. Se utilizó como VD: el proceso de toma de decisiones, como VI: originalidad y eficacia del escrito. Las variables mediadoras en la secuencia que se introdujeron (de emociones personales negativas y de positivas al clima emocional), fueron: VM1: emociones negativas hostiles del yo, VM2: emociones positivas de trascendencia del yo y VM3: balanza de afectos percibida en los otros o clima emocional (Figura 1). Los resultados muestran que, la originalidad y eficacia del escrito predice un bajo nivel de emociones negativas hostiles y un nivel más alto de emociones positivas de trascendencia del yo. A su vez, éstas predicen un mejor clima emocional grupal¹¹ evaluado mediante al escala DES. Este clima predice procesos más positivos de toma de decisiones grupales futuras (Tran et al., 2012). La originalidad y la eficacia del escrito predicen una visión más positiva de los procesos grupales, que son mediados totalmente por las variables antes descritas (Figura 1). Se encontró un efecto indirecto significativo de la eficacia y originalidad del escrito en los procesos de toma de decisiones a futuro a través de las emociones hostiles del yo, de las emociones positivas de trascendencia del yo y las emociones hetero-percibidas, $B = .002$, $SE = .001$, IC 95% [.0000; .0060]. Un segundo efecto indirecto se dio a través las emociones negativas del yo y el clima emocional o emociones atribuidas a los otros, $B = .003$, $SE = .003$, IC 95% [.0001; .0131]. Los estilos de liderazgo auto percibidos como transformacionales y transaccionales fueron utilizados en este modelo como covariables. Ambos estilos de liderazgo se asocian a más emociones positivas de trascendencia del yo. El liderazgo transformacional se vincula a una visión más positiva de toma de decisiones en tareas grupales que se realizarán a futuro. Su efecto total es superior al directo.

10 Estos datos que no se presentan aquí por pertenecer a otro estudio.

11 Atribuido a los pares en la situación.

Discusión y Conclusiones

Confirmando la primera hipótesis, se encontró que había más reacciones emocionales positivas percibidas en sí mismo y en los otros en la condición de no disparar, donde el rechazo a la orden es validada por los compañeros. Las narraciones describían emociones positivas de optimismo y esperanza que referían a la eficacia para oponerse a las órdenes y estaban vinculadas a la reacción de ira moral o ultraje. Las emociones positivas de trascendencia como inspiración moral y esperanza, reflejaban asombro por lo que ocurría y entusiasmo por la actividad asertiva que se describía de rechazo a las órdenes anti-normativas. Hay que decir que las respuestas de inspiración moral eran más intensas que las de asombro maravillado, coherentemente con el hecho que la situación y la respuesta de rebelión implica un ejemplo de seguir normas éticas, aun a costa de rechazar órdenes de un superior. Estas emociones positivas como la inspiración y la esperanza coexistían con otras, como la ira e indignación moral (aunque las negativas eran más intensas en el escenario en el que los soldados disparaban). Estos resultados son importantes, ya que muestran como ante una situación negativa si se afronta siguiendo normas, se pueden generar emociones positivas. Segundo, sugieren que en episodios emocionales con carga afectiva y que implican conflictos, las emociones positivas coexisten y se imbrican en las negativas. Confirmando la segunda hipótesis, las emociones dominantes descritas en el escenario de disparar pertenecían a la triada hostil (ira, disgusto y asco). Recordemos que estas emociones se vinculaban a situaciones de ruptura de normas e injusticia y a la tristeza vinculada a pérdidas. También se mencionaban las emociones morales negativas (en particular la vergüenza, más que la culpa). Recordemos que estas emociones se vinculaban a rupturas de normas. Dado que los participantes rechazaban mayoritariamente la orden de disparar (datos de intención de conducta no descritos aquí), se entiende que la culpa vinculada a la auto-responsabilidad de conductas negativas sea baja (las personas rechazaban disparar a los civiles desarmados). En cambio, informaban sentir vergüenza por la mala imagen que podía dar al superior sobre la institución al inducir una conducta antinormativa. Se puede pensar que era más una forma de vergüenza vicaria y colectiva que individual. Las emociones negativas señaladas y sus descripciones eran más intensas en el escenario que los soldados disparaban. En él se podían leer descripciones unificando la ira o enojo con la tristeza o pena y el enojo con la ira justiciera o ultraje moral.

Las emociones de hostilidad, morales negativas, tristeza; así como el optimismo y la esperanza por negarse a cumplir órdenes, se describían también en las reacciones emocionales (que se pensaba ocurriría) entre sus pares o clima emocional. Este se percibía

cargado afectiva y ambivalentemente. Los resultados encontrados mostraron que la validez de contenido de los adjetivos de la escala DES para emociones positivas de trascendencia es limitado. Por un lado, es posible que las personas sintieran asombro como sorpresa más que por estar sobrecogidos ante algo grandioso, aunque sea considerado monstruoso¹². Por otro, se describen episodios emocionales complejos, en los que emociones negativas de aproximación y evitación coexisten, así como también lo hacen las emociones positivas –que se dan en relación a la ira o a pesar del miedo-. En este sentido, el constructo de creatividad emocional de Averill (2005) es más acertado para explicar este patrón de respuestas. Este presupone que las personas pueden sentir simultáneamente emociones contradictorias y hacerlo de una forma adaptativa como sugieren la narraciones.

La tercera hipótesis se confirmó parcialmente ya que si bien las diferentes formas de regulación afectiva se manifestaron en las respuestas dadas, no fue así para uso de rituales, distracción y regulación fisiológica activa y pasiva. Aún así, puede destacarse que buena parte de las formas de afrontamiento mediante cambio de la situación, de los lazos sociales, de cambio cognitivo y en menor medida de modificación de la respuesta expresiva se mencionaron. Esto reafirma la validez de la taxonomía de familias o estrategias de regulación afectiva de escalas como la MARS y el modelo de Gross (da Costa et al., 2017; Páez & da Costa, 2014;). Con respecto a las estrategias ausentes, una explicación posible es que el estímulo no las haya activado como prioritarias. Otra explicación es que acciones como las que se explicitan a continuación no se lleven a cabo en este contexto.

En las reacciones evaluadas no se encontraron extractos de uso de rituales insatisfactorios¹³ que aumentan las emociones negativas, aunque si se plantearon en las reacciones ante la orden anti-normativa (obedecer/desobedecer) en los diferentes escenarios, p.e., *“que fue una orden no esperada, faltando a los derechos humanos, que se encuentran molestos”* [p.e., 20 años, hombre; 24 años, hombre]; *“que nos negamos a cumplir la orden y que estar al tanto de la situación que les están haciendo vivir. Colocarle los nombres de aquel personaje que impartió la orden”* [p.e., 23 años, hombre]; *“moral baja de la tropa. Consejo de Guerra”* [p.e., 28 años, mujer]. Otra estrategia que no aparece representada en los extractos de este estudio es la distracción. En negativo, ésta implica focalizarse en una actividad no gratificante para negar u olvidar el problema (e.g., el uso del móvil durante horario laboral o de estudio cuando no es una urgencia). Una distracción por

actividad gratificante podría haber sido p.e., mientras recibía la orden repetía como un mantra el himno nacional de mi país o de mi equipo de fútbol preferido. Un ejemplo de ritual satisfactorio que transforma emociones negativas en positivas o que al menos las modifica podría haber sido p.e., al finalizar cada misión nos estrechamos fuertemente las manos como muestra de apoyo. Repasamos la misión y registramos lo positivo de ella. Otro ejemplo podría haber sido: asesoramos a los militares o responsables de la seguridad de la aldea; participamos en una fiesta de agradecimiento por la cosecha y finalmente al finalizar la misión mi equipo y yo cantamos una canción¹⁴. Una distracción por actividad gratificante podría haber sido p.e., realizamos una actividad de convivencia, aceptación de la diversidad con las personas de la aldea. Compartimos alguna actividad de las personas de la aldea. Les enseñamos algo nuevo.

Respecto a las reacciones ante el helicóptero, podría haberse planteado p.e., al finalizar la misión realizamos una actividad de confraternización. Un ejemplo de rezar más delegación total y rezar más rumiación religioso negativo podría haber sido, p.e., entregué (amos) mi (nuestra) vida en sus manos (deidad, espíritu santo, Dios), ya que no estaba en las mías (nuestras) resolver la situación (no había nada que pudiese/mos hacer al respecto). En este estudio se hace referencia a Dios en las razones de por qué no se dispararía, aunque no en las reacciones. Un ejemplo de rezar más resolución directa, rezar más reevaluación religioso positivo podría haber sido p.e., recé a otros (deidad – energía – espíritu santo – Dios, otro) para agradecer, para pedir ayuda, mientras resolvía de manera en que fui instruido/a solo/a o en grupo. La formación o enseñanza recibida nos ayudaron a resolver la situación. Y ejemplo de mixta podría haber sido p.e., confié (amos) en otros/as (deidad, energía superior, etc.) mientras intentaba (mos) resolver en la medida de mi (nuestras) posibilidades. En este estudio no se plantearon estrategias de regulación fisiológica pasiva, aunque podría haber sido p.e., tomamos gran cantidad de cafeína antes de cada misión para estimularnos (podría ser ritual), otro ejemplo podría ser, tomamos alguna sustancia estimulante después de la misión buscando olvidar lo sucedido o salimos a beber hasta quedar extenuados y olvidarnos de todo. En este estudio, ejemplos de regulación fisiológica mixta, se describen en las reacciones ante las órdenes: *“tomar prisioneros para luego saber qué hacer con ellos mientras se esperan órdenes”* [p.e., 25 años, hombre]; *“no realizaría ninguna acción y tratarían de mantener la calma”* [p.e., 22 años, hombre]. Finalmente, respecto a la regulación fisiológica activa en el contexto analizado podría haber sido p.e., para afrontar la situación fui a dar un paseo, eso me ayudó a mejorar mi estado de ánimo¹⁵

12 Obras de arte sobre la guerra y la violencia como el libro El Corazón de las Tinieblas y el film Apocalypse Now logran inducir asombro maravillado ante la grandeza de la locura y maldad humanas.

13 Definido como aquel en que sus diferentes aspectos no coinciden de forma armoniosa. En lugar de la cohesión se aumenta el conflicto en el grupo y no ayuda a las personas a manejar y superar situaciones de estrés (Geertz, 1975)

14 ver p.e., <https://warontherocks.com/2015/03/breaking-through-the-fog-rethinking-a-morning-military-ritual/>

15 <https://warontherocks.com/2015/03/breaking-through-the->

La cuarta hipótesis también se confirmó. La originalidad y eficacia de la reacción de afrontamiento a la situación estresante o escrito se asociaron a menos emociones negativas de hostilidad y trascendencia sentidas ante la situación, así como a una mejor balanza de emociones atribuidas a otros. En otros términos, se asoció a informar que más emociones positivas y menos negativas estarían presentes en la situación de dilema moral tanto personales como en el clima emocional o las emociones de los otros. La creatividad o innovación de la respuesta (escrito) se asoció a futuros procesos de toma de decisiones grupales más satisfactorias. Esta vinculación fue mediada totalmente por las respuestas emocionales. Estos resultados sugerirían que la afectividad sería el mecanismo a través del cual la creatividad aplicada al afrontamiento de hechos estresantes ayudaría al ajuste social posterior, concebido como una participación satisfactoria en procesos de toma de decisiones durante una tarea grupal real a posteriori. Estos resultados son contribuirían a lo encontrado en anteriores estudios, que la creatividad aplicada o innovación se asocia a un mejor ajuste emocional y vía este a una mejor adaptación o ajuste social (da Costa & Páez, 2014). Por otra parte, el estudio de Oriol, Amutio, Mendoza, da Costa y Miranda (2016) encontró que la creatividad como rasgo predice el compromiso académico y la motivación al rendimiento, mediante una mayor intensidad de emociones positivas, incluyendo la de trascendencia de inspiración moral o elevación.

Como limitación se puede señalar que en este estudio, las variables se midieron mediante auto-informes con formato similar, por lo que la varianza debida al método compartido podría ser importante. Otra limitación es que las reacciones y respuestas sobre los escenarios son subjetivas, aunque la VD fue posteriormente una tarea grupal real. Finalmente, aunque se hizo un análisis de la fenomenología de la respuesta emocional que permitió examinar la riqueza de estas, no se utilizó un análisis cualitativo sistemático mediante algún software especializado.

Agradecimientos

Agradecemos el apoyo recibido para esta investigación del Cnl My Alejandro Torres perteneciente a la UNDEF-Universidad de la Defensa Nacional, de la Dra. Elena Zubieta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y a otros miembros de su Grupo [Investigaciones en Psicología Social, Cultural y Política] que colaboraron. Un agradecimiento especial a las personas participantes. Este trabajo ha sido apoyado por la beca de formación pre-doctoral de la Universidad del País Vasco atribuida a la primera autora (PRE_UPV/EHY 2014-04-01). También fue apoyado por la beca del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad

de España otorgada al Grupo de Investigación al que pertenece la primera autora (PSI2017-84145-P, Cultura, afrontamiento y regulación emocional: emociones y encuentros colectivos) y de la Universidad del País Vasco [IT-666-13, US13/11].

Referencias

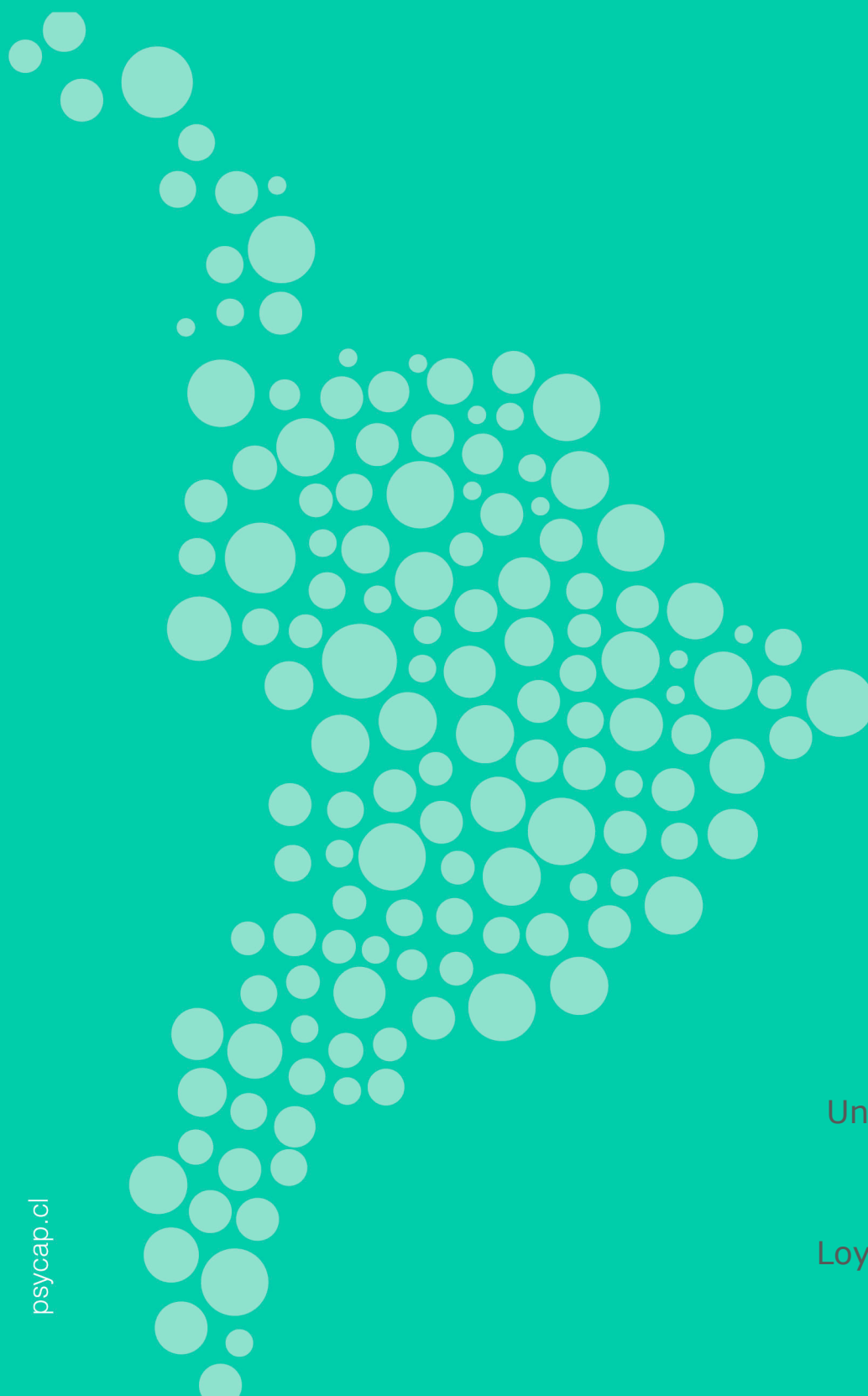
- Averill, J. R. (2005). Emotions as mediators and as products of creative activity. In J. C. Kaufman & J. Baer (Eds.). *Creativity across domains: Faces of the muse* (pp. 225-245). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum
- Barreto, M. I., López, W. & Borja, H. (2015). *Comportamiento prosocial*. En J. M. Sabucedo & J. F. Morales. *Psicología social* (pp. 198-215). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Basabe, N. & Páez, D. (2017) Cultura, cognición y emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones. En J.F. Morales, C. Martínez-Taboada y J. Arrospeide (Eds.). *Innovación, Transparencia y Comunicación en Grupos y Organizaciones Influencia de las aportaciones teóricas y metodológicas de Sabino Aystarán* (pp. 29-54). Madrid: Ed.Sanz y Torres
- Bass, B. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. New York: The Free Press.
- Castro Solano, A. & Benatuil, D. (2009). Estilo de liderazgo, inteligencia y conocimiento tácito. *Anales de Psicología*, 23, 2, 216-225.
- Company, R., Oberst, U. & Sanchez, F. (2012). Regulación emocional interpersonal de las emociones de enojo y de tristeza. *Boletín de Psicología*, 104, 7-36.
- Crano, W. D., Brewer, M. B. & Lac, A. (2015). *Principles and Methods of Social Research*. 3rd Edition. New York: Routledge.
- da Costa, S., Páez, D., Oriol, X. & Unzueta, C. (2014). Regulación de la afectividad en el ámbito laboral. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 30(1), 13-22. doi: <http://dx.doi.org/10.5093/tr2014a2>
- da Costa, S. & Páez, D. (2015). Afectividad inducida e impacto en la creatividad, crecimiento personal después del cambio y ajuste percibido al narrar una experiencia emocional intensa. *Anales de Psicología*, 31(2), 716-724. doi: 10.6018/analesps.31.2.174551
- da Costa, S., Páez, D., Oriol, X., Sánchez, F. & Gondim, S. (2016). Estructura de la escala de regulación emocional (MARS) y su relación con la creatividad y la creatividad emocional: un estudio en trabajadores españoles y latinoamericanos. En J. L. Soler, L. Aparicio, O. Díaz, E. Escolano & A. Rodríguez (coords.). *Inteligencia Emocional*

- y Bienestar II. *Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 461-54). Zaragoza : Ediciones Universidad San Jorge.
- da Costa, S., Villagrán, L., Reyes, C., Ubillos, S., Mendiburu, A. & Pérez, J. (2017). Estrategias de regulación emocional en ámbito educativo, laboral y deportivo : una aproximación en cinco países. Manuscrito en revisión.
- de Rivera, J. & Páez, D. (2007). Emotional Climate, Human Security and Culture of Peace. *Journal of Social Issues*, 63(2), 233-253.
- Ekman, P. (2017). *El rostro de las emociones*. Barcelona: RBA.
- Emmons, K. (2005). Emotion and Religion. En R. P. Pargament, *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality* (pp. 235-252). New York: The Guilford Press.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics*. 5th Edition. SAGE: London.
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. New York: Crown Publisher.
- Geertz, C. (1975). *The interpretation of cultures*. London: Hutchinson.
- Gross, J. J. (2015). Emotion Regulation: Current Status and Future Prospects. *Psychological Inquiry*, 26, 1-26. doi: 10.1080/1047840x.2014.940781
- Haidt, J. (2003). Elevation and the positive psychology of morality. En C. L. (Eds.), *Flourishing: Positive psychology and the life well-lived* (pp. 275-289). Washington, DC: APA.
- Hayes, A. F. (2012). *PROCESS: A versatile computational tool for observed variable mediation, moderation, and conditional process modeling* [White paper]. Recuperado de <http://www.afhayes.com/public/process2012.pdf>
- IBM Corp. Released (2013). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 22.0*. Armonk, NY: IBM Corp.
- Izard, C. E. (1977). *Human emotion*. New York: Plenum.
- Morling, B., Kitayama, S. & Miyamoto, Y. (2003). American and Japanese women use different coping strategies during normal pregnancy. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 1533-1546. doi: 10.1177/0146167203256878
- Milgram, S. (1974). *Obedience to authority*. New York: Harper and Row.
- Oriol, X., Amutio, A, Mendoza, M, Da Costa, S. & Miranda, R. (2016). Emotional Creativity as Predictor of Intrinsic Motivation and Academic Engagement in University Students: The Mediating Role of Positive Emotions. *Frontiers in Psychology*. 7:1243. doi: 10.3389/fpsyg.2016.01243
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubietta, E. (Eds) (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación* Madrid: Pearson/Prentice hall.
- Páez, D., Martínez, F., Sevillano, V, Mendiburo, A. & Campos, M. (2012). Medidas de estilos de regulación afectiva (MARS) ampliado en ira y tristeza. *Psicothema*, 24, 249-254.
- Páez, D., Martínez Sánchez, F., Mendiburo Seguel, A., Bobowik, M. & Sevillano Triguero, V. (2013). Affect Regulation Strategies and Perceived Emotional Adjustment for Negative and Positive Affect: A Study on Anger, Sadness and Joy. *Journal of Positive Psychology*, 8, 246-262. doi: 10.1080/17439760.2013.786751
- Páez, D., da Costa, S., Villagrán, L. & Echebarría, I. (2017). Competencias emocionales, regulación afectiva y bienestar: su relación con la edad. En E. Fernández-Abascal (Ed.), *Maduración emocional*. Manuscrito en prensa.
- Páez, D. & da Costa, S. (2014). Regulación afectiva (de emociones y estados de ánimo) en el lugar de trabajo. *Revista Psicología, Organizações e Trabalho*, 14(2), 190-203.
- Palmero, F. & Martinez, F. (2008). *Motivación y emoción*. Madrid: McGraw-Hill.
- Prizmic-Larsen, Z. ,Larsen, R. & Augustine, A. (2014). Individual differences in affect regulation strategies. *Personality and Individual Differences*, 60, 59-69. doi: 10.1016/j.paid.2013.07.251
- Rielly, R. (2010). La tendencia a cometer crímenes de guerra. *Military Review*, Enero-Febrero, 74-81.
- Tran, V., Paez, D. & Sánchez, F. (2012). Emotions and Decision-Making Processes in Management Teams: A Collective Level Analysis. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 28(1), 15-24. doi: 10.5093/tr2012a2
- Van Cappellen, P., Saroglou, V., Iweins, C., Piovesana, M., & Fredrickson, B., L. (2013). Self-transcendent positive emotions increase spirituality through basic world assumptions. *Cognition and Emotion*, 27, 1378-1394. doi: 10.1080/02699931.2013.78739

Adaptation and Validation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale short form into spanish

Adaptación y Validación al español de la versión abreviada de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES)

Adaptação e Validação da Escala de Espiritualidade e Sentimentos Religiosos (ASPIRES) reduzem a forma curta em espanhol.



Hugo Simkin

University of Buenos Aires

Ralph L. Piedmont

Loyola University Maryland

Adaptation and Validation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale short form into spanish

Adaptación y Validación al español de la versión abreviada de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES)

Adaptação e Validação da Escala de Espiritualidade e Sentimentos Religiosos (ASPIRES) reduzem a forma curta em espanhol

Hugo Simkin*
Ralph L. Piedmont**

University of Buenos Aires*

Loyola University Maryland**

ABSTRACT

There are many problems in psychological measurement of religion and spirituality including many scales reflecting only a Christian theological orientation and the lack of cross-cultural analysis. The aim of this study is to validate in Spanish the *Assessment of Spirituality and Religious Sentiments* scale (ASPIRES) short form, developed by Piedmont (2010) to respond to these issues, in an incidental, non-probabilistic sample composed of university students from the Autonomous City of Buenos Aires (N = 186). Confirmatory factor analysis indicated a good fit to the data of the three factor correlated model proposed by the author, so its use is recommended in the local context. It is suggested that future studies explore psychometric properties of ASPIRES short form in different populations (e.g. religious), so as to contribute to the spread and representativeness of the results of this study.

Keywords: *ASPIRES – Religion – Spirituality.*

Correspondencia: Hugo Simkin. Universidad de Buenos Aires. hugosimkin@psi.uba.ar

RESUMEN

Se han identificado numerosos problemas en la evaluación psicológica de la religión y la espiritualidad, entre los que se destacan el sesgo de las escalas en reflejar únicamente una orientación teológica cristiana y la falta de análisis interculturales. El objetivo de este estudio es validar en español la versión corta de la Escala de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES), desarrollada por Piedmont (2010) para responder a estos problemas, en una muestra incidental no probabilística compuesta por estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (N = 186). El análisis factorial confirmatorio indicó un buen ajuste de los datos del modelo correlacionado de tres factores propuesto por el autor, por lo que se recomienda su uso en el contexto local. Se sugiere que estudios futuros exploren las propiedades psicométricas de la forma corta de ASPIRES en diferentes poblaciones (e.g. religiosas), a fin de contribuir a la difusión y la representatividad de los resultados de este estudio.

Palabras clave: *ASPIRES - Religión - Espiritualidad*

RESUMO

Existem muitos problemas na medida psicológica da religião e da espiritualidade, incluindo muitas escalas que refletem apenas uma orientação teológica cristã e a falta de análises intercultural. O objetivo deste estudo é validar em espanhol a forma abreviada de Avaliação de Espiritualidade e Sentimentos Religiosos (ASPIRES), desenvolvida pela Piedmont (2010) para responder a essas questões, em uma amostra incidental, não

probabilística, composta por estudantes universitários da Cidade Autônoma de Buenos Aires (N = 186). A análise dos fatores de confirmação indicou uma boa adaptação aos dados do modelo correlato de três fatores proposto pelo autor, pelo que seu uso é recomendado no contexto local. Sugere-se que estudos futuros explorem propriedades psicométricas de ASPIRES de forma curta em diferentes populações (por exemplo, religiosas), de modo a contribuir para a disseminação e representatividade dos resultados deste estudo.

Palavras-chave: ASPIRES - Religião - Espiritualidad

The past decade has seen a steady increases in the number of studies within psychology of religion (Paloutzian & Park, 2013). According to Hill (2012), measurement of numinous constructs presents considerable issues. First, the conceptual clarity surrounding definitions of religiousness and spirituality have historically been problematic given both the diversity and number of proposed definitions. This has hindered the development of psychological measures as well as research efforts to develop a cumulative validity database on various measures (Dittes, 1969; Gorsuch, 1984; Kapuscinski & Masters, 2010). Second, it has been observed that most of the samples employed in scale development studies are not representative with many measures being tested only on undergraduate college students.

Thus, psychometric information obtained from such studies may be quite limited (Kapuscinski & Masters, 2010). Finally, much of the existent literature falls under the rubric of being ethnocentric and culturally limited, failing to reflect the diversity of religious experiences in the field (Piedmont & Leach, 2002).

The *Assessment of Spirituality and Religious Sentiments* (ASPIRES) scale (Piedmont, 2004a) was developed with the aim of overcoming these limitations. Specifically, the ASPIRES attempts to provide a motivational approach to understanding and measuring spiritual and religious dynamics. Working from the perspective of the Five-Factor Model (FFM) of personality (Costa & McCrae, 1992), Piedmont (1999, 2004a, 2010) has demonstrated that his measure of spirituality (named Spiritual Transcendence) represented a sixth factor of personality. The ASPIRES has been demonstrated to capture a universal aspect of spirituality relevant across cultures, religions, and languages (Piedmont & Leach, 2002; Piedmont, Werdel, & Fernando, 2009; Rican & Janosova, 2010). More recently, a short form of the ASPIRES was created to measure spirituality in certain contexts where the long form is not the most effective means (e.g. hospice patients, families in crisis, or when time constraints are salient; Piedmont et al., 2008). Currently, the measure

has been translated into different languages (Braganza & Piedmont, 2015; Ghorbani, Watson, Shamohammadi, & Cunningham, 2009; Piedmont, Werdel, et al., 2009). Whereas the long form has already been adapted and validated into Spanish (Simkin, 2017), there are no studies that explore the psychometric properties of the short form in Spanish-speaking populations. Having a validated short form in this language would be an advantage to users. The aim of this study is to provide a psychometric analysis of scores from the Spanish version of ASPIRES' short form.

ASPIRES: Spirituality and religiousness within the five factor model

Although many instruments have been developed to measure numinous constructs (Hill, 2012; Hill & Edwards, 2013; Hill & Hood, 1999), most of them reflect exclusively a western, Christian theological orientation (Gorsuch, 1984; Hill & Pargament, 2017; Kapuscinski & Masters, 2010; Piedmont & Leach, 2002). In addition, it has been observed that there is little psychometric information about many of them (Hill & Hood, 1999; Hill & Pargament, 2017). For example, in the compendium of measures presented by Hill and Hood (1999), over 40% of the 126 scales included in the volume do not have more than one research study.

The ASPIRES was created to overcome many of the identified limitations of spiritual and religious measures including: 1) using a trait approach to define spirituality and religiousness within explicitly psychological terms; 2) employed a paradigm that aimed to develop a universal measure, appropriate for all languages, cultures, and denominations. In this effort, spirituality was defined as an operant motivation, a nonspecific affective force that drives, directs and selects behaviors. It was hypothesized to operate in a manner consistent with the other domains of the FFM. Religiousness, was defined as a *sentiment*, an emotional tendency that develops within social traditions and educational experiences (Piedmont, 1999, 2004b, 2012). Although sentiments have been considered to exert a powerful influence on thoughts and behaviors (Ruckmick, 1920; Woodworth, 1940), they do not represent innate qualities, such as spirituality (Dy-Liacco, Piedmont, Murray-Swank, Rodgeron, & Sherman, 2009; MacDonald et al., 2015; Piedmont, 2005). Hence, the expression of religion can and does vary across cultures (Piedmont et al., 2008; Wilkins, Piedmont, & Magyar-Russell, 2012).

Piedmont (1999; 2009) has presented data from numerous studies indicating that spirituality ought to be considered a sixth factor of personality. It is independent of the other five domains, demonstrates incremental validity over the FFM in predicting a wide range of psychosocial outcomes, can be recovered across

different information sources (e.g., has cross-observer validity), and scores have been found reliable and valid in numerous samples.

ASPIRES measures two dimensions: Spiritual Transcendence (ST) and Religious Sentiments (RS). ST represents a motivational construct that reflects the individual's effort to create a broader meaning for his life. Piedmont (2004a) distinguished three dimensions of ST: Prayer Fulfillment (PF), defined as the ability to create a personal space that allows one to feel a connection with a wider reality; Universality (U), which represents the belief that there is a broader sense of life than we know; Connectedness (C), characterized as the feeling of belonging to a transcendent reality that crosses different groups and generations. RS is composed of two domains: Religious Involvement (RI) reflects how actively the person engages in rituals and religious activities and the degree of importance attached to them. The second domain, Religious Crisis (RC), examines whether a person experiences conflicts with God or with their religious community.

A brief history of ASPIRES

According to Piedmont (2012), the history of ASPIRES began with the construction of the Spiritual Transcendence Scale (STS; Piedmont, 1999), which was intended to reflect core aspects of spirituality that underlie different religious traditions. After conducting focus groups with experts from different religions (e.g. Buddhism, Hinduism, Quakerism, Lutheranism, Catholicism, Judaism) three main spirituality dimensions were extracted (Piedmont, 2004a). Piedmont (1999) evaluated STS items within the FFM, noting that spirituality emerged as an independent factor. Similar results were reported in different studies (MacDonald, 2000; Rican & Janosova, 2010; Simkin, 2017).

In recent years, different limitations of STS have been identified (Piedmont, 2012): first, the language used in the original version was too complex in order to be administered in different cultural contexts. Second, the Connectedness subscale showed low internal consistency. For this reason, a new list of 38 items was administered to undergraduate students ($N = 466$), from which the 23 items that are currently included in the ASPIRES ST factor were extracted. Scores on the ST scale have demonstrated acceptable reliability for the PF ($.93 \leq \alpha \leq .95$), C ($.49 \leq \alpha \leq .60$) and U ($.76 \leq \alpha \leq .86$) facets (Piedmont, 2012). Connectedness continues to have a low internal consistency reliability, but its utility as a predictor suggests that this scale represents a more complex construct than the other two facet scales.

The first six items of the RS scale have been part of the development of STS scale from the beginning, with the aim of providing evidence of convergent validity (Piedmont, 2012). However, since it was needed to

examine separately the properties of the religiousness and spirituality constructs (Piedmont, Ciarrocchi, Dy-Liacco, & Williams, 2009), items 7 and 8 were added to capture religious commitment. On the other hand, the RC facet emerged as an independent factor (Piedmont, 2012). RS has demonstrated acceptable reliability for both RI ($.86 \leq \alpha \leq .92$) and RC ($.75 \leq \alpha \leq .82$) (Piedmont, 2004a, 2012).

More recently, Piedmont, Kennedy, Sherman, Sherman and Williams (2008) created a short form of ASPIRES to measure spirituality in certain contexts where the long form is not the most effective means (e.g. hospice patients, families in crisis, or when time constraints are salient). The short form is a 13-item brief version of the longer version. The first four items constitute the Religiosity Index and -as in the long form- measure the frequency of religious activity. The Religious Crisis scale -which measures the degree to which an individual feels abandoned, isolated, and punished by God- was not included on the short form, although this scale does provide important information about the psychological stability of the individual (Piedmont et al., 2008). For this reason, when time and circumstance permits, the author suggests always to use the longer forms, which carries more psychometric power and interpretive depth. The final nine items constitute the Spiritual Transcendence Scale, (STS) which -as in the long form- measures an individual's efforts to create a broader sense of meaning beyond the here and now. STS scales include the three facets previously described: Prayer Fulfillment, Universality and Connectedness. According to Piedmont et al., (2008) both RI and ST have demonstrated acceptable reliability ($\alpha \leq .42$).

As Table 1 shows, although most of the studies including the ASPIRES have been carried out in the United States (Atkins, 2007; Davis, 2014; Hart, 2014; Jordan, 2014; Lark, 2007; Shenese, 2009), the scale has also demonstrated good psychometric properties when administered in diverse contexts such as Argentina (Simkin, 2017), Canada (Freeze & DiTommaso, 2014), China (Chen, 2011), Greece (Katsogianni & Kleftaras, 2015; Kleftaras & Vasilou, 2016), India (Braganza & Piedmont, 2015), Iran (Ghorbani, Watson, Rezazadeh, & Cunningham, 2011), Poland (Skrzypińska, 2017) and Sri Lanka (Piedmont, Werdel, et al., 2009), increasing its presence in journals, as in thesis dissertations or conference proceedings.

Table 1

Articles including ASPIRES

* Long Form ** Short Form

Argentina, Grecia, Iran, India, Polonia y Sri Lanka

Authors	Year	Journal	Country	N	Age	Population
1. Griffiths et al. *	(2018)	Journal of Psychopharmacology	USA	1305	22-69	General population
2. Fox et al. *	(2017)	Spirituality in Clinical Practice	USA	413	23-49	General population
3. Simkin *	(2017)	Univeristas Psychologica	Argentina	336	18-35	University Students
4. Skrzypińska *	(2017)	Journal of Religion and Health	Poland	308	18-50	General population
5. Fox et al. *	(2016)	Mental Health, Religion & Culture	USA	22	-	General population
6. Klefтарas et al.*	(2016)	The European Journal of Counselling Psychology	Greece	133	19-63	General population
7. Braganza et al. *	(2015)	Journal of Religion and Health	India	182	18-65	General population
8. Katsogianni et al. *	(2015)	Journal of Religion & Spirituality in Society	Greece	300	18-48	Patients / Addictions
9. Freeze et al. *	(2014)	Mental Health, Religion & Culture	Canada	185	18-90	Baptists
10. Piedmont et al. *	(2014)	Current Issues in Personality Psychology	USA	298	18-72	General population
11. Jordan et al. *	(2014)	Journal of Personality	USA	152	27-51	General population
12. Brown et al. *	(2013)	Psychology of Religion and Spirituality	USA	1.539	17-94	General population
13. Piedmont et al. *	(2013)	Journal of Social Research & Policy	USA	378	22-72	Bussines MBA
14. Klefтарas et al. *	(2012)	Journal of Spirituality in Mental Health	USA	200	29-61	Patients / Alcoholism
15. Rouse *	(2012)	Journal of Personality Assessment	USA	345	17-73	General population
16. Wilkins et al. **	(2012)	Research in the Social Scientific Study of Religion	USA	558	15-90	General population
17. Ghorbani et al. *	(2011)	Archive for the Psychology of Religion	Iran	245	20- 23	University Students
18. Harrison et al. *	(2010)	Imagination, Cognition and Personality	USA	113	19-21	University students
19. Ghorbani et al. *	(2009)	Research in the Social Scientific Study of Religion	Iran	561	19-23	University students
20. Landis et al. *	(2009)	The Journal of Positive Psychology	USA	188	-	University Students
21. Piedmont et al. *	(2009)	Research in the Social Scientific Study of Religion	Sri Lanka	87	13-82	General population
22. Webb et al. *	(2009)	Research Journal of Fraternity- Sorority Advisors	USA	123	-	-
23. Piedmont et al. **	(2008)	Research in the Social Scientific Study of Religion	USA	681	15-99	General population
24. Piedmont et al. *	(2007)	Research in the Social Scientific Study of Religion	USA	443	17-19	University students
25. Horn et al.*	(2005)	Theology & Sexuality	USA	267	18-78	General population

The purpose of this study is to examine the psychometric properties of the ASPIRES SF in a Spanish sample. We will examine the reliability and structural validity of the instrument. We expect that the STS scale will evidence a single factor that contains three correlated facet scales. The RS items will constitute a single factor. Alpha reliabilities are expected to be consistent with normative values (Piedmont, 2010).

Method

Participants

Sample was composed of 185 university students from a public university of the Autonomous City of Buenos Aires with ages between 19 and 35 years ($M = 23.52$, $DE = 3.22$) and both sexes (Men = 25.1 %, Women = 74.9 %).

Measures

Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES): developed by Piedmont, (2010), the ASPIRES short form is a 13-item self-administered questionnaire that evaluates two dimensions: (1) Religious Sentiments (RS) and (2) Spiritual Transcendence (ST). In turn, RS is composed by a single dimension: Religious Involvement (RI), while ST includes three others: (A) Prayer Fulfillment (PF), (B) Universality (U) and (C) Connectedness. The psychometric properties of ASPIRES short form have been adequate, as reported in the specialized literature (Piedmont et al., 2008). The scale presents a Likert-type response format with five to seven response anchors according to the degree of agreement of the participants.

Sociodemographic data questionnaire.

An ad hoc questionnaire was developed that asked participants to record their age, gender and educational level.

Procedure

The subjects were invited to participate in the research voluntarily, requesting their consent. The students responded individually in the university during specific classes assigned by the teachers with the purpose of collaborating with the present study. Throughout the administration of the questionnaires, the researchers remained in the presence of the participants. Before responding, participants were informed that the data derived from this research would be used exclusively for scientific purposes under the National Law 25.326 regarding protection of personal data. Once the questionnaire was completed, they were delivered to the researchers in a sealed envelope, respecting the anonymity of the participants.

Data analysis

To conduct statistical analysis SPSS 22 and EQS 6.1 programs were used. First, the internal consistency reliability of ASPIRES scores were analyzed using Cronbach's alpha. Second, the structural validity of the items were evaluated using a confirmatory factor analysis (CFA), based on the robust GLS method, following previous recommendations (Schermelleh-Engel, Moosbrugger, & Müller, 2003). The model was evaluated using the goodness of fit indexes χ^2 , Incremental fit index (IFI), NNFI (Non-Normed Fit Index), Comparative fit index (CFI) and Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA), an adequate sampling of relevant indices (Holgado-Tello, Chacón-Moscoso, Barbero-García, & Vila-Abad, 2009; Kline, 2005, 2010; Schumacker & Lomax, 2004).

Results

Following Piedmont (2004a), the analysis of Spiritual Transcendence and Religious Sentiments within ASPIRES was carried out separately. First the internal consistency of scores from the different scales were evaluated. Table 2 presents these findings. As can be seen, Alphas are all at acceptable levels. The obtained values are consistent with normative findings for these scales (Piedmont, 2010). It is interesting to note that in the short form, the Alpha for scores on the Connectedness scale are .77 in the current sample and .70 in the normative group. The corresponding Alpha for the long form version of this scale is .60. This is because internal consistency was the major factor in the selection of items for inclusion in the short form.

Table 2

Cronbach's Alpha within ASPIRES dimensions

	<i>PF</i>	<i>CN</i>	<i>UN</i>	<i>R</i>
α	.92	.77	.80	.84

The structural validity of the STS and RI scales were accomplished by testing the extent to which the current data would fit the putative model underlying the scale (see Figures 2 and 3). As shown in Table 3, the adequacy or model fit was assessed using the goodness of fit indexes χ^2 , Incremental fit index (IFI), NNFI (Non-Normed Fit Index), CFI (Comparative fit index) and RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation), following previous recommendations (Holgado-Tello et al., 2009; Kline, 2005, 2010; Schumacker & Lomax, 2004). The results show a good adjustment of the empirical data in relation to the theoretical model (Bentler, 1990; Hu & Bentler, 1999).

Table 3

CFA ASPIRES. Fit Index.

	$X^2_{(gl)}$	NNFI	CFI	IFI	RMSEA (IC)
ST*	1092.597 ₍₃₆₎	.96	.97	.97	.075 (.044; .106)
RS**	41.237 ₍₆₎	.95	.98	.98	.036 (.000; .155)

*Three factor correlated model ** One factor model

Figure 1 shows the three-factor correlated model of the of Spiritual Transcendence Scale (ST) proposed by Piedmont (Piedmont, 1999, 2004a; Piedmont et al., 2008). As can be seen, all ítems load significantly on their intended factor. These three factors are themselves highly intercorrelated and can be subsumed under a single higher order dimensión. These findings support the hypothesized structure of the scale and confirm previous findings (Piedmont, 2001).

Figure I

Structural Model of Spiritual Transcendence

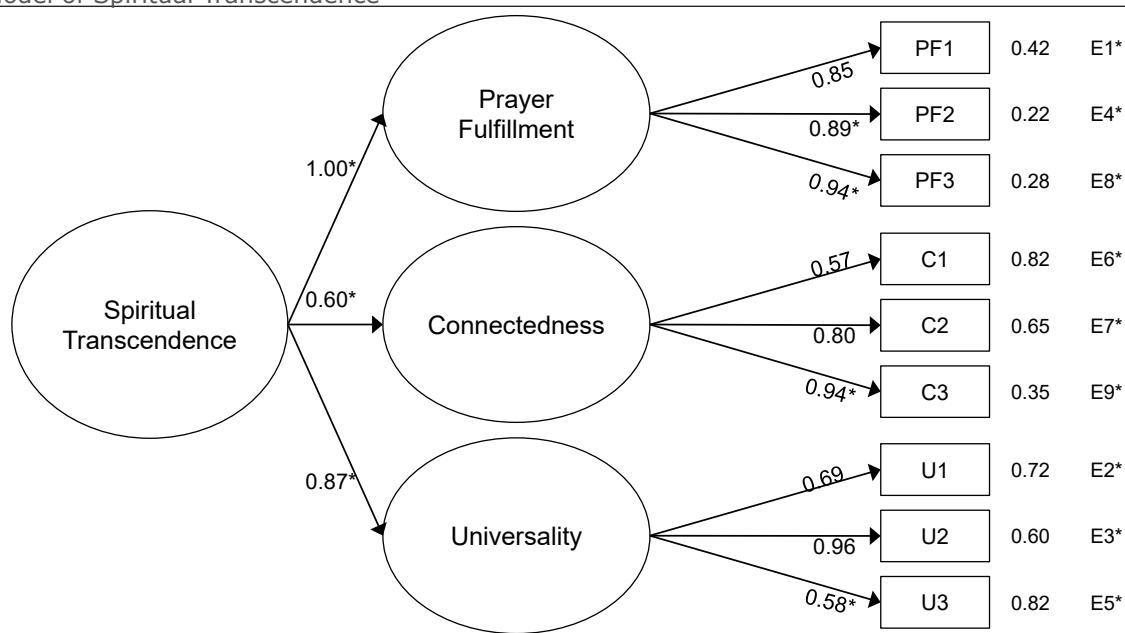


Figure 2 shows single dimensión model of the Religious Sentiment Scale (RS) proposed by Piedmont et al., (2008). Again, these findings are consistent with the intended underlying structure of the ítems.

Figure II

Structural model of Religious Sentiment Scale

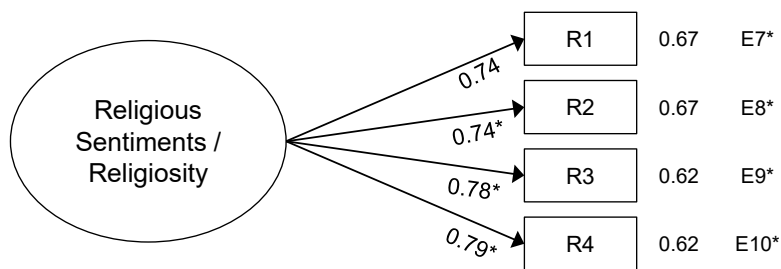


Table 4 shows statistic norms for scales Prayer Fulfilment, Universality Connectedness and Religiosity

Table 4

ASPIRES Short Form Statistic Norms

	<i>Prayer Fulfilment</i>	<i>Universality</i>	<i>Connectedness</i>	<i>Religiosity</i>
Low	9 ≤	8 ≤	7 ≤	4 ≤
Medium	10-11	9	9	5-6
High	12 ≥	10 ≥	10 ≥	7 ≥

A scale was elaborated to facilitate the interpretation of scale scores within scope of application.

Discusión

Although religion and spirituality have been topics of great interest in psychology, their empirical evaluation has been the main obstacle to their systematic study. The ASPIRES has stood out in this specialized literature for demonstrating good psychometric properties (Kapucinski & Masters, 2010; Piedmont, 2012). In the present study, reliability estimates were similar to those reported by both normatively and in the research literature (Piedmont et al., 2008; Piedmont, 2010). The confirmatory factor analysis verified the putative model proposed by the autor (Piedmont, 1999, 2004a; Piedmont et al., 2008), presenting a good fit of the data (Bollen, 1986; Hu & Bentler, 1999; Schermelleh-Engel et al., 2003). The estimated parameters were all statistically significant ($p < .05$) and most of them reached appropriate figures ($\geq .70$). These results suggest that there is a predominance of explanatory variables that contribute more than 50% ($R^2 > .50$) of their variability to the explanation of the explained variables (Kline, 2005).

The current results support the ASPIRES as an adequate operationalization of the numinous constructs it is intended to capture (Piedmont, 2004a; Piedmont et al., 2008). The ASPIRES already has a rather large validity literature that demonstrates the interpretive and predictive value of the constructs contained in the ASPIRES (Piedmont & Wilkins, 2013; Piedmont et al., 2013). Thus, demonstrating the utility of the ASPIRES in a Spanish speaking sample increases the utility of the instrument. Further, these findings support the use of the ASPIRES in cross-cultural research and can help the field develop a more cumulative and integrated research base.

Some limitations for this study include a reliance on just self-reprot information. Ithe ASPIRES also has a validated observer rating form which has been shown to converse significantly with self-reported scores. Observer rating provide a different perspective to assessment and future research should aim to include this versión of the scale. Another limitation was the relatively small sample size used here. While such a small sample can undermine the quality of the analysis performed in this study, the clarity of the findings underscores the

structural robustness of the instrument. Nonetheless, it would be helpful if future research would include larger and more diverse/representative samples. An analysis of age effects would be helpful as well; does the ASPIRES keep its underlying structure with individuals across the age range? Finally, while the purpose of this study was to examine the factor structure of the scale, more information on construct validity is needed. Do scores on the ASPIRES SF correlate with relevant outcomes? Would evidence of incremental predicitive validity over the FFM be found with this versión? These findings are an encouraging first step in demostrating the utility of the ASPRIES. We hope that this paper will encourage more cross-cultural research using the ASPIRES and invite a more empirical approach to developoing a sustainable consensula definition of rleigious and spiritual constructs.

References

- Atkins, N. P. (2007). *A correlational investigation: Individual spirituality's impact upon workplace stress*. Capella University.
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, *107*(2), 238–246. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.107.2.238>
- Bollen, K. A. (1986). Sample size and Bentler and Bonett's nonnormed fit index. *Psychometrika*, *51*(3), 375–377.
- Braganza, D., & Piedmont, R. L. (2015). The Impact of the Core Transformation Process on Spirituality, Symptom Experience, and Psychological Maturity in a Mixed Age Sample in India: A Pilot Study. *Journal of Religion and Health*, *54*(3), 888–902. <https://doi.org/10.1007/s10943-015-0049-y>
- Brown, I. T., Chen, T., Gehlert, N. C., & Piedmont, R. L. (2013). Age and gender effects on the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale: A cross-sectional analysis. *Psychology of Religion and Spirituality*, *5*(2), 90–98. <https://doi.org/10.1037/a0030137>
- Chen, T. P. (2011). *A cross-cultural psychometric evaluation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments Scale in Mainland China*. University of Maryland.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual*.

- Odessa: PAR.
- Davis, C. J. (2014). *Self-transcendence and servant leadership behavior in new thought spiritual centers: A correlational study*. University of Phoenix.
- Dittes, J. E. (1969). Psychology of religion. In G. Lindzey & E. Aronson (Eds.), *Handbook of social psychology* (2nd ed., pp. 602–659). Reading.
- Dy-Liacco, G. S., Piedmont, R. L., Murray-Swank, N. A., Rodgeron, T. E., & Sherman, M. F. (2009). Spirituality and religiosity as cross-cultural aspects of human experience. *Psychology of Religion and Spirituality, 1*(1), 35–52. <https://doi.org/10.1037/a0014937>
- Fox, J., Cashwell, C. S., & Picciotto, G. (2017). The opiate of the masses: Measuring spiritual bypass and its relationship to spirituality, religion, mindfulness, psychological distress, and personality. *Spirituality in Clinical Practice, 4*(4), 274–287. <https://doi.org/10.1037/scp0000141>
- Fox, J., Gutierrez, D., Haas, J., & Durnford, S. (2016). Centering prayer's effects on psycho-spiritual outcomes: a pilot outcome study. *Mental Health, Religion & Culture, 19*(4), 379–392. <https://doi.org/10.1080/13674676.2016.1203299>
- Freeze, T. A., & DiTommaso, E. (2014). An examination of attachment, religiousness, spirituality and well-being in a Baptist faith sample. *Mental Health, Religion & Culture, 17*(7), 690–702. <https://doi.org/10.1080/13674676.2014.899569>
- Ghorbani, N., Watson, P. J., Rezazadeh, Z., & Cunningham, C. J. L. (2011). Dialogical Validity of Religious Measures in Iran: Relationships with Integrative Self-Knowledge and Self-Control of the "Perfect Man" (Ensān-e Kāmel). *Archive for the Psychology of Religion, 33*(1), 93–113. <https://doi.org/10.1163/157361211X552209>
- Ghorbani, N., Watson, P. J., Shamohammadi, K., & Cunningham, C. J. (2009). Post-critical beliefs in iran: predicting religious and psychological functioning. *Research in the Social Scientific Study of Religion, 20*, 151–194.
- Gorsuch, R. L. (1984). Measurement: The boon and bane of investigating religion. *American Psychologist, 39*(3), 228–236. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.39.3.228>
- Griffiths, R. R., Johnson, M. W., Richards, W. A., Richards, B. D., Jesse, R., MacLean, K. A., ... Klinedinst, M. A. (2018). Psilocybin-occasioned mystical-type experience in combination with meditation and other spiritual practices produces enduring positive changes in psychological functioning and in trait measures of prosocial attitudes and behaviors. *Journal of Psychopharmacology, 32*(1), 49–69. <https://doi.org/10.1177/0269881117731279>
- Harrison, A. J., & Singer, J. A. (2010). Differentiating Religiousness and Spirituality through Boundaries of the Mind and Daydreaming Styles. *Imagination, Cognition and Personality, 29*(4), 323–339. <https://doi.org/10.2190/IC.29.4.d>
- Hart, J. T. (2014). *Why Worry? Impacts on the quantities and qualities of worry: an examination of faith, meaning and need satisfaction*. University of Oklahoma.
- Hill, P. C. (2012). Measurement Assessment and Issues in the Psychology of Religion and Spirituality. In R. F. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of Psychology of Religion and Spirituality* (pp. 48–75). New York: The Guilford Press.
- Hill, P. C., & Edwards, E. (2013). Measurement in the psychology of religiousness and spirituality: Existing measures and new frontiers. In K. I. Pargament, J. J. Exline, & J. W. Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality (Vol 1): Context, theory, and research*. (pp. 51–77). Washington: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14045-003>
- Hill, P. C., & Hood, R. W. (1999). *Measures of religiosity*. Birmingham: Religious Education Press.
- Hill, P. C., & Pargament, K. I. (2017). Measurement tools and issues in the psychology of religion and spirituality. In R. Finke & C. D. Bader (Eds.), *Faithful Measures New Methods in the Measurement of Religion* (pp. 48–77). New York: New York University Press.
- Holgado-Tello, F. P., Chacón-Moscoso, S., Barbero-García, I., & Vila-Abad, E. (2009). Polychoric versus Pearson correlations in exploratory and confirmatory factor analysis of ordinal variables. *Quality and Quantity, 44*(1), 153–166. <https://doi.org/10.1007/s11135-008-9190-y>
- Horn, M., Piedmont, R. L., Fialkowski, G., Wicks, R., & Hunt, M. (2005). Sexuality and Spirituality: The Embodied Spirituality Scale. *Theology & Sexuality, 12*(1), 81–101. <https://doi.org/10.1177/1355835805057788>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal, 6*(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Jordan, K. D. (2014). *Religiousness and spirituality as moderators of physiological responses to social evaluative threat*. University of Utah.
- Jordan, K. D., Masters, K. S., Hooker, S. a., Ruiz, J. M., & Smith, T. W. (2014). An Interpersonal Approach to Religiousness and Spirituality: Implications for Health and Well-Being. *Journal of Personality, 82*(5), 418–431. <https://doi.org/10.1111/jopy.12072>
- Kapuscinski, A. N., & Masters, K. S. (2010). The current

- status of measures of spirituality: A critical review of scale development. *Psychology of Religion and Spirituality*, 2(4), 191–205. <https://doi.org/10.1037/a0020498>
- Katsogianni, I. V., & Kleftaras, G. (2015). Spirituality, Meaning in Life, and Depressive Symptomatology in Drug Addiction. *International Journal of Religion & Spirituality in Society*, 5(2), 11–24.
- Kleftaras, G., & Katsogianni, I. (2012). Spirituality, Meaning in Life, and Depressive Symptomatology in Individuals with Alcohol Dependence. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 14(4), 268–288. <https://doi.org/10.1080/19349637.2012.730469>
- Kleftaras, G., & Vasilou, E. (2016). Spirituality and the psychological impact of unemployment: Personality characteristics, loneliness and depressive symptomatology. *The European Journal of Counselling Psychology*, 5(1), 62–77. <https://doi.org/10.5964/ejcop.v5i1.90>
- Kline, R. B. (2005). *Structural equation modeling*. New York: The Guilford Press.
- Kline, R. B. (2010). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: The Guilford Press.
- Landis, S. K., Sherman, M. F., Piedmont, R. L., Kirkhart, M. W., Rapp, E. M., & Bike, D. H. (2009). The relation between elevation and self-reported prosocial behavior: Incremental validity over the Five-Factor Model of Personality. *Journal of Positive Psychology*, 4(1), 71–84. <https://doi.org/10.1080/17439760802399208>
- Lark, R. E. (2007). *The relationship of mood and spirituality to state hope and dispositional forgiveness*. University of Southern Mississippi.
- MacDonald, D. A. (2000). Spirituality: description, measurement, and relation to the five factor model of personality. *Journal of Personality*, 68(1), 153–197. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.t01-1-00094>
- MacDonald, D. A., Friedman, H. L., Brewczynski, J., Holland, D., Salagame, K. K. K., Mohan, K. K., ... Cheong, H. W. (2015). Spirituality as a Scientific Construct: Testing Its Universality across Cultures and Languages. *Plos One*, 10(3), 1–38. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0117701>
- Paloutzian, R. F., & Park, C. L. (Eds.). (2013). *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality* (2nd ed.). New York: The Guilford Press.
- Piedmont, R. L. (1999). Does Spirituality Represent the Sixth Factor of Personality? Spiritual Transcendence and the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 67(6), 985–1013. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00080>
- Piedmont, R. L. (2001). Spiritual transcendence and the scientific study of spirituality. *Journal of Rehabilitation*, 67(1), 4–14.
- Piedmont, R. L. (2004a). *Assessment of spirituality and religious sentiments, technical manual* (1st ed.). Timonium, Maryland: Author.
- Piedmont, R. L. (2004b). The Logoplex as a paradigm for understanding spiritual transcendence. *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 15(1), 263–284. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.18.3.213>
- Piedmont, R. L. (2005). The Role of Personality in Understanding Religious and Spiritual Constructs. In R. F. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (1st ed., pp. 253–273). London: The Guilford Press.
- Piedmont, R. L. (2010). *Assessment of spirituality and religious sentiments, technical manual* (2nd ed.). Timonium, Maryland: Author.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. J. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: Oxford University Press.
- Piedmont, R. L., Ciarrocchi, J. W., Dy-Liacco, G. S., & Williams, J. E. G. (2009). The empirical and conceptual value of the spiritual transcendence and religious involvement scales for personality research. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1(3), 162–179. <https://doi.org/10.1037/a0015883>
- Piedmont, R. L., Hassinger, C. J. C., Rhorer, J., Sherman, M. F., Sherman, N. C., & Williams, J. E. G. (2007). The relations among spirituality and religiosity and Axis II functioning in two college samples. *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 18, 52–73.
- Piedmont, R. L., Kennedy, M. C., Sherman, M. F., Sherman, N. C., & Williams, J. E. G. (2008). A Psychometric Evaluation Of The Assessment Of Spirituality And Religious Sentiments (ASPIRES) Scale: Short Form. *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 19, 163–182. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004166462.i-299.55>
- Piedmont, R. L., & Leach, M. M. (2002). Cross-Cultural Generalizability of the Spiritual Transcendence Scale in India: Spirituality as a Universal Aspect of Human Experience. *American Behavioral Scientist*, 45(12), 1888–1901. <https://doi.org/10.1177/0002764202045012011>
- Piedmont, R. L., Magyar-Russell, G. M., DiLella, N., & Matter, S. (2014). Sense of coherence: big five correlates, spirituality, and incremental validity. *Current Issues in Personality Psychology*, 2(1), 1–9. <https://doi.org/10.5114/cipp.2014.43096>
- Piedmont, R. L., Werdel, M. B., & Fernando, M. (2009). The utility of the assessment of spirituality and religious sentiments (ASPIRES) scale with

- Christians and Buddhists in Sri Lanka. *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 20(1), 131–143.
- Piedmont, R. L., & Wilkins, T. A. (2013). Spirituality, religiousness, and personality: Theoretical foundations and empirical applications. In K. I. Pargament, J. J. Exline, & J. W. Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality (Vol 1): Context, theory, and research*. (Vol. 1, pp. 173–186). Washington: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14045-009>
- Piedmont, R. L., Wilkins, T. A., & Hollowitz, J. (2013). The relevance of spiritual transcendence in a consumer economy : The dollars and sense of it. *Journal of Social Research & Policy*, 4(2), 2–19.
- Rican, P., & Janosova, P. (2010). Spirituality as a Basic Aspect of Personality: A Cross-Cultural Verification of Piedmont's Model. *International Journal for the Psychology of Religion*, 20(1), 2–13. <https://doi.org/10.1080/10508610903418053>
- Rouse, S. V. (2012). Universal Worth: Construct and Scale Development. *Journal of Personality Assessment*, 94(1), 62–72. <https://doi.org/10.1080/00223891.2011.627960>
- Ruckmick, C. A. (1920). *The brevity book on psychology*. Chicago: Brevity Publishers.
- Schermelleh-Engel, K., Moosbrugger, H., & Müller, H. (2003). Evaluating the Fit of Structural Equation Models : Tests of Significance and Descriptive Goodness-of-Fit Measures. *Methods of Psychological Research Online*, 8(2), 23–74.
- Schumacker, R. E., & Lomax, R. G. (2004). *A beginner's guide to structural equation modeling*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Shenese, J. W. (2009). *An Examination of Spirituality, Religious Commitment, Personality and Mental Health*. South Alabama.
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1–12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee>
- Skrzypińska, K. (2017). The Boundaries of Woman's Spirituality in the Beliefs–Spirituality–Religiousness (B–S–R) Model: A Third Perspective—Beliefs as a Cognitive Basis. *Journal of Religion and Health*, 56(5), 1583–1599. <https://doi.org/10.1007/s10943-016-0334-4>
- Webb, B. M., & Mueller, J. A. (2009). Spirituality of college students: an examination of fraternity/sorority member and non-member groups. *Oracle: The Research Journal of the Association of Fraternity/Sorority Advisors*, 4(2), 41–55.
- Wilkins, T. A., Piedmont, R. L., & Magyar-Russell, G. M. (2012). Spirituality or religiousness: which serves as the better predictor of elements of mental health? *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 23, 53–73.
- Woodworth, R. S. (1940). *Psychology*. New York: Henry Holt & Co.

Sumario amplio en castellano y baremos dimensión STS del ASPIRES

La escala que se describe en este artículo ASPIRES mide dos dimensiones: Trascendencia Espiritual y Sentimientos Religiosos. La dimensión de Trascendencia Espiritual representa una construcción motivacional que refleja el esfuerzo del individuo para crear un significado más amplio para su vida. Piedmont diferenció tres dimensiones de trascendencia espiritual: la realización en el rezo o meditación, definida como la capacidad de crear un espacio personal que le permite a uno sentir una conexión con una realidad más amplia; la universalidad o universalismo, que representa la creencia de que hay un sentido de la vida más amplio y de conexión con los otros seres y el mundo; y la conectividad, caracterizado como el sentimiento de pertenencia a una realidad trascendente que reúne diferentes grupos y generaciones, y que nos conecta con los ancestros aunque estos ya no estén presentes. Piedmont y colegas desarrollaron en base a esta teorización la escala de sentimientos espirituales de trascendencia o STS. El STS muestra un único factor global compuesto por tres subescalas correlacionadas, que como dijimos se refiere a la satisfacción o realización en la oración, una sensación de alegría y satisfacción que resulta de encuentros personales con una realidad trascendente; el universalismo, una creencia en la naturaleza unitaria de la vida; y a la conectividad o creencia de que uno es parte de una realidad humana más amplia que es transgeneracional y transgrupal. La dimensión de Sentimientos Religiosos se compone de dos dominios: La Participación Religiosa, que refleja cuán activamente la persona se involucra en rituales y actividades religiosas y el grado de importancia que se les atribuye. El segundo dominio, la Crisis religiosa, examina si una persona tiene conflictos con Dios o con su comunidad religiosa. La estructura de tres factores del STS y de dos del RS es estable en varias muestras de diversas religiones y varias muestras transculturales, como Argentina, Grecia, Iran, India, Polonia y Sri Lanka. La versión corta muestra fiabilidad y validez de criterio satisfactoria y es la que se ha descrito en este artículo. En este monográfico se informa de validez psicométrica de la versión corta del STS o de Trascendencia en escala en Chile, España y Mejico. La escala Aspires está disponible bajo petición escribiéndole al primer autor de

este artículo. La escala STS de Aspires incluye las tres dimensiones de conectividad transgeneracional (relación con ancestros), universalismo (unión con resto seres) y realización en la plegaria (obtener fuerza en meditación o rezo), cada una contiene tres reactivos o ítems, que están ejemplificados en el método de los artículos de Cusi et al, Pizarro et al, Basabe et al y Amutio et al en este monográfico. Para la puntuación total hay que invertir los dos negativos (No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto de conectividad y Aunque algunas personas puedan ser difíciles, siento un vínculo emocional con toda la humanidad de universalismo) y sumar los nueve ítems. Con una amplia muestra hispana y latinoamericana puntuaciones de 31 o menos indican baja espiritualidad, entre 32 y 40 media y 41 o más alta espiritualidad. El total medio es de 31 y la media de 3.89, la desviación típica de 1,21.

Celebración de la Comunidad Global e Identidad Global: Valores, Creencias y Emociones Trascendentes en Culturas Hispanoamericanas

Celebrations of Global Community and Global Identity:
Values, Beliefs and Transcendence Emotions in Hispanic Americans Cultures

Celebração da Comunidade Global e Identidade Global:
Valores, Crenças e Emoções Trascendentes nas Culturas Hispano-Americanas



Nekane Basabe
José Joaquín Pizarro

Dpto. Psicología social, Universidad del País Vasco UPV/EHU

Joseph de Rivera
Clark University, Maine, USA

Laura Alfaro

*Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara,
Ocotlán, México*

Alexis González-Burboa
Aldo Vera-Calzaretta

Universidad de Concepción. Facultad de Medicina

Celebración de la Comunidad Global e Identidad Global: Valores, Creencias y Emociones Trascendentes en Culturas Hispanoamericanas

Celebrations of Global Community and Global Identity:
Values, Beliefs and Transcendence Emotions in Hispanic Americans Cultures

Celebração da Comunidade Global e Identidade Global:
Valores, Crenças e Emoções Trascendentes nas Culturas Hispano-Americanas

**Nekane Basabe¹, José Joaquín Pizarro¹, Joseph de Rivera², Laura Alfaro³,
Alexis González-Burboa⁴, & Aldo Vera-Calzaretta⁴**

(1) Dpto. Psicología social, Universidad del País Vasco UPV/EHU.

Nekane Basabe, catedrática de Psicología social, nekane.basabe@ehu.eus;
José Joaquín Pizarro, Investigador predoctoral, jose.pizarro@ehu.eus

(2) Joseph de Rivera, Research Professor, Clark University, Maine, USA. JDeRivera@clarku.edu

(3) Laura Alfaro-Berascochea. *Departamento de Comunicación y Psicología, Universidad de Guadalajara, Ocotlán, México.*

(4) Alexis González-Burboa (4), & Aldo Vera-Calzaretta (4). Universidad de Concepción. Facultad de Medicina

Resumen

Objetivos. Se propone la idea de una identidad global y comunitaria. Se muestra la relación entre identidad global y en el acuerdo con las celebraciones de una comunidad global de la humanidad, con los valores y las creencias de trascendencia, la espiritualidad, y la compasión hacia los demás. *Método:* se usó una muestra (N= 642) procedente de 3 países, Chile, España y México (74.8% de mujeres, rango de edad entre 18 y 85 años (M=27.38; DT=12.92). *Resultados.* Se presenta las escalas que miden la identidad global y celebración de la comunidad global junto con baremos basados en muestras de la cultura hispanoamericana. Las variables analizadas se asocian positivamente. Específicamente, los análisis de regresión jerárquica indican que los valores de trascendencia universalistas predicen con mayor fuerza y consistencia, que la espiritualidad y la compasión hacia los demás, el acuerdo con celebrar los temas de la comunidad global y la intención de participar en un ritual con este contenido. *Conclusiones.* La identidad global necesitaría rituales que celebran los logros de la humanidad, así permiten expresar la trascendencia a través de los valores universalistas humanitarios, las emociones y las creencias. Las escalas propuestas permiten medir el acuerdo con las celebraciones de la comunidad global.

Palabras clave: Comunidad Global, Identidad global, Rituales, Valores, Emociones Trascendentes

Correspondencia: Nekane Basabe, nekane.basabe@ehu.eus.
Dpto. Psicología Social / Gizarte Psikologia / Social Psychology.
Paseo de la Universidad, 7, 01006 Vitoria/Gasteiz, Spain

Abstract

Objectives. The idea of a global and community identity is proposed. Further, it is presented the relationship between global identity and the celebration of a global community with transcendent values and beliefs, spirituality, and compassion toward others. *Method.* The sample (N=642) consisted of people from 3 countries, Chile, Spain, and Mexico (74.8% women, age range from 18 to 85 years (M=27.38; SD=12.92)). *Results.* The scales that measure global identity and celebration of a global community are presented as well as their comparative data based on Hispanic American samples. Analyzed variables are positively associated. Specifically, hierarchic regression analyses indicate that universalistic values (i.e., transcendent) more strongly and consistently predict the agreement to celebrate the themes of a global community and the intention of participating in a ritual with this content, than spirituality and compassion to others. *Conclusions.* Global identity would need rituals that celebrate humankind's achievements and thus express the transcendence through humanitarian universalistic values, emotions, and beliefs. The proposed scales allow to measure the agreement with the celebrations of a global community.

Keywords: Global Community, Global Identity, Rituals, Values, Transcendence Emotions

Resumo

Objetivos. Propõe-se a ideia de uma identidade global e comunitária. Mostra-se a relação entre a identidade global e o acordo com as celebrações de uma comunidade global da humanidade, com os valores e

as crenças de transcendência, de espiritualidade e de compaixão para com os demais. Método: Foi utilizada uma mostra (N= 642) procedente de 3 países, Chile, Espanha e México (74.8% de mulheres, rango de idade entre 18 e 85 anos) (M=27.38; DT=12.92). Resultados: Mostra-se as escalas que medem a identidade global e a celebração global junto com índices amparados em mostras da cultura hispano-americana. As variáveis analisadas associam-se positivamente. Especificamente as análises de regressão hierárquica indicam que os valores de transcendência universalistas predizem com maior força e consistência, que a espiritualidade e a compaixão para com os demais, o acordo em celebrar os temas da comunidade global e a intensão de participar em um ritual com este conteúdo. Conclusões. A Identidade global necessita de rituais que celebrem os ganhos da humanidade, para poder expressar a transcendência através dos valores universalistas humanitários, as emoções e as crenças. As escalas propostas permitem medir o acordo com as celebrações da comunidade global.

Palavras chave: Comunidade global, Identidade global, Rituais, Valores, Emoções transcendentales

Palavras-chave: Comunidade Global, Identidade Global, Rituais, Valores, Emoções Transcendentales

Humanidad y comunidad global

El proceso creciente de globalización económica está generando un conjunto de conflictos que solamente pueden manejarse de modo constructivo si los grupos e individuos construyen un nuevo sentido de identidad, como un solo pueblo. Cada vez más las actividades humanas se producen en un ambiente común, en el que toda la humanidad y el planeta mismo están afectados por las conductas de la gente que viven en diferentes localidades a lo largo del mundo entero. Este sentido de comunidad no implica una identidad como grupo social, en la que el ser humano se categoriza como miembro de una macro-categoría (de Rivera y Carson, 2015). A diferencia de la concepción sociocognitiva de la identidad Social (Khan et al., 2016) se plantea que la identidad personal depende de las relaciones socio-emocionales implicadas en la comunidad, y que la situación actual requiere de una comunidad global más que local o nacional. Esta identidad global enfatiza las relaciones personales activas más que el sentido de pertenencia (de Rivera y Carson, 2015). De este modo, aunque las identidades locales siguen siendo necesarias para la humanidad no son suficientes para la identidad

global interdependiente que la situación contemporánea exige. Por ello, se postula que para crear un sentido de unidad y la conciencia de formar una comunidad global se necesitan rituales de celebración, que es lo que los autores se proponen ilustrar.

Las comunidades incluyen a las relaciones entre la gente que trasciende las actividades o características particulares, la comunidad no es simplemente un grupo grande. En primer lugar, todas las comunidades amplias son *imaginadas* (Anderson, 1983/2006), dado que es imposible interactuar con todos sus miembros, en segundo, son intencionales, se mantienen por el deseo de sus miembros y no tanto por ocupar un espacio geográfico. Pero no consiste esta idea de la comunidad global no en una abstracción que no puede contrastarse. De Rivera sigue la perspectiva de Macmurray y propone un nuevo modelo de solidaridad social y de identidad personal, que implica "la disposición y el propósito de cuidar a cualquier ser humano con quien estamos relacionados..." (Macmurray, 1977, p. 62; op. cit. p.311). Parte del supuesto de que las personas son seres activos, que nacen y se hacen dentro de estas relaciones, no pudiendo existir fuera de ellas, donde el Yo está subordinado al cuidado y la atención de los demás, y por tanto el self solo existe en una relación dinámica con el Otro. Las personas pueden funcionar como individuos o como grupos y olvidar que su verdadera existencia como personas depende más de las relaciones socio-emocionales en las que se fundamentan las sociedades, es el tipo de relaciones que florecen en la comunidad. Entonces, en la interdependencia social la tensión fundamental se produce no entre la unión (amor) y la agresión (odio), sino entre el amor y el miedo, con el odio que se produce cuando la interdependencia es frustrada.

Desde esta perspectiva, es erróneo pensar que la identidad social se basa principalmente en la categorización cognitiva subrayada por teóricos de la identidad social. Porque tanto la identidad individual como la social son aspectos de una identidad personal, que es inherentemente social en un sentido comunal. Un aspecto importante de la conceptualización de la comunidad de Macmurray es que se trata de una comunidad de relaciones de afecto y comunión, tanto para la conformidad social y como para el individualismo. La pertenencia depende de una red de responsabilidad mutua. *Por lo tanto, desde este punto de vista la desvinculación moral en los conflictos entre grupos no se produce porque la gente prefiera su identidad de grupo sino por no relacionar emocionalmente a los miembros de fuera de su comunidad como agentes personales.* Entonces la identidad personal se basa en una comunidad de relaciones personales, en una red de agentes activos que se apoyan y resisten mutuamente. Y siguiendo esta línea la comunidad no puede equipararse con una sociedad, un estado o cualquier grupo cognitivo. Los autores defienden la necesidad de revisar estos modelos

de la identidad personal, y entienden que la comunidad global no puede ser considerada como una supra-categoría o categoría supra-ordinal, con una identidad endogrupal común, porque carece de grupo equiparable de contraste de comparación (salvo que fueran otras especies).

Rituales de celebración

En ausencia de un sentido compartido de comunidad es difícil resolver los conflictos porque cada uno piensa en términos de su propio grupo identitario y se preocupa por conseguir más poder que el otro en vez de implicarse en la búsqueda de una solución integradora. Por ello y para crear la comunidad global se necesitan rituales de celebración globales, que creen un sentido de unidad y sentimientos de pertenencia, tal como expuso Durkheim (1912/2008) los rituales han de repetirse periódicamente para mantener este sentido de comunidad. En las sociedades contemporáneas son frecuentes los rituales cívicos, como aquellos en los que la gente se identifica con su nación-estado, que se han llamado ritos de "religión civil", así son muchos los tipos de rituales centrados en las identidades nacionales que suelen caracterizarse porque son excluyentes respecto a otras naciones o grupos nacionales. Sin embargo, para la comunidad global se necesitan ceremonias que sean inclusivas, abiertas y que celebren la generosidad y la compasión, que presenten la identidad y la libertad en términos de interdependencia y cuidado mutuo, más que hacer hincapié en la independencia competitiva (de Rivera y Carson, 2015). Por ejemplo, en uno de sus estudios experimentales aquellos estudiantes que se expusieron durante más tiempo a páginas web que narraban historias de personas de ONGs que trabajan por la paz y un mundo justo (People's World Peace Project) incrementaron su sentido de comunidad global y la intención de participar en una actividad colectiva (guardar unos minutos de silencio) correlaciono con la identidad global. Asimismo, en un segundo estudio, mayores puntuaciones en la identidad global correlacionaron con mayor intención de participar en distintas celebraciones de la identidad global comunitaria (de Rivera y Carson, 2015).

Los rituales colectivos constituyen experiencias emocionales intensas que generan conexión entre los participantes y refuerzan las redes sociales (Rimé, 2011; Van Cappellen et al., 2013), y cumplen una función simbólica expresando las creencias y valores del grupo. Los rituales sociales refuerzan las identidades colectivas de los participantes, tanto porque promueven la identificación en un "nosotros" como porque también producen fusión del Yo con el grupo. Para esta identificación es esencial que existe una comunión emocional (Basabe y Páez, 2017). Por ello en este estudio se revisarán las relaciones entre la intención de participar en rituales de celebración de la humanidad y las emociones trascendentes

Valores y emociones trascendentes

Esta identidad global de comunión con la humanidad ha de estar relacionada con valores y emociones trascendentes que motiva al individuo a adherirse a valores universalistas y a emociones que nos conectan con los demás trascendiendo nuestro Yo.

Los valores de Schwartz de auto-transcendencia se refieren a la conexión con entidades más amplias al propio grupo, como la humanidad y la naturaleza, permiten al individuo desarrollar sus capacidades y sentirse parte y contribuyente a la sociedad (Bilbao, 2008), por su parte la benevolencia permite la conexión con los otros y las relaciones significativas de conexión interpersonal (Bobowik, Basabe, Páez, y Jiménez-Aristizabal, 2011). Sin embargo, *¿hasta qué punto dichos valores trascienden al propio endogrupo? ¿hasta dónde son trascendentes al Yo y a las identidades endogrupales?*. En este estudio se explorará la relación entre valores universalistas y la celebración de una identidad global de la humanidad. Igualmente, Schwartz y Bardi (2001) definían el *Universalismo de Inclusión Moral*, para el cual todo ciudadano es incluido como sujeto de derecho, es por tanto institucional o social y acepta la inclusión de los miembros de los exogrupos.

Por su parte, las emociones trascendentes hacen que la persona se descentre de sí misma, salga de su auto-absorción y se vincule a una realidad más amplia. Estas emociones positivas son "aquellas emociones que se vinculan al interés o bienestar de la sociedad en su conjunto o al menos a las personas más allá del propio sujeto" (Haidt, 2003, p.853). Las emociones de Auto-transcendencia son aquellas que orientan el yo hacia la apertura a los otros y al mundo social, dando cuenta de la naturaleza social de la identidad. La auto-transcendencia facilita la conexión con los otros y con el Mundo, proporciona sentido y propósito en la vida (Peterson y Seligman, 2004; Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, 2013). Por otra parte, para Emmons (2005) las creencias acerca de la conexión con los otros, el mundo, y las siguientes generaciones, son formas de espiritualidad que reflejan la auto-transcendencia (Cloninger, Przybeck, Svrakic y Wetzell, 1994; Páez y Rimé, 2014). Esta clase de creencias y afectos vincula al individuo a entidades sociales, tales como las comunidades y naciones, cambian las actitudes de los individuos e inspiran a seguir algo más grande que ellos mismos (Keltner y Haidt, 2003).

Por su parte, celebrar la humanidad puede promover actitudes de compasión hacia los demás. En este sentido, puede concebirse que la compasión hacia los demás ayuda a trascender el Yo y lo conecta con una realidad superior colectiva, la humanidad (Vaillant, 2002; Yaden, Haidt, Hood, Vago, & Newberg, 2017). La compasión implica reconocer y empatizar

con el sufrimiento de los otros y desear aliviar este sufrimiento por ello motiva a realizar acciones altruistas y prosociales (Goetz et al, 2010, Stellar y Keltner, 2014). Incluye entender el carácter universal del fracaso y el sufrimiento y la identificación con la humanidad común, ya que no es necesario tener una relación personal o conocer a la persona o grupo para sentir compasión. Para Neff y Vonk (2009) la compasión hacia los demás se define como una actitud amable y de cuidado hacia los demás, considerando que compartimos una humanidad común y que desarrolla la atención plena (mindfulness) (véase Amutio et al., en este número). En esta línea, un reciente estudio (en revisión) explora los efectos de la participación en ritual colectivo de mindfulness en la identidad global y la compasión hacia los demás (Pizarro, et al., in press).

Objetivos e hipótesis

El objetivo de este estudio es examinar la fiabilidad y la validación de la Escala de Celebraciones de la Identidad Comunitaria Global y la escala de identidad Global. Se espera que el acuerdo con los temas de la Celebración de la Comunidad Global (CCG), en cuanto actitud favorable a celebrar la humanidad como una comunidad global, correlacione con valores de trascendencia del Yo, la compasión hacia los demás, la espiritualidad y la religiosidad, en particular con su dimensión de trascendencia, y con las emociones positivas y trascendentes. Así como con una identificación supranacional con la humanidad o identidad global, por el contrario, no habrá correlación con la identidad endogrupal. Se explorarán los pesos relativos de los factores anteriores sobre el acuerdo con los temas de celebraciones de la CCG y la intención de participar en las mismas.

Método

Este estudio se basa en diseño correlacional con una muestra procedente de cuatro estudios por medio de medidas auto-informadas, en muestras de conveniencia de adultos voluntarios.

Muestras

La muestra total estuvo compuesta por $N = 642$ participantes, procedentes de tres países Chile, España y México que participaron en cuatro estudios, con un 74.8% de mujeres, y un rango de edad de entre 18 y 85 años ($M=27.38$; $DT=12.92$). El 24.1% tenía educación universitaria o superior, el 52.8% tenía el terciario completo, el 15.8% tenía el secundario y el 7.2% tenía el primario. Un 41.8% eran católicos, un 47% de ateos, agnósticos o sin religión. Un 40.2% consideraba que la religión o espiritualidad no era nada importante, un

30.9% que era algo importante, un 16% que era bastante importante y un 13% que era muy importante. Todos los participantes eran voluntarios y residentes en ciudades de tamaño mediano (200 mil habitantes) dentro de su contexto cultural.

Los cuatro estudios fueron los siguientes:

Muestra 1: $N = 172$ País vasco/España, estudiantes universitarios que participaron en un experimento sobre actitudes implícitas y emociones trascendentes (maravillado "awe" vs inspirado "elevation" vs humor "mirth"), 80.2% de mujeres, con un rango de edad de entre 18 y 53 años ($M=19.72$; $DT=4.06$), el 35 % se declaraban religiosos.

Muestra 2: $N = 154$ País vasco/España (cuestionario sobre recuerdo libre de emociones trascendentes maravillado "awe", inspirado "elevation",), 74.7% de mujeres, con un rango de edad de entre 18 y 85 años ($M=30.08$; $DT=14.19$), el 54% se declaraban religiosos.

Muestra 3: $N = 169$ País vasco/España (cuestionario sobre hechos y emociones trascendentes: maravillado "awe", inspirado "elevation", amor al prójimo "kamamuta"), 69.4% de mujeres, con un rango de edad de entre 20 y 77 años ($M=29.05$; $DT=13.94$), el 51.7% se declaraban religiosos.

Muestra 4: $N = 147$ México ($n = 57$) y Chile ($n = 90$) (cuestionario sobre hechos y emociones trascendentes: maravillado "awe", inspirado "elevation", amor al prójimo "kamamuta"), 80.7% de mujeres, con un rango de edad de entre 18 y 73 años ($M=31.07$; $DT=13.46$). Esta muestra era mayoritariamente religiosa, el 95% se declaraban adscritos alguna religión, principalmente evangelistas y protestantes (62.6%).

Instrumentos

Escala de Celebraciones de Comunidad Global (de Rivera, 2016). La escala mide la actitud y acuerdo favorable para celebrar ocho temas de la humanidad como comunidad global (e.g., *Celebramos... "Una bondad fundamental en el universo que quiere justicia para todos/as"*), en un rango de respuesta de 1 (*No me gustaría nada*) a 4 (*Me gustaría mucho*), y se añade un ítem sobre la intención de participación (*¿Le gustaría participar en una celebración de la comunidad global?*), en un rango de respuesta de 1 (*De ningún modo*) a 5 (*Seguro que sí*). El coeficiente de fiabilidad α de Cronbach para los temas de celebración fue .816 y para la escala completa, .824.

Escala de Identidad Global (*Global Identity*) (Der-Karabetian y Ruiz, 1997; de Rivera y Carson, 2015).

La escala mide la identificación supranacional con la humanidad como comunidad global. Está compuesta por siete ítems (p.ej., *Siento que estoy viviendo en una aldea global*). El rango de respuesta fue 1=Muy en desacuerdo a 6=Muy de acuerdo. El Coeficiente de fiabilidad α de Cronbach fue .753.

Identificación Grupal Total. Identificación endo-grupal (Leach et al., 2008). Escala de catorce ítems (p.ej., *Siento un vínculo con las personas de [mi grupo]* o *Siento un compromiso con las personas de [mi grupo]*) que evalúa la identificación subjetiva hacia cierto grupo de referencia (en este caso un endo-grupo cercano y muy significativo), a través de un formato que va de 1 (*Totalmente en desacuerdo*) a 7 (*Totalmente de acuerdo*). El Coeficiente de fiabilidad α de Cronbach fue $\alpha = .868$.

Valores de Trascendencia del yo. Universalismo y Benevolencia de la escala Profile Values Questionnaire (PVQ21) (Schwartz, 2001, Zlobina, 2004). Se aplicó una medida breve, compuesta por tres ítems para valores universalistas, que promueve la justicia, la tolerancia y la protección para el bienestar de todas las personas y de la naturaleza (p.ej., *Es importante para él/ella que todos sean tratados justamente, incluso las personas que no conoce*), y 2 ítems para valores de Benevolencia de cuidado de las personas cercanas (p.ej., *Es muy importante para él/ella ayudar a la gente que le/la rodea. Se preocupa por su bienestar*). Los coeficientes de fiabilidad α de Cronbach fueron .750 para los valores universalistas, $r = .372$ ($p < .001$) para los de benevolencia, y .708 para el total (valores de auto-trascendencia).

Escala de espiritualidad. *Assessment of spirituality and religions sentiments* (escala ASPIRES, Piedmont, 2012; versión en castellano de Simkin, 2017; ver artículo de Simkin y Piedmont en este monográfico). Evalúa el grado de espiritualidad de las personas. Se emplearon siete ítems de la versión completa (eliminados ítems negativos), que agrupa 3 dimensiones: Realización en la Oración (3 ítems, e.g., *Mis rezos o la meditación me dan una sensación de apoyo emocional*); Universalidad, (2 ítems e.g., *Siento que en un nivel superior todos compartimos un vínculo común*); Conectividad o lazos con los ancestros, (2 ítems, e.g., *No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto*). El rango de respuesta era de 1=Totalmente en desacuerdo a 7=Totalmente de acuerdo. El coeficiente de fiabilidad total α de Cronbach fue .854, y por dimensiones, .956, $r = .568$ ($p < .001$), y $r = .654$ ($p < .001$), respectivamente.

Compasión hacia los demás. Escala traducida y adaptada de Pommier (2011) por Amutio et al., (2018, en este número). Evalúa el grado de compasión que las

personas sienten hacia los demás. Se seleccionaron tres dimensiones de la escala original (Neff, 2003): Amabilidad (e.g., *Me gusta ayudar a las otras personas que cuando pasan por momentos difíciles*), Humanidad Común (e.g., *Es importante reconocer que todas las personas tienen debilidades, nadie es perfecto/a*), y Conciencia Plena (e.g., *Me doy cuenta de cuando la gente está disgustada, incluso si no dice nada*). La escala contiene 12 ítems (4 por dimensión) con un rango de respuesta variaba de 1 (Casi nunca) a 5 (Casi siempre). Se obtuvo un coeficiente de fiabilidad α de Cronbach .802 para la muestra total de este estudio y sus dimensiones (amabilidad, $\alpha = .707$, humanidad común $\alpha = .539$ y conciencia plena/*mindfulness*, $\alpha = .673$).

Emociones positivas y trascendentes. Se aplicaron 10 ítems del test *positivity* (Fredrickson, 2009). Se dividieron las emociones de auto-referencia positiva (e.g., *¿Cuánta diversión, entretenimiento has sentido?*), y las emociones de auto-trascendencia (e.g., *¿Cuán inspirado, entusiasmado te has sentido?*, *¿Cuán maravillado/a, asombrado/a te has sentido?*). El rango de respuesta era de 0 (*Nada*) a 4 (*Mucho*). Los análisis de confiabilidad fueron $\alpha = .699$ y .825, respectivamente y .862 para la aplicación completa.

Variables socio-demográficas. Se tomaron medidas sobre la edad, el género (1=hombre, 2=mujer), el nivel educativo o de estudios alcanzado (1=primarios; 2=secundarios; 3= grado medio=3 y 4=universitarios); una pregunta sobre religiosidad (en qué medida es importante la religión con un rango de respuesta de 1=nada importante a 7=muy importante) y la orientación política (rango de 1=extrema izquierda a 7=extrema derecha).

Procedimiento y Análisis

La aplicación de los cuestionarios auto-administrados se llevó a cabo de forma individual y durante los meses de febrero a abril de 2017. El orden de los instrumentos de evaluación corresponde al descrito previamente. En el primer estudio se aplicó por medio de la aplicación survey monkey. El resto de estudios fueron con cuestionario, auto-informados. Todos los participantes fueron informados de los objetivos de los estudios y participaron de manera voluntaria, firmando el consentimiento. Todos los procedimientos aplicados en este trabajo están de acuerdo con los requisitos éticos del comité de ética de investigación en humanos y de la declaración de Helsinki de 1964.

Los análisis estadísticos se realizaron mediante el programa SPSS 23. Se aplicaron análisis de descriptivos, correlaciones, fiabilidad y regresiones múltiples

jerárquica.

Resultados

En el Anexo 1 adjunto se reporta la matriz de correlaciones entre las variables en estudio. No todas las escalas han sido aplicadas en todos los estudios por lo que se indicará cuando los resultados correspondan únicamente a algunos de los estudios. Para la muestra total, los valores universalistas se asocian al acuerdo con los temas de celebración de la comunidad global (CCG), y la intención de participar se asocia a los dos tipos de valores trascendentes, universalistas y benevolentes, sin embargo, estos últimos no correlacionan con la CCG (estudio 4).

Asimismo, el acuerdo con las CCG se asocia positivamente a la identificación global con la humanidad, y esta asociación es mayor que la relación entre la celebración y la identidad endogrupal ($r = .46$ versus $r = .22$) (éste último resultado solo se pudo comprobar en el estudio 1).

Las creencias trascendentes también correlacionan de modo importante con el acuerdo con las CCG y con la identidad global (estudio 1). Las creencias de espiritualidad, correlacionan con el acuerdo con la CCG (estudios 2, 3, y 4), y en especial la asociación es mayor con la dimensión de universalidad que con la oración o la conectividad. En concreto, la espiritualidad-universalista correlaciona con la CCG en las tres muestras ($r = .23$ $p < .01$, $r = .44$ $p < .001$ y $r = .29$ $p < .001$ respectivamente), pero la realización de la oración solo correlacionó en el estudio 2 ($r = .03$ $p > .05$, $r = .40$ $p < .001$ y $r = .08$ $p > .05$ respectivamente). Por su parte, la intención de participar solo correlaciona con la dimensión

de universalidad de la espiritualidad.

Conviene mencionar que la importancia otorgada a la religiosidad correlaciona de manera baja con el acuerdo con la CCG y con la intención de participar ($r(584) = .08$ $p = .04$ y $r(416) = .19$ $p < .001$ respectivamente).

La compasión hacia los demás correlaciona positivamente con la intención de participar en la CCG, y la asociación no resulta estadísticamente significativa para el acuerdo con la CCG. En concreto, son las dimensiones de amabilidad y atención plena o mindfulness las relacionadas con la intención de participar (estudio 2).

Las emociones positivas trascendentes presentan correlaciones más intensas con el acuerdo con la CCG que las emociones auto-referentes. No se han encontrado correlaciones significativas con la intención de participar, si bien se puede indicar que correlación es negativa para las emociones positivas auto-referentes y positiva para las trascendentes (estudio 1).

A continuación, se procedió a estimar una serie de análisis de regresión jerárquicos para predecir los temas de celebración de una identidad global comunitaria y la intención de participar en esta (ítem 10) y poder calcular la influencia específica de cada variable criterio controlando el resto. El análisis se hace en función de las distintas variables que tienen las muestras. En todos los modelos se ha controlado la edad y el sexo de las personas participantes (en el paso 1, con el método introducir) y las siguientes variables por pasos sucesivos.

Para el conjunto de la muestra de los cuatro estudios los valores universalistas predicen el acuerdo con la CCG, explicando el 21% de la varianza, y la intención de participar (10% de la varianza) y tienen

Tabla 1. Modelo de regresión jerárquica para explicar los temas de celebración de una comunidad global y la intención en participar en la muestra total (N = 642)

Variables del modelo	Temas de celebración				Intención de participar (ítem 10)			
	Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2	
	β	p	β	p	β	p	β	p
Edad	-0.174	< .001	-0.114	.006	-0.150	.007	-0.106	.052
Sexo	0.091	.044	0.053	.199	0.136	.014	0.113	.035
Valores Universalistas			0.431	< .001			0.259	< .001
F (gl)	11.618 (2, 477)		45.415 (3, 476)		7.886 (2, 320)		13.331 (3, 319)	
P	< .001		< .001		< .001		< .001	
R^2	.043		.223		.047		.111	
ΔR^2			.180				.064	

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

Tabla 2. Modelo de regresión por pasos para explicar los temas de celebración de una comunidad global (muestra 1, N = 172. Estudio experimental).

Variable	Temas de Celebración (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	-.046	-0.563	.574	1.282 (2, 145)	.017	
Sexo	.124	1.503	.135			
Paso 2						
Edad	-.055	-0.798	.426	21.253 (3, 144)**	.307	.292
Sexo	.145	2.089	.038			
Creencias de Trascendencia	.539	7.756	< .001			
Paso 3						
Edad	-.079	-1.256	.211	27.331 (4, 143)**	.433	.126
Sexo	.094	1.475	.142			
Creencias de Trascendencia	.387	5.660	< .001			
Valores Universalistas	.390	5.647	< .001			
Paso 4						
Edad	-.081	-1.319	.189	25.329 (5, 142)**	.471	.038
Sexo	.074	1.201	.232			
Creencias de Trascendencia	.320	4.596	< .001			
Valores Universalistas	.348	5.110	< .001			
Emociones positivas	.217	3.202	.002			
Paso 5						
Edad	-.097	-1.608	.110	22.929 (6, 141)**	.494	.023
Sexo	.069	1.128	.261			
Creencias de Trascendencia	.245	3.289	.001			
Valores Universalistas	.311	4.544	< .001			
Emociones positivas	.198	2.948	.004			
Identidad Global	.184	2.500	.014			
Variabes excluidas (paso final)						
Identificación Grupal	-.037	-0.554	.581			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

mayor peso sobre la primera (véase Tabla 1).

Respecto al estudio experimental 1 (véase Tablas 2), las creencias de trascendencia, los valores universalistas, las emociones positivas y la identidad global predicen el acuerdo con la CCG, y son las creencias trascendentes las que explican el mayor porcentaje de la varianza (29%). La identidad endogrupal que se asociaba con la CCG no tiene efecto específico una vez controlados el resto de factores.

Respecto al estudio 2, véanse tablas 3 y 4, las creencias espirituales junto a los valores universalistas predicen tanto el acuerdo con la CCG como la intención

de participar en las CCG, siendo más importante el efecto de la espiritualidad (18% y 12% de la varianza explicada respectivamente) que el de los valores (7% y 6% de la varianza respectivamente). La compasión hacia los demás, aunque correlacionaba con la CCG y la intención de participar no tuvo un efecto específico una vez controladas el resto de variables.

El tercer estudio (véase Tabla 5), nuevamente se observa que los valores universalistas (explicando el 20% de la varianza) y la espiritualidad (3% de la varianza) predicen el acuerdo con la CCG. Únicamente el acuerdo con la CCG predice la intención de participar en la CCG mientras que la espiritualidad queda fuera del modelo.

Tabla 3. Modelo de regresión por pasos para explicar los temas de celebración de una comunidad global (muestra 2, N = 154. Cuestionario).

Variable	Temas de Celebración (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	-.023	-0.253	.801	1.611 (2, 123)	.026	
Sexo	.155	1.734	.085			
Paso 2						
Edad	-.146	-1.732	.086	10.617 (3, 122)**	.207	.181
Sexo	.138	1.697	.092			
Espiritualidad	.443	5.284	< .001			
Paso 3						
Edad	-.073	-0.867	.388	11.456 (4, 121)**	.275	.068
Sexo ²	.087	1.093	.277			
Espiritualidad	.415	5.127	< .001			
Valores Universalistas	.276	3.359	.001			
Variables excluidas (paso final)						
Compasión	.019	0.232	.817			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

Tabla 4. Modelo de regresión por pasos para explicar la intención a participar en una celebración de la comunidad global (muestra 2, N = 154. Cuestionario).

Variable	Intención de participar (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	.011	0.119	.905	1.137 (2, 121)	.018	
Sexo	.137	1.506	.135			
Paso 2						
Edad	-.112	-1.243	.216	6.681 (3, 120)**	.141	.123
Sexo	.112	1.304	.195			
Espiritualidad	.371	4.143	< .001			
Paso 3						
Edad	-.047	-0.517	.606	7.289 (4, 119)**	.197	.056
Sexo	.065	0.772	.442			
Espiritualidad	.347	3.970	< .001			
Valores Universalistas	.250	2.867	.005			
Variables excluidas (paso final)						
Compasión	.172	1.965	.052			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

Tabla 5. Modelo de regresión por pasos para explicar los temas de celebración de una comunidad global (muestra 3, N = 169. Cuestionario).

Variable	Temas de Celebración (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	-.309	-3.448	.001	5.964 (2, 118)*	.092	
Sexo ²	-.046	-0.509	.612			
Paso 2						
Edad	-.199	-2.429	.017	16.105 (3, 117)**	.292	.200
Sexo	-.055	-0.692	.490			
Valores Universalistas	.462	5.757	< .001			
Paso 3						
Edad	-.276	-3.153	.002	13.724 (4, 116)**	.321	.029
Sexo	-.081	-1.030	.305			
Valores Universalistas	.415	5.080	< .001			
Espiritualidad	.188	2.225	.028			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

Tabla 6. Modelo de regresión por pasos para explicar la intención de participar en una celebración de la comunidad global (muestra 3, N = 169. Cuestionario).

Variable	Intención de participar (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	-.226	-2.455	.016	4.592 (3, 114)*	.075	
Sexo	.113	1.229	.222			
Paso 2						
Edad	-.157	-1.714	.089	6.657 (3, 113)*	.150	.075
Sexo	.103	1.158	.249			
Valores Universalistas	.284	3.171	.002			
Variables excluidas (paso final)						
Espiritualidad	.083	0.860	.392			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$.

Tabla 7. Modelo de regresión por pasos para explicar los temas de celebración de una comunidad global (muestra 4, N = 147. Cuestionario).

Variable	Temas de Celebración (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1						
Edad	.062	0.727	.468	0.585 (2, 137)	.008	
Sexo	.068	0.803	.423			
Paso 2						
Edad	-.037	-0.428	.669	4.223 (3, 136)*	.085	.007
Sexo ²	.068	0.824	.411			
Espiritualidad	.294	3.378	< .001			
Variables excluidas (paso final)						
Valores Universalistas	.034	0.382	.703			
Valores Benevolencia	.030	0.340	.734			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$.

Tabla 8. Modelo de regresión por pasos para explicar la intención de participar en una celebración de la comunidad global (muestra 4, N = 147. Cuestionario).

Variable	Intención de participar (variable dependiente)					
	β	t	p	F (gl)	R^2	ΔR^2
Paso 1				0.852	.013	
Edad	-.112	-1.305	.194	(2, 133)		
Sexo	.002	0.023	.982			
Paso 2				7.245	.064	.051
Edad	-.174	-1.996	.048	(3, 49)**		
Sexo ²	-.035	-0.407	.684			
Valores de Benevolencia	.237	2.680	.008			
Variabes excluidas (paso final)						
Valores Universalistas	-.059	-0.606	.545			
Espiritualidad	-.031	-0.343	.732			

Nota: Mujer = 1, Hombre = 0. *, $p < .05$, **, $p < .001$.

El cuarto estudio (véase Tabla 7 y 8), muestra que las creencias de espiritualidad predicen el acuerdo con la CCG, y los valores de benevolencia la intención de participar en la CCG (explicando el 5% de la varianza respectivamente). Los valores universalistas que se asociaban amabas variables quedan fuera del modelo predictivo.

Para comprender los resultados mostrados anteriormente, en especial las diferencias entre la muestra 4 (muestra mayoritariamente religiosa) y las muestras restantes, se calcularon las diferencias medias en espiritualidad. De este modo, se constató que la espiritualidad relacionada con la realización de la oración fue mucho mayor ($M = 6.01$ $DT = 1.43$) en el estudio 4 (México y Chile) que en el País Vasco ($M = 3.29$ $DT = 1.78$ estudio 3 y $M = 3.22$ $DT = 1.88$ estudio 4) ($F_{(2, 464)} = 129.40$, $p < .001$). También, la espiritualidad-universalista fue mayor ($M = 4.98$ $DT = 1.59$) en el estudio 4 (México y Chile) que en el País Vasco ($M = 3.72$ $DT = 1.51$ estudio 3 y $M = 3.64$ $DT = 1.71$ estudio 4) ($F_{(2, 465)} = 32.95$, $p < .001$). No obstante, hay que recordar que es la dimensión universalista de la espiritualidad la que correlaciona con el acuerdo con la CCG, y no la relacionada con la oración.

Por último, hay que señalar que existen algunas diferencias en función de la edad y el género. El acuerdo con los temas de CCG es mayor entre los jóvenes, y las mujeres manifiestan más intención de participar en las celebraciones que los hombres (para la muestra total y ajustando los valores universalistas). En general estas diferencias se diluyen una vez se controlan los valores y la espiritualidad, excepto en el estudio 3 y 4 donde los jóvenes muestran más acuerdo con los temas de CCG y mayor intención de participar en las celebraciones.

Globalmente, los resultados muestran que el acuerdo con los temas de CCG es predicha consistentemente por los valores universalistas (como se ve en los análisis para el conjunto de las muestras

seculares, y de los estudios 1, 2, 3), mientras que la espiritualidad es más relevante en la muestra religiosa. Asimismo, se constata que el acuerdo con la CCG se explica también por creencias de trascendencia del yo, por sentir la identificación global con la humanidad y por experimentar emociones positivas (estudio 1). De manera consistente, en dos de los tres estudios donde se midió (2, 3 y 4), la espiritualidad predice también el acuerdo con la celebración de la CG (estudios 2 y 4). Sin embargo, no fueron predictores de la CCG la identificación local o endogrupal (estudio 1), la compasión hacia los demás (estudio 2), y los valores de benevolencia (estudio 4). Por último, la intención de participar en un ritual de celebración de la CG es predicha por los valores universalistas (estudio 2 y 3), la espiritualidad (estudio 2) y los valores de benevolencia (estudio 4).

Discusión

Las dos escalas -Escala de Celebraciones de Comunidad Global y Escala de Identidad Global- mostraron fiabilidades satisfactorias. Por otra parte, las correlaciones entre estas escalas y las medidas de valores, creencias y emociones trascendentes, y la espiritualidad apoyan su validez de criterio.

Considerando el carácter de celebración de la humanidad global, se esperaba una asociación con los valores de trascendencia y en especial con valores universalistas de inclusión moral (Schwartz y Bardi, 2001), que se fundamentan en justicia e igualdad para todas las personas, valores que se oponen a aquellos centrados en los intereses individuales y endogrupales. Respondiendo a la pregunta *¿hasta qué punto dichos valores trascienden al propio endogrupo?*, los resultados de este estudio avalan que los valores universalistas promueven una identidad global que celebra los temas universales, y que trasciende a los propios grupos, porque

es la identidad global y los valores universales así como la dimensión universalista de la espiritualidad las variables que determinan el acuerdo con los rituales de celebración de una identidad comunitaria de la humanidad, y no la identidad grupal o endogrupal. Finalmente, los valores de benevolencia y la identificación con el grupo local no predijeron el acuerdo con los temas de celebración de la CG, reafirmando que la focalización en el endogrupo no se asocia a procesos de trascendencia del yo más globales. Ahora bien, los valores de benevolencia si predecían la intención conductual de participación en rituales de CG, sugiriendo que la preocupación por el bienestar de los próximos refuerza aspectos más vinculados a la interacción con otros o de conducta social de la CG.

El acuerdo con los temas de celebración de la comunidad y humanidad global, saca al individuo de su identificación estrecha con sus endogrupos y lo vincula con una colectividad más amplia, esto es, con los demás seres humanos o la humanidad. Como se esperaba la compasión hacia los demás se asociaba positivamente con la intención de participar en la CCG, no obstante, no hubo relación con el acuerdo con la CCG. La amabilidad hacia los demás y la atención plena o mindfulness se asociaron con la intención de participar en los rituales de celebración en uno de los estudios. Este resultado es congruente con la visión de Neff y Vonk (2009) donde la compasión consiste en mantener una actitud amable y de cuidado hacia los demás, porque compartimos una humanidad común y que desarrolla la atención plena (mindfulness). Esta emoción trasciende lo ordinario e implica una identificación con la humanidad común, ya que incluye entender el fracaso y el sufrimiento como características universales humanas, y se asocia a actitudes altruistas y prosociales, (Goetz et al, 2010). Ahora bien, los resultados no han podido confirmar estas ideas, en parte porque solo se puede medir la compasión en uno de los estudios, y tampoco se pudo constatar su relación con la identidad global. Además, la compasión no fue un predictor específico del acuerdo con los temas de celebración de la CG ni de la intención de participar en los mismos, mostrando que la sensibilidad ante el sufrimiento de otros y la necesidad de ayudarlos es menos importante (o se subsume) que los valores de trascendencia del yo, en particular universalistas.

Asimismo, dada su faceta trascendental la celebración de la humanidad global debería correlacionar con la espiritualidad, también con su propiedad de trascendencia del Yo. La espiritualidad o religiosidad es el reconocimiento de una dimensión trascendental de la realidad. No solo implica temas religiosos convencionales, abarcan también expresiones de preocupación espiritual en los esfuerzos personales. Las creencias espirituales reflejan el deseo de trascender al yo, una integración del individuo con entidades mayores y más complejas (como la humanidad, la naturaleza, o los ancestros), o también una relación profunda con un poder superior

(Emmons, 2005). Como se esperaba el acuerdo con los temas de CCG y la intención de participar se asociaron y fueron predichos por la importancia de la espiritualidad de Piedmont, resultando ser la dimensión de universalismo o auto-trascendencia más relevante que las de la oración, o la conectividad. Por un lado, la espiritualidad predijo la CCG en una muestra muy religiosa (estudio 4), donde casi todos sus participantes se declaraban religiosos y otorgaban mucha importancia a la oración y las creencias espirituales universalistas en comparación con las muestras más seculares, en las que tanto la espiritualidad (estudio 2) como los valores universalistas (estudios 1, 2 y 3) predecían la CCG. También es probable que el peso que la espiritualidad ha tenido en el estudio 2 pueda estar relacionado con el diseño del estudio, en este estudio los participantes tenían que recordar una experiencia trascendente en su vida y el 76% de los participantes relataron eventos de elevación moral, actos bondadosos y de ayuda hacia los demás (véase artículo de Cusi et al., en este mismo número).

Por otro lado, la espiritualidad no predijo específicamente la intención de participar en rituales de CG en dos estudios (3 y 4), y los valores universalistas (estudios 2 y 3) y benevolentes (estudios 4) se asociaban específicamente a la intención de participar en las celebraciones. Estos resultados sugieren que las creencias espirituales se asocian con menos fuerza que los valores universalistas a la celebración de la CG, en particular a la dimensión conductual o actitud favorable a participar concretamente en un encuentro colectivo. Se puede concluir que son las metas generales o valores universalistas los que tienen más importancia que las creencias espirituales – que si bien no obstaculizan y se asocian a la celebración de la CG, no la refuerzan específicamente. Recordemos además que era la dimensión de trascendencia de la espiritualidad, más que la conectividad o a la práctica de plegarias, la que se asociaba a la celebración de la CG. Este aspecto de la espiritualidad es probablemente más cercano que los otros a los valores universalistas. También es destacable que en una muestra muy religiosa la benevolencia resulte el valor específicamente relacionado con la actitud o intención favorable a la celebración. Por consiguiente, puede postularse que la intención de participar en las celebraciones va más allá de aprobar dichos temas de celebración y de compartir valores universalistas, precisa valores de benevolencia hacia los demás que impulsan a la persona a querer estar con otros en una celebración de unidad global. También es importante señalar el papel que las futuras generaciones pueden tener promoviendo una identidad global y comunitaria, como se ha mostrado los jóvenes son más partidarios de las celebraciones de la identidad global.

Cabe mencionar que las emociones trascendentes se asociaron con el acuerdo con CCG, y que esta relación

fue más intensa en comparación con otras emociones positivas auto-referentes. Las emociones colectivas juegan un papel central en las celebraciones y los rituales colectivos porque permiten la conexión entre los participantes y la trascendencia del yo (Rimé, 2011; Van Cappellen et al., 2013). Las evidencias en el presente estudio son limitadas porque fueron incluidas en un solo estudio, así y todo, estas emociones mostraron su relación con los rituales de celebración la identidad global, como también se ha constatado en otro tipo de rituales (Zumeta et al., 2016).

Para concluir, este trabajo ha pretendido sintetizar los resultados de cuatro estudios con diseños diferentes, en tres países. Diversas limitaciones hacen necesario explorar con más detalle el papel específico de los valores, las creencias espirituales, la compasión y las emociones trascendentes en la identidad global, y analizar los efectos de la participación en rituales de celebración de los temas de humanidad, por medio de diseños experimentales, de intervención y observacionales. Limitaciones en cuanto al tamaño y el tipo de muestras (de conveniencia), la necesidad de una mayor heterogeneidad muestral, y la combinación de distintos diseños y métodos podrán hacer avanzar la investigación en este campo.

Conclusiones

En la sociedad contemporánea, las identidades personales dependen de las relaciones socio-emocionales implicadas en una comunidad que es cada vez más global. La solidaridad social implica entonces un propósito de cuidar a cualquier ser humano, expandiendo el Yo hacia los otros y la humanidad. Para crear la comunidad global se necesitan rituales de celebración globales, que creen un sentido de unidad y sentimientos de pertenencia (Durkheim (1912/2008), se necesitan ceremonias que sean inclusivas, abiertas y que celebren la generosidad y la compasión, que presenten la identidad y la libertad en términos de interdependencia y cuidado mutuo (de Rivera y Carson, 2015). Este trabajo ha puesto en evidencia que el acuerdo con la participación en rituales que celebren la humanidad, se relaciona con valores, creencias y emociones que trascienden el Yo y los conectan con los demás y el mundo, y puede promover una identidad global universal, con actitudes positivas hacia la humanidad.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado con las ayudas del Ministerio español de Economía y Competitividad [PSI2014-51923-P], y del Universidad del País Vasco [IT-666-13, US13/11], y la beca predoctoral [BES-2015-072263]

Se agradece a todas las personas participantes su contribución desinteresada a este trabajo.

REFERENCIAS

- Anderson, B. (1983/2006). *Imagined communities*. London, United Kingdom: Verso. (Versión original 1983). Recuperado de http://rebels-library.org/files/imagined_communities.pdf
- Basabe, N. & Páez, D. (2017). *Cultura, Cognición y Emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones*. J.J. Arróspide, C. Martínez de Taboada, J.F. Morales (eds.). *Innovación, transparencia y comunicación en grupos y organizaciones. Influencia de las aportaciones teóricas y metodológicas de Sabino Ayestarán*. (pp. 29-54). Madrid: Sanz y Torres. ISBN 978-84-16466-57-3.
- Bilbao, M. (2008). *Creencias Sociales y Bienestar: valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico*. (Tesis doctoral no publicada). UPV/EHU.
- Bobowik, M.A., Basabe, N., Páez, D., & Jimenez-Aristizabal, A. (2011). Personal Values and Well-Being among Europeans, Spanish Natives and Immigrants to Spain: Does the Culture Matter? *Journal of Happiness Studies*, 12(3), 401-419. doi:10.1007/s10902-010-9202-1
- Cloninger, C. R., Przybeck, T. R., Svrakic, D. M., & Wetzel, R.D. (1994). *The Temperament and the Character inventory (TCI): A guide to its development and Use*. St Louis, MO: Center for Psychobiology of Personality, Washinton University.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Madrid: Anthropos.
- de Rivera, J. (2004). Assessing Cultures of Peace. *Journal of Peace and Conflict*, 41(5), 531-548. doi: 10.1177/0022343304045974
- de Rivera, J. (2016). Themes for the Celebration of Global Community. Extraído de <http://www.pwpp.org/themes-for-celebration/>
- de Rivera, J., & Carson, H.A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 310-330. doi:10.5964/jspp.v3i2.507
- Der-Karabetian, A. & Ruiz, Y. (1997). Affective bicultural and global-human identity scales for Mexican-American adolescents. *Psychological Reports*, 80, 1027-1039. doi:10.2466/pr0.1997.80.3.1027
- Durkheim, E. (1912/2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, España: Alianza Editorial (Edición original 1912).
- Emmons, K. (2005). Emotion and Religion. In R.F. Paloutzian y C.L. Park (Eds.), *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality* (pp. 235-252). New York, NY: The Guilford Press.
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. New York, NY: Crown Publishers.
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010).

- Compassion: An evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351–374. doi:10.1037/a0018807
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. In R. J. Davidson, K. R. Scherer y H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852-870). Oxford: Oxford University Press.
- Keltner, D., & Haidt, J. (2003). Approaching awe, a moral, spiritual, and aesthetic emotion. *Cognition and Emotion*, 17, 297–314. doi:10.1080/02699930244000318
- Khan, S. S., Hopkins, N., Reicher, S., Tewari, S., Srinivasan, N., & Stevenson, C. (2016). How collective participation impacts social identity: A longitudinal study from India. *Political Psychology*, 37, 309–325. doi:10.1111/pops.12260.
- Leach, C. W., van Zomeren, M., Zebel, S., Vliek, M. L., Pennekamp, S. F., Doosje, B., Ouwerkerk, J., & Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: a hierarchical (multicomponent) model of in-group identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(1), 144. doi:10.1037/0022-3514.95.1.144
- Lim D., Condon P., & DeSteno, D. (2015) Mindfulness and Compassion: An Examination of Mechanism and Scalability. *PLoS ONE* 10(2): e0118221. doi:10.1371/journal.pone.0118221
- Macmurray, J. (1977). *Conditions of freedom*. Toronto, Canada: Mission Press.
- Neff, K. (2003). Self-compassion: An alternative conceptualization of a healthy attitude toward oneself. *Self and Identity*, 2(2), 85-101. doi: 10.1080/15298860309032
- Neff, K. D., & Vonk, R. (2009). Self compassion versus global self esteem: Two different ways of relating to oneself. *Journal of Personality*, 77(1), 23-50. doi:10.1111/j.1467-6494.2008.00537.x
- Páez, D. & Rimé, B. (2014). Collective Emotional Gatherings. Their impact upon identity fusion, shared beliefs and social integration. In M. Salmela y C. Von Scheve (Eds.), *Collective Emotions* (pp. 204-216). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of a Trait-Based Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). New York: Oxford University Press.
- Pizarro, J.J., Basabe, N., Amutio, A., Telletxea, S., & Harizmendi, M. (under review). A mindfulness collective ritual on compassion for others: Shared Flow and Perceived Emotional Synchrony. *Mindfulness*.
- Pommier, E. A. (2010). *The compassion scale* (Order No. 3445994). (Disponible en ProQuest Dissertations & Theses Global. (855633530).
- Rimé, B. (2011). *La compartición social de las emociones [La partage social des émotions]*. Bilbao: Desclée de Brouwer (edición original 2005). doi:10.3917/puf.mosco.2009.01
- Schwartz, S. H. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores? En M. Ros & V. Gauveia (Eds.), *Psicología social de los valores humanos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Schwartz, S.H. & Bardi, A. (2001). Value Hierarchies across Cultures. Taking a Similarities Perspective. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(3), 268-290. doi:10.1177/0022022101032003002.
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee
- Stellar, J.E., & Keltner, D. (2014). Compassion. In Michele M. Tugade, Michelle N. Shiota, & Leslie D. Kirby (Eds.), *Handbook of Positive Emotions*. (pp.329-341). NY: Guilford Press.
- Vaillant, G. (2009). *La ventaja evolutiva del amor*. Barcelona: Rigden Edit S.L.
- Van Cappellen, P., Saroglou, V., Iweins, C., Piovesana, M., & Fredrickson, B. L. (2013). Self-transcendent positive emotions increase spirituality through basic world assumptions. *Cognition and Emotion*, 27, 1378-1394. doi:10.1080/02699931.2013.787395.
- Yaden, D. B., Haidt, J., Hood, R. W., Jr., Vago, D. R., & Newberg, A. B. (2017). The Varieties of Self-Transcendent Experience. *Review of General Psychology*. doi:10.1037/gpr0000102.
- Zlobina, A. (2004). Estereotipos nacionales y regionales en Europa y España [National and regional stereotypes in Europe and Spain]. In D. Páez, I. Fernández, S. Ubillós, & E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultura y educación* (pp. 776–789). Madrid: Prentice Hall.
- Zumeta, L. Basabe, N., Włodarczyk, A., Bobowik, M., & Páez, D. (2016). Shared flow and positive collective gatherings. *Anales de Psicología*, 32(2), 717-727. doi:10.6018/analesps.32.3.261651

Anexo 1.- Tabla de correlaciones

	1.	2.	3.	4.
Celebraciones de Comunidad Global Total	--			
Celebraciones de Comunidad Global (sin ítem 10)	.985**	--		
¿Le gustaría participar en una celebración de la comunidad global? (ítem 10) [†]	.630**	.470**	--	
Identidad Global Total ¹	.468**	.468**	n.d.	--
Identificación Grupal Total ¹	.220**	.220**	n.d.	.342**
Valores universalistas ^{1, 2, 3, 4}	.388**	.373**	.260**	.376**
Benevolencia ⁴	.127	.099	.186*	n.d.
Valores de Trascendencia ⁴	.403**	.382**	.297**	.376**
Creencias de Trascendencia ¹	.517**	.517**	n.d.	.505**
Espiritualidad / Religiosidad: Realización en la Oración ^{2, 3, 4}	.184**	.145**	.263**	n.d.
Espiritualidad / Religiosidad: Universalidad ^{2, 3, 4}	.320**	.296**	.278**	n.d.
Espiritualidad / Religiosidad: Conectividad ^{2, 3, 4}	.158**	.182**	-.025	n.d.
Espiritualidad / Religiosidad Total ^{2, 3, 4}	.270**	.247**	.237**	n.d.
Compasión: Mindfulness ²	.170	.127	.282**	n.d.
Compasión: Amabilidad ²	.202*	.170	.270**	n.d.
Compasión: Humanidad Común ²	.124	.111	.152	n.d.
Compasión: Total ²	.205*	.169	.291**	n.d.
Emociones Auto-referentes ¹	.285**	.297**	-.136	.270**
Emociones Auto-trascendencia ¹	.405**	.410**	.168	.294**
Emociones positivas Total ¹	.404**	.414**	.014	.308**
<i>Notas:</i> Tabla compuesta por las muestras de los cuatro estudios (N = 642). n.d., no hay datos disponibles para esas relaciones. [†] , no se aplicó este ítem en la muestra 1. ¹ , N ₁ = 172 (País Vasco/España). ² , N ₂ = 154 (País Vasco/España). ³ N ₃ = 169 (País Vasco/España). ⁴ , N ₄ = 147 (México y Chile). *, p < .05; **, p < .01. Correlaciones bilaterales.				

Anexo 2

Escala de Celebraciones de Comunidad Global (*Celebrating Global Community, de Rivera, 2016*)

Algunas personas están empezando a creer que los habitantes de la Tierra somos un solo pueblo y podemos formar una comunidad global – además de pertenecer o formar parte de las comunidades locales y las naciones. Imagine que tiene la oportunidad de participar en un acto o reunión de celebración de la identidad global o comunidad de todas las personas de la Tierra.

A continuación, se presentan una serie de temas que pueden ser reconocidos y celebrados de alguna manera. Por favor, indique en qué medida cree que estos temas pueden ser parte de dicha celebración de la comunidad global de los habitantes de la tierra o humanidad.

	No me gustaría nada	Prefiero que no	Me gustaría	Me gustaría mucho	
1. Nuestra familia, amigos y comunidad	1	2	3	4	
2. Los trabajadores que producen lo que necesitamos de la tierra y en las fábricas, aquí y en todo el mundo	1	2	3	4	
3. Nuestros antepasados que desarrollaron las semillas, medicinas y tecnologías que usamos hoy	1	2	3	4	
4. La bondad de nuestro sol, tierra, animales y plantas	1	2	3	4	
5. Nuestra lucha por superar la injusticia de la opresión, la inhumanidad y el desastre	1	2	3	4	
6. La fuerza que obtenemos cuando nuestro amor por la gente de otros países o religiones es mayor que nuestro miedo	1	2	3	4	
7. El valor para construir la justicia para las niñas y los niños que heredarán este mundo	1	2	3	4	
8. Una bondad fundamental en el universo que quiere justicia para todos/as	1	2	3	4	
9. Por favor, escriba cualquier otro tema que le gustaría celebrar:					
10. ¿Le gustaría participar en una celebración de la comunidad global? (Marque con una X)	De ningún modo	Probablemente no	No estoy seguro/a	Probablemente	Seguro que sí

Escala de Identidad Global (*Global Identity*) (*Der-Karabetian y Ruiz, 1997; de Rivera y Carson, 2015*).

Por favor, responde en qué medida las siguientes afirmaciones se corresponden con tus opiniones y creencias personales, considerando que 1 = Muy en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Algo en desacuerdo; 4 = Algo de acuerdo; 5 = De acuerdo; y 6 = Muy de acuerdo:

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. Siento que vivo en la misma aldea o ciudad global	1	2	3	4	5	6
2. Siento que puedo estar en contacto con alguien en otro lugar del mundo	1	2	3	4	5	6
3. Siento que personas que viven en otras partes del mundo son como mis vecinos de al lado	1	2	3	4	5	6
4. Siento que me puedo relacionar con otra persona del mundo como si fuera de mi familia	1	2	3	4	5	6
5. Siento que las personas alrededor del mundo son más parecidas que distintas	1	2	3	4	5	6
6. Pienso que soy ciudadano del mundo	1	2	3	4	5	6
7. Siento que mi destino y futuro están vinculados o estrechamente asociados a los de la humanidad	1	2	3	4	5	6

Estadísticos descriptivos por sexo y por rangos de edad

Tabla 9. Estadísticos descriptivos Celebración de Comunidad Global e Identidad Global (Estudio de intervención).

Sexo	Celebración de una Comunidad Global			Identidad Global		
	Temas de celebración			n	M	DE
	n	M	DE			
Mujer	130	3.43	0.47	130	4.16	0.89
Hombre	32	3.28	0.42	32	4.08	0.90
Total ¹	163	3.40	0.46	163	4.14	0.89

Nota: ¹, 9 personas prefirieron no contestar.

Tabla 10. Estadísticos descriptivos Celebración de Comunidad Global e Identidad Global (Estudios con cuestionario).

Rango de edad	Sexo	Celebración de una identidad Global								
		Temas de celebración			Intención de participar			Escala Total		
		n	M	DE	n	M	DE	n	M	DE
< 21 años	Mujer	130	3.31	0.43	128	3.88	0.97	130	3.37	0.44
	Hombre	32	3.15	0.54	31	3.55	0.96	32	3.19	0.53
	Total ¹	165	3.28	0.46	162	3.80	0.98	165	3.34	0.46
21 - 28 años	Mujer	91	3.25	0.46	90	3.74	0.97	91	3.30	0.46
	Hombre	37	3.18	0.51	35	3.66	1.16	37	3.23	0.51
	Total ¹	129	3.23	0.47	126	3.73	1.02	129	3.28	0.47
> 28 años	Mujer	88	3.19	0.67	85	3.61	1.01	88	3.24	0.68
	Hombre	47	3.13	0.63	46	3.41	1.18	47	3.16	0.64
	Total	135	3.17	0.66	131	3.54	1.08	135	3.21	0.67

Nota: ¹, Dependiendo de la muestra y del análisis, se excluyen aquellas personas que no desearon contestar en la variable sexo y/o edad.

Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos

Well-being and its measurement:
Validation of the Pemberton Happiness Index in 3 Latin American countries

Bem-estar e sua mensuração:
Validação do Índice de Felicidade de Pemberton em 3 países da América Latina



Dr. Gonzalo Martínez Zelaya
Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marian Bilbao
Universidad de Santiago de Chile

Dr. Daniel Costa
Universidad Católica del Uruguay

Mga. Silvia da Costa
Universidad del País Vasco

Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos

Well-being and its measurement:
Validation of the Pemberton Happiness Index in 3 Latin American countries

Bem-estar e sua mensuração:
Validação do Índice de Felicidade de Pemberton em 3 países da América Latina

Dr. Gonzalo Martínez Zelaya

Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marian Bilbao

Universidad de Santiago de Chile

Dr. Daniel Costa

Universidad Católica del Uruguay

Mga. Silvia da Costa

Universidad del País Vasco

Resumen

El presente estudio evalúa la estructura factorial, la consistencia interna y la validez de constructo de la versión en español del Pemberton Happiness Index. Este instrumento es un esfuerzo por aunar las distintas tradiciones en los estudios del bienestar en un solo instrumento corto y fácil de aplicar. Los participantes en este estudio fueron de 575 personas de Uruguay, Cuba y Chile. Se realizó un análisis factorial confirmatorio para verificar la estructura de la escala. La validez se realizó mediante un análisis de correlación con variables de salud mental, competencias emocionales y regulación emocional. Los resultados muestran que es un instrumento idóneo teóricamente y que tiene índices de ajuste aceptables.

Palabras Claves: *Bienestar, PHI, Pemberton Happiness Index, Análisis Factorial Confirmatorio*

Correspondencia: Dr. Gonzalo Martínez-Zelaya. Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile. Ecuador 3650, Tercer Piso Estación Central, 9170197, Santiago, Chile. Teléfono: (56 2) 2 718 43 52, correo gonzalomartinezphd@gmail.com

Abstract

The present study evaluates the factor structure, internal consistency and construct validity of the Spanish version of the Pemberton Happiness Index. This instrument is an effort to combine the different traditions in wellbeing studies in a single, short and easy to apply instrument. The participants in this study were 575 people from Uruguay, Cuba and Chile. A confirmatory factor analysis was performed to verify the structure of the scale. The validity was made through a correlation analysis with variables of mental health, emotional competencies and emotional regulation. The results show that it is a theoretically ideal instrument and that it has acceptable adjustment indices.

Key words: *Wellbeing, PHI, Pemberton Happiness Index, Confirmatory Factor Analysis*

Resumo

O presente estudo avalia a estrutura dos fatores, a consistência interna e a validade da construção da versão em espanhol do Pemberton Happiness Index. Este instrumento é um esforço para combinar as diferentes tradições em estudos de bem-estar em um único instrumento que é curto e fácil de aplicar. Os participantes neste estudo foram 575 pessoas do Uruguai, Cuba e Chile. Uma análise fatorial confirmatória foi realizada para verificar a estrutura da escala. A validade foi feita através de uma análise de correlação

com variáveis de saúde mental, competências emocionais e regulação emocional. Os resultados mostram que é um instrumento teoricamente ideal e que possui índices de ajuste aceitáveis

Palavras-chave: *bem-estar, PHI, índice de felicidade de Pemberton, análise de fator de confirmação*

Existen distintas tradiciones al momento de entender el bienestar de las personas. Existen autores (Deci y Ryan, 2008; Ryan y Deci, 2001; Waterman, 1993) que hablan de dos grandes tradiciones en los estudios respecto del bienestar: una perspectiva del Bienestar Hedónico o Subjetivo, y una tradición Eudaimónica.

El Bienestar Subjetivo o Hedónico es la experiencia de altos niveles de emociones placenteras, bajos niveles de emociones negativas, y una alta satisfacción (Diener, 1984; Ryan y Deci, 2001). Lo anterior nos señala que el bienestar subjetivo contempla un plano cognitivo, es decir el juicio abstracto respecto de la propia vida; y un componente emocional, que incluye la proporción de emociones positivas y negativas que el sujeto experimenta (Diener, Oishi, y Lucas, 2003; Vázquez, Duque, y Hervás, 2013).

Se ha introducido el concepto de Eudaimonía – concepto extraído de la filosofía Aristotélica– aplicado al Bienestar. Este concepto plantea la búsqueda de la realización de las potencialidades del sujeto (Waterman, 1993). Desde esta perspectiva, el bienestar es el resultado de la exploración de objetivos positivos en la vida. De esta manera, el bienestar eudaimónico se vincula con el concepto de auto-realización como una forma de funcionamiento óptimo en lo que respecta a la naturaleza de la felicidad (Ryan y Deci, 2001; Ryan, Huta, y Deci, 2008). Ahora bien, la perspectiva del bienestar subjetivo-cognitivo, o de evaluación de la satisfacción con los dominios y con la vida del sujeto. se vincula en parte al bienestar eudaimónico, ya que incluye la percepción del grado de realización de las expectativas del sujeto consigo mismo y en diferentes aspectos de su vida (Díaz, Stavvaki, Blanco, & Gandarillas, 2015).

Otra perspectiva en el estudio del bienestar que propone Corey Lee Keyes quien enfatiza el aspecto social del sujeto. Las dos primeras perspectivas, Hedónica y Eudaimónica, están principalmente enfocadas a las condiciones individuales del sujeto, pero no se puede desconocer que el ser humano es un sujeto social. De esta forma Bienestar Social es el equilibrio entre la evaluación de las circunstancias-capacidades personales, junto al funcionamiento personal en la sociedad (Keyes, 1998, 2006), e incluye la percepción en el entorno social de elementos que claramente contribuyen al Bienestar de los sujetos.

El concebir el Bienestar Subjetivo, Eudaimónico y Social como parte de una forma integradora de entender la noción de Well-being (bienestar), nos da cuenta de un concepto complejo y de difícil pesquisa, que requiere explicaciones aunadoras de diferentes perspectivas (Gallagher, Lopez, & Preacher, 2009).

Otro aspecto en controversia en el estudio del Bienestar es la temporalidad de su medida. Existen dos perspectivas en cuanto a la temporalidad de la medida (Kahneman, Wakker, & Sarin, 1997). Por un lado se encuentran los métodos que se retrotraen a la memoria para preguntar acerca de algo ocurrido en el pasado, lo cual puede verse afectado por los sesgos propios de la memoria (Redelmeier, Katz, & Kahneman, 2003). En la otra mano, se encuentran los estudios que centran su foco en el presente y en la experiencia reciente, principalmente para realizar estudios en torno a la afectividad de los sujetos (Schimmack, 2003).

Emerge, por lo tanto, la diferenciación entre el *bienestar experimentado* y el *bienestar evaluado* (Kahneman y Krueger, 2006; Kahneman y Riis, 2005) –o *recordado* de acuerdo a Hervás y Vázquez (Hervás y Vázquez, 2013; Vázquez y Hervás, 2013). El primero de ellos incluye el estado afectivo experimentado en tiempo real (o en un tiempo acotado), mientras que el bienestar recordado el cual se basa en la memoria del sujeto (y los sesgos asociados a ella) y en el juicio de su vida. Cabe mencionar que ambos componentes no son independientes. La evaluación subjetiva está fuertemente influenciada por la afectividad, así un sujeto que experimenta mayormente un afecto negativo es difícil que evalúe su vida como profundamente satisfactoria o una vida muy feliz. Se espera que ambos conceptos estén correlacionados empírica y conceptualmente, pero hay que tener clara su diferencia (Kahneman y Riis, 2005).

Correlatos del Bienestar Afectivo Experimentado y del Bienestar Recordado Subjetivo y Eudaimónico

Un grupo de estudios sugieren que las medidas de evaluación cognitiva global del bienestar, como la satisfacción con la vida, están más fuertemente asociadas con factores socioeconómicos como la educación y los ingresos que las medidas afectivas (Diener y Tov, 2009; Kahneman y Krueger, 2006). Las medidas del bienestar más orientadas a la evaluación de los afectos (incluyendo aquellas que utilizan la palabra “felicidad”) están menos relacionadas con los ingresos que las medidas que evalúan el juicio cognitivo de la satisfacción con la vida (p.e. Cantril ladder scale), mientras que las emociones actuales de los encuestados (p.e. alegría o tristeza) se encuentran más relacionadas con las circunstancias o eventos diarios (Diener, Ng, Harter, y Arora, 2010). La percepción de factores sociales, como un índice de apoyo social –como el poder contar con alguien en tiempos de problemas–, la prevalencia de generosidad y la libertad para hacer elecciones de vida predicen mucho más las

diferencias de la evaluación de la propia vida que las emociones. También las circunstancias objetivas de la vida, como los ingresos y la expectativa de vida, son fuertes predictores de la satisfacción con la propia vida, pero no tienen una relación estadísticamente significativa con la afectividad positiva o negativa (J. Helliwell y Wang, 2013). Dada la estrecha relación entre la evaluación global retrospectiva de la satisfacción con la vida con el bienestar eudaimónico, es probable que los factores psicosociales predigan y se asocien más fuertemente el bienestar eudaimónico que el bienestar hedónico afectivo en momentos recientes.

Los eventos cotidianos y circunstancias recientes explican de mejor forma las diferencias en el bienestar emocional que las variaciones en la satisfacción con la vida – y probablemente que el bienestar eudaimónico. Un ejemplo de esto es que los niveles de afectividad son más altos durante los fines de semana, mientras que las medidas de satisfacción con la vida no muestran esta variabilidad respecto de la cotidianeidad (J. Helliwell, Huang, y Wang, 2015).

Confirmando esto, la evaluación del bienestar recordado es más sensible que el bienestar emocional a los factores socio-culturales. Las diferencias en cultura y edad son más fuertes en el caso de la evaluación de la vida que en respuesta a la pregunta por la felicidad del día anterior (Helliwell et al., 2015). En el mismo sentido, Oishi (2002) encontró diferencias trans-culturales en reportes globales retrospectivos (p.e. estadounidenses reportaron mayores niveles de bienestar que asiáticos), mientras que no existieron diferencias culturales en las medidas del afecto cotidiano, utilizando reportes diarios o vía on-line.

Medidas globales retrospectivas del bienestar no solo están fuertemente asociadas con factores socio-estructurales, sino que son mejores predictores de la conducta. Por ejemplo, el disfrute recordado, y no el experimentar gozo en este instante, predice el deseo de las personas de repetir unas vacaciones específicas (Kahneman y Riis, 2005). Sin embargo, el ingreso y otras variables estructurales tienen la misma asociación que la pregunta global “feliz con la vida” (“happy with life”) que el índice de “satisfecho con la vida” (“satisfied with life”), sugiriendo que es más el marco de la evaluación retrospectiva global que el contenido afectivo. Por otro lado, algunos factores como la percepción de libertad y la percepción de apoyo social predicen de forma similar tanto el bienestar valorativo como el emocional (Helliwell et al., 2015), sugiriendo que la capacidad de control y las relaciones positivas con otros podrían ser predictores similares del bienestar emocional y del subjetivo evaluativo.

Bienestar eudaimónico recordado y afectividad positiva

El bienestar psicológico o eudaimónico está

basado en la evaluación global retrospectiva de aspectos tales como la integración social o las relaciones con otros, dominio o control del medio social, la satisfacción global con si mismo y el significado global o propósito de la vida, siendo similar al bienestar recordado (Kahneman y Riis, 2005). Sin embargo la satisfacción con la vida y el bienestar afectivo o emocional no son simplemente medidas de bienestar hedónico. Investigaciones han demostrado que las medidas de bienestar hedónico están también fuertemente asociadas con experiencias eudaimónicas (p.e. Huta y Ryan, 2010; Ryan y Huta, 2009; Waterman, 2008). Particularmente, el afecto positivo y eventos de valencia positiva correlacionan fuertemente con la atribución de significado y con el bienestar eudaimónico, más que el afecto negativo y los sucesos negativos de la vida: los eventos negativos están más débilmente asociados con la escala de Ryff de bienestar psicológico, $r = -.06$, que los eventos positivos, $r = .24$ (Bilbao, Páez, da Costa, y Martínez-Zelaya, 2013; Bilbao, 2008). Confirmando lo anterior, la existencia de emociones positivas importa mucho más que la ausencia de emociones negativas para la evaluación del bienestar recordado, el afecto positivo tiene un impacto grande y altamente significativo en la satisfacción con la vida que el afecto negativo (Helliwell et al., 2015).

Diferencias entre afecto positivo y negativo

El afecto negativo se relaciona con el castigo, la tendencia a las conductas de evitación y estrés, y la natural evolución de adaptación a la amenaza, y no está relacionado con el apoyo social y los cambios positivos, mientras el afecto positivo está relacionado con la recompensa, la tendencia de conductas de acercamiento, las actividades sociales e integración (Watson, Clark, y Tellegen, 1988; Watson, 2001). Por ejemplo, la participación en grupos de apoyo social, en comparación a grupos control, muestra un incremento del afecto positivo en un estudio longitudinal cuasi-experimental en pacientes de cáncer mamario españolas. Controlando para el afecto positivo y otros predictores psicosociales y biomédicos en el tiempo uno –o línea base–, el apoyo social mostró una significativa $\beta = .44$ con el afecto positivo tras 14 meses. Sin embargo, el afecto negativo estuvo menos relacionado con el apoyo social, pero estuvo fuertemente asociado con el tipo de tratamiento y la evolución de la enfermedad (Páez, Velasco, y González, 1999). Similarmente, el afecto negativo estuvo asociado a la percepción de corrupción, mientras que el afecto positivo fue asociado a la percepción de libertad y generosidad del entorno social (Helliwell et al., 2015).

En este estudio examinaremos la fiabilidad y validez estructural de una breve medida de bienestar recordado, teniendo en cuenta lo antes revisado sobre bienestar subjetivo, eudaimónico y su relación con la afectividad. Esta medida integra preguntas retrospectivas sobre

afectividad positiva y negativa, vitalidad, satisfacción vital, bienestar eudaimónico y social. Ya se ha contrastado en una muestra de trabajadores de la educación la dimensión de bienestar global retrospectivo, aunque no la bienestar experimentado (da Costa, Sandoval, Lira, Oriol, y Páez, 2015). Además se hará lo mismo con una escala breve de afectividad positiva y negativa experimentada o vivenciada el día anterior. También se examinará la validez de criterio del bienestar global retrospectivo y vivenciada en relación a competencias emocionales, formas de regulación afectiva y ajuste al estrés. Se espera que la asociación sea más fuerte con el bienestar recordado que con la afectividad vivenciada o experimentada, ya que el primero refleja aspectos más estructurales de la experiencia de la persona. Dado que la afectividad influencia la percepción, se contrastará que el bienestar global retrospectivo se asocia con competencias emocionales y formas de regulación adaptativas, controlando la influencia de la afectividad experimentada el día anterior.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por alumnos de grado y postgrado de universidades de América Latina (Chile y Uruguay y Cuba). La muestra total fue de $N=575$ (73,4% mujeres y 26,7% hombre, de entre 17 y 60 años, $M=22,56$, $DT=5,95$). El 91% informa estar soltero y el 70% de ellos son estudiantes.

Tabla 1.

Distribución de la muestra por Países y Ciudades

País	N	% de mujeres	Edad media	Porcentaje
Cuba	50	68,8	20,98	8,7%
Chile	256	68,0	23,32	44,5%
Uruguay	269	78,8	22,15	46,8%
Muestra	575	73,4%	22,56	100%

Variables e instrumentos

Pemberton Happiness Index (Hervás y Vázquez, 2013; Vázquez y Hervás, 2013). El índice de felicidad Pemberton (PHI) está construido sobre dos subescalas que agrupan 21 ítems. Por un lado la Subescala de Bienestar Recordado, que integra los distintos componentes de las tradiciones del bienestar (hedónico, eudaimónico y social). Un estudio previo en muestra chilena, que solo usó la escala de bienestar recordado, reporta buenos índices de ajuste (da Costa et al., 2015). Esta subescala consta de 11 ítems donde 0=totamente

en desacuerdo y 10=totamente de acuerdo. La fiabilidad de esta sub-escala fue satisfactoria con $\alpha = .87$. Por otro, este instrumento mide la sub-escala de bienestar experimentado, donde se pregunta por la presencia de 5 experiencias positivas y la ausencia de 5 experiencias negativas. La fiabilidad de esta sub-escala fue de $\alpha = .54$. En la tabla 2 se muestran los descriptivos para los 21 ítems, las dos subescalas y los componentes del bienestar que componen las escalas.

Setterlind Stress Profile Inventory (Setterlind y Larsson, 1995). Se seleccionaron 3 subescalas de respuesta al estrés del instrumento original, las cuales corresponden a las sub-escalas de síntomas conductuales, cognitivos y somáticos de estrés, todas pertenecientes a la escala de reacciones ante el estrés del inventario original. A mayor puntuación menor estrés. Esta escala tiene excelente fiabilidad con un alpha para la escala total de $\alpha = .87$.

General Health Questionnaire Scale GHQ-12 (Goldberg y Hillier, 1979; Sánchez-López y Dresch, 2008). Esta escala evalúa el nivel de síntomas de problemas de Salud Mental y está dirigido a la población general o a la que utiliza los servicios sanitarios. Encontramos diferentes versiones del GHQ dependiendo del número de ítems: GHQ-60; GHQ-30; GHQ-28 y el GHQ-12, indicando el número tras el acrónimo la cantidad de ítems componentes. Este instrumento tiene muy buena fiabilidad (alpha mayor a 0,90). El GHQ en general viene demostrando un excelente funcionamiento en muy diversos países y culturas. El GHQ-12 es un cuestionario auto-administrado, comúnmente en consultorios de atención primaria. Esta escala tiene buena fiabilidad con un alpha de Cronbach de $\alpha = .72$.

Escala Perfil de Competencias Emocionales PEC (Brasseur, Grégoire, Bourdu, y Mikolajczak, 2013). Cuestionario dedicado a la medición de las competencias emocionales a nivel intra e interpersonal. El término competencia emocional (CE) se refiere a las diferencias individuales en la identificación (ser capaz de percibir una emoción cuando aparece e identificarla), comprensión (ser capaz de comprender las causas y consecuencias de las emociones y para distinguir factores de causas), expresión (ser capaz de expresar las emociones de una forma socialmente aceptada), regulación (ser capaz de regular el estrés o emociones cuando no son apropiados al contexto) y el uso de las propias emociones (ser capaz de utilizar las emociones para mejorar la reflexión, decisiones y acciones) y en relación con los demás. Estudia comportamientos típicos o la propensión a comportarse de una manera determinada en situaciones emocionales. (Mikolajczak, 2009). Esta escala tiene dos sub-escalas: Competencia Emocional Intrapersonal y Competencia Emocional Interpersonal. El coeficiente alfa de Cronbach fue de $\alpha = .84$ para las competencias intrapersonales, y de $\alpha = .87$ para las interpersonales.

Tabla 2.
Ítems, componentes y tradiciones del bienestar. Descriptivos.

		Cuba (N=50)		Chile (N=256)		Uruguay (N=269)	
		M	SD	M	SD	M	SD
Subescala Bienestar Recordado							
Bienestar Subjetivo Cognitivo	Me siento muy satisfecho/a con mi vida	8.42	1.90	7.89	1.98	7.57	7.89
Vitalidad	Me siento con la energía necesaria para cumplir bien mis tareas cotidianas.	8.04	2.10	6.59	2.32	6.91	2.20
	<i>Sentido de vida</i>	9.10	1.64	7.95	2.30	8.19	2.04
	<i>Auto-aceptación</i>	8.52	1.98	7.73	2.02	7.57	2.03
Bienestar Eudaimónico	<i>Crecimiento Personal</i>	8.94	1.71	8.47	1.80	8.54	1.75
	<i>Relaciones Sociales</i>	8.39	2.00	7.99	2.31	8.02	2.00
	<i>Percepción de Control</i>	8.06	1.92	7.36	2.27	7.44	1.91
	<i>Autonomía</i>	8.49	1.80	8.06	1.98	8.02	1.95
Bienestar Subjetivo Hedónico	<i>Afecto Positivo</i>	7.96	2.18	7.93	2.42	7.58	2.16
	<i>Afecto Negativo</i>	6.38	2.87	6.16	2.94	6.49	2.64
Bienestar Social	Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente.	5.92	2.63	5.53	2.83	5.42	2.63
Subescala Bienestar Experimentado		%		%		%	
Experiencias positivas	Me sentí satisfecho por algo que hice	87.5		85.1		89.6	
	Pasé un rato divertido con alguien	81.3		89.0		89.6	
	Hice algo que realmente disfruto haciendo	85.4		86.7		80.2	
	Aprendí algo interesante	68.8		76.1		66.0	
	Me permití un capricho	47.9		58.4		54.9	
Experiencias Negativas	Me sentí menospreciado por alguien	91.7		93.1		84.7	
	Pasaron cosas que me enfadaron mucho	83.3		77.3		80.1	
	Estuve preocupado por temas personales	39.6		32.5		36.9	
	Me aburrí durante bastante tiempo	87.5		72.9		73.9	
	En algunos momentos me sentí desbordado	64.6		51.8		41.4	

Cuestionario de Regulación Emocional ERQ (Gross y John, 2003; Páez, Mendiburo, y Martínez-Sánchez, 2013). Es un cuestionario de autoreporte que mide regulación emocional disposicional con dos escalas correspondientes a dos diferentes estrategias de regulación emocional: reevaluación y supresión emocional. Es una escala de 10 ítems y se utilizó una posibilidad de respuesta de una escala de 1 (fuertemente en desacuerdo) a 7 (fuertemente de acuerdo). El coeficiente alfa fue de $\alpha = .75$ y $\alpha = .81$, respectivamente.

Medida de Estilos de Regulación Afectiva ampliada en Ira y Tristeza (Larsen y Prizmic, 2004; Páez, Martínez-Sánchez, Sevillano, Mendiburo, y Campos, 2012). La escala MARS originalmente contaba con 32 ítems, pero aquí se usó la versión ampliada de 56, que se basa en 3 tipos de regulación afectiva (dependiendo de la funcionalidad de esta). Los tres tipos son (1) Dirigidas a cambiar la situación (Afrontamiento instrumental y planificación, abandono psicológico de evitación conductual, búsqueda de apoyo social negociación y rituales, y aislamiento social), (2) dirigidas a cambiar la

atención e interpretación de la situación (reevaluación positiva, distracción, rumiación, y comparación social), (3) dirigidas a cambiar la respuesta emocional (regulación fisiológica activa, evitación por ocio pasivo o por reducción directa o consumo, autocontrol y automodificación o reconfortarse, aceptación, vivencia de emociones contrarias, evitación, represión o inhibición emocional, expresión regulada, descarga y ventilación, confrontación, y supresión. La escala tiene un rango de respuesta de 0 (poco) a 6 (mucho) y hace referencia a los hechos ocurridos en los últimos 12 meses. El coeficiente alfa de Cronbach fue de $\alpha = .85$ para las estrategias adaptativas, y de $\alpha = .77$ para las estrategias inadaptables.

Cuestionario de Interregulación Emocional EROS (da Costa, Páez, Oriol, y Unzueta, 2014; Niven, Totterdell, Stride, y Holman, 2011). Este cuestionario está diseñado para evaluar las diferencias individuales en dos tipos áreas estrategias de regulación emoción de los otros: las que disminuyen las emociones negativas (apoyo informacional y planificación, gratificar, reevaluación,

humor, apoyo emocional y distracción), y las que la incrementan las emociones negativas o empeoran el estado de ánimo (crítica o reevaluación negativa, expresión abierta y confrontación) en base a 9 ítems (escala oscilando entre 1= En desacuerdo total y 5 = En total acuerdo). En la presente muestra las fiabilidades de las dimensiones fueron adecuadas, oscilando alrededor de alfa de Cronbach $\alpha = .70$

Evaluación del ajuste después de situaciones de estrés o de las metas de regulación al finalizar el episodio (Páez et al., 2012). El ajuste personal ante el estrés post evento se midió mediante una escala de 6 ítems que preguntaban en qué medida se habían logrado metas hedónicas, instrumentales-cognitivas y relacionales al finalizar situaciones estresantes. El rango de respuesta fue de 1 (cambiar poco o nada) a 10 (cambiar mucho). En la presente muestra, la fiabilidad fue de alfa de Cronbach $\alpha = .67$.

Procedimiento

Se respondieron voluntariamente los instrumentos a través de un enlace on-line destinado para tal fin durante el año 2014, y en presencia de un coordinador de la investigación en cada país. Las instrucciones que debían seguir para responder a los instrumentos y las condiciones de aplicación garantizan la confidencialidad de las respuestas.

La prueba de hipótesis del Análisis Factorial Confirmatorio fue realizado con el programa MPlus 6.11., mientras que el análisis correlacional se realizó con el software estadístico para ciencias sociales SPSS 23.

Resultados

Constructo o validez estructural

Se examinó la estructura dimensional del modelo original de Vázquez y Hervás (Hervás y Vázquez, 2013; Vázquez y Hervás, 2013), es decir, 11 ítems que buscan medir las diversas fuentes de bienestar de acuerdo a las distintas tradiciones de estudios del bienestar, más la puntuación de la sumatoria de presencia de experiencias positivas y la ausencia de experiencias negativas. Además de probaron otros 3 modelos que se desprenden de la teoría en torno al bienestar. Para esto se realizó un análisis factorial confirmatorio (CFA) para cada uno de los modelos. Para evaluar la bondad de ajuste del modelo se utilizaron diferentes índices: a) chi cuadrado que debiera no ser significativo aunque es muy sensible al tamaño muestral por eso usamos también b) El chi cuadrado dividido por los grados de libertad (χ^2 / gl); se aceptan valores inferiores a 5 (Jöreskog y Sörbom, 1996); (c) Comparative Fit Index (CFI); (d) Tucker-Lewis Index (TLI) para estos dos se aceptan valores igual o superior a .90; (e) Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) se aceptan valores inferiores a .08 (Hu y Bentler, 1999; Yu, 2002).

Se testeó el modelo original en sus dos versiones (11 ítems de Bienestar Recordado, e incorporando el Bienestar Experimentado como un ítem decimosegundo que es la suma de las experiencias positivas y la ausencia de negativas del día anterior.

El primer modelo (figura 1), donde se consideran 11 ítems que contemplan las distintas tradiciones científicas del estudio del bienestar (Gallagher et al., 2009) evaluando el Bienestar Recordado. Este modelo

Tabla 3.
Indicadores de Ajuste: Análisis Factorial Confirmatorio.

	Nº ítems	χ^2	gl	χ^2/gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA	90% CI RMSEA
¹ Modelo 1.	11	2275.39	55	41.37	.928	.909	.041	.080	[.069, .091]
² Modelo 2.	12	9562.45	231	41.40	.230	.188	.139	.239	[.234, .244]
³ Modelo 3.	20	3037.04	190	15.98	.771	.727	.109	.083	[.078, .089]
⁴ Modelo 4.	20	3037.04	190	15.98	.881	.861	.056	.060	[.054, .066]
⁵ Modelo 5.	20	3037.04	190	15.98	.901	.884	.054	.055	[.049, .061]

* Todos $\chi^2: p < .001$. $\Delta\chi^2$ = Cambio en chi-cuadrado entre el modelo propuesto (modelo 2) y el resto de modelos alternativos planteados.

¹ Modelo 1: modelo unifactorial con 11 ítems de bienestar recordado.

² Modelo 2: modelo unifactorial con 12 ítems (el ítem 12 con la sumatoria de las experiencias positivas y negativas del día anterior)

³ Modelo 3: modelo unifactorial con un factor de segundo orden (sumatoria de experiencias positivas y ausencia de negativas del día anterior), con ítem 9 de bienestar experimentado removido del modelo.

⁴ Modelo 4: modelo bifactorial (bienestar recordado y bienestar experimentado), sin ítem 9 en el modelo.

⁵ Modelo 5: modelo bifactorial con un factores de segundo orden que contiene dos factores de primer orden: experiencias positivas y experiencias negativas, sin ítem 9 en el modelo.

* Cuanto menores son los valores del χ^2 , AIC, SRMR (< .08) y RMSEA (< .06), y mayores los del CFI y TLI (< .90) mejor es el ajuste del modelo a los datos (Hu y Bentler, 1999).

presenta buenos índices de ajuste. La fiabilidad de la escala fue adecuada con un Alpha de Cronbach de $\alpha = .87$, y el ajuste de los datos al modelo fue adecuado en el Modelo 1: $\chi^2_{(55, N= 575)} = 2275.39$, $p. < .001$; $\chi^2/gl = 41,37$; CFI = .93; TLI = .909; RMSEA = .08 (90% CI [.07, .09]), por lo que el modelo es correcto, pero incompleto teóricamente.

embargo el índice de ajuste del modelo es deficitario: $\chi^2_{(231, N= 575)} = 9562.45$, $p. < .001$; $\chi^2/gl = 41.40$; CFI = .23; TLI = .19; RMSEA = .239 (90% CI [.23, .24]).

El tercer modelo (figura 3) es un modelo unifactorial con un factor de segundo orden. Este modelo considera el Bienestar Experimentado como un factor latente, y otro factor latente que contendría las

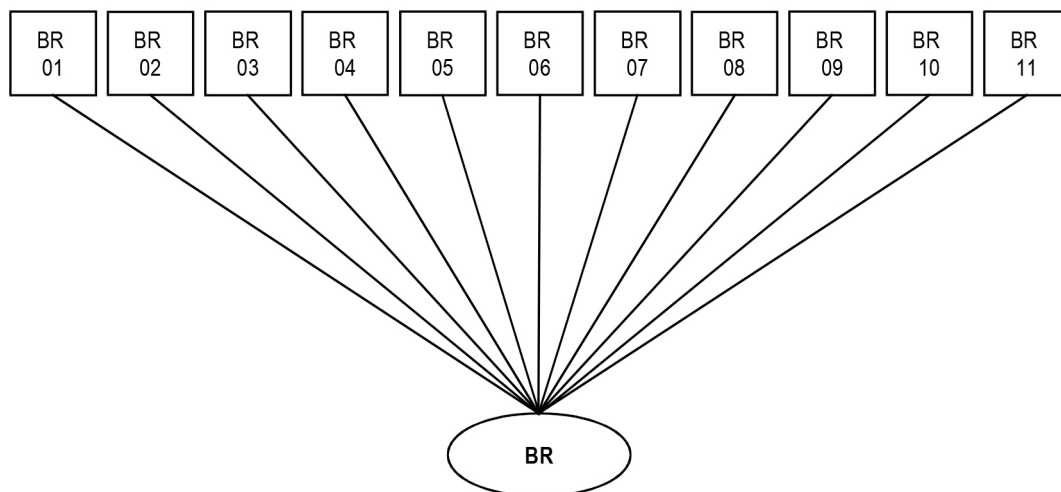


Figura 1. Modelo Original de Vázquez y Hervás
Nota: (BR: Bienestar Recordado)

El segundo modelo (figura 2) testeado es señalado por los autores originales como otra posibilidad de medir el bienestar usando la escala original en su totalidad, es decir, utilizando los ítems del bienestar recordado y el bienestar experimentado. En otras palabras, considerando las experiencias positivas y negativas que ocurren en tiempo presente o próximo al presente. Para esto se genera la sumatoria de las experiencias positivas y la ausencia de experiencias negativas vividas el día de ayer. Esta sumatoria se incorpora como el puntaje de un decimosegundo ítem. Este modelo, es teóricamente más correcto y la fiabilidad fue adecuada con un $\alpha = .87$. Sin

diferentes medidas del bienestar recordado, incluyendo el factor latente del bienestar experimentado. En este modelo se excluyó el ítem 9 de experiencia vividas el día de ayer ("Me permití un capricho") debido a dos tipos de razones: la fiabilidad de la subescala y los índices de ajuste mejoraban considerablemente, y por otro lado, el concepto de capricho puede entenderse de forma distinta en Latinoamérica que en España¹. Los índices de ajuste del modelo, son mejores que el modelo anterior aunque la bondad de ajuste no llega a los niveles convencionales:

¹ El ítem en inglés es "I gave myself a treat" lo que puede también podría traducirse como "Me hice un regalo a mi mismo", que gramaticalmente son equivalentes con la versión española, pero el sentido del uso coloquial podría diferir. Sin embargo esta nomenclatura no se testó

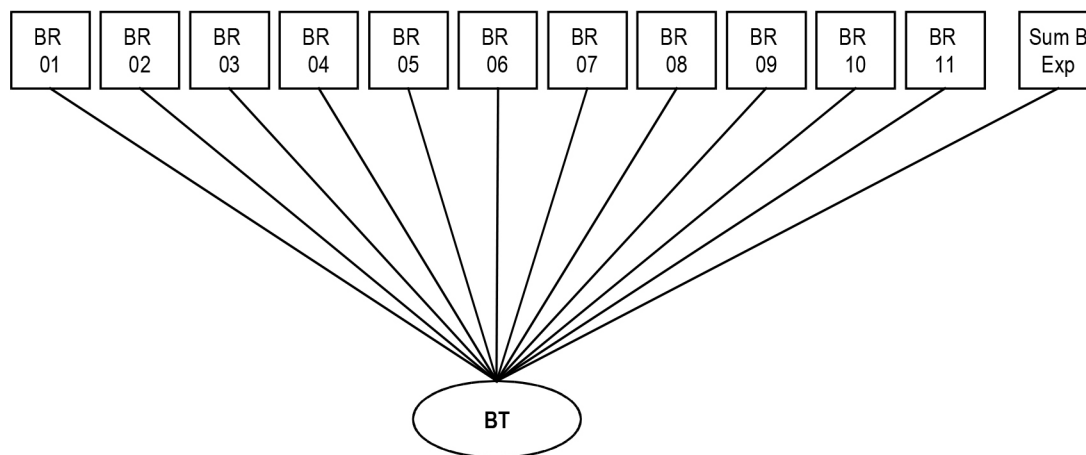


Figura 2. Modelo Original de Vázquez y Hervás agregando el bienestar experimentado
Nota: (B.Exp: Bienestar experimentado; BT: Bienestar Total)

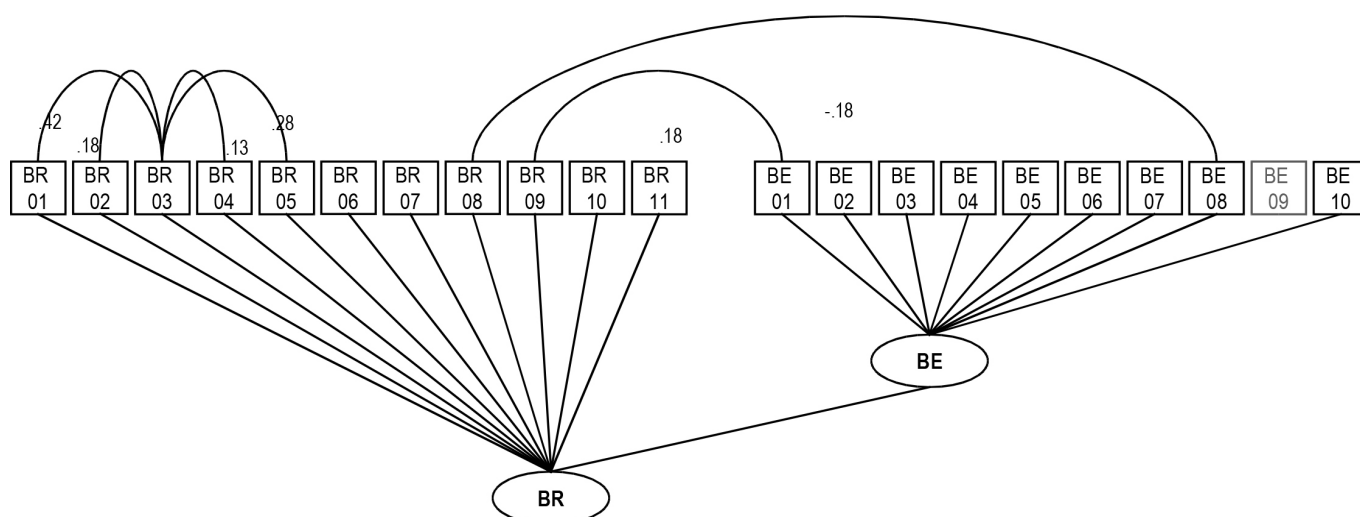


Figura 3. Modelo 3: modelo unifactorial con un factor de segundo orden (sumatoria de experiencias positivas y ausencia de negativas del día anterior), con ítem 9 de bienestar experimentado removido del modelo.

Nota: (BR: Bienestar Recordado; BE: Bienestar Experimentado)

Tabla 4.

Correlación de Pearson entre salud física percibida, salud mental, sintomatología ansiosa-depresiva y reacciones de estrés con Bienestar Experimentado y Recordado, y relación parcial con Bienestar Recordado controlando Bienestar Experimentado.

	N	\bar{X}	DT	Correlaciones Univariadas		Correlación Parcial	
				Bienestar Experimentado		Bienestar recordado	Bienestar Recordado
				Empeoramiento del ánimo	Mejoramiento del ánimo		
<i>Calidad de Vida (SF-36)</i>							
Salud física	377	16.78	2.54	-.021	.072	.269***	.286***
Salud mental	462	20.80	4.22	-.301***	.237***	.538***	.463***
Vitalidad	456	14.42	3.76	-.205***	.242***	.509***	.429***
Calidad de Vida asociada a Salud	374	53.37	9.41	-.218***	.253***	.578***	.519***
<i>Escala General de Salud – Salud mental (GHQ12)</i>							
Positivo	559	6.05	3.32	.144***	-.162***	-.326***	-.241***
Negativo	558	9.76	3.07	.039	-.080*	-.158***	-.158**
Sintomatología en Salud Mental Total	552	15.81	4.80	.131***	-.158***	-.332***	-.269***
<i>Ausencia de Síntomas de Estrés (Setterlind)</i>							
Conductuales	458	13.87	3.36	-.253***	.145***	.384***	.350***
Somáticos	456	15.27	3.36	-.157***	.033	.215***	.179***
Cognitivos	456	13.53	3.58	-.168***	.070	.334***	.324***
Ausencia de síntomas de estrés Global	452	42.61	8.64	-.229***	.096*	.377***	.343***
<i>Perfil de Competencias Emocionales (PEC)</i>							
Intrapersonales	552	23.17	3.71	-.167***	.141***	.465***	.460***
Interpersonales	555	120.52	17.87	-.086*	.121**	.331***	.345***
<i>Regulación Emocional (ERQ)</i>							
Reevaluación Emocional	570	30.08	6.71	-.098**	.155***	.273***	.242***
Supresión emocional	574	12.23	5.81	.053	-.070*	-.244***	-.336***
<i>Interregulación Emocional (EROS)</i>							
Mejora de las emociones Negativas	554	23.99	3.60	.113**	.099**	.198**	.214***
Empeora de las emociones negativas	563	9.83	2.51	.156***	.133***	.081*	.093

Nota: Significatividad estadística * p. < .05; ** p. < .01; *** p. < .001

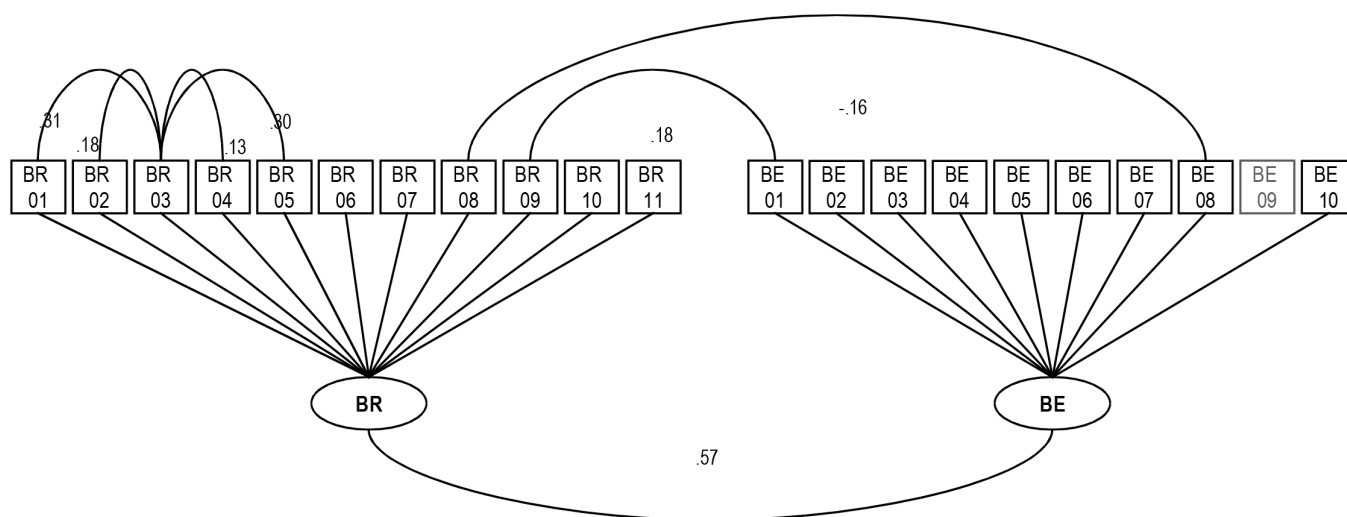


Figura 4. Modelo 4: modelo bifactorial (bienestar recordado y bienestar experimentado), sin ítem 9 en el modelo.
Nota: (BR: Bienestar Recordado; BE: Bienestar Experimentado)

$\chi^2_{(190, N= 575)} = 3037.04, p. < .001; \chi^2/gl = 15.98; CFI = .77; TLI = .73; RMSEA = .08$ (90% CI [.08, .09]).

El cuarto modelo testeado (figura 4) es un modelo bifactorial donde existirían dos factores latentes, uno de bienestar recordado y otro de bienestar experimentado. También se eliminó en este modelo el ítem anteriormente señalado. La fiabilidad de las subescalas es un $\alpha = .87$

para el bienestar recordado y $\alpha = .57$ para bienestar experimentado. Los índices de ajuste de son mejores aunque no llegan a ser óptimos: $\chi^2_{(190, N= 575)} = 3037.04, p. < .001; \chi^2/gl = 15.98; CFI = .88; TLI = .86; RMSEA = .06$ (90% CI [.05, .07]).

El quinto modelo (figura 5) es un modelo bifactorial con un factor de segundo orden que contiene dos factores

Tabla 5.

Correlación de Pearson entre Estrategias de Afrontamiento y Bienestar Experimentado y Recordado, y correlación parcial con Bienestar Recordado controlando Bienestar Experimentado.

	N	\bar{X}	DT	Correlaciones Univariadas			Correlación Parcial
				Empeoramiento del ánimo	Mejoramiento del ánimo	Bienestar recordado	Bienestar Recordado
<i>Afrontamiento – Estrategias Adaptativas</i>							
Afrontamiento instrumental y de planificación	575	6.61	3.33	.07*	.01	.16**	.21***
Búsqueda de Apoyo Emocional	574	7.87	3.33	.08*	.02	.26**	.32***
Reevaluación Positiva	573	16.07	5.54	-.05	.20***	.23**	.27***
Distracción	566	19.70	5.93	.12**	.12**	.10**	.18***
Afrontamiento fisiológico activo	575	4.50	3.22	.02	.10*	.12**	.14**
Aceptación	574	13.68	5.47	.09*	.03	.10**	.15**
Vivencia de emociones contrarias	573	5.64	2.89	.03	.11**	.07	.10*
Expresión emocional regulada	574	6.77	3.55	.13***	.03	.01	.12*
<i>Afrontamiento – Estrategias Inadaptativas</i>							
Abandono Psicológico	573	4.49	3.55	.15***	-.09*	-.37**	-.36***
Aislamiento Social	575	5.47	2.87	.15***	-.14**	-.31**	-.25***
Rumiación	569	12.20	3.17	.22***	.04	-.08*	-.12*
Comparación Social	574	4.49	2.96	.01	-.02	-.13**	-.10*
Afrontamiento fisiológico pasivo	575	10.94	5.78	.17***	-.01	-.14**	-.04
Descarga emocional	574	5.57	3.03	.05	.04	.05	.07
Confrontación	572	8.04	4.09	.14***	-.05	-.08*	.01
Supresión emocional	575	6.30	3.83	.09*	-.09*	-.22***	-.21***
Ajuste posterior al conflicto	559	26.33	6.37	-.20***	.11**	.35***	.38***

Nota: Significatividad estadística * p. < .05; ** p. < .01; *** p. < .001

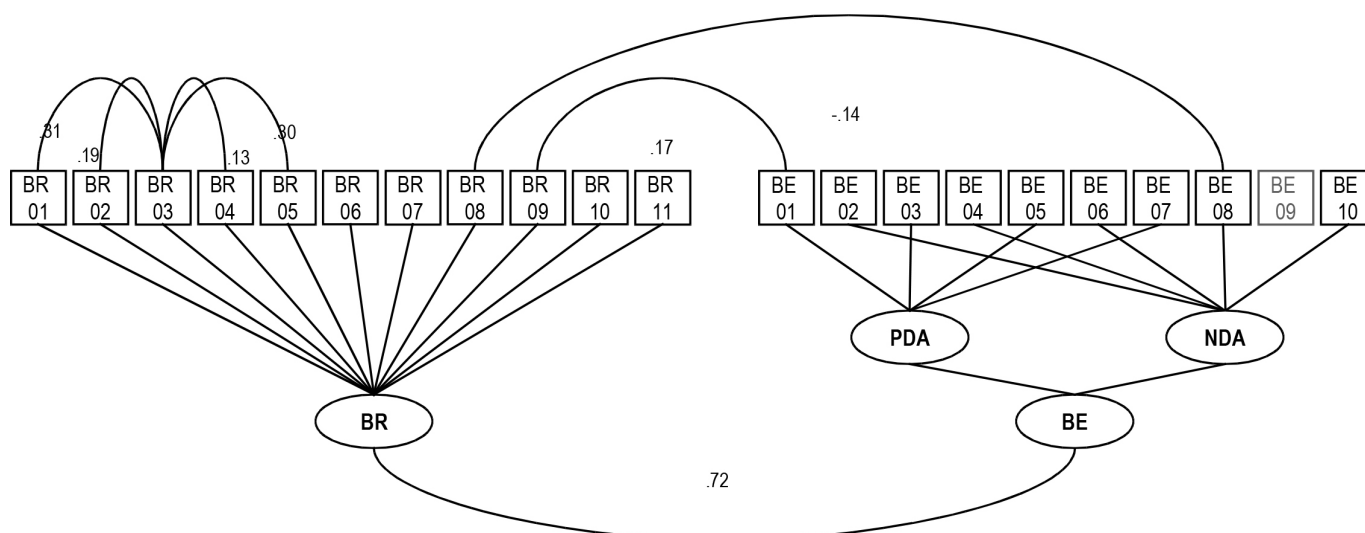


Figura 5. Modelo 5: modelo bifactorial con dos factores de segundo orden (F2A: experiencias positivas y F2B: experiencias negativas), sin ítem 9.

Nota: (BR: Bienestar Recordado; BE: Bienestar Experimentado; PDA: Positivo Día Anterior; NDA: Negativo Día Anterior)

de primer orden: experiencias positivas y experiencias negativas. La diferencia con el modelo anterior es que al interior del factor de bienestar experimentado, se diferenciarían en dos factores latentes: experiencias positivas y negativas. El ítem respecto de permitirse un capricho también es eliminado de este modelo. El ajuste de los datos al modelo fue el mejor de todos y cumple con varios criterios convencionales: $\chi^2_{(190, N=575)} = 3037.04$, $p < .001$; $\chi^2/gl = 15.98$; CFI = .90; TLI = .88; RMSEA = .05 (90% CI [.05, .06]).

Con el análisis de los distintos modelos se puede señalar que el modelo 5 es el que se acerca de mejor manera a criterios aceptables.

Análisis de Validez de Criterio

No existe diferencia entre el estado civil de los participantes y las medias del bienestar experimentado (experiencias que mejoran o empeoran el estado de ánimo), pero sí existen diferencias en el bienestar recordado, donde casados muestran mayor nivel de bienestar, seguido por los solteros, y los que muestran menor bienestar son los separados o divorciados, convergentemente con la evidencia que muestra que los casados informan de mayor bienestar. En cuanto a la edad existe mayor bienestar, tanto recordado como experimentado.

PHI y salud física percibida, salud mental, sintomatología ansiosa-depresiva y reacciones de estrés.

Los resultados confirman que el bienestar global retrospectivo se asocia a alta *salud física percibida, salud mental, baja sintomatología ansiosa-depresiva y reacciones de estrés* (Tabla 4). La escala de bienestar recordado tiene una fuerte relación con una medida de calidad de vida vinculada a la salud, principalmente en las sub-dimensiones de ausencia de sintomatología mental

y de una fuerte vitalidad y energía, esto medido con el SF36 ISTAS. También se relacionó negativamente con la presencia de sintomatología en Salud Mental medido a través de GHQ12, y con la ausencia de síntomas de estrés de la escala de Setterlind (recordemos que a mayor puntuación menor estrés).

Las escalas de bienestar experimentado (tanto positivas como negativas) se relacionaron con una buena salud, pero la direccionalidad de la asociación fue contraria, donde a mayor presencia de experiencias que mejoraron el estado de ánimo, mayor será la percepción de salud, mientras que la alta presencia de experiencias que empeoraron el estado de ánimo disminuye la percepción de salud. La misma tendencia sucede con la presencia de sintomatología mental, donde a mayor presencia de experiencias positivas menor será la presencia de sintomatología, y con las experiencias que disminuyen el estado de ánimo pasa lo contrario. En cuanto al estrés, una mayor presencia de experiencias que socavaron el estado de ánimo el día de ayer se relaciona más fuertemente con el estrés que con la presencia de experiencias que mejoraron el estado de ánimo.

Los resultados anteriores confirman de forma general la asociación entre bienestar recordado y salud percibida, baja sintomatología ansiosa depresiva y reacciones de estrés es más fuerte que la asociación existente con el bienestar experimentado.

PHI, competencias y regulación emocional

Los resultados confirman que *el bienestar retrospectivo global se asocia a alta competencias emocionales, alta regulación emocional adaptativa y baja regulación emocional inadaptable* (Tabla 4).

El bienestar recordado se asocia positivamente a una alta competencia emocional, principalmente

en lo referente al sí mismo, pero la asociación con las competencias emocionales hacia los otros también puede ser considerada fuerte. En cuanto a las estrategias de auto-regulación emocional se asocia positivamente con la reevaluación cognitiva y negativamente con la supresión emocional. Con respecto a la heteroregulación el bienestar se asocia con aquellas que disminuyen las emociones negativas o displacenteras en los otros, mientras que se relaciona débilmente con aquellas estrategias de heteroregulación que aumentan el displacer.

La presencia de experiencias que mejoraron el estado de ánimo se relacionó positivamente tanto con las competencias emocionales sobre sí mismo como con los otros, mientras que la presencia de experiencias que empeoran el estado de ánimo se relacionó negativamente con ambas competencias emocionales. En cuanto a las estrategias de regulación emocional la presencia de experiencias que mejoraron el estado de ánimo se asocia positivamente con la reevaluación cognitiva y negativamente con la estrategia de supresión, pero con una intensidad baja. En cuanto a las que aumentan o disminuyen la afectividad negativa se asoció positivamente con ambas.

En este caso también se confirma de forma general que la asociación entre bienestar recordado y competencias emocionales es más fuerte que con el bienestar experimentado.

PHI y estrategias de afrontamiento

El bienestar recordado se relaciona de forma diferencial con las estrategias de afrontamiento ante hechos estresantes laborales. Se puede señalar genéricamente que las estrategias adaptativas tienen una relación positiva con el bienestar, mientras que las estrategias inadaptativas tienen una relación negativa con el bienestar. En otras palabras, las estrategias adaptativas del manejo del conflicto se asocian al bienestar, mientras que las inadaptativas lo hacen con el malestar (ver tabla 5).

En relación a las estrategias inadaptativas, las que principalmente se asocian negativamente al bienestar son el abandono, aislamiento social, la supresión emocional, la regulación fisiológica pasiva –ocio, consumo, dormir–, y la comparación social. En una menor medida se relacionan negativamente con el bienestar la rumiación y la confrontación.

Respecto de las estrategias adaptativas de afrontamiento de conflictos, las que principalmente se asocian con el bienestar son la búsqueda de apoyo emocional, la reevaluación positiva, el afrontamiento instrumental y planificación, y el afrontamiento fisiológico activo. Se asocian ligeramente la aceptación y la distracción (ver tabla 5).

La presencia de experiencias que mejoraron el estado de ánimo se relacionó positivamente con las estrategias adaptativas de reevaluación cognitiva, distracción, la vivencia de emociones contrarias y el afrontamiento fisiológico activo; y negativamente con las estrategias inadaptativas de aislamiento social y supresión emocional. Se puede señalar que las experiencias que mejoran el estado de ánimo e inducen afectividad positiva facilitan la ocurrencia de estrategias de afrontamiento adaptativas, mientras que dificultan la emergencia de inadaptativas.

En cuanto a las experiencias que empeoran el estado de ánimo, se asocian positivamente con ambos tipos de estrategias de afrontamiento al conflicto, tanto adaptativas como inadaptativas. Cabe destacar que se asoció más fuertemente a las inadaptativas. Se asoció la existencia de experiencias que empeoran el estado de ánimo e inducen afectividad negativa con las estrategias adaptativas de afrontamiento de expresión regulada, distracción, autocontrol y aceptación, la búsqueda de apoyo emocional y el afrontamiento instrumental; y con las estrategias inadaptativas de rumiación, regulación fisiológica pasiva, aislamiento social, abandono psicológico, y confrontación. Se podría señalar que las experiencias que empeoran el ánimo facilitan la ocurrencia de ambos tipos de estrategias, pero facilitan mucho más la ocurrencia de estrategias inadaptativas. Probablemente las adaptativas buscarán compensar y reducir la afectividad negativa.

Concluyendo, las personas de un alto bienestar se caracterizan por ser mujeres casadas, con una más alta calidad de vida vinculada a su salud, con un menor estrés, tienen mayores competencias emocionales para con sí mismo, así como también interpersonales. Cuando se enfrentan a un episodio conflictivo lo afrontan con una mayor reevaluación positiva, buscando un mayor apoyo social, planificando y tomando decisiones sobre el conflicto, se activan físicamente –realizan deporte y actividad física–, se distraen, aceptan más fácilmente las situaciones, a la vez que utilizan menos la supresión de sus propios sentimientos, abandonan menos sus problemas, no se inmovilizan ni generan consumos problemáticos, y a la vez, confrontan menos. Estas relaciones entre el bienestar general retrospectivo con la calidad de vida vinculada a la salud, con las menores reacciones de estrés, competencias emocionales y un perfil de auto y heteroregulación adaptativo se mantienen al controlar el bienestar experimentado o vivenciado.

Discusión

De acuerdo al análisis factorial confirmatorio del instrumento se indagó en varios modelos estructurales del instrumento. Los AFC mostraron que el modelo que mejor se adaptaba a los datos era un modelo bifactorial, donde el bienestar recordado conforma un factor latente,

y el bienestar experimentado otro. Al interior del factor latente del bienestar experimentado existen otros dos factores que diferencian claramente la presencia de experiencias que mejoran el estado de ánimo y otro que agrupa a las experiencias que lo deterioran (figura 5). Hay que señalar que en el proceso de ajuste, hubo que excluir un ítem de experiencias que aumentan el estado de ánimo. Esto sucedió por criterios estadísticos y de lenguaje.

En el análisis convergente del instrumento, la escala de bienestar recordado se comportó como se esperaba de acuerdo a la literatura. El bienestar recordado se asoció positivamente con indicadores de calidad de vida asociado a salud, de competencia emocional y de estrategias de afrontamiento adaptativas; a la vez la escala mostró asociaciones negativas con sintomatología en salud mental y con estrategias de afrontamiento inadaptativas, tal como se esperaba.

La escala de bienestar experimentado se asoció de forma diferencial de acuerdo a las dimensiones. Las experiencias que mejoran el estado de ánimo se asociaron positivamente con calidad de vida, con competencias emocionales y negativamente con sintomatología en salud mental. Las experiencias que empeoran el estado de ánimo se relacionó negativamente con calidad de vida y ausencia de síntomas de estrés y de forma positivamente con sintomatología en salud mental. En cuanto a la asociación de ambas dimensiones con las estrategias de afrontamiento, las experiencias que mejoran el estado de ánimo se asociaron con las estrategias adaptativas de forma positiva y de forma negativa con las inadaptativas. Sin embargo, las experiencias que empeoran el estado de ánimo se asociaron positivamente con las estrategias adaptativas como inadaptativas, pero la relación con estas últimas fue más fuerte. Esto último se podría deber a que las experiencias que empeoran el ánimo facilitan la ocurrencia de ambos tipos de estrategias, pero facilitan en mayor medida la ocurrencia de estrategias inadaptativas.

Respecto a la calidad de vida vinculada al estado de salud se asocia más fuertemente con el bienestar recordado que con el bienestar afectivo experimentado el día anterior. De misma forma ocurre con la reacción al estrés y el ajuste posterior al afrontar hechos emocionales negativos o estresantes, donde la relación más fuerte se da con el bienestar recordado, luego con el bienestar afectivo negativo, y posteriormente con el bienestar afectivo positivo, pero con una relación menos fuerte. El perfil es similar en cuanto a las competencias emocionales, aunque la competencia emocional interpersonal interpersonal se asocia más fuertemente al bienestar afectivo positivo que al negativo.

Con respecto a las estrategias de regulación adaptativas, las estrategias de afrontamiento instrumental, reevaluación disposicional (ERQ), y la búsqueda de apoyo social, éstas se asocian más fuertemente al

bienestar recordado más que al bienestar afectivo experimentado. Aunque no todas las estrategias adaptativas tienen el mismo perfil, ya que algunas estrategias –como la distracción, reevaluación positiva y el afrontamiento fisiológico activo– se asociaron con intensidades similares al bienestar afectivo positivo vivenciado como con el bienestar general retrospectivo. Esto sugiere que las personas que utilizan regularmente la actividad física, focalizan la atención en lo positivo y ven la vida de forma distanciada y de forma benevolente, presentan una vivencia diaria de alta afectividad positiva, además de bienestar a largo plazo.

Para finalizar, el Pemberton Happiness Index (PHI) es un esfuerzo por integrar distintas visiones y tradiciones teóricas respecto del Bienestar y su medida. Nuestros resultados sugieren que, los índices de ajuste cumplen varios de los criterios convencionales. Además la validez convergente es adecuada a lo esperado de acuerdo a los estudios previos. Cabe destacar que la integración teórica del bienestar es una discusión teórica y procedimental vigente, y que no está acabada en su totalidad. Y este instrumento intenta aportar a la discusión del bienestar y de su medida.

Este estudio tiene algunas limitantes. La primera es el tamaño muestral, la poca cantidad de países presentes en la muestra y el desbalance de sujetos participantes por país. Una segunda limitación en este estudio es el carácter transversal del estudio, lo que limita el estudio de la sensibilidad al cambio del instrumento. Una tercera limitación de este estudio es de diseño, ya que al ser la validación de un instrumento ya escrito en español, no se realizó un estudio lingüístico de los ítems lo que hace perder la riqueza de la variabilidad lingüística propia de nuestro continente. En futuros estudios se debe intentar ser más abarcativo en la cantidad de naciones a incorporar en estudios como este. Además de intentar buscar el análisis de la estabilidad temporal y sensibilidad al cambio del instrumento, sin dejar de preocuparse de incorporar la variabilidad lingüística de los países participantes.

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento del proyecto POSTDOC_DICYT, Código 031660BR_POSTDOC, de la Universidad de Santiago de Chile, USACH.

Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento del proyecto FONDECYT 1151148 de la Comisión Nacional de Investigación en Ciencia y Tecnología, del Gobierno de Chile

Referencias

- Bilbao, M. (2008). *Creencias Sociales y Bienestar: valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico*. Departamento de Psicología Social. Universidad del País Vasco.
- Bilbao, M., Páez, D., da Costa, S., & Martínez-Zelaya, G. (2013). Cambio en creencias básicas y crecimiento post estrés: Un estudio transversal sobre el fuerte impacto de los hechos positivos sobre el bienestar. *Terapia Psicológica*, *31*(1), 127–139. doi: 10.4067/S0718-48082013000100012
- Brasseur, S., Grégoire, J., Bourdu, R., & Mikolajczak, M. (2013). The Profile of Emotional Competence (PEC): Development and Validation of a Self-Reported Measure that Fits Dimensions of Emotional Competence Theory. *PLoS ONE*, *8*(5). doi: 10.1371/journal.pone.0062635
- Da Costa, S., Páez, D., Oriol, X., & Unzueta, C. (2014). Regulación de la afectividad en el ámbito laboral: validez de las escalas de hetero- regulación EROS y EIM. *Journal of Work and Organizational Psychology*, *30*(1), 13–22. doi: 10.5093/tr2014a2
- Da Costa, S., Sandoval, J., Lira, G., Oriol, X., & Páez, D. (2015). Vitalidad, salud física y mental como correlatos del bienestar y la creatividad en una muestra de trabajadores chilenos del sector socio-educativo. In J. C. Oyanedel, M. Á. Bilbao, & D. Páez (Eds.), *La felicidad de los chilenos Estudios sobre bienestar* (pp. 167–189). Santiago de Chile: RIL editores.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008). Hedonia, eudaimonia, and well-being: An introduction. *Journal of Happiness Studies*, *9*, 1–11. doi: 10.1007/s10902-006-9018-1
- Díaz, D., Stavradi, M., Blanco, A., & Gandarillas, B. (2015). The eudaimonic component of satisfaction with life and psychological well-being in Spanish cultures. *Psicothema*, *27*(3), 247–253. doi: 10.7334/psicothema2015.5
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, *95*(3), 542–575. doi: 10.1037/0033-2909.95.3.542
- Diener, E., Ng, W., Harter, J., & Arora, R. (2010). Wealth and happiness across the world: material prosperity predicts life evaluation, whereas psychosocial prosperity predicts positive feeling. *Journal of Personality and Social Psychology*, *99*(1), 52–61. doi: 10.1037/a0018066
- Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. E. (2003). Personality, culture, and subjective well-being: emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, *54*, 403–425. doi: 10.1146/annurev.psych.54.101601.145056
- Diener, E., & Tov, W. (2009). Well-being on planet earth. *Psychological Topics*, *18*, 213–219.
- Gallagher, M. W., Lopez, S. J., & Preacher, K. J. (2009). The hierarchical structure of well-being. *Journal of Personality*, *77*(August), 1025–1049. doi: 10.1111/j.1467-6494.2009.00573.x
- Goldberg, D., & Hillier, V. (1979). A scaled version of the General Health Questionnaire. *Psychological Medicine*, *9*(July 2009), 139–145. doi: 10.1017/S0033291700021644
- Gross, J. J., & John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, *85*(2), 348–362. doi: 10.1037/0022-3514.85.2.348
- Helliwell, J., Huang, H., & Wang, S. (2015). The Geography of World Happiness. In J. Helliwell, R. Layard, & J. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2015* (pp. 12–44). New York, NY US: SDSN.
- Helliwell, J., & Wang, S. (2013). World Happiness: Trends, explanations and distributions. In J. F. Helliwell, R. Layard, & J. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2013* (pp. 8–37). New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: the Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, *11*(1), 66. doi: 10.1186/1477-7525-11-66
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, *6*(1), 1–55. doi: 10.1080/10705519909540118
- Huta, V., & Ryan, R. M. (2010). Pursuing Pleasure or Virtue: The Differential and Overlapping Well-Being Benefits of Hedonic and Eudaimonic Motives. *Journal of Happiness Studies*, *11*(6), 735–762. doi: 10.1007/s10902-009-9171-4
- Jöreskog, K. G., & Sörbom, D. (1996). *LISREL 8: User's reference guide*. Chicago, IL.: Scientific Software International.
- Kahneman, D., & Krueger, A. B. (2006). Developments in the Measurement of Subjective Well-Being. *Journal of Economic Perspectives*, *20*(1), 3–24.
- Kahneman, D., & Riis, J. (2005). Living, and thinking about it: two perspectives on life. In F. A. Huppert, N. Baylis, & B. Keverne (Eds.), *The Science of Well-Being* (pp. 285–304). New York, NY US: Oxford University Press. doi: 10.1126/science.1103572
- Kahneman, D., Wakker, P. P., & Sarin, R. (1997). Back to Bentham? Explorations of Experienced Utility. *Quarterly Journal of Economics*, *112*(2), 375–405. doi: 10.1162/003355397555235
- Keyes, C. L. M. (1998). Social Well-Being. *Social Psychology Quarterly*, *61*(2), 121–140. doi: 10.2307/2787065

- Keyes, C. L. M. (2006). Subjective well-being in mental health and human development research worldwide: An introduction. *Social Indicators Research, 77*(1), 1–10. doi: 10.1007/s11205-005-5550-3
- Larsen, R. J., & Prizmic, Z. (2004). Affect Regulation. In R. F. Baumeister & K. D. Vohs (Eds.), *Handbook of self-regulation research* (pp. 40–60). New York, NY US: Guilford Press.
- Niven, K., Totterdell, P., Stride, C. B., & Holman, D. (2011). Emotion Regulation of Others and Self (EROS): The Development and Validation of a New Individual Difference Measure. *Current Psychology, 30*(1), 53–73. doi: 10.1007/s12144-011-9099-9
- Oishi, S. (2002). The Experiencing and Remembering of Well-Being: A Cross-Cultural Analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin, 28*(10), 1398–1406. doi: 10.1177/014616702236871
- Páez, D., Martínez-Sánchez, F., Sevillano, V., Mendiburo, A., & Campos, M. (2012). Medida de estilos de regulación afectiva (MARS) ampliada en ira y tristeza. *Psicothema, 24*(2), 249–254.
- Páez, D., Mendiburo, A., & Martínez-Sánchez, F. (2013). Incremental Validity of Alexithymia, Emotional Coping and Humor Style on Happiness and Psychological Well-Being. *Journal of Happiness Studies, 14*, 1621–1637. doi: 10.1007/s10902-012-9400-0
- Páez, D., Velasco, C., & González, J. L. (1999). Expressive writing and the role of alexythymia as a dispositional deficit in self-disclosure and psychological health. *Journal of Personality and Social Psychology, 77*(3), 630–641. doi: 10.1037/0022-3514.77.3.630
- Redelmeier, D. a., Katz, J., & Kahneman, D. (2003). Memories of colonoscopy: A randomized trial. *Pain, 104*(1-2), 187–194. doi: 10.1016/S0304-3959(03)00003-4
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). ON HAPPINESS AND HUMAN POTENTIALS: A Review of Research on Hedonic and Eudaimonic Well-Being. *Annual Review of Psychology, 52*, 141–166. doi: 10.1146/annurev.psych.52.1.141
- Ryan, R. M., & Huta, V. (2009). Wellness as healthy functioning or wellness as happiness: the importance of eudaimonic thinking (response to the Kashdan et al. and Waterman discussion). *The Journal of Positive Psychology, 4*(3), 202–204. doi: 10.1080/17439760902844285
- Ryan, R. M., Huta, V., & Deci, E. L. (2008). Living well: A self-determination theory perspective on eudaimonia. *Journal of Happiness Studies, 9*(1), 139–170. doi: 10.1007/s10902-006-9023-4
- Sánchez-López, M. P., & Dresch, V. (2008). The 12-Item General Health Questionnaire (GHQ-12): Reliability , External Validity and Factor Structure in the Spanish Population. *Psicothema, 20*(4), 839–843.
- Schimmack, U. (2003). Affect Measurement in Experience Sampling Research. *Journal of Happiness Studies, 4*(1), 79–106. doi: 10.1023/A:1023661322862
- Setterlind, S., & Larsson, G. (1995). The stress profile: A psychosocial approach to measuring stress. *Stress Medicine, 11*, 85–92. doi: 10.1002/smi.2460110116
- Vázquez, C., Duque, A., & Hervás, G. (2013). Satisfaction with life scale in a representative sample of Spanish adults: validation and normative data. *The Spanish Journal of Psychology, 16*, 1–15. doi: 10.1017/sjp.2013.82
- Vázquez, C., & Hervás, G. (2013). Addressing Current Challenges in Cross-Cultural Measurement of Well-Being: The Pemberton Happiness Index. In H. H. Knoop & A. Delle Fave (Eds.), *Well-being and Cultures. Perspectives from Positive Psychology* (Vol. 3, pp. 31–49). doi: 10.1007/978-94-007-4611-4
- Waterman, A. S. (1993). Two conceptions of happiness: Contrasts of personal expressiveness (eudaimonia) and hedonic enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology, 64*(4), 678–691. doi: 10.1037/0022-3514.64.4.678
- Waterman, A. S. (2008). Reconsidering happiness: a eudaimonist's perspective. *The Journal of Positive Psychology, 3*(4), 234–252. doi: 10.1080/17439760802303002
- Watson, D. (2001). *Mood and Temperament*. New York: Guilford Press.
- Watson, D., Clark, L. a, & Tellegen, a. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology, 54*(6), 1063–1070. doi: 10.1037/0022-3514.54.6.1063
- Yu, C.-Y. (2002). *Evaluating cutoff criteria of model fit indices for latent variable models with binary and continuous outcomes*. University of California. Retrieved from <http://statmodel2.com/download/Yudissertation.pdf>

Anexo: Escala y baremos PHI – Pemberton Happiness Index (Hervas & Vásquez, 2013)

Por favor, usando la escala que se indica, diga en qué medida está de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

	Totalmente en desacuerdo										Totalmente de acuerdo											
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1.- Me siento muy satisfecho/a con mi vida.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2.- Me siento con la energía necesaria para cumplir bien mis tareas cotidianas.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3.- Siento que mi vida es útil y valiosa.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4.- Me siento satisfecho/a con mi forma de ser.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5.- Mi vida está llena de aprendizajes y desafíos que me hacen crecer.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6.- Me siento muy unido a las personas que me rodean.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7.- Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mí día a día.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8.- Siento que en lo importante puedo ser yo mismo/a.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9.- Disfruto cada día de muchas pequeñas cosas.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10.- En mí día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11.- Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente.												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Marque qué de lo siguiente le pasó en el día de ayer, según la escala dada:

	No	Sí
1.- Me sentí satisfecho por algo que hice	0	1
2.- En algunos momentos me sentí desbordado	0	1
3.- Pasé un rato divertido con alguien	0	1
4.- Me aburrí durante bastante tiempo	0	1
5.- Hice algo que realmente disfruto haciendo	0	1
6.- Estuve preocupado por temas personales	0	1
7.- Aprendí algo interesante	0	1
8.- Pasaron cosas que me enfadaron mucho	0	1
9.- Me permití un capricho	0	1
10.- Me sentí menospreciado por alguien	0	1

Para el cálculo de la puntuación final en la escala de *Bienestar Recordado (Remembered Wellbeing)* se suman los ítems del 1 al 11 (invertir puntajes del ítem 10), que proporciona una media de puntuación de 0 a 110. Para calcular el índice general de PHI, que incluya las escalas de Bienestar Recordado y Bienestar Experimentado (*Experienced Wellbeing*), sumamos las puntuaciones de los 11 ítems relacionados con el bienestar recordado más la suma de las puntuaciones en el bienestar experimentado (invirtiendo los ítems pares o negativos, donde 0 pasa a ser 1, y 1 pasa a ser 0), por lo que la puntuación media total PHI resultante también varía de 0 a 120. Para la Escala de Bienestar Recordado (11 ítems): América Latina: puntuaciones por debajo de 79 indican bajo nivel, de 79 a 90 indican un nivel medio y puntuaciones de 91 o más indican un nivel alto de bienestar. España: puntuaciones por debajo de 76 indican bajo nivel, de 77 a 87 indican un nivel medio y puntuaciones de 88 o más indican un nivel alto de bienestar. Para la Escala de Bienestar vivenciado el día anterior puntuaciones de seis o menos indican un día poco positivo y puntuaciones de siete y más lo contrario. El bienestar vivenciado es poco estable y depende mucho de interacciones y circunstancias concretas. Para la escala completa de Bienestar (Bienestar Recordado y Experimentado): América Latina: puntuaciones por debajo de 83 indican bajo nivel, de 83 a 94 indican un nivel medio, y puntuaciones por encima de 95 indican un nivel alto de bienestar. España: puntuaciones por debajo de 83 o menos indican bajo nivel, de 84 a 98 indican un nivel medio, y puntuaciones por encima de 98 indican un nivel alto de bienestar. Baremos basados en N=566 participantes de AL y N=794 de España. Jóvenes Adultos.

Propiedades psicométricas de la Escala de Sincronía Emocional Percibida - en participantes en actividades y rituales colectivos

Psychometric properties of the Scale of Perceived Emotional Synchrony - in participants in collective activities and rituals

Propriedades psicométricas da Escala de Sincronia Emocional Percebida - em participantes de atividades coletivas e rituais

Anna Wlodarczyk

Escuela de Psicología. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

Nekane Basabe

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España

Bernard Rimé

Faculté de Psychologie. Université de Louvain

Larraitz N. Zumeta

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España

Magdalena Bobowik

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España

Felix Cova Solar

Departamento de Psicología. Universidad de Concepción, Concepción, Chile

Propiedades psicométricas de la Escala de Sincronía Emocional Percibida - en participantes en actividades y rituales colectivos

Psychometric properties of the Scale of Perceived Emotional Synchrony - in participants in collective activities and rituals

Propriedades psicométricas da Escala de Sincronia Emocional Percebida - em participantes de atividades coletivas e rituais

Anna Włodarczyk¹, Nekane Basabe², Bernard Rimé³ Larraitz N. Zumeta², Magdalena Bobowik², Felix Cova Solar⁴

¹ Escuela de Psicología. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.

² Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España.

³ Faculté de Psychologie. Université de Louvain

⁴ Departamento de Psicología. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Resumen

La participación en encuentros y rituales colectivos produce efectos psicosociales en los individuos y los grupos. La Sincronía Emocional Percibida (SEP) es uno de los mecanismos que explican estos efectos. Este trabajo propone una medida de SEP y analiza sus correlatos emocionales y afectivos. En este estudio analizamos las propiedades psicométricas y la estructura factorial de la escala de SEP (versión larga y corta). Participaron 976 personas residentes en España y en Chile, el 56.5% de ellos participó en una celebración popular masiva (Tamborrada), un 28.5% en una actividad deportiva colectiva y un 15% en asambleas estudiantiles. Se determinó el número de factores de la escala mediante la técnica de Análisis Paralelo de Horn. Los análisis mostraron una estructura unidimensional de la escala SEP, tanto en su versión larga (16 ítems), como en su versión corta (5 ítems), con adecuados índices de consistencia interna. La SEP se asocia a distintos índices de bienestar subjetivo, general, eudaimónico y social, y a las emociones positivas, constatándose que las relaciones se producen para ambas versiones de la escala. Los resultados muestran la adecuación de la escala para evaluar la sincronía emocional compartida durante la participación en encuentros y rituales colectivos en diferentes contextos culturales.

Palabras clave: *Sincronía Emocional Percibida, Sincronía Emocional, emociones, bienestar social*

Correspondencia: Anna Włodarczyk, Escuela de Psicología, Universidad Católica del Norte, Av. Angamos 0610, Antofagasta, Fono: +56 (55) 235 5847, e-mail: anna.wlodarczyk@ucn.cl

Psychometric properties of the Perceived Emotional Synchrony Scale - in collective gatherings and rituals

Abstract

Participation in collective gatherings and rituals produces psychosocial effects on individuals and groups. Perceived Emotional Synchrony (SEP) is one of the mechanisms that explain these effects. This paper proposes a measure of SEP and analyzes its emotional and affective correlates. In this study we analyze the psychometric properties and the factorial structure of the PES scale (long and short version). Participants were 976 volunteers from Spain and Chile, 56.5% of them participated in a massive popular celebration (Tamborrada), 28.5% in a collective sports activity and 15% in student assemblies. The number of factors of the scale was determined using the Horn Parallel Analysis technique. The analyses showed a one-dimensional structure of the PES scale, both in its long (16 items), and short version (5 items), with adequate internal consistency indices. The SEP is associated with different indices of subjective, general, eudaimonic and social well-being, and positive emotions, confirming that relationships occur for both versions of the scale. The results show the suitability of the scale to evaluate shared emotional synchrony during the participation in collective gatherings and rituals in different cultural contexts.

Keywords: *Perceived Emotional Synchrony, Emotional Synchrony, Emotions, Social Well-being*

Propiedades psicométricas da Escala de Sincronia Emocional Percebida – em participantes em atividades e rituais coletivos.

Emociones colectivas y la dinámica de los encuentros y rituales sociales

Resumo

A participação em encontros e rituais coletivos produz efeitos psicossociais nos indivíduos e nos grupos. A Sincronia Emocional Percebida (SEP) é um dos mecanismos que explicam estes efeitos. Este trabalho propõe uma medida de SEP e analisa seus correlatos emocionais e afetivos. Em este estudo analisamos as propriedades psicométricas e a estrutura fatorial da escala de SEP (versão estendida e reduzida). Participaram 976 pessoas residentes na Espanha e no Chile, das quais 56.5% participaram em uma celebração popular massiva (Tamborada), 28.5% em uma atividade esportiva coletiva e 15% em assembleias estudantis. O número de fatores da escala foi determinado mediante a técnica de Análises Paralelo de Horn. As análises mostraram uma estrutura unidimensional da escala SEP, tanto na versão extensa (16 itens) como na versão reduzida (5 itens), com adequados índices de consistência interna. A SEP se associa com distintos índices de bem-estar subjetivo, geral, eudaimônico e social, e com as emoções positivas, constando-se que em ambas versões da escala se produzem estas relações. Os resultados mostram a adequação da escala para avaliar a sincronia emocional compartilhada durante a participação em encontros e rituais coletivos em diferentes contextos culturais.

Palavras chave: *Sincronia Emocional Percebida, Sincronia Emocional; Emoções, Bem-estar social.*

Introducción

Teniendo en cuenta el creciente interés en los factores y experiencias que se asocian a un mejor bienestar tanto individual como grupal, ha aumentado la importancia del estudio de emociones colectivas, especialmente emociones compartidas durante actividades grupales, celebraciones y rituales. Concretamente, el estudio de Páez et al. (2015) demostró que percepción de sincronía emocional entre los miembros de un determinado grupo incrementa de forma considerable los niveles de bienestar subjetivo, social y fusión de identidad con los demás miembros. En ese sentido, es un aspecto de relevante actualidad disponer de una adecuada medida de la Sincronía Emocional en tanto que es una herramienta que ayuda a entender las percepciones de los individuos acerca del grado de sincronía emocional que se comparten en situaciones grupales y colectivas.

Desde una perspectiva neo-durkheimiano los rituales colectivos constituyen una actividad esencial para crear y recrear los vínculos entre los miembros de los grupos sociales. Para la Teoría de los Rituales de Interacción de Collins (2009) el mecanismo central en estos encuentros es una combinación de intersubjetividad, derivada de compartir un foco de atención común, y la consonancia emocional fruto de la sincronización y la mutua estimulación surgida en los encuentros colectivos.

Los rituales son conductas simbólicas, repetitivas y estereotipadas que tienen lugar dentro de un esquema espacial y temporal dado. Los rituales congregan a las personas en proximidad física, en espacios determinados, concentran la atención en un tema o foco común, donde se realizan conductas conjuntas, convergentes, y coordinadas por normas, y crean una sensación de unanimidad y consenso (Collins, 2009; Páez, Basabe, Ubillos y González, 2007; Rimé, 2007). Ahora bien, hay muchos tipos de rituales, más o menos formales e intensos (Collins, 2009). Nuestra propuesta busca definir y analizar los mecanismos socio-emocionales que confluyen en los encuentros y rituales sociales, la comunión y efervescencia emocional, que pueden plasmarse en el constructo de la Sincronía Emocional Percibida (SEP).

La SEP se revela como uno de los mecanismos más importantes en los rituales. La co-presencia física, la congregación de cuerpos humanos en un mismo lugar, con la atención focalizada en una tarea sincronizada, intensifica la experiencia emocional, esto es la efervescencia emocional. Se conceptualiza la SEP como un sentido de conexión emocional, fusión emocional y empatía recíproca, que surge como consecuencia de la estimulación emocional recíproca y la mutua empatía generada durante los encuentros emocionales colectivos (proponiendo un instrumento para medir la SEP que fue aplicado en uno de los macro-rituales; Páez, Rimé, Basabe, Włodarczyk y Zumeta, 2015). Además, postulamos que es el carácter simbólico del evento y su carga emocional y no exclusivamente la sincronía física el motor principal de la dinámica socio-emocional y la cohesión social, al igual que sostienen otros autores (Collins, 2009; Páez y Rimé, 2014; Menges y Kilduff, 2015; Von Scheve y Salmela, 2014; Xygalatas et al., 2011).

Los mecanismos de transmisión emocional que subyacen a la sincronía emocional y las emociones colectivas pueden basarse en el mimetismo y las conductas automáticas (bottom-up) (Hatfield, Cacioppo y Rapson, 1994), y en mecanismos (top-down) conscientes e inferenciales (Totterdell, Niven y Holman, 2010), como la elaboración de valoraciones (appraisals) compartidas, el compartir social de las emociones y procesos como la auto-categorización y la comparación social (para

una descripción más detallada de los mecanismos socioemocionales puede consultarse: Basabe y Páez, 2017; Páez, y Rimé, 2013).

Efectos psicosociales de la participación en rituales sociales

La SEP fruto de la participación en rituales colectivos produce efectos que pueden clasificarse en tres grandes dimensiones: 1) Cohesión Social y la Integración social (identidad colectiva, la identidad fusionada, el apoyo social y la cooperación intergrupo); 2) Empoderamiento o fortalecimiento (bienestar subjetivo y la eficacia colectiva); 3) Símbolica (valores y creencias sociales).

Por un lado, la sincronía de los afectos entre las personas del grupo promueve la cooperación (Basarde, 2002), estimula la percepción de similitud entre los miembros del grupo y consolida los lazos sociales (Thomas et al., 2009). En este sentido, promueve la cohesión e integración social a través del refuerzo de las identidades colectivas, así los rituales colectivos como las festividades masivas son formas de renovar la membrecía en el grupo y afianzar las identidades colectivas. Se puede comprobar en el estudio de la festividad de Tamborrada (Páez et al., 2015; Wlodarczyk, 2015), en la participación en actividades físico deportivas (Zumeta, Oriol, Telletxea, Amutio y Basabe, 2016b), y en rituales extremos y públicos que amplifican las actitudes y las conductas prosociales (por ej., donaciones caritativas) (Xygalatas et al., 2013).

Por otro lado, como mostraba Durkheim (1912/2008) en *Las Formas elementales de la vida religiosa*, la comunión emocional produce efectos de sobre la vitalidad, energía y afectividad positiva. En este sentido, los estudios contemporáneos de rituales han validado esta asunción mediante diversos métodos experimentales y estudios de campo (Hobson, Schroeder, Risen, Xygalatas y Inzlicht, 2017; Xygalatas et al., 2011). Por ende, se confirmó que la participación en rituales acompañada de sincronía emocional percibida despierta la alegría de encontrarse en compañía de otros pares o iguales (Páez, Javaloy, Wlodarczyk, Espelt y Rimé, 2013), el orgullo en los rituales conmemorativos, la tristeza o el respeto sobrecogido o la culpa en los rituales de expiación (Rimé, Kanyangara, Yzerbit y Páez, 2011), y la esperanza hacia el cambio social (Wlodarczyk, 2015; Wlodarczyk, Basabe, Páez, y Zumeta, 2017).

Asimismo, los rituales colectivos cumplen funciones simbólicas, que expresan las creencias sociales y los valores del grupo, de manera que la experiencia emocional compartida tanto en rituales seculares como religiosos promueve un sentido de conexión con los demás consolidando creencias de trascendencia del yo (Wlodarczyk, 2015). Estas situaciones de sincronía emocional compartida se asocian también a emociones

trascendentes, que son aquellas que orientan el foco de atención hacia los demás (Haidt, 2003), que crean un sentido de apertura hacia el mundo y proporcionan sentido a la experiencia y a la vida (Peterson y Seligman, 2004; Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, 2013). Siguiendo esta línea, la celebración de rituales que celebran los logros de la humanidad proporciona un sentido de humanidad común (de Rivera y Carlson, 2015), una identidad global comunitaria que nos vincula con las demás con una actitud compasiva (véanse en este mismo número los artículos de Basabe et al, y Amutio et al.).

Escala de Sincronía Emocional Percibida

La escala de Sincronía Emocional Percibida fue inicialmente desarrollada por Páez et al. (2015) con el objetivo de estudiar la efervescencia colectiva experimentada durante rituales sociales de un alto contenido simbólico y emocional. A partir de allí, la escala ha sido ampliamente utilizada en diversos contextos (conmemoraciones y celebraciones, y manifestaciones inducidas experimentalmente (Páez et al., 2015); manifestaciones y protestas políticas (Páez, Javaloy, Wlodarczyk, Espelt y Rimé, 2013); actividades físicas compartidas (Zumeta et al., 2016b) y rituales prosociales (Zumeta, 2017).

Desde la creación de la escala original, que contaba con 18 ítems, este instrumento ha sido mejorado, dando lugar a una versión reducida de cinco ítems. Con esta reducción se origina una nueva ventaja práctica que permite su utilización combinada con otras medidas, especialmente con aquellas destinadas a evaluar otras dimensiones relacionadas con la cohesión grupal e identidad compartida. A lo largo de este camino de revisiones se ha logrado siempre conformar la unidimensionalidad de la escala (en una versión de 18 ítems, Páez et al., 2015; y una versión de siete ítems en Páez et al., 2013). Por este motivo, en este estudio decidimos hacer un esfuerzo por seleccionar los mejores ítems, con el fin de proponer una versión reducida con propiedades psicométricas óptimas. De este modo se pretende demostrar también la equivalencia de los efectos y asociaciones entra las versiones larga y corta e indicadores de bienestar social. Hasta nuestro conocimiento, es el primer estudio que se centra exclusivamente en la evaluación de propiedades psicométricas de la escala de Sincronía Emocional Percibida. Nótese además que en el estudio original (Páez et al. 2015) no se analizan las propiedades psicométricas de la versión original de 18 ítems, y son además escasos los estudios en los que esta validación se centra en la versión reducida, lo que resulta de especial interés, dada la importancia y comodidad de disponer de una medida fiable y corta especialmente para su uso en los estudios de campo. De este modo, es importante constatar si las

correlaciones con el bienestar se mantienen estables/ parecidas entre ambas versiones, proporcionando validez a la utilización de la versión reducida.

Objetivos

El objetivo principal de este estudio es, por tanto, analizar y reportar las propiedades psicométricas -dimensionalidad, validez y fiabilidad- de la versión larga y corta de la Escala de SEP, con tres muestras de participantes en diferentes actividades colectivas. Para ello, en primer lugar, se presentarán los estadísticos descriptivos para ambas versiones de la escala SEP. En segundo lugar, se analiza la estructura factorial postulando una estructura unidimensional para ambas versiones de la escala (larga y corta). Por último, se analiza la validez predictiva presentando las correlaciones entre ambas versiones de la escala en cada grupo con los índices de bienestar subjetivo y las emociones positivas.

Método

El presente estudio se enmarca en los estudios instrumentales, dado que se trata de analizar las propiedades psicométricas de un instrumento de medida psicológico (Ato, López y Benavente, 2013).

Participantes

En el estudio se incluyeron tres muestras de participantes que asistían a diferentes actividades y rituales colectivos. La primera muestra (M1: $N = 550$) estaba compuesta por integrantes de formaciones folclóricas (49.4% mujeres) con edades entre 18 y 90 ($M = 42.75$ años, $SD = 13.98$), que participaron en una fiesta popular llamada "Tamborrada" que se celebra anualmente en la ciudad de San Sebastián/Donostia (País Vasco, España). La segunda muestra (M2: $N = 278$) correspondía a un grupo de estudiantes (71.9% mujeres; $M = 21.06$ años, $SD = 4.12$) de la Universidad del País Vasco (España), quienes recientemente participaron en actividades físico-deportivas colectivas o deporte en grupo (véase, Zumeta, et al., 2016a). Por último, la tercera muestra (M3: $N = 148$) estaba compuesta por estudiantes (68.2% mujeres; $M = 22.72$ años, $SD = 4.88$) de la Universidad de Concepción (Chile) que participaban en actividades grupales relacionadas con protestas estudiantiles.

Instrumentos

Sincronía Emocional Percibida (SEP). Se aplicó una primera versión compuesta por 16 ítems tomados de la escala de comunión emocional de Páez et al. (2015). En la Tabla 2 mostramos los ítems de la versión utilizada en esta investigación. La escala de respuesta a los 16 ítems es de tipo Likert de 7 puntos, donde 1 representa *nada* y 7 *mucho*. A partir de las puntuaciones medias

obtenemos una puntuación global de Sincronía emocional Percibida. Altas puntuaciones indican altos niveles de sincronía percibida; la percepción de sincronía emocional es conceptualizada como una variable continua, donde puntuaciones bajas indican una sincronía difusa -que indican bajo interés y falta de conciencia y claridad sobre la emoción sentida por el grupo -, mientras que altas puntuaciones representan el logro de sincronía completa.

Índice de Felicidad de Pemberton (PHI, Hervás & Vázquez, 2013). El Índice de Felicidad Pemberton (PHI) fue diseñado como una medida breve de bienestar general que incluye tanto el bienestar recordado como experimentado. En el presente estudio se han utilizado 11 ítems relacionados con distintos ámbitos del recuerdo de bienestar (es decir, general, eudaimónico, hedonista, y el bienestar social). Para el cálculo de la puntuación total en la escala de Bienestar Recordado (Remembered Well-being) se suman los ítems del 1 al 11 (invirtiendo puntajes del ítem 10). La escala de respuesta era de tipo Likert de 11 puntos, donde 0 representa *totalmente en desacuerdo* y 10 *totalmente de acuerdo*. Se obtuvo un coeficiente de consistencia interna Alpha de Cronbach para la Muestra 1 de $\alpha = .942$, para la Muestra 2 de $\alpha = .874$ y para la Muestra 3 $\alpha = .921$.

Emociones positivas y trascendentes (Positivity Test, Fredrickson, 2009). Se aplicaron 10 ítems del *positivity test* (Fredrickson, 2009). Se dividieron las emociones de auto-referencia positiva (e.g., *¿Cuánta diversión, entretenimiento has sentido?*), y las emociones de auto-trascendencia (e.g., *¿Cuán inspirado, entusiasmado te has sentido?*, *¿Cuán maravillado/a, asombrado/a te has sentido?*). El rango de respuesta era de 0 (*Nada*) a 4 (*Mucho*). Los coeficientes de consistencia interna para el total de los 10 ítems fueron para la Muestra 1 $\alpha = .873$, para grupo 2 $\alpha = .825$, y para grupo 3 $\alpha = .918$.

Procedimiento

Para poder llevar a cabo la recogida de los datos, obtuvimos los consentimientos informados de cada participante. En todo momento garantizamos la confidencialidad de los datos y el anonimato de quienes participaron. Todos los sujetos participantes recibieron información sobre el estudio, y la indicación de que era voluntario. Para una descripción más detallada del procedimiento de reclutamiento de los participantes de los estudios aquí incluidos puede consultarse (Zumeta et al., 2016a y 2016b). En el caso de la Muestra 3, se reclutaron estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción que habían participado en diversas actividades colectivas realizadas durante el periodo de paro estudiantil en el año 2015.

Análisis de datos

Con el fin de cumplir con el objetivo principal

de este estudio, en primer lugar, se realizó un análisis cuantitativo de los datos, llevado a cabo mediante los softwares SPSS 21 y Factor 10.8 (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006, 2013), y se calcularon puntuaciones medias, desviaciones típicas, asimetrías y curtosis para las medidas de carácter cuantitativo. Asimismo, se determinó el número de factores en la escala en cada grupo mediante la técnica de análisis paralelo (Horn, 1965), que es una de las formas más efectivas de determinar la dimensionalidad de los datos (Garrido, Abad y Ponsoda, 2013; Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011; Velicer y Fava, 1998). El análisis paralelo se considera como un criterio más objetivo que la regla de Kaiser para valorar el número de factores a retener (Ruiz y San Martín, 1992). Posteriormente y con el objetivo de corroborar el nivel de ajuste de los modelos factoriales a los datos se calcularon los siguientes indicadores: el número recomendado de dimensiones basadas en el análisis paralelo, su proporción de varianza explicada, su Índice de bondad de ajuste (GFI) y las pruebas de Barlett y KMO para la adecuación del análisis. Así, fueron

calculados también los análisis de fiabilidad mediante los coeficientes de consistencia interna alfa de Cronbach y fiabilidad Omega de McDonald. Las relaciones entre las variables son descritas mediante el cálculo de correlaciones bivariadas de Pearson.

Resultados

La Tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos de cada uno de los ítems y de las variables compuestas de 16 ítems y 5 ítems respectivamente. Los índices descriptivos son homogéneos y aunque sí se encontraron diferencias estadísticamente significativa entre los valores totales de la versión larga y la versión corta (M1: $t(539) = 16.78, p < .001, d = .17$; M2: $t(267) = 7.82, p < .001, d = .10$) el tamaño de efecto es bajo. Además, las correlaciones entre ambas puntuaciones totales fueron muy altas, (M1: $r = .964, p < .001$; M2: $r = .976, p < .001$) apuntando a una fuerte magnitud de relación entre ambas versiones de la escala.

Por otro lado, en la Tabla 2 se observan los resultados arrojados por el análisis paralelo, la varianza

Tabla 1. Escala Sincronía Emocional Percibida: Estadísticos descriptivos de los ítems y Escalas de 16 y 5 ítems

Ítems	M1: N = 550				M2: N = 278				M3: N = 148			
	Media	DT	Asimetría	Curtosis	Media	DT	Asimetría	Curtosis	Media	DT	Asimetría	Curtosis
Ítem 1	5.83	1.19	-1.19	1.58	4.80	1.590	-.784	-.043	-	-	-	-
Ítem 2	4.36	1.64	-0.31	-0.66	4.48	1.604	-.486	-.488	-	-	-	-
* Ítem 3	5.31	1.49	-0.90	0.43	4.46	1.628	-.460	-.518	1.8571	1.40449	1.747	2.384
* Ítem 4	5.59	1.34	-1.07	0.90	4.53	1.630	-.479	-.672	2.7095	1.80043	.863	-.373
* Ítem 5	5.79	1.23	-1.29	1.75	5.33	1.322	-1.228	1.654	2.8514	1.88212	.758	-.655
Ítem 6	5.14	1.54	-0.79	0.08	4.32	1.720	-.368	-.724	-	-	-	-
Ítem 7	5.29	1.52	-0.93	0.33	4.40	1.742	-.450	-.764	-	-	-	-
Ítem 8	5.74	1.20	-1.27	2.09	5.02	1.553	-.829	.039	-	-	-	-
* Ítem 9	5.34	1.39	-0.91	0.55	4.56	1.693	-.510	-.600	2.0743	1.56532	1.472	1.198
Ítem 10	5.68	1.34	-1.29	1.61	4.74	1.746	-.574	-.492	-	-	-	-
* Ítem 11	5.64	1.28	-1.19	1.44	4.73	1.602	-.639	-.305	2.4122	1.73765	.993	-.188
Ítem 12	4.88	1.63	-0.68	-0.28	4.40	1.652	-.425	-.704	-	-	-	-
Ítem 13	4.76	1.70	-0.54	-0.59	4.11	1.777	-.203	-.976	-	-	-	-
Ítem 14	5.30	1.47	-0.87	0.24	4.70	1.614	-.551	-.446	-	-	-	-
Ítem 15	5.15	1.55	-0.80	0.02	4.34	1.638	-.399	-.657	-	-	-	-
Ítem 16	4.96	1.58	-0.67	-0.29	4.27	1.813	-.393	-.977	-	-	-	-
S E P 16	5.29	1.20	-.904	.613	4.59	1.391	-.617	-.314	-	-	-	-
SEP 5	5.53	1.21	-1.10	1.20	4.73	1.373	-.695	-.093	2.3565	1.48868	1.059	.070

Nota: * ítems correspondientes a la versión corta de la escala SEP.

explicada, la adecuación de los análisis e índices de ajuste. Se realizaron análisis para las tres muestras y con las dos versiones de escala. El análisis paralelo de Horn (1965) planteó una única dimensión en cada una de las muestras. Además, el índice KMO fue satisfactorio tanto en caso de la versión larga como en el caso de la versión corta (y en las tres muestras). Asimismo, la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($p < .001$) y el índice de ajuste (GFI) fue óptimo. Las dos versiones de la escala presentaron muy buen ajuste unidimensional, todos los ítems cargan muy alto en el factor principal. En los tres grupos también identificamos una sola dimensión. Además, los coeficientes de consistencia interna alfa de Cronbach como los coeficientes de fiabilidad Omega de McDonald indican una consistencia interna altamente adecuada (véase Tabla 3).

A continuación, se procedió la realización de análisis correlaciones de Pearson para comprobar si la

magnitud de las asociaciones difiere dependiendo de la versión de la escala y de la muestra. Los resultados presentados en la Tabla 3 demuestran que tanto la versión larga como la versión corta se asocian positivamente al bienestar, sobre todo en la primera muestra. La asociación con las emociones positivas alcanza una magnitud de moderada hasta muy alta en caso de las muestras 1 y 3.

Conclusión

Se ha propuesto el constructo de la Sincronía Emocional Percibida (SEP), para definir y analizar los mecanismos socio-emocionales que confluyen en los encuentros y rituales sociales, la comunión y efervescencia emocional. La SEP se revela como uno de los mecanismos más importantes en los rituales. La co-presencia física, la congregación de cuerpos humanos en un mismo lugar, con la atención focalizada en una tarea sincronizada, intensifica la experiencia emocional, esto

Tabla 2. Análisis Paralelo, Varianza Explicada, Adecuación de los Análisis e Índices de Ajuste

	M1	M1	M2	M2	M3
Número de Ítems	16	5	16	5	5
Dimensiones Identificadas	1	1	1	1	1
Proporción de la varianza	.749	.846	.755	.789	.816
GFI	.997	.999	.998	.999	.998
Índice de Barlett (df)	8928.6 (120)**	2431.2 (10)**	4809.1(120)**	1048.7 (10)**	703.8 (10)**
KMO	.968	.902	.967	.890	.865
RMSR	.051	.072	.001	.042	.146

Nota: KMO=Kaiser-Meyer-Olkin Index; GFI=Goodness of Fit Index; RMSR=Root Mean Square of Residuals; ** $p < .01$; * $p < .05$

Tabla 3. Correlaciones de Pearson e Índices de Confiabilidad

	SEP16 (M1)	SEP5 (M1)	SEP16(M2)	SEP5 (M2)	SEP5 (M3)
PHI Bienestar subejtivo	.352**	.339**	.142*	.126*	.165*
Emociones Positivas	.639**	.603**	.369**	.400**	.749**
SEP5 (M1)	.964**	-	-	-	-
SEP5 (M2)	-	-	.976**	-	-
Alfa de Cronbach	.98	.95	.98	.93	.94
Omega de McDonald	.98	.95	.98	.93	.94

Nota: ** $p < .01$; * $p < .05$

es la efervescencia emocional. Se ha conceptualizado la SEP como un sentido de conexión emocional, fusión emocional y empatía recíproca, que surge como consecuencia de la estimulación emocional recíproca y la mutua empatía generada durante los encuentros emocionales colectivos (proponiendo un instrumento para medir la SEP que fue aplicado en uno de los macro-rituales; Páez, et al., 2015).

La escala de Sincronía Emocional Percibida ha sido aplicada para evaluar la participación en distintos encuentros y rituales colectivos (Páez et al., 2015; Páez, et al., 2013; Zumeta et al., 2016b, Zumeta, 2017). En este trabajo se han considerado tres estudios con muestras de País Vasco (España) y Chile, que incluyen conductas colectivas dispares, como son una celebración masiva de fiesta en España con una muestra amplia, actividades físico-deportivas cotidianas y colectivas, hechas en grupo o en compañía de otros, y por último, la participación en actividades colectivas de estudiantes universitarios en Chile.

Asimismo, se propone dos versiones de la escala PES, una versión larga de 16 ítems y una versión corta con 5 ítems. Consideramos importante contar con una medida breve que permita la evaluación de rituales, que suelen ser puntuales en el tiempo y requieren intervenir mientras suceden, porque las personas se congregan en espacios y lugares determinados mientras dura el encuentro, y es precisamente ese momento donde se produce la efervescencia emocional. Por ello, se precisa un medida breve y fiable que pueda ser implementada durante el curso de la acción colectiva. Como señalaba Durkheim (1912/2008), los rituales tienen que ser repetidos, renovados periódicamente, para mantener su fuerza sobre la conciencia colectiva porque si no ésta se diluye una vez los participantes se dispersan.

Se ha probado la estructura unidimensional de la escala SEP, aplicando el método paralelo para la selección de los factores a retener (Horn, 1965). Los índices KMO mostraban la idoneidad para ser factorizada la matriz de datos (valores $> .86$), la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($p < .001$) y los índices de ajuste (GFI) fueron óptimos ($> .99$). Por tanto, se apoya la estructura unidimensional, en las tres muestras en estudio, y tanto para la versión de 16 ítems como para la de 5 ítems. También se mostraron altas correlaciones entre las versión larga y corta de las escalas SEP.

A lo largo de su aplicación en sus dos versiones, la escala SEP ha mostrado consistentemente adecuadas propiedades psicométricas, tanto los coeficientes de consistencia interna alfa de Cronbach ($> .93$) como los coeficientes de fiabilidad Omega de McDonald ($> .93$) presentaron valores altos. Los estudios precedentes también encontraban buenos índices de fiabilidad para las otras versiones de la escala (Páez et al. 2013 y 2015). Todos estos resultados ahondan en el unidimensionalidad de la escala SEP.

En resumen, podemos concluir que los resultados presentados apoyan la fiabilidad y la estructura factorial en la versión reducida de la escala de Sincronía Emocional Percibida. De este modo, aparte de disponer de la escala adaptada al español, solventamos muchas de las limitaciones asociadas a un gran número de ítems cuya administración puede resultar complicada sobre todo en el caso de los estudios de campo. Hay que destacar que se ha aplicado la escala SEP en dos contextos culturales dispares (País Vasco-España, y Chile), y tres rituales distintos. Estos resultados apoyan la validez transcultural de las escalas SEP, permitiendo su utilización en distintos contextos culturales. De este modo, también se facilita la comparación entre grupos étnicos, culturales, nacionales diversos, lo que permite conclusiones con mayor validez externa que las establecidas entre resultados derivados de la utilización de escalas específicas para cada grupo.

Asimismo, y como segundo objetivo, se buscaba mostrar la equivalencia de los efectos y asociaciones entre las versiones larga y corta e indicadores de bienestar de bienestar subjetivo y emociones positivas. Los resultados apoyan la asociación entre las emociones positivas y la sincronía emocional percibida, con relaciones altas entre emociones compartidas y SEP, dando cuenta de la efervescencia emocional que caracteriza estas situaciones colectivas. Como señalaba Durkheim (1912/2008), y como también han constatado los estudios contemporáneos de rituales (Hobson, et al., 2017; Xygalatas et al., 2011), la comunión emocional produce efectos de sobre la vitalidad, energía y afectividad positiva. Así se han constatado las relaciones entre la participación colectiva en rituales de sincronía emocional y el bienestar subjetivo medida a través de la escala PHI, con correlaciones de tamaño medio bajo. Hay que destacar que no se trata solo de una asociación, sino que se producen efectos a corto plazo sobre el bienestar subjetivo, como se pudo constatar en el estudio 1 longitudinal donde los niveles de bienestar aumentaron a la semana de finalizado el evento en los participantes controlando los niveles previos (Páez et al., 2015; Włodarczyk, 2015; Zumeta et al., 2016b).

Congruentemente con lo planteado por otros autores, los resultados apoyan que la sincronía emocional compartida favorece la experiencia de emociones trascendentes, orientando la atención hacia los demás, hacia el mundo y proporcionando sentido a la experiencia y a la vida (Haidt, 2003; Peterson y Seligman, 2004; Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, 2013).

En conclusión, se proponen dos medidas de la Sincronía Emocional Percibida, versiones larga y breve, que han mostrado su validez de constructo, fiabilidad, y validez predictiva, en dos países y contextos culturales divergentes. La versión breve puede ser una medida útil para aplicar en estudio observacionales de campo, donde se requiere una medida de fácil comprensión y aplicación

in situ. Estudios posteriores deberán mostrar la validez predictiva de las escalas y su validez divergente con constructos afines como las emociones colectivas.

Referencias

- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Basabe, N. & Páez, D. (2017). Cultura, Cognición y Emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones. J.J. Arróspide, C. Martínez de Taboada, J.F. Morales (eds.). *Innovación, transparencia y comunicación en grupos y organizaciones. Influencia de las aportaciones teóricas y metodológicas de Sabino Aycarán*. (pp. 29-54). Madrid: Sanz y Torres. ISBN 978-84-16466-57-3.
- Barsade, S. G. (2002). The ripple effect: Emotional contagion and its influence on Group behavior. *Administrative Science Quarterly*, 47, 644-675. doi: 10.2307/3094912
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Madrid: Anthropos.
- de Rivera, J., & Carson, H.A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 310-330. doi:10.5964/jspp.v3i2.507
- Durkheim, E. (1912/2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, España: Alianza Editorial (Edición original 1912).
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. New York: Crown Publishers.
- Garrido, L. E., Abad, F. J., y Ponsoda, V. (2012, October 8). A new look at Horn's parallel analysis with ordinal variables. *Psychological Methods*. Advance online publication. doi: 10.1037/a0030005.
- Hervás, G. y Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: the Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11, 1. doi: 10.1186/1477-7525-11-66
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. In R. J. Davidson, K. R. Scherer y H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852-870). Oxford: Oxford University Press.
- Hatfield, E., Cacioppo, J. T. y Rapson, R. L. (1994). *Emotional contagion*. New York: Cambridge University Press.
- Hobson, N. M., Schroeder, J., Risen, J., Xygalatas, D., & Inzlicht, M. (2017). The psychology of rituals: An integrative review and process-based framework. *Personality and Social Psychology Review*. doi: 10.2139/ssrn.2944235
- Horn, J. L. (1965). A Rationale and test for the number of factors in factor analysis. *Psychometrika*, 30, 179-185. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02289447>.
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P.J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavioral Research Methods, Instruments and Computers*, 38(1), 88-91.
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P.J. (2013). FACTOR 9.2 A Comprehensive Program for Fitting Exploratory and Semiconfirmatory Factor Analysis and IRT Models. *Applied Psychological Measurement*, 37(6), 497-498.
- Menges, J. I., & Kilduff, M. (2015). Group Emotions. *The Academy of Management Annals*, 9(1), 849-932, doi: 10.1080/19416520.2015.1033148
- Páez, D., Basabe, N., Ubillos, S., & González, J.L. (2007). Social Sharing, Participation in Demonstrations, Emotional Climate and Coping with Collective Violence After the March 11th Madrid Bombings. *Journal of Social Issues*, 63(2), 323-338. doi: 10.1111/j.1540-4560.2007.00511.x
- Páez, D., Javaloy, F., Wlodarczyk, A., Espelt, E., & Rimé, B. (2013). El Movimiento 15M: sus acciones como rituales, compartir social, creencias, valores y emociones. *Revista de Psicología Social*, 28, 29-3. doi: 10.1174/021347413804756078
- Páez, D., & Rimé, B. (2013) Collective emotional gatherings: their impact upon identity fusion, shared beliefs, and social integration. In: Von Scheve C, Salmela M (Eds) *Collective emotions*. Oxford University Press, Oxford.
- Páez, D., Rimé, B., Basabe, N., Wlodarczyk, A., & Zumeta, L. (2015). Psychosocial Effects of Perceived Emotional Synchrony in Collective Gatherings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(5), 711-729. doi: 10.1037/pspi0000014
- Peterson, C., & Seligman, M.E.P. (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Washington, DC: American Psychological Association. doi: 10.5860/choice.42-0624
- Rimé, B., Kanyangara, P., Yzerbyt, V., & Páez, D. (2011). The impact of Gacaca tribunals in Rwanda: Psychosocial effects of participation in a truth and reconciliation process after a genocide. *European Journal of Social Psychology*, 41(6), 695-706. doi: 10.1002/ejsp.822
- Ruiz, M. A., & San Martín, R. (1992). Una simulación sobre el comportamiento de la regla K1 en la estimación del número de factores. *Psicothema*, 4(2), 543-550.
- Timmerman, M. E. & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological*

- Methods*, 16, 209-220
- Thomas, E. F., McGarthy, C., & Mavor, K. I. (2009). Aligning identities, emotions and beliefs to create commitment to sustainable social and political action. *Personality and Social Psychology Review*, 13(3), 194-218. doi: 10.1177/1088868309341563.
- Totterdell, P., Niven, K., & Holman, D. (2010). Our emotional neighborhoods. How social networks can regulate what we feel. *The Psychologist*, 23(6), 474-477.
- Van Cappellen, P., Saroglou, V., Iweins, C., Piovesana, M., & Fredrickson, B. L. (2013). Self-transcendent positive emotions increase spirituality through basic world assumptions. *Cognition and Emotion*, 27, 1378-1394. doi:10.1080/02699931.2013.787395.
- Vázquez, C. y Hervás, G. (2013). Addressing current challenges in cross-cultural measurement of well-being: The Pemberton Happiness Index. En A. Delle Fave & H.H. Koop (Eds), *Anthology on Cross Cultural Advancements in Positive Psychology* (pp. 31-49). New York: Springer-Verlag.
- Velicer, W. F., y Fava, J. L. (1998). Effects of variable and subject sampling on factor pattern recovery. *Psychological Methods*, 3, 231-251.
- Von Scheve, C., & Salmela, M. (2014). *Collective emotions*. Oxford: Oxford University Press.
- Wlodarczyk, A. (2015). *Together we have it all!" Benefits of participation in collective emotional gatherings and communal coping*. (Doctoral dissertation, University of the Basque Country, UPV/EHU).
- Wlodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., Reyes, C., Villagran, L., Madariaga, C., Palacio, J. & Martínez, F. (2016). Communal Coping and Posttraumatic Growth in a context of natural disasters in Spain, Chile and Colombia. *Cross-Cultural Research*, 50 (4), 325-355. doi: 10.1177/1069397116663857.
- Wlodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., & Zumeta, L. (2017). Hope and anger as mediators between collective action frameworks and participation in collective mobilization: the case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(1), doi: 10.5964/jspp.v5i1.471
- Xygalatas, D., Konvalinka, I., Bulbulia, J., & Roepstorff, A. (2011) Quantifying collective effervescence: Heart-rate dynamics at a fire-walking ritual. *Communicative and Integrative Biology*, 1, 4(6), 735-738. doi: 10.4161/cib.17609
- Xygalatas, D., Mitkidis, P., Fischer, R., Reddish, P., Skewes, J., Geertz, A. W., ... & Bulbulia, J. (2013). Extreme rituals promote prosociality. *Psychological science*. doi: 10.1177/0956797612472910
- Zumeta, L.N. (2017). *Shared Flow in Collective Gatherings and Social Rituals*. (Doctoral dissertation, University of the Basque Country, UPV/EHU).
- Zumeta, L. Basabe, N., Wlodarczyk, A., Bobowik, M., & Páez, D. (2016). Shared flow and positive collective gatherings. *Anales de Psicología*, 32(2), 717-727. doi:10.6018/analesps.32.3.261651
- Zumeta, L. N., Oriol, X., Telletxea, S., Amutio, A., & Basabe, N. (2016b). Collective efficacy in sports and physical activities: Perceived emotional synchrony and shared flow. *Frontiers in psychology*, 6, 1960. doi: 10.3389/fpsyg.2015.01960.

ANEXO

Escala de Sincronía Emocional Percibida

Durante la participación en la actividad colectivas, en qué medida ha compartido las siguientes sensaciones con CON TU GRUPO DE, teniendo en cuenta que 1=nada y 7= Siempre.

Nada 1	2	3	4	5	6	Mucho 7
-----------	---	---	---	---	---	------------

1. *Hemos sentido emociones más fuertes que las que se viven cotidianamente.	1	2	3	4	5	6	7
2. Parece como si pudiéramos leer nuestras mentes.	1	2	3	4	5	6	7
3. *Hemos sentido que éramos un todo.	1	2	3	4	5	6	7
4. Nos sentimos más sensibles a las emociones y sentimientos por estar rodeado de personas que sienten lo mismo.	1	2	3	4	5	6	7
5. *Hemos sentido una fuerte emoción compartida.	1	2	3	4	5	6	7
6. Hemos actuado todos como una sola persona.	1	2	3	4	5	6	7
7. No necesitamos palabras para expresar lo que sentimos entre nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
8. Sentimos complicidad entre nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
9. *Nos sentimos muy unidos, casi fusionados.	1	2	3	4	5	6	7
10. *Es más importante lo que somos como grupo que como individuos.	1	2	3	4	5	6	7
11. *Hemos sentido emociones más intensas porque todos hemos vivido la misma experiencia.	1	2	3	4	5	6	7
12. Me he sentido como transportados fuera de mi mismo; formando parte del grupo.	1	2	3	4	5	6	7
13. Me ha parecido que éramos una sola persona.	1	2	3	4	5	6	7
14. He sentido un fuerte lazo emocional entre nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
15. Nos hemos dejado llevar por las emociones.	1	2	3	4	5	6	7
16. Nos comunicamos sin palabras	1	2	3	4	5	6	7

Nota: * ítems correspondientes a la versión abreviada

Para evaluar la intensidad de su efervescencia colectiva durante un encuentro, ceremonia, manifestación o ritual colectivo sume sus respuestas a los 16 reactivos. Puntuaciones de 78 o más indican que usted ha percibido muy fuertemente que esas emociones se intensificaban y unificaban o sincronizaban con las de los otros participantes. Puntuaciones entre 49 y 77 indican que su grado de sincronía emocional percibida fue media. Puntuaciones de 48 o menos indican que usted ha percibido muy débilmente que sus emociones se intensificaban y unificaban o sincronizaban con las de los otros participantes. Haber vivido con intensidad media (49-77) y sobre todo alta (78 o más) redundará en que los efectos positivos del encuentro colectivo sean más intensos. Para la escala breve de 5 reactivos puntuaciones de 34 o más indican alta sincronía emocional percibida, puntuaciones entre 33 y 22 media sincronía y puntuaciones de 21 o menos baja.

Flujo Compartido y Bienestar: Escala de flujo compartido

Shared flow and Well-being: Shared Flow Scale

Fluxo Compartilhado e Bem-estar: Escala de Fluxo Compartilhado

Larraitz N. Zumeta

Nekane Basabe

Magdalena Bobowik

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento
Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España

Hiram Reyes-Sosa

Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México

Anna Wlodarczyk

Escuela de Psicología. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

Sonia Geni de Luca

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento
Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España

Flujo Compartido y Bienestar: Escala de flujo compartido

Shared flow and Well-being: Shared Flow Scale

Fluxo Compartilhado e Bem-estar: Escala de Fluxo Compartilhado

Larraitz N. Zumeta^{1*}, Nekane Basabe¹, Magdalena Bobowik¹,

Hiram Reyes-Sosa², Anna Wlodarczyk³ y Sonia Geni de Luca¹

¹ Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco, Donostia-San Sebastián, España.

² Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México.

³ Escuela de Psicología. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.

Resumen

La experiencia de fluir durante la participación en encuentros colectivos se amplifica gracias a la interacción social y a las emociones compartidas. El *objetivo del trabajo* es estudiar cómo la experiencia de fluir compartida generada durante la participación en encuentros colectivos se relaciona con los afectos positivos, las emociones de trascendencia y el bienestar subjetivo. *Método.* Se presentan dos estudios en los que se aplicó la escala de flujo compartido (27 ítems agrupados en nueve dimensiones). El primer estudio es longitudinal con una muestra de población general ($N = 550$), participantes en un ritual folclórico de celebración, y el segundo estudio es transversal y transcultural, con dos muestras apareadas de estudiantes universitarios ($N = 180$), del País Vasco (España) y Sinaloa (México) que realizan actividades colectivas de tiempo libre. *Los resultados*, muestran correlaciones significativas entre el flujo compartido y las emociones positivas y trascendentes experimentadas durante los rituales y actividades colectivas, así como su relación positiva con el bienestar subjetivo. Se presentan las características psicométricas de la escala y sus estadísticos descriptivos para los dos contextos culturales (España y Chile). Se propone la escala de flujo compartido para evaluar la participación en distintos encuentros y rituales colectivos.

Palabras-Clave: *Flujo compartido, Rituales, Bienestar subjetivo, Emociones positivas*

***Correspondencia:** Larraitz Nerea Zumeta Sánchez, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia/San Sebastián, España.

Tel.: 0034 943018532

Larraitznerea.zumeta@ehu.eus

Abstract

The experience of flow during participation in collective gatherings amplifies through social interaction and social sharing of emotions. The *main objective* in the present research was analyze how the experience of shared flow generated during participation in collective gatherings is related to positive affect, transcendence emotions, and subjective well-being. *Method.* We present two studies where participants reported their experience of shared flow scale is applied, using a 27 items grouped in nine dimensions. First study was longitudinal and included a sample 550 participants in an annual folk festival, and second study was transversal and correlational with paired samples of 180 university students participating in of leisure collective activities from the Basque Country (Spain) and Sinaloa (Mexico). *Results.* There were positive and significant correlations between shared flow and positive and transcendent emotions experienced during participation in collective gatherings and rituals, and a positive relationship with subjective well-being. Scale Psychometrics characteristics and descriptive statistics for two cultural context (Spain and Mexico) were reported. To evaluate participation in various kinds of collective gatherings and rituals a shared flow scale was proposed.

Keywords: *Shared flow, Rituals, Subjective Well-being, Positive emotions.*

Resumo

A experiência de fluir durante a participação em encontros coletivos se amplifica devido a interação social e as emoções compartilhadas. *O objetivo do trabalho* foi estudar como a experiência de fluir compartilhada gerada durante a participação em encontros coletivos relaciona-se com os afetos positivos, as emoções de transcendência e o bem-estar subjetivo. *Método:* Apresentam-se dois estudos nos quais foi aplicada a escala de fluxo compartilhado (27 itens agrupados em nove dimensões). O Primeiro estudo é longitudinal e foi realizado com uma amostra, da população em geral, participante em um ritual folclórico de celebração ($N = 550$), e o segundo estudo é transversal e transcultural, foi realizado com duas amostras pareadas formada por estudantes universitários, do País Vasco (Espanha) e Sinaloa (México) que realizavam atividades coletivas de tempo livre ($N=180$). Os resultados, mostram correlações significativas entre o fluxo compartilhado e as emoções positivas e transcendentais experimentadas durante os rituais e as atividades coletivas, assim como sua relação positiva com o bem-estar subjetivo. São apresentadas as características psicométricas da escala e seus estatísticos descritivos para os dois contextos culturais (Espanha e México). Se propõe para avaliar a participação em diferentes encontros e rituais coletivos a escala de fluxo compartilhado.

Palavras chave: *Flujo compartido, Bem-estar subjetivo, Emoções positivas*

El fluir [Flow] (Csíkszentmihályi 1975/1990) implica un estado psicológico óptimo en el que las personas se abstraen completamente en la ejecución de la tarea y alcanzan un nivel de rendimiento óptimo (Jackson y Csíkszentmihályi, 2002). Este estado se produce al ejecutar actividades reforzantes en sí mismas cuya naturaleza autotélica (de *auto* o *self* y *telos* o propósito) impulsa a la acción (Engeser, 2012, p. 2). Desde la perspectiva de psicología positiva, se ha propuesto que experimentar el fluir en las actividades puede contribuir al bienestar de las personas (Harmat, Andersen, Ullén, Wright y Sadlo, 2016).

Sin embargo, el estado de flujo no solamente se produce a nivel individual. Las investigaciones sobre la experiencia de flujo se han extendido a distintos ámbitos y niveles: grupal, organizacional y colectivo (véase Harmat et al., 2016). Un ejemplo, entre otros, son las investigaciones sobre organizaciones saludables y experiencias óptimas en el trabajo (Salanova, Rodríguez-Sánchez, Schaufeli y Cifre, 2014) o el flujo grupal en actividades que involucran a grupos de discusión, música,

ciencia, educación o grupos de trabajo creativos (Sawyer, 2006, 2007), o encuentros colectivos que rescatan los aspectos sociales de la experiencia óptima (Boffi, Riva, Rainisio y Inghilleri, 2016; Delle Fave, Massimini y Bassi, 2011).

Por lo tanto, la experiencia de fluir puede desarrollarse en solitario o/y en situaciones de interacción social, en experiencias cotidianas o excepcionales, abarcando actividades productivas (como el estudio o el trabajo), actividades sociales cotidianas (como hablar y compartir con la familia), actividades de tiempo libre estructuradas de acuerdo a reglas y procedimientos (como los deportes), o de relajación, artísticas, religiosas y altruistas (Mao, Roberts, Pagliaro, Csíkszentmihályi y Bonaiuto, 2016). Sin embargo, estas experiencias parecen producirse con mayor frecuencia (60%) en actividades que se realizan en presencia de otros o junto a otros (Mesurado, 2009).

Asimismo, los estudios presentados en este trabajo encuadran el nuevo constructo denominado flujo compartido en diversos contextos y actividades (Páez et al., 2015; Zumeta, 2017) para ponerlo en relación con el bienestar subjetivo y las emociones compartidas durante la actividad colectiva. Siguiendo la línea de investigación planteada, la relevancia y novedad de este estudio consiste en ampliar el conocimiento en torno al constructo del flujo compartido y el instrumento utilizado para su evaluación. Por ende, en un primer lugar, se pretende evaluar la fiabilidad y consistencia del instrumento de medida para diferentes muestras (población general y universitaria) y en diferentes contextos culturales (muestras españolas y latinoamericanas).

Flujo compartido

Recientes estudios han demostrado que, en comparación con experiencias solitarias o individuales, las experiencias sociales de flujo suscitan emociones positivas en un nivel más alto que el flujo vivido en solitario (Walker, 2010). Por ello, es necesario analizar las experiencias de fluir con otros o en grupos, ya que se ha comprobado que pueden contribuir al bienestar de personas de manera todavía más significativa que el fluir individual. La experiencia de flujo compartido se podría definir como un estado de motivación intrínseca (Csíkszentmihályi, 1990) que se intensifica emocionalmente por ser compartida, simultánea y coordinada (Páez et al., 2015). Es, por tanto, es una propiedad de todo el grupo como unidad, un estado colectivo que se produce cuando un grupo se desempeña en el pico de sus capacidades, donde todos los miembros están completamente involucrados en actividades comunes dirigidas hacia un propósito colectivo (Sawyer, 2007).

El flujo compartido reúne las características propias de la experiencia de flujo: implica objetivos claros

y alcanzables, permite ajustar el nivel de rendimiento a las propias capacidades, facilita información clara sobre la calidad de la ejecución, elimina distracciones y contribuye al aumento de concentración en la tarea (Páez et al., 2015). Es importante destacar que el flujo es una experiencia multifacética que se compone de nueve dimensiones interconectadas y distribuidas en tres etapas: antecedentes, procesos y efectos. (Chen, Wigand y Nilan, 1999; García Calvo, Jiménez, Santos-Rosa, Reina & Cervelló, 2008; Jackson y Csíkszentmihályi, 2002). Los antecedentes de la experiencia de fluir son equilibrio entre el reto que impone la actividad y las habilidades personales; metas claras y alcanzables; *feedback* o retroalimentación directa e inmediata; seguidas de los procesos, la fusión de acción y conciencia cuando la persona actúa de manera automática; la concentración enfocada en la actividad, es decir, la absorción completa; la sensación de control sobre la actividad y las propias acciones; y las consecuencias son la pérdida de conciencia del yo y sensación de fusión con la actividad; la distorsión en la percepción temporal; y la experiencia autotélica o intrínsecamente gratificante (Jackson y Csíkszentmihályi, 2002; Jackson y Eklund, 2002). Así, investigaciones previas presentan al flujo compartido - como un constructo único compuesto por nueve facetas interrelacionadas (Zumeta et al, 2016^a, 2016^b).

Asimismo, la experiencia de fluir es común así un estudio transcultural confirmó que los componentes del flujo se desarrollan en las experiencias cotidianas, de tiempo libre y deportivas, obteniendo puntuaciones altas en todas las dimensiones salvo en la pérdida de autoconciencia (Delle Fave y Bassi, 2009).

Flujo Compartido y Emociones Colectivas

En la experiencia de fluir compartida con los otros la interacción social produce dinámicas singulares. Según Csíkszentmihályi (1996), los rituales sociales o encuentros colectivos crean las condiciones para experimentar flujo de forma socialmente aceptable (Csíkszentmihályi, 1996, p. 432). Siendo el resultado de la participación en encuentros colectivos, el fluir compartido se amplifica por la intensa interacción social, los comportamientos sincrónicos y el estado emocional compartido (Collins, 2004; Páez, et al., 2015; Rossano, 2012; von Scheve y Ismer, 2013).

En las situaciones interdependientes e interactivas de fluir, las personas disfrutan haciendo una actividad específica con y junto a otras personas, que resulta particularmente intensa y agradable al incrementar las emociones compartidas entre los miembros del grupo (Walker, 2010), donde cada persona participante se convierte en un agente de flujo para los otros (Salanova et al., 2014). Los participantes trascienden su ego y se involucran en un sistema de acción más complejo que activa las emociones colectivas (Csíkszentmihályi y

Csíkszentmihályi, 1998); generando afectos, emociones positivas entre las que destacan las emociones auto-referentes de orgullo, diversión y alegría, pero también las emociones trascendentes (más allá del propio sujeto) como la gratitud, la esperanza, la inspiración o la serenidad, y felicidad (Landhäußer y Keller, 2012).

La trascendencia emocional es una experiencia que nos conecta con grupos más amplios desplazando al *self*, mejorando la apertura al mundo y a los Otros (Páez y Rimé, 2013; von Scheve y Salmela, 2014; Włodarczyk, 2015). Así, mientras transcurren los encuentros colectivos, el compartir social de las emociones intensifica el clima socio-emocional, las reacciones personales y colectivas (Rimé, Páez, Basabe y Martínez, 2009). Desde nuestro punto de vista, estos resultados pueden vincularse con la perspectiva de Durkheim (1912/2008), quien enfatizó que en los rituales sociales se producen efectos de unidad con el grupo y emociones compartidas de forma intensa (Páez et al., 2015).

Flujo compartido y bienestar subjetivo

Las experiencias de flujo implican que las personas disfrutan haciendo una actividad específica evocadora de la sensación de felicidad. El estado de flujo es un estado en el que la persona se fusiona con una actividad que demanda toda su concentración y le proporciona un *placer incomparable* (Nakamura y Csíkszentmihályi, 2002). Sin embargo, el flujo y la felicidad no se experimentan al mismo tiempo. La felicidad podría ser una consecuencia de experiencias de flujo frecuentes e intensas, pero -como argumentaron Landhäußer y Keller (2012) - el flujo y el afecto positivo son estados conceptualmente distintos.

La evidencia empírica sugiere que el flujo compartido se asocia con la felicidad, el afecto positivo y el bienestar subjetivo (Delle Fave y Bassi, 2009; Delle Fave et al., 2011; Landhäußer y Keller, 2012). Especialmente en contextos sociales, las experiencias de flujo promueven el bienestar subjetivo, activando los afectos positivos (dimensión hedónica) pero también fortaleciendo el crecimiento personal (dimensión eudaimónica) mediante el desarrollo de relaciones e interacciones sociales (Delle Fave y Bassi, 2009).

Entre las experiencias de flujo, son las actividades que se replican y se cultivan a largo plazo, las que van a incidir en mayor grado en el desarrollo positivo de las personas. Según Mao et al. (2016) el desarrollo personal, entendido como bienestar eudaimónico, implica expresar la identidad a través de actividades de que promuevan la expresividad personal, los valores, intereses, capacidades y habilidades. Es más, en situaciones sociales cambiantes, en situaciones de estrés donde los desafíos son mayores que las habilidades, las personas tienden a implicarse en actividades compartidas donde experimentar flujo y, a la vez, definir la identidad

colectiva. En esta dinámica, el medio social es una fuente continua de nuevas oportunidades, de manera que el bienestar psicológico y el compromiso comunitario se complementan, resultando en un auténtico desarrollo personal (Delle Fave et al., 2011, p. 53).

En la misma línea, reafirmando la importancia de interacción social en la experiencia de flujo y su relación con el bienestar subjetivo, estudios empíricos han confirmado que la participación en fiestas navideñas que implican la interacción con la familia se asocia con un mayor bienestar general (Kasser y Sheldon, 2002; Páez et al., 2011) y que la participación en encuentros colectivos emocionales estimula el intercambio emocional que a su vez facilita los principales efectos positivos sobre el bienestar y felicidad (Páez et al., 2015; Rimé et al., 2009; Whitehouse y Lanman, 2014).

La relación entre bienestar subjetivo y experiencia de flujo es independiente del tipo de actividad en el que se haya vivido el estado de flujo (Delle Fave y Bassi, 2009; Delle Fave et al., 2011). Concretamente estudios longitudinales previos (Páez et al., 2015; Zumeta et al., 2016b), han constatado los efectos positivos de la participación en actividades que desarrollan el flujo compartido sobre el bienestar subjetivo y la autoestima colectiva.

En consecuencia, con lo planteado, se postula que la participación en actividades o encuentros sociales en los que se experimenta flujo compartido se experimentarán emociones positivas colectivas (auto-trascendentes y auto-referentes), y se asociarán al bienestar subjetivo, de tipo hedónico y eudaimónico, medido por el bienestar vivenciado y recordado.

En el presente trabajo se propone analizar las características psicométricas de la escala de flujo compartido, en diferentes muestras extraídas de población general y población universitaria y por primera vez, en dos diferentes contextos (País Vasco, España y Sinaloa, México).

Teniendo en cuenta que en estudios anteriores ya se realizaron análisis psicométricos de la escala (Zumeta et al., 2016a, 2016b), se pretende (1) examinar la distribución de puntuaciones de la escala de flujo compartido en función del género y los intervalos de edad (Estudio 1 y 2); (2) comparar los niveles de flujo compartido y sus dimensiones en las dos muestras de diferentes contextos culturales País Vasco-España y Sinaloa-México, en función del género y de la edad (Estudio 2); y por último, (3) examinar relación con las emociones positivas (auto-trascendentes y auto-referentes) y el bienestar subjetivo en ambos estudios. Postulamos, que no existirán diferencias sustanciales en cuanto al género y la edad de las personas participantes en las puntuaciones globales de flujo (H1), tampoco en función del país (H2) pero sí existirán diferencias significativas

en función del tipo de tarea colectiva realizada (H3). Además, hipotetizamos que el flujo compartido se asociará de forma positiva con las emociones positivas, auto-trascendentes y auto-referentes (H4), y el bienestar subjetivo, tanto el experiencial como el recordado (H5).

ESTUDIO 1

En el Estudio 1 se propuso comparar los estadísticos descriptivos de la escala, incluyendo las 9 dimensiones del flujo compartido, en función del género y la edad (Objetivo 1). Revisiones recientes han mostrado que la experiencia de flujo es universal (Delle Fave et al., 2011) y, por lo tanto, esperamos que no existan diferencias significativas en cuanto al género ni la edad en la puntuación global de flujo compartido (H1).

Método

Muestra

Se utilizó una muestra de cuasi-aleatoria compuesta por 550 personas voluntarias integrantes de los grupos participantes en la fiesta folclórica (las "tamborradas") (49.4% mujeres) con edades entre 18 y 90 ($M = 42.75$ años, $DT = 13.98$). Un alto porcentaje (89.2%) de las personas participantes residían en San Sebastián - Donostia y el resto en las cercanías de la ciudad (País Vasco, España). La muestra fue compuesta por varios grupos sociales, el 57% fueron personas casadas, el 53% tenía hijos, el 73% fue empleado y el 11% desempleado.

Procedimiento

Se empleó un diseño cuasi-longitudinal que consistía en recogida de datos en dos momentos temporales. Primero, en las horas siguientes a la celebración, los integrantes de las "tamborradas" respondieron un breve cuestionario que indagaba sobre la percepción de la experiencia de flujo compartido y las emociones positivas. Cuatro días después las mismas personas respondieron a otro breve cuestionario que evaluaba el bienestar. Se recopiló la información mediante correos electrónicos personales cifrados. Los datos se codificaron alfanuméricamente, asegurando el anonimato, para cumplir con la Ley de Protección de Datos Personales por el Comité de Ética para la Investigación relacionada con los Seres Humanos (CEISH).

Instrumentos

Flujo compartido (Anexo 1). La escala de flujo compartido (Zumeta et al., 2016a) se basa en la versión española de *State Flow Scale* de Jackson y Marsh (1996), realizada por García Calvo et al., (2008); y reformulada en plural ("nosotros"). La escala se compone de 27 ítems

agrupados en 9 dimensiones con 3 ítems cada una: Antecedentes, (1) Equilibrio reto-habilidad; (3) Metas claras; (4) retroalimentación inmediata; Procesos (2) Fusión acción-conciencia; (5) Concentración en la tarea; (6) Sensación de Control; y Efectos (7) Pérdida de autoconciencia; (8) Sensación distorsionada del tiempo; (9) Experiencia autotélica. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 7 puntos con un rango de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*). En estudios previos (véase Zumeta et al., 2016b) se demostró que el modelo factorial de segundo orden (un factor global que subyace a las nueve dimensiones) presentó adecuada validez de constructo y consistencia interna. Los coeficientes de consistencia interna son satisfactorios (véase Tabla 1 y Tabla 2).

Bienestar recordado y experimentado (PHI, Vázquez y Hervás, 2013). El Índice de Felicidad Pemberton (PHI) es una medida breve de bienestar general que incluye tanto el bienestar recordado como experimentado. Para el cálculo de la puntuación del Bienestar Recordado se suman los ítems del 1 al 11 (invirtiendo ítem 10); para el bienestar general (2 ítems; p.ej., "Me siento muy satisfecho con mi vida"), bienestar eudaimónico (6 ítems; p.ej., "Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día"), y bienestar social (1 ítem; "Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente"). La escala de respuesta era de tipo Likert de 11 puntos, (0 = *Totalmente en desacuerdo*, 10 = *Totalmente de acuerdo*). Para el cálculo del índice de bienestar individual o escala de Bienestar Experimentado en los últimos días se calcula la puntuación media para 10 ítems. El rango de respuesta fue tipo Likert de 5 puntos, (1 = *Nunca*, 5 = *Siempre*). La fiabilidad de la escala de bienestar recordado fue de $\alpha = .94$, para las dimensiones eudaimónico y social de $\alpha = .91$, y $.95$, y para el bienestar experimentado fue $.77$.

Emociones positivas, auto-trascendentes y auto-referentes (Fredrickson, 2009). Se extraen 10 ítems que evalúan la intensidad de emociones positivas auto-trascendencia (5 ítems; e.g., "¿Cuán maravillado, asombrado o sobrecogido te has sentido?") y emociones positivas de auto-referentes (5 ítems; e.g., "¿Cuán confiado, seguro de ti mismo u orgulloso te has sentido?"). El formato de respuesta es de 5 puntos (0 = *Nada*; 4 = *Mucho*). La fiabilidad total de la escala fue de $\alpha = .87$, para auto-trascendencia de $.85$ y $.68$ para auto-referentes.

Análisis

Se calcularon coeficientes fiabilidad (Cronbach, 1951) en función del género, intervalos de edad y la facetas del flujo compartido, los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas), y contrastes de medias (t-test) en función del género, incluyendo el tamaño del

efecto de las diferencias (d) (Cohen, 1988), estimado con el programa G*Power 3.1. Además, se realizaron análisis de la varianza (ANOVAS) con el fin de comprobar las diferencias en las puntuaciones de la escala de flujo compartido en función de rangos de edad y se calcularon los contrastes de medias post hoc (HSD Tukey). Todos los análisis se realizaron utilizando el programa SPSS 24.0.

Resultados

Se analizó la consistencia interna de la escala mediante al coeficiente Alfa de Cronbach (α). Para la escala completa el valor del coeficiente α fue de $.93$. El análisis de la consistencia interna de las facetas del flujo compartido mostró índices adecuados en todas las facetas siendo la más baja la percepción de distorsión temporal. Del mismo modo, fue satisfactoria para ambos géneros y todos los rangos de edad (véase Tablas 1 y 2).

Diferencias de medias en función del género y edad

En la Tabla 1 se muestran las medias y las desviaciones típicas obtenidas en la escala y sus dimensiones componentes en función del género. El análisis de diferencias de medias para muestras independientes reveló que no hubo diferencias significativas para la puntuación total del flujo compartido, tampoco en las facetas salvo en la dimensión de concentración en la tarea, ($t(525) = 2,086$, $p = .038$, $d = 0.18$), donde las mujeres reportaban mayor concentración que los hombres, aunque el tamaño del efecto fue pequeño (Cohen, 1988).

Tabla 1.*Flujo compartido y dimensiones: estadísticos descriptivos en función del género.*

Variables	Total			Hombres			Mujeres		
	<i>a</i>	<i>n</i>	<i>M (DT)</i>	<i>a</i>	<i>n</i>	<i>M (DT)</i>	<i>a</i>	<i>n</i>	<i>M (DT)</i>
Antecedentes									
Reto-habilidad	.83	545	5.80 (1.13)	.79	266	5.76 (1.03)	.86	258	5.80 (1.20)
Metas claras	.88	547	5.90 (1.10)	.90	266	5.81 (1.13)	.85	260	5.98 (1.07)
Retroalimentación inmediata	.90	547	5.79 (1.05)	.91	266	5.73 (1.06)	.88	260	5.82 (1.05)
Procesos									
Fusión acción-conciencia	.84	550	4.31 (1.54)	.80	267	4.26 (1.48)	.83	262	4.33 (1.59)
Concentración en la tarea	.81	548	5.60 (1.15)	.80	267	5.48 (1.13)	.83	260	5.69 (1.17)
Sensación de control	.86	547	5.52 (1.18)	.83	267	5.40 (1.15)	.88	259	5.60 (1.20)
Consecuencias									
Perdida de auto-conciencia	.80	548	4.47 (1.69)	.82	264	4.54 (1.69)	.78	260	4.42 (1.69)
Distorsión del tiempo	.62	543	4.97 (1.22)	.61	267	4.94 (1.15)	.64	260	5.01 (1.27)
Experiencia autotélica	.80	549	6.07 (0.94)	.77	262	6.01 (0.95)	.83	261	6.11 (0.94)
Total FC	.93	531	5.38 (0.88)	.94	262	5.30 (0.86)	.93	250	5.35 (0.88)

Nota: $N = 550$. ¹Las variaciones en cuanto n en la muestra tiene relación con las 19 personas que no indicaron su género en el cuestionario o algún ítem no respondido en alguna de las dimensiones.

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos para las dimensiones del flujo compartido en función de la edad. Al realizar el análisis de la escala de flujo compartido y sus facetas encontramos que la prueba F del efecto de la edad no reveló diferencias estadísticamente significativas en la puntuación global del flujo compartido. Al observar las dimensiones, se encontraron diferencias significativas en seis de las nueve facetas ($p < .05$): metas claras, retroalimentación, fusión acción-conciencia, concentración en la tarea, sensación de control y pérdida de autoconciencia.

El contraste comparativo post hoc entre las puntuaciones medias por parejas en función de los rangos de edad (DHS de Tukey) arrojó diferencias significativas en la dimensión de metas claras y accesibles entre las personas de 65 a 74 años de edad en comparación con las personas de 25 a 34 años ($p = .023$) y las de 35 a 44 años ($p = .018$), siendo las de 65 a 74 años las que mayor puntuación reportan frente a los otros dos rangos de edad. En la dimensión de retroalimentación las personas de 25 a 34 años informaron puntuaciones

significativamente menores que las personas de 55 a 64 años ($p = .007$) y de 65 a 74 años ($p = .011$). En fusión acción-conciencia las personas mayores de 75 años muestran significativamente un grado menor que las personas de 25 a 34 años ($p = .035$). Respecto a la concentración en la tarea las personas de 55 a 64 años ($p < .001$) y de 64 a 75 años ($p = .005$) reportan puntuaciones más altas que las personas de 25 a 34 años, además, ambos rangos de edad obtienen medias significativamente mayores que las personas de 35 a 44 años de edad ($p = .037$; $p = .040$). La sensación de control en las personas de 25 a 34 años es significativamente inferior a las de las personas cuya edad oscila de 55 a 64 ($p = .017$) y de 64 a 74 años ($p = .037$). Por último, la pérdida de autoconciencia fue significativamente más baja entre las personas mayores de 75 años que entre las personas de 25 a 34 años ($p = .033$) o de 55 a 64 años ($p = .029$), y tendencialmente más baja entre las personas mayores de 75 años que en las de 16 a 24 años ($p = .054$).

Tabla 2. Flujo compartido y dimensiones: estadísticos descriptivos y diferencias en función de la edad.

Variables	16-24		25-34		35-44		45-54		55-64		65-74		> 75		F	p	η_p^2
	n	M (DT)	n	M (DT)	n	M (DT)	n	M (DT)	n	M (DE)	n	M (DT)	n	M (DT)			
Antecedentes																	
Reto-habilidad	51	5.88 (0.98)	124	5.60 (1.17)	116	5.70 (1.32)	132	5.79 (1.14)	81	5.88 (0.93)	21	6.34 (0.65)	10	6.06 (0.68)	$F(6,528) = 1.61$.144	.018
Metas claras	52	6.01 (1.07)	125	5.74 (1.15)	116	5.70 (1.33)	132	6.08 (0.81)	81	6.61 (0.81)	21	5.88 (0.98)	10	6.16 (0.57)	$F(6,528) = 2.92$.008	.033
Retroalimentación inmediata	51	5.86 (1.16)	124	5.50 (1.23)	116	5.70 (1.12)	133	5.81 (0.93)	82	6.04 (0.75)	21	6.41 (0.72)	10	6.13 (0.59)	$F(6,530) = 3.08$	< .001	.043
Procesos																	
Fusión acción-conciencia	52	4.63 (1.41)	125	4.58 (1.31)	116	4.26 (1.55)	133	4.05 (1.60)	83	4.30 (1.65)	21	4.08 (1.78)	10	3.00 (1.51)	$F(6,528) = 2.85$.010	.032
Concentración en la tarea	52	5.73 (1.06)	125	5.25 (1.21)	115	5.40 (1.33)	132	5.66 (1.06)	83	5.94 (0.87)	21	6.29 (0.75)	10	5.97 (0.79)	$F(6,531) = 5.04$	< .001	.056
Sensación de control	51	5.68 (1.06)	125	5.22 (1.23)	116	5.32 (1.39)	132	5.57 (1.11)	82	5.78 (0.92)	21	6.12 (0.81)	10	6.17 (0.54)	$F(6,531) = 4.02$	< .001	.045
Consecuencias																	
Pérdida de auto-conciencia	51	4.75 (1.65)	125	4.65 (1.55)	116	4.26 (1.88)	132	4.46 (1.74)	83	4.67 (1.44)	21	3.98 (1.78)	10	2.91 (1.67)	$F(6,531) = 2.50$.022	.028
Distorsión del tiempo	51	4.92 (1.32)	125	4.97 (1.18)	115	5.18 (1.18)	131	4.86 (1.21)	81	4.94 (1.27)	20	5.02 (1.19)	10	4.70 (0.88)	$F(6,526) = 0.98$.437	.011
Experiencia autotética	52	6.23 (0.86)	125	6.00 (1.09)	116	6.01 (0.95)	132	5.95 (0.96)	83	6.01 (0.78)	21	6.59 (0.46)	10	6.26 (0.62)	$F(6,532) = 1.69$.122	.019
Total FC	48	5.50 (0.91)	124	5.29 (0.89)	114	5.29 (1.03)	126	5.33 (0.85)	79	5.53 (0.70)	20	5.70 (0.66)	10	5.27 (0.46)	$F(6,514) = 1.56$.157	.018
α		.94		.94		.95		.93		.90		.89		.77			

Nota: $N = 531$. ¹Medias estimadas en función de la edad. ²Las variaciones en cuanto n en la muestra tiene relación con las 19 personas que no indicaron su género en el cuestionario o algún ítem no respondido en alguna de las dimensiones.

Discusión

En el Estudio 1 se analizaron las diferencias de medias en función del género y edad en una muestra de participantes de un ritual de celebración folclórico (denominado "Tamborrada"). Los hombres y las mujeres mostraron altos y similares niveles de flujo compartido en esta actividad, con excepción de la dimensión de concentración en la tarea, siendo las mujeres las que reportaron algo más de concentración en la actividad comparado con los hombres. Por otro lado, los hallazgos de este estudio demuestran que la edad afecta la experiencia de flujo, por lo menos en tales aspectos de la experiencia como metas claras, retroalimentación, fusión acción-conciencia, concentración en la tarea, sensación de control y pérdida de autoconciencia.

ESTUDIO 2

La experiencia de flujo en situaciones de interacción social puede producirse en actividades productivas como el estudio o el trabajo, actividades sociales cotidianas, actividades de tiempo libre estructuradas como los deportes, de relajación, artísticas, religiosas y altruistas (Mao et al., 2016). El Estudio 2 investigó retrospectivamente las actividades colectivas generadoras de experiencias óptimas compartidas en estudiantes universitarios pertenecientes a dos contextos culturales diversos, tales como España y México. Así, se buscó comparar los niveles de flujo compartido en función del género, el tipo de actividad y el país (Objetivo 1); y examinar sus correlatos con las emociones positivas y el bienestar subjetivo (Objetivo 2). Se postula que no existirán diferencias significativas en cuanto al género (H1) o el país (H2) en la puntuación global de flujo compartido, y que existirán diferencias significativas en función del tipo de tarea colectiva realizada (H3); y el flujo compartido se asociará de forma positiva con las emociones positivas, auto-trascendentes y auto-referentes (H4), y el bienestar subjetivo, tanto el experiencial como el recordado (H5).

Método

Muestra

La muestra total se compone de 180 participantes voluntarios (140 mujeres), estudiantes universitarios con edades entre los 18 y 24 años ($M = 19.98$, $DT = 1.03$, idéntico en ambas muestras) correspondiente al primer rango de edad. Dicha muestra procede de dos estudios distintos (País Vasco, España - Sinaloa, México) cuyas muestras han sido apareadas por edad, sexo y grado de formación. Cada muestra aporta 90 personas

(70 son mujeres).

Muestra 1: estudiantes de psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en Culiacán capital del estado de Sinaloa en el norte de México. El 98% de las personas están solteras y solo el 2% vive en pareja o está casada. De esta muestra 73 personas (81%) reportan que experimentaron flujo compartido en actividades sociales e intelectuales frente a las 17 personas (19%) que indican actividades deportivas.

Muestra 2: muestra apareada por edad y género en base a la muestra mexicana, de estudiantes de la Universidad del País Vasco (España). El 92% de las personas que contestaron a la escala están solteras y solo el 8% vive en pareja o está casada. Todas las actividades registradas giran en torno a la actividad físico-deportiva colectiva, 70 de las personas participantes (78%) reportaron haber participado en actividades físicas sociales y el 20 (22%) en deportes grupales.

Procedimiento

Se contactó con los y las estudiantes solicitándoles su colaboración, tras su aceptación y firma del consentimiento informado y se codificaron los datos personales alfanuméricamente, asegurando el anonimato, en cumplimiento de la Ley de Protección de Datos Personales por el Comité de Ética para la Investigación relacionada con los Seres Humanos (CEISH).

El día de la recogida se les explico a las personas participantes los conceptos de compartir social de las emociones y de flujo compartido para que pudieran recordar una experiencia en la que hubieran experimentado el flujo en una actividad grupal o colectiva. Posteriormente, se seleccionaron aquellas personas que indicaron haber experimentado flujo en compañía y/o junto a otras personas. Los y las participantes respondieron al cuestionario recordando la actividad colectiva que generó la experiencia de flujo compartido. El tiempo de respuesta osciló de entre 25 y 30 minutos.

Muestra 1 (M_1), recogida en Sinaloa, México. Las actividades generadoras de flujo compartido fueron clasificadas en dos categorías (tomando como referencia las clasificaciones previas aplicadas por Zumeta et al., 2016a, 2016b): (1) actividades sociales, que incluyen diversas actividades rituales e intelectuales en grupo (p. ej.: convivencia o celebración con amigos o familia, celebración ritual social, día de muertos o navidad, viaje con amigos o familia, taller de atención plena, presentación grupal de un trabajo, etc.); y (2) actividades físicas y deportes en grupo o en equipo (p. ej.: competencias deportivas en grupo de fútbol o baloncesto, diferentes clases de gimnasio o bailes, practicar deporte con amigos y familiares, ciclismo con amigos, etc.).

Muestra 2 (M_2), recogida el País Vasco, España.

Todas las personas participantes especificaron una actividad física colectiva o grupal reciente con otras personas, las cuales (tal como en caso de la M_1) se clasificaron en dos tipos: (1) actividades sociales físicas como son actividades físico-deportivas y actividades recreativas en grupo y (p. ej.: diferentes tipos de baile – *Bascas*, oriental, jazz-, *kick boxing*, diferentes tipos de gimnasia, correr y escalar, senderismo, patinaje, ciclismo, baile, deportes extremos, etc.); y (2) deportes en equipo, incluyendo deportes federados y no federados competitivos (p. ej.: Fútbol, baloncesto, balonmano, *rugby*, voleibol, *waterpolo*, regata, gimnasia rítmica, karate, pelota vasca, etc.).

Instrumentos

Flujo compartido (descrito en el estudio 1). Los índices de fiabilidad fueron satisfactorios (véase Tabla 3).

Bienestar - PHI (véase estudio 1). La fiabilidad de la escala de bienestar recordado fue de $\alpha = .87$ (M_1) y $.93$ (M_2), para las dimensiones eudaimónico y social de $\alpha = .80$, y $.86$ (M_1) $.87$ y $.91$ (M_2), y para el bienestar

experimentado fue $.75$ (solo M_2).

Emociones positivas, de auto-trascendencia y auto-referentes (véase estudio 1, Fredrickson, 2009). La fiabilidad (α) de la escala fue de $.89$ para el total de las emociones positivas, $.81$ para emociones auto-trascendentes y $.76$, para auto-referentes en la M_1 ; y para la M_2 fue $.80$, $.76$, y $.60$, respectivamente.

Análisis de datos

Se aplicaron los mismos análisis estadísticos que los descritos más arriba para el estudio 1.

Resultados

Comparación de medias entre el País Vasco (España) y Sinaloa (México)

La Tabla 3 refleja las puntuaciones medias y desviaciones estándar para el flujo compartido y sus componentes en función del género (hombre, mujer y puntuación total) para cada una de las muestras.

Tabla 3. *Flujo compartido y dimensiones: estadísticos descriptivos y diferencias México – España en función del género.*

Variables	México ¹			España ²		
	Total <i>M (DT)</i>	Hombres <i>M (DT)</i>	Mujeres <i>M (DT)</i>	Total <i>M (DT)</i>	Hombres <i>M (DT)</i>	Mujeres <i>M (DT)</i>
Antecedentes						
Reto-habilidad	6.06 (0.87)	6.03 (1.05)	6.06 (0.82)	5.40 (1.08)	5.51 (0.84)	5.37 (1.14)
Metas claras	6.26 (0.88)	6.08 (1.03)	6.30 (0.82)	5.67 (1.14)	5.95 (0.67)	5.59 (1.24)
Retroalimentación inmediata	6.18 (0.88)	5.95 (1.12)	6.25 (0.79)	5.34 (1.08)	5.50 (0.93)	5.29 (1.12)
Procesos						
Fusión acción-conciencia	5.60 (1.35)	5.43 (1.63)	5.64 (1.26)	5.04 (1.03)	5.17 (0.92)	5.01 (1.07)
Concentración en la tarea	6.07 (0.92)	6.09 (0.96)	6.00 (0.91)	5.34 (1.25)	6.07 (0.72)	5.13 (1.29)
Sensación de control	5.83 (1.07)	6.03 (0.90)	5.99 (0.94)	5.27 (1.08)	5.67 (0.66)	5.16 (1.15)
Consecuencias						
Pérdida de auto-conciencia	6.15 (1.24)	5.57 (1.67)	5.70 (1.60)	5.13 (1.70)	5.62 (1.16)	4.99 (1.80)
Distorsión del tiempo	5.60 (1.41)	5.82 (0.91)	5.78 (1.03)	4.88 (1.21)	5.12 (0.84)	4.81 (1.30)
Experiencia autotélica	6.46 (0.75)	6.38 (0.81)	6.47 (0.73)	5.82 (1.00)	5.90 (0.93)	5.80 (1.02)
Total FC	5.97 (0.85)	6.04 (0.64)	6.03 (0.68)	5.34 (0.83)	5.60 (0.53)	5.26 (0.89)
α	.91	.94	.89	.92	.84	.93

Nota: $N_{M_1} = 90$ y $N_{M_2} = 90$ ($n_{\text{hombres}} = 20$, $n_{\text{mujeres}} = 70$), idéntico en ambas muestras. ¹ Muestra 1, actividad óptima compartida en universitarios de Sinaloa, México. ² Muestra 2, actividad física en universitarios de País Vasco, España. ³ Al ser muestras apareadas no existen diferencias en las n . ⁴ Medias estimadas en función del género.

En el caso de la M_1 no se encontraron diferencias significativas en función del género, ni en las facetas ni en la puntuación global de flujo compartido. En la M_2 , tampoco se encontraron diferencias significativas en la puntuación global del flujo compartido ni en sus dimensiones, salvo en la faceta de concentración, $F(1,89) = 9.51, p = .003, \eta_p^2 = .098$, donde los hombres reportaban mayor concentración durante la tarea que las mujeres. Para el global de la escala, los participantes de México puntúan un poco más alto que sus pares de España, $F(1,180) = 6.65, p = .01, \eta_p^2 = .036$ (véase Tabla 3).

Respecto a los tipos de actividad, en la muestra de Sinaloa-México (M_1) se encontraron diferencias significativas, $t(88) = 3.48, p = .002, d = 0.99$, siendo la experiencia de flujo compartido más intensa en las actividades sociales ($M = 6.13, DT = 0.62$) que en las deportivas ($M = 5.47, DT = 0.74$). También se encontraron diferencias significativas, $t(88) = 3.05, p = .004, d = 0.77$, en la muestra del País Vasco (España) (M_2), donde las actividades físico-deportivas sociales ($M = 5.21, DT = 0.86$) resultaron provocar menor intensidad de flujo compartido que los deportes grupales ($M = 5.71, DT = 0.57$).

Flujo compartido, emociones positivas y bienestar subjetivo

En la Tabla 4 se muestran las correlaciones (E1: muestra población general, y E2: muestra conjunta de estudiantes universitarios en Sinaloa (México) y País Vasco (España) entre el total de la escala de flujo compartido y cada dimensión, el bienestar recordado y el bienestar experiencial, como también las emociones positivas auto-trascendentes y auto-referentes.

Tabla 4.

Correlaciones entre la escala de flujo compartido dimensiones con el resto de variables criterio.

Variables	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15. ²	16.	17.	18.
1. FC Flujo Compartido	--	.76**	.71**	.78**	.69**	.71**	.69**	.50**	.60**	.74**	.22**	.21**	.19**	.21**	.23**	.37**	.31**	.39**
2. Reto-habilidad	.82**	--	.62**	.69**	.45**	.47**	.52**	.15**	.33**	.64**	.22**	.21**	.19**	.16**	.26**	.34**	.23**	.41**
3. Metas claras	.85**	.80**	--	.71**	.34**	.52**	.55**	.10**	.28**	.50**	.13**	.12**	.10**	.02**	.10**	.25**	.21**	.25**
4. Retroalimentación inmediata	.84**	.74**	.77**	--	.48**	.50**	.59**	.13**	.31**	.61**	.29**	.29**	.27**	.23**	.24**	.29**	.23**	.32**
5. Fusión acción-conciencia	.46**	.18**	.24**	.22**	--	.33**	.42**	.27**	.46**	.61**	.42**	.18**	.17**	.17**	.17**	.22**	.18**	.23**
6. Concentración en la tarea	.84**	.72**	.76**	.78**	.24**	--	.56**	.27**	.33**	.48**	.21**	.20**	.19**	.18**	.19**	.24**	.18**	.27**
7. Sensación de control	.84**	.73**	.80**	.78**	.25**	.82**	--	.13**	.27**	.39**	.22**	.25**	.16**	.23**	.20**	.31**	.25**	.32**
8. Pérdida de auto-conciencia	.54**	.22**	.24**	.24**	.35**	.24**	.25**	--	.23**	.29**	-.06**	-.06**	-.07**	-.00**	.12**	.10**	.10**	.10**
9. Distorsión del tiempo	.61**	.34**	.42**	.43**	.34**	.44**	.40**	.36**	--	.39**	.09**	.05**	.10**	.13**	.04**	.25**	.24**	.21**
10. Experiencia autotética	.81**	.70**	.73**	.74**	.20**	.69**	.70**	.21**	.47**	--	.17**	.18**	.16**	.16**	.17**	.38**	.34**	.37**
11. PHI Bienestar Recordado	.35**	.32**	.37**	.37**	.12**	.37**	.40**	.06**	.20**	.30**	--	.90**	.96**	.56**	.57**	.31**	.27**	.32**
12. Bienestar General	.32**	.30**	.35**	.34**	.11**	.35**	.38**	.02**	.15**	.28**	.94**	--	.81**	.49**	.57**	.27**	.23**	.28**
13. Bienestar Eudaimónico	.34**	.30**	.36**	.36**	.12**	.35**	.39**	.06**	.20**	.30**	.98**	.90**	--	.45**	.52**	.31**	.26**	.32**
14. Bienestar Social	.34**	.30**	.35**	.33**	.12**	.36**	.36**	.07**	.20**	.28**	.77**	.71**	.70**	--	.16**	.10**	.09**	.11**
15. PHI Bienestar Experiencial²	.36**	.35**	.34**	.39**	.01**	.33**	.36**	.06**	.16**	.38**	.41**	.41**	.37**	.33**	--	.31**	.27**	.31**
16. Emociones positivas	.57**	.51**	.50**	.55**	.15**	.51**	.51**	.14**	.42**	.59**	.46**	.46**	.47**	.38**	.38**	--	.94**	.92**
17. Emociones Auto-trascendentes	.53**	.48**	.47**	.53**	.11**	.49**	.47**	.11**	.40**	.56**	.40**	.41**	.41**	.33**	.35**	.95**	--	.73**
18. Emociones Auto-referentes	.54**	.47**	.48**	.50**	.18**	.48**	.50**	.14**	.39**	.54**	.48**	.46**	.49**	.39**	.38**	.92**	.77**	--

Nota: ¹Matriz triangular inferior, Estudio 1 ($N = 550$); matriz triangular superior, Estudio 2 ($N = 180, ^2N = 90$).

E1: correlaciones bivariadas, E2: correlaciones parciales controlando país y tipo de actividad (bilateral).

* $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Se observó una correlación significativa alta y positiva entre el flujo compartido y sus dimensiones en ambos estudios. Tanto en la muestra de población general (E1) como en la muestra conjunta de población universitaria (E2) la puntuación global de flujo compartido (FC) correlacionó significativamente de forma moderada y positiva con las puntuaciones del bienestar recordado y el experimentado. En un ritual de alta intensidad como es la fiesta folclórica (estudio 1), el flujo compartido correlaciona con las distintas facetas del bienestar subjetivo-recordado (con coeficientes $\geq .32$), tanto con el bienestar general o satisfacción con la vida, con el bienestar eudaimónico o bienestar psicológico, y con el bienestar social. Por su parte, en el estudio 2 con actividades diversas y en general cotidianas, las correlaciones son algo menores (alrededor de .20). Es decir, influye positivamente al bienestar subjetivo hedónico, pero también en el eudaimónico que se fundamenta en el desarrollo psicológico, y en el social contribuyendo a la sensación tanto del crecimiento personal como a la integración y a la coherencia social. Además, los análisis revelaron correlaciones positivas y moderada-altas entre el flujo compartido y las emociones positivas, tanto en el caso de las emociones auto-trascendentes como de las emociones auto-referentes (véase Tabla 4). Se puede apreciar que, en general, las correlaciones son más fuertes en el E1 en comparación con el E2, las correlaciones resultan más intensas en el ritual de alta participación e intensidad como es el ritual de la fiesta folclórica (estudio 1).

Discusión

En el Estudio 2 se analizaron las diferencias de medias en función del género, tipo de actividad y el contexto cultural. En términos generales, no se encontraron diferencias significativas en función del género, salvo en la dimensión de concentración entre el alumnado universitario mexicano, donde los hombres mostraron niveles más altos del *fluir* compartido que las mujeres. Por otro lado, el estudio pudo constatar que en ambos contextos culturales existen diferencias significativas en la intensidad del flujo compartido en función del tipo de encuentro o ritual colectivo. Por otro lado, se ha comprobado que la experiencia óptima compartida es una experiencia placentera, y es especialmente positiva y auto-trascendente en un ritual colectivo masivo de celebración de la identidad colectiva (estudio 1). Asimismo, es fuente de bienestar subjetivo, en ambos contextos. Sin embargo, los tamaños de efectos obtenidos indican que la relación que tienen la intensidad de flujo compartido con las emociones positivas es más fuerte que la encontrada con el bienestar subjetivo. Siendo estas más intensas en las personas participantes en el ritual folclórico masivo que en los estudiantes universitarios que realizaron actividades colectivas sociales y deportivas de carácter más cotidiano. Es decir,

influye positivamente al bienestar subjetivo hedónico, pero también en el eudaimónico que se fundamenta en el desarrollo psicológico, y en el social contribuyendo a la sensación tanto del crecimiento personal como a la integración y a la coherencia social.

Conclusiones

La presente investigación ha estudiado las diferencias en la experiencia de *fluir* compartida generada durante la participación en encuentros colectivos en función del género, la edad, el tipo de actividad y el contexto cultural, como también cómo la intensidad de esta vivencia se relaciona con las emociones positivas de tipo auto-trascendentes y auto-referentes vivenciadas en el encuentro colectivo, así como con el bienestar subjetivo hedónico y eudaimónico.

Uno de los objetivos era constatar la bondad psicométrica de la escala de flujo compartido. Así, los análisis de la fiabilidad de la escala de flujo compartido arrojaron buenos índices de consistencia interna para las muestras estudiadas, de España y México, para hombres y mujeres, en todas las edades (con la limitación del grupo de mayores de 75 años que era muy pequeño en el Estudio 1). La escala funciona bien tanto para el caso de rituales colectivos masivos y de alta intensidad, como en la celebración folclórica del estudio 1 (Páez et al., 2015 y Zumeta et al., 2016b) así como en el caso de actividades más cotidianas de diversa índole (sociales e intelectuales, actividades sociales físico-deportivas y deportes en grupo).

En primer lugar, cabe destacar que los resultados encontrados van en línea con las investigaciones que remarcan la universalidad de la experiencia de *fluir* (Delle Fave et al., 2011), confirmando que las diferencias encontradas en la experiencia de *fluir* compartido en función del género o la edad eran bajas (Mao et al., 2016), y contándose que al menos en habla hispana, los niveles de *fluir* era muy similares para estudiantes universitarios, si bien los participantes de México puntuaron un poco más alto que los de España. La aproximación multidimensional, aquí asumida, evalúa la intensidad de la experiencia de flujo compartido con un instrumento psicométricamente adecuado (Moneta, 2012), facilitando el estudio de la experiencia óptima compartida y de las dinámicas e interacciones de las facetas que la componen en distintas circunstancias. Respecto al género, solo una faceta mostró una pequeña diferencia, concretamente la percepción de concentración en la actividad. Es decir, se confirma que la experiencia de *fluir*, en este caso a nivel grupal, es una experiencia en gran medida universal. No obstante, encontramos que seis de los componentes de la experiencia de *fluir* compartida varían su intensidad en función de la edad. Como han mostrado los resultados, el flujo compartido

se descubre como una experiencia multifacética donde la contribución de sus facetas es relativa y diversa (Engeser y Schiepe-Tiska, 2012). Dicha contribución puede verse afectada por los tipos de actividades que conducen el canal del *fluir*, y que pueden diferir en función de la cultura, el género, la etapa del ciclo vital o la educación (Magyaródi y Oláh, 2015). Además, la experiencia de *fluir* depende de la relación entre las motivaciones, sociales e individuales, con el tipo de actividad que se realiza y el grupo de población; por ejemplo, el 71% de activistas políticos declaraban experimentar flujo en actividades cívicas y políticas (Boffi et al., 2016). En los dos estudios aquí presentados los índices de *fluir* fueron altos, ahora bien, la diferencia sustancial es que en el Estudio 1, que recogía un ritual de alta intensidad y masivo, las emociones compartidas (emociones positivas y auto-transcendentes) se asociaban de manera intensa con la experiencia de *fluir* compartida, sin embargo, esta relación era más tenue en actividades más cotidianas o de micro flujo (Zumeta, 2017). Además, se pudo apreciar que el tipo de actividad afectada a la intensidad de la experiencia óptima de *fluir* compartido, de manera que las actividades sociales en México y las de deporte en grupo fueron más intensas que otras experiencias cotidianas. Estos datos apoyan que los rituales sociales o encuentros colectivos crean las condiciones para experimentar flujo de forma socialmente aceptable (Csikszentmihályi, 1996), que las situaciones colectivas intensifican el *fluir* (Walker, 2010) como una experiencia social y óptima (Boffi, et al., 2016; Delle Fave, et al., 2011).

Igualmente, confirmamos que el flujo compartido y sus dimensiones se asocian con las emociones positivas y con el bienestar subjetivo en sus distintas facetas (Delle Fave et al., 2011; Laundhåßer y Keller, 2012). Asimismo, las emociones positivas, tanto las emociones auto-referentes (cómo la diversión y la alegría), como las auto-transcendentes (más allá del propio sujeto, como la gratitud, la esperanza, la inspiración o la maravilla) se relacionan de forma intensa con el flujo compartido. Desde esta perspectiva, las experiencias óptimas compartidas son elementos clave para la felicidad humana porque a través de ellas se mejora el afecto positivo y el bienestar, no solo la vivencia de bienestar, sino también la percepción de felicidad, incluyendo aspectos generales, eudaimónicos, hedónicos y sociales del bienestar. Más concretamente, a través de experiencias de flujo compartido generadas en el transcurso de una actividad significativa, que supone desafíos y aumenta sus habilidades y su competencia y es intrínsecamente gratificante, las personas cultivan relaciones con otros miembros de la comunidad y refuerzan su bienestar. Desde este punto de vista, cuando la sociedad ofrece a sus miembros el espacio para expresarse a través de estas actividades significativas, se hace posible

su florecimiento y crecimiento personal dentro de los grupos (Delle Fave et al., 2011). Como han constatado estos trabajos, las experiencias óptimas contribuyen al bienestar de las personas (Harmat, et al., 2016), promoviendo los afectos positivos y la satisfacción con la vida (dimensión hedónica), fortaleciendo el desarrollo psicológico mediante el desarrollo de la integración social y el bienestar social (dimensión eudaimónica) (Delle Fave y Bassi, 2009).

Es necesario tener en cuenta las limitaciones que presenta este trabajo y que deberían ser abordadas en futuras investigaciones. El segundo estudio tiene una naturaleza retrospectiva lo que puede suponer una limitación, aunque el estudio uno longitudinal ha permitido, en parte, subsanar ese déficit. El segundo estudio con muestras apareadas de estudiantes universitarios en dos contextos debería ser replicado y ampliado en muestras de distintas edades, situación laboral y en relación a diferentes tipos de actividad colectiva para tener una visión más amplia de esta experiencia universal que constituye el *fluir* compartido.

En suma, este trabajo ha contribuido a afianzar la investigación sobre las experiencias óptimas en encuentros colectivos y rituales sociales, proponiendo el estudio del flujo desde una perspectiva colectiva y multidimensional. La escala de *fluir* compartido que se propone puede ser útil para aplicar en distintos encuentros y rituales colectivos, tanto en población general y como en colectivos de jóvenes y en el contexto hispanoamericano. Es esperable que futuros estudios expandan su aplicación a otros países y contextos para afianzar la validez externa y transcultural.

En síntesis, se ha constatado que la participación en encuentros colectivos y rituales sociales genera las condiciones para experimentar flujo compartido junto a emociones colectivas positivas, que expanden el Yo hacia los demás, y se relaciona con el bienestar subjetivo hedónico y eudaimónico que permite el desarrollo personal y la integración y cohesión social.

Agradecimientos.

Este trabajo ha sido financiado con las ayudas del Ministerio español de Economía y Competitividad [PSI2014-51923-P] y del Universidad del País Vasco [IT-666-13, US13/11, DR17/17]. Nuestro agradecimiento a las personas que altruistamente han colaborado en este trabajo

Referencias

- Boffi, M., Riva, E., Rainisio, N., & Inghilleri, P. (2016). Social Psychology of Flow: A Situated Framework for Optimal Experience. L. Harmat, F. Orsted-Andersen, F. Ullén, F. Wright, & J. Sadlo, G (Eds.), *Flow experience empirical research and applications* (pp. 215-231). Springer International Publishing: Switzerland. doi: 10.1007/978-3-319-28634-1_17
- Chen, H., Wigand, R. T., & Nilan, M. S. (1999). Optimal experience of web activities. *Computers in Human Behavior, 15*(5), 585-608. doi: 10.1016/S0747-5632(99)00038-2
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for behavioral sciences*. Lawrence Erlbaum Associates: Hillsdale.
- Collins, R. (2004). *Interaction Ritual Chains*. Princeton University Press: Princeton.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Madrid: Anthropos.
- Csikszentmihályi, M. (1975). *Beyond boredom and anxiety. Experiencing flow in work and play*. Jossey-Bass: San Francisco.
- Csikszentmihályi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. Harper & Row: New York.
- Csikszentmihályi, M. (1996). *Fluir: una psicología de la felicidad*. Círculo de Lectores: Madrid.
- Csikszentmihályi, M., & Csikszentmihályi, I. S. (1998). La medición del flujo en la vida cotidiana (Introducción) [Flow measurement in everyday life (Introduction)], In M. Csikszentmihályi & I. S. Csikszentmihályi (Eds.), *Experiencia óptima. Estudios psicológicos del flujo en la conciencia* [Optimal experience. Psychological studies of flow in consciousness] (pp. 93-98). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Delle Fave, A., & Bassi, M. (2009). Sharing optimal experiences and promoting good community life in a multicultural society. *The Journal of Positive Psychology, 4*(4), 280-289. doi: 10.1080/17439760902933716
- Delle Fave, A., Massimini, F., & Bassi, M. (2011). *Psychological selection and optimal experience across cultures: Social empowerment through personal growth*. Springer Science & Business: New York.
- Durkheim, E. (1912/2008). *Formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial. [Elementary forms of religious life]
- Engeser, S. (2012). *Advances in Flow-Research*. Springer: New York. doi: 10.1007/978-1-4614-2359-1
- Engeser, S., & Schiepe-Tiska, A. (2012). Historical lines and an overview of current research on flow. In S. Engeser (Ed.), *Advances in flow research* (pp. 1-22). Springer: New York. doi: 10.1007/978-1-4614-2359-1_1
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. Crown Publishers: New York. doi: 10.1080/17439760903157109
- García Calvo, T., Jiménez, R., Santos-Rosa, F. J., Reina, R., & Cervelló, E. (2008). Psychometric Properties of the Spanish version of the Flow State Scale. *The Spanish Journal of Psychology, 11*, 660-669. doi: 10.1017/S1138741600004662
- Harmat, L., Andersen, F. Ø., Ullén, F., Wright, J., & Sadlo, G. (2016). *Flow experience: Empirical research and applications*. Springer International Publishing: Switzerland. doi: 10.1007/978-3-319-28634-1_17
- Jackson, S., & Csikszentmihályi, M. (2002). *Fluir en el deporte*. Paidotribo: Badalona.
- Jackson, S., & Eklund, R.C. (2002). Assessing flow in physical activity: The flow state scale-2 and dispositional flow scale-2. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 24*(2), 133-150. doi: 10.1123/jsep.24.2.133
- Jackson, S., & Marsh, H. (1996). Development and validation of a scale to measure optimal experience: The flow state scale. *Journal of Sport & Exercise Psychology, 18*(1), 17-35. doi: 10.1123/jsep.18.1.17
- Kasser, T., & Sheldon, K. M. (2002). What makes for a merry Christmas?. *Journal of Happiness Studies, 3*(4), 313-329.
- Landhäuber, A., & Keller, J. (2012). Flow and Its Affective, Cognitive, and Performance-Related Consequences. In S. Engeser (Ed.), *Advances in flow research* (pp. 65-85). Springer: London. doi: 10.1007/978-1-4614-2359-1_4
- Magyaródi, T., & Oláh, A. (2015). A Cross-Sectional Survey Study About the Most Common Solitary and Social Flow Activities to Extend the Concept of Optimal Experience. *Europe's Journal of Psychology, 11*(4), 632-650. doi: 10.5964/ejop.v11i4.866
- Mao, Y., Roberts, S., Pagliaro, S., Csikszentmihályi, M., & Bonaiuto, M. (2016). Optimal experience and optimal identity: A multinational study of the associations between flow and social identity. *Frontiers in Psychology, 7*(67), 1-13. doi: 10.3389/fpsyg.2016.00067
- Mesurado, B. (2009). Actividad estructurada vs. actividad desestructurada, realizadas en solitario vs en compañía de otros y la experiencia óptima. *Anales de Psicología, 25*(2), 308-315.
- Moneta, G. (2012). On the Measurement and Conceptualization of Flow. In S. Engeser (ed.), *Advances in flow research* (pp. 23-50). Springer: New York. doi: 10.1007/978-1-4614-2359-1_2
- Nakamura, J., & Csikszentmihályi, M. (2002). The concept of flow. In C.R. Snyder and S.J. López (Eds.), *Handbook of Positive Psychology* (pp. 89-105). Oxford: Oxford University Press.

- Páez, D., Bilbao, M. A., Bobowik, M., Campos, M., & Basabe, N. (2011). Merry Christmas and Happy New Year! The impact of Christmas rituals on subjective well-being and family's emotional climate. *Revista de Psicología Social, 26*(3), 373-386. doi: 10.1174/021347411797361347
- Páez, D., & Rimé, B. (2013). Collective emotional gatherings: their impact upon identity fusion, shared beliefs, and social integration. In: Von Scheve C, Salmela M (Eds) *Collective emotions*. Oxford University Press, Oxford
- Páez, D., Rimé, B., Basabe, N., Wlodarczyk, A., & Zumeta, L. (2015). Psychosocial Effects of Perceived Emotional Synchrony in Collective Gatherings. *Journal of Personality and Social Psychology, 108*(5), 711-729. doi: 10.1037/pspi0000014
- Rimé, B., Páez, D., Basabe, N., & Martínez, F. (2009). Social sharing of emotion, post-traumatic growth, and emotional climate: follow-up of Spanish citizen's response to the collective trauma of March 11th terrorist attack in Madrid. *European Journal of Social Psychology, 40*(6), 1029-1045. doi: 10.1002/ejsp.700
- Rossano, M.J. (2012). The Essential Role of Ritual in the Transmission and Reinforcement of Social Norms. *Psychological Bulletin, 138*(3), 529-549. doi: 10.1037/a0027038
- Salanova, M., Rodríguez-Sánchez, A. M., Schaufeli, W. B., & Cifre, E. (2014). Flowing together: A longitudinal study of collective efficacy and collective flow among workgroups. *The Journal of Psychology, 148*(4), 435-455. doi: 10.1080/00223980.2013.806290
- Sawyer, R.K. (2006). Group creativity: Musical performance and collaboration. *Psychology of Music, 3*(2), 148-165. doi: 10.1177/0305735606061850
- Sawyer, R. K. (2007). *Group genius: The creative power of collaboration*. Basic Books: New York.
- Vázquez, C., & Hervas, G. (2013). Addressing current challenges in cross-cultural measurement of well-being: The Pemberton Happiness Index. In A. Delle Fave & H.H. Koop (Eds), *Anthology on Cross Cultural Advancements in Positive Psychology* (pp. 31-49). Springer-Verlag: New York. doi: 10.1007/978-94-007-4611-4_3
- Von Scheve, C., & Ismer, S. (2013). Towards a theory of collective emotions. *Emotion Review, 5*(4), 406-413. doi: 10.1177/1754073913484170
- Von Scheve, C., & Salmela, M. (2014). *Collective emotions*. Oxford: Oxford University Press.
- Walker, C. (2010). Experiencing flow: Is doing it together better than doing it alone? *Journal of Positive Psychology, 5*(1), 3-11. doi: 10.1080/17439760903271116
- Whitehouse, H., & Lanman, J. A. (2014). The Ties That Bind Us: Ritual, Fusion, and Identification. *Current Anthropology, 55*(6), 674-695. doi:10.1086/678698.
- Wlodarczyk, A. (2015). "Together we have it all!" *Benefits of participation in collective emotional gatherings and communal coping* (tesis de doctorado). Universidad del País Vasco, San Sebastián-Donostia, España.
- Zumeta, L., N. (2017). *Shared Flow in Collective Gatherings and Social Rituals / Flujo Compartido en Encuentros Colectivos y Rituales Sociales* (tesis de doctorado). Universidad del País Vasco, San Sebastián-Donostia, España.
- Zumeta, L., Basabe, N., Telletxea, S., Amutio, A. & Bobowik, M. (2016a). Flujo compartido en actividades colectivas físico-deportivas y bienestar subjetivo [Shared flow in collective sport physical activity and subjective well-being]. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education, 6*(3), 123-138.
- Zumeta, L., Basabe, N., Wlodarczyk, A., Bobowik, M., & Páez, D. (2016b). Shared flow and positive collective gatherings. *Anales de Psicología, 32*(3), 717-727. doi: 10.6018/analesps.323261651
- Zumeta, L., Oriol, X., Telletxea, S., Amutio, A., & Basabe, N. (2016c). Collective Efficacy in Sports and Physical Activities: Perceived Emotional Synchrony and Shared Flow. *Frontiers in Psychology. Movement Science and Sport Psychology*. doi: 10.3389/fpsyg.2015.01960IC

ANEXOS

Anexo1: Instrumento y Baremos de escala de Flujo Compartido.

Señale **con qué frecuencia** ha tenido los siguientes pensamientos **durante la actividad grupal o colectiva**, teniendo en cuenta que **1 = Nunca** y **7 = Siempre**.

1 (Nunca)	2	3	4	5	6	7 (Siempre)	
1. Sabíamos que nuestras capacidades nos permitían hacer frente al desafío que se nos planteaba.	1	2	3	4	5	6	7
2. Hacíamos las cosas espontánea y automáticamente.	1	2	3	4	5	6	7
3. Nuestros objetivos estaban claramente definidos.	1	2	3	4	5	6	7
4. Hemos tenido realmente claro que lo estábamos haciendo bien.	1	2	3	4	5	6	7
5. Nuestra concentración estaba dirigida a lo que estábamos haciendo.	1	2	3	4	5	6	7
6. Hemos compartido un sentimiento de control total.	1	2	3	4	5	6	7
7. No nos importaba lo que los demás pudieran pensar de nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
8. Nos parecía que el tiempo pasaba más rápido o más lento.	1	2	3	4	5	6	7
9. Nos ha gustado lo que estábamos haciendo.	1	2	3	4	5	6	7
10. Nuestras habilidades estaban al mismo nivel de lo que nos exige la situación.	1	2	3	4	5	6	7
11. Nos parecía que todo estaba sucediendo automáticamente	1	2	3	4	5	6	7
12. Estábamos seguros de lo que queríamos hacer	1	2	3	4	5	6	7
13. Sabíamos lo bien que lo estábamos haciendo	1	2	3	4	5	6	7
14. Estábamos totalmente centrados en lo que estábamos haciendo.	1	2	3	4	5	6	7
15. Hemos sentido que podíamos controlar lo que estábamos haciendo.	1	2	3	4	5	6	7
16. No nos preocupaba lo que otros pudieran estar pensando de nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
17. El paso del tiempo nos ha parecido diferente a lo normal.	1	2	3	4	5	6	7
18. Todos hemos encontrado la experiencia que hemos tenido juntos muy valiosa y reconfortante.	1	2	3	4	5	6	7
19. Hemos sentido que éramos lo suficientemente buenos para hacer frente al reto o dificultad de la situación.	1	2	3	4	5	6	7
20. Ejecutábamos automáticamente	1	2	3	4	5	6	7
21. Sabíamos lo que queríamos conseguir.	1	2	3	4	5	6	7
22. Estábamos seguros de que, en ese momento, lo estábamos haciendo muy bien.	1	2	3	4	5	6	7
23. Nos hemos sentido totalmente absorbidos por lo que hacíamos.	1	2	3	4	5	6	7
24. Hemos sentido un control total de nuestros cuerpos	1	2	3	4	5	6	7
25. No estábamos preocupados por la imagen que dábamos a los demás.	1	2	3	4	5	6	7
26. Hemos sentido como si el tiempo se parase	1	2	3	4	5	6	7
27. La experiencia grupal nos ha dejado una buena impresión, un buen sabor de boca.	1	2	3	4	5	6	7

La Escala de Flujo compartido se compone de 27 ítems tipo Likert con un rango de respuesta de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*). Incluye nueve facetas o dimensiones, así, permite calcular una puntuación para cada dimensión sumando las puntuaciones de los tres ítems que componen una dimensión.

1. Equilibrio reto-habilidad: ítems 1, 10 y 19.
2. Fusión acción-conciencia: ítems 2, 11 y 20.
3. Metas claras y alcanzables: ítems 3, 12 y 21.
4. Retroalimentación inmediata y directa: ítems 4, 13 y 22.
5. Concentración en la tarea: ítems 5, 14 y 23.
6. Sensación de control: ítems 6, 15 y 24.
7. Pérdida de auto-conciencia: ítems 7, 16 y 25.
8. Sensación distorsionada del tiempo: ítems 8, 17 y 26.
9. Experiencia autotélica: ítems 9, 18 y 27.

Para obtener su puntuación directa en esta escala sume los 27 ítems, el rango de puntuaciones posibles oscila de 7 a 189. A mayor puntuación, indicará mayor grado o intensidad en la experiencia de fluir compartido durante la actividad grupal o colectiva. Tanto para la experiencia de flujo compartido en encuentros y rituales sociales excepcionales y de alta intensidad como en las actividades deportivas (sociales y grupales competitivas), una puntuación inferior a 139 indicaría una experiencia de flujo compartido de baja intensidad, mientras que una puntuación que osciló entre 139 y 156 revelaría una experiencia de flujo compartido de intensidad media; si supera la puntuación de 156 puede deducir una experiencia de flujo compartido de alta intensidad (Muestras País Vasco – España). Por otro lado, respecto a las experiencias de flujo compartido generadas en actividades grupales cotidianas y encuentro colectivos en México, sería de baja intensidad con una puntuación inferior a 158, media entre 158 y 173 y alta intensidad con una puntuación superior a 173.

Psicología Comunitaria Positiva y Resiliencia Comunitaria: una propuesta de instrumento

Positive Community Psychology and Community Resilience:
a proposal for an instrument

Psicologia Comunitária Positiva e Resiliência Comunitária:
uma proposta de um instrumento

Prof.^a Carolina Alzugaray

Departamento de Psicología, Universidad Santo Tomás Chile. Av. Prat 879
Concepción, Chile

Catedrática Nekane Basabe

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento,
Universidad del País Vasco (UPV/EHU).Donostia-San Sebastián, España

Dra. Marcela Muratori

Departamento de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Caba, Argentina.

Dr. Felipe García

Departamento de Psicología, Universidad Santo Tomás Chile. Av. Prat 879
Concepción, Chile

Dra. Estibaliz Mateos-Pérez

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento,
Universidad del País Vasco (UPV/EHU).Donostia-San Sebastián, España

Psicología Comunitaria Positiva y Resiliencia Comunitaria: una propuesta de instrumento

Positive Community Psychology and Community Resilience:
a proposal for an instrument

Psicologia Comunitária Positiva e Resiliência Comunitária:
uma proposta de um instrumento

**Prof.^a Carolina Alzugaray^{1*}, Catedrática Nekane Basabe², Dra. Marcela Muratori³,
Dr. Felipe García¹ y Dra. Estibaliz Mateos-Pérez²**

¹Departamento de Psicología, Universidad Santo Tomás Chile. Av. Prat 879. Concepción, Chile.

²Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU). c/ Tolosa 70 (20018) Donostia-San Sebastián, España.

³Departamento de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Gral. Juan Lavalle (2353) Caba, Argentina.

Resumen

La resiliencia psicológica, que está suscitando un creciente interés en las últimas décadas, centra su atención en la forma en que individuos y grupos enfrentan exitosamente situaciones adversas. Desde la Psicología Comunitaria, el término resiliencia se ha utilizado para describir a comunidades que se han visto afectadas por catástrofes naturales y de violencia política. Este estudio propone un constructo multidimensional de Resiliencia Comunitaria (RC) para evaluar la percepción de los miembros de una comunidad sobre las capacidades de respuesta de la colectividad. En la primera fase del estudio, se analiza la validez de contenido a través del acuerdo inter-jueces para establecer los atributos y proponer una escala de medida. En una segunda fase, se constata la dimensionalidad y consistencia interna de las dimensiones de la RC y sus correlatos psicosociales. Posteriormente, se prueba la escala en dos países, Chile y Argentina, mediante un total de tres estudios ($N = 1633$; 54.6 % mujeres; edades entre 15 y 84 años, $M = 26.47$, $DT = 18.99$). Los resultados apoyan la existencia de tres dimensiones, *Regulación emocional (RE)*, *Capital y bienestar social (CBS)* y *Eficacia colectiva (EC)*, en dos versiones de la escala (RC51 y RC12 ítems), así como su consistencia interna. Además, se confirma la validez convergente y divergente. Finalmente, se discute la relación de la RC con las facetas del bienestar subjetivo individual, social y el clima socioemocional de la comunidad.

Palabras clave: *resiliencia comunitaria, regulación emocional, capital y bienestar social, eficacia colectiva, bienestar subjetivo.*

Abstract

Psychological resilience has raised a growing interest in the last decades. It centers the attention in the way individuals and groups successfully face adverse situations. From Community Psychology, the concept of resilience it has been used to describe communities that have been affected by natural catastrophes and political violence. In order to evaluate the perception about the capacity of answering community members have, this study proposed a multidimensional construct of Community Resilience. In the first phase of the study it is analyzed its content validity through inter-rater agreement to establish the features and propose a scale. In a second phase, its dimensionality and the consistency of its dimensions is verified, as well as its psychosocial correlates. Then, the scale is tested in two countries (Chile and Argentina) in three studies ($N = 1633$; 54.6% women; age range from 15 to 84 years, $M = 26.47$, $SD = 18.99$). Results support the existence of three dimensions of *Emotional Regulation*, *Social Capital and Well-being*, and *Collective Efficacy* in two versions of the scale (i.e., 51- and 12-item scales) and their interterm consistency. Likewise, its convergent and divergent validity is confirmed. Finally, it is discussed CR's relationship with individual and social subjective well-being, and the community's socio-emotional climate.

Key words: *Community resilience, emotional regulation, capital and social well-being, collective efficacy, subjective well-being.*

Correspondencia: Carolina Alzugaray Ponce, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia-San Sebastián, España.
Tel.: 0034 943015645. cbalzugaray@gmail.com

Resumo

A resiliência psicológica tem suscitado um interesse crescente nas últimas décadas. Centra sua atenção na forma pela qual os indivíduos e os grupos enfrentam com êxito situações adversas. A partir da Psicologia Comunitária vem sendo utilizada para descrever as comunidades que foram afetadas por catástrofes naturais e por violência política. Propõe-se um construto multidimensional de Resiliência Comunitária (RC) para avaliar a percepção dos membros de uma comunidade em relação às capacidades de resposta da coletividade. O estudo analisa a validade do conteúdo através de um acordo inter-juízes para estabelecer os atributos e propor uma escala de medição. Em uma segunda fase constata-se a dimensionalidade e consistência interna das dimensões da RC, assim como suas correlações psicossociais. A escala é provada em dois países, Chile e Argentina, e são realizados 3 estudos ($N = 1633$; idade média $M = 26,47$ $DT = 18.99$; 45,6% mulheres). Os resultados apoiam três dimensões: *Regulação emocional, Capital e Bem-estar Social; Eficácia coletiva* em duas versões da escala (51 e 12 itens) e sua consistência interna. São confirmadas a validade convergente e divergente. Discute-se a relação da RC com as facetas do bem-estar subjetivo individual, social e o clima sócio emocional da comunidade.

Palavras chave: *resiliência comunitária, regulação emocional, bem-estar social, eficácia coletiva, bem-estar subjetivo.*

El interés respecto a cómo las personas logran hacer frente a situaciones adversas ha configurado un novedoso campo de estudio representado a través de la resiliencia. Dicho constructo ha generado una gama de definiciones y atributos, no existiendo consenso respecto a cuáles resultan más certeros; dentro de esta gama, algunas definiciones enfatizan al individuo, otras al entorno (incluyendo las relaciones familiares y con otros grupos primarios) y las más aceptadas proponen una perspectiva interaccionista (Iraurgi, 2012). Igualmente, se ha indagado en la aplicación de este concepto a comunidades y colectivos de personas que se ven enfrentados a catástrofes naturales o sociales. Las comunidades pueden incorporar estrategias de supervivencia, formas de organización, compromiso, vinculación y otras experiencias para establecer nuevos lazos sociales y laborales, adaptarse y continuar con la vida (Arciniega, 2013). Así, el concepto fue incorporado por Ojeda, Melillo, Grotberg y de Paladini (2008) desde una óptica social respecto a los estresores que enfrentan las comunidades.

La resiliencia individual ha sido definida como

la capacidad que las personas adultas poseen para mantener niveles relativamente estables y saludables de funcionamiento psicológico y físico, así como la capacidad de generar experiencias y emociones positivas. Todo ello, al ser expuestas a un hecho aislado y potencialmente muy perjudicial, como la muerte de un familiar cercano o una situación peligrosa para la vida (Bonanno, 2004). Otra definición dada, hace referencia a un patrón de adaptación exitoso en contextos negativos y de riesgo psicosocial, pobreza y violencia social (Bonanno, 2012). Respecto a sus atributos, un meta-análisis realizado por Lee y colaboradores (Lee et al., 2013), con 31071 participantes y 33 estudios, encontraba que los factores protectores presentaban los mayores tamaños del efecto sobre la resiliencia: optimismo, afecto positivo, autoeficacia, autoestima y apoyo social. Otro estudio, identificaba 4 factores asociados: autoeficacia, pensamiento positivo, altruismo y búsqueda de metas (Bonanno, Westphal y Mancini, 2011). A su vez, Leiva, Pineda y Encina (2013) realizaron un estudio destacando el significativo rol del apoyo social familiar y de pares en la resiliencia, siendo éste un moderador entre la autoestima y la resiliencia.

Independiente del origen de la resiliencia, la evidencia sugiere que se puede desarrollar y aumentar en pos de promover un mayor bienestar. Así, la resiliencia no puede ser relegada a una cualidad presente o no en una persona o grupo, sino más bien un proceso que puede variar a través de las circunstancias o el tiempo (Luthar, 2003).

La Resiliencia en el Ámbito Comunitario

En la actualidad, las teorías respecto a la RC se expanden para reflejar la amplia capacidad de las comunidades para responder de diferentes formas a un cambio social o ambiental inesperado. En Norteamérica se han identificado dos líneas centrales: una orientada a los Sistemas Socio-ecológicos y la otra focalizada en la Perspectiva de la Psicología del desarrollo y la salud mental (Berkes y Ross, 2013). La primera se asocia con relaciones adaptativas y aprendizaje en sistemas sociales ecológicos. La segunda identifica el desarrollo de fortalezas en la comunidad y la construcción de resiliencia a través de la acción y auto-organización con atención a vínculos, valores y creencias, conocimiento y aprendizaje, redes sociales, gobernanza colaborativa, diversificación económica, infraestructura, liderazgo y perspectiva.

En cuanto a la definición de RC, algunos autores la definen como la existencia, desarrollo y compromiso de los recursos comunitarios por los miembros de la comunidad para enfrentar un ambiente adverso (Magis, 2010). Sin embargo, otros autores proponen definiciones más amplias que abarcan tanto la capacidad de prevención como la de recuperación una vez que la adversidad ha tenido lugar (p. ej., Arciniega, 2013; Plough et al., 2013; Twigg, 2007). Así, Twigg define la resiliencia como la

“Capacidad de una comunidad de detectar y prevenir adversidades, capacidad de absorción de una adversidad impactante y capacidad de recuperarse tras un daño” (Twiggs, 2007 p. 6). En esta misma línea, Plough y colaboradores (2013) la definen como la capacidad continua y en desarrollo de la comunidad para dar cuenta de sus vulnerabilidades y desarrollar capacidades que ayudan a prevenir, resistir y mitigar el estrés de un incidente; recuperarse de una manera que restaure a la comunidad a la autosuficiencia y, al menos, al mismo nivel de funcionamiento social y de salud que antes del incidente; y para usar el conocimiento adquirido con el fin de fortalecer la capacidad de la comunidad ante el siguiente incidente.

Según los antecedentes expuestos anteriormente, la RC es un concepto multidimensional dentro del que podemos identificar tres grandes dimensiones:

1.- *BCS*: El bienestar social integra elementos sociales y culturales que promueven la salud mental y que están relacionados con las bases reales de las creencias implícitas positivas sobre el yo, el mundo y los otros (Páez, 2007). El contacto social, las relaciones interpersonales, el arraigo y los contactos comunitarios, así como la participación social incrementan el bienestar de las comunidades. El bienestar, a su vez, se asocia al capital social (Keyes y Shapiro, 2004). Es decir, al conjunto de recursos derivados de la red de relaciones interpersonales en las que participa el sujeto (Putnam, 2000). González-Muzzio (2013) señala la relación directa entre capital social y RC, indicando que son más resilientes las comunidades que participan activamente en organizaciones formales y que cuentan con una mayor red de apoyo. Al mismo tiempo, el estudio señala que un evento estresante, como el terremoto de Chile en el año 2010, favoreció la creación de nuevo capital social, así como la modificación de las estructuras institucionales y su comportamiento adaptativo o emergente.

2.- *RE*: Thompson (1994) la define como el proceso de iniciar, mantener, modular o cambiar la ocurrencia, intensidad o duración de los estados afectivos internos y los procesos fisiológicos con el fin de alcanzar una meta. Las emociones negativas como la ira o la ansiedad influyen negativamente sobre las relaciones sociales (Lazarus, 1996). Por su parte, las emociones positivas parecen ampliar los repertorios de pensamiento-acción de las personas y favorecer la construcción de recursos personales duraderos, que a su vez pueden mejorar su forma de hacer frente a una situación estresante (Fredrikson, 2001). Un estudio llevado a cabo por Meneghel (2011), señala una relación positiva y significativa entre emociones positivas y resiliencia a nivel colectivo. Además, las emociones positivas caracterizadas por un mayor nivel de activación son mejores antecedentes de la resiliencia grupal.

3.- *EC*: Bandura (1997) la define como la creencia de un grupo respecto de sus competencias y capacidades

para obtener determinados logros en forma conjunta. Una comunidad resiliente dispondría de mecanismos adecuados para el manejo de conflictos grupales, cuidado del medioambiente, atención de las necesidades de la población, capacidad de trabajar en equipo por el bien común y actitud de autonomía para manejar los servicios sociales de la comunidad (Carroll, Rosson y Zhou, 2005).

En resumen, la RC es un término utilizado para describir y considerar la intersección entre capital económico, social y ambiental (Wilson, 2012) en la prevención, resistencia y recuperación de situaciones adversas. No obstante, cabe destacar que, pese a ser un concepto de creciente interés, tanto su delimitación como la identificación de sus atributos resulta ambiguo debido a la multiplicidad de propuestas existentes, lo que se refleja en la escasez de instrumentos validados para su operatividad y medición.

Con el objeto de contribuir a la delimitación del constructo, se realizó una revisión sistemática de los trabajos publicados en las bases de revistas indexadas de Ciencias Sociales (Web of Science, Scholar Google), usando como criterio de inclusión que se reportara alguno de los siguientes términos en lengua castellana o en inglés: resiliencia, resiliencia comunitaria y resiliencia colectiva. Un total de 46 trabajos mencionaban los términos de búsqueda y, por lo tanto, fueron revisados para comprobar que efectivamente se trataba de RC y no exclusivamente resiliencia individual. Finalmente, se seleccionaron un total de 24 artículos para identificar los atributos asociados a la RC (véase Tabla 1).

Revisión de Escalas sobre RC

Una revisión sistemática de los modelos y herramientas empleadas para evaluar la RC identificó 36 manuales y herramientas a partir de los cuales se definen cinco dimensiones o esferas: ambiental, social, económica, infraestructuras y respuestas institucionales ante catástrofes. A modo de crítica, señala que la dimensión ambiental de la resiliencia ha obtenido poca atención, a pesar de la importancia que tiene la construcción de comunidades resilientes (Sharifi, 2016). No obstante, del conjunto de artículos seleccionados acerca de la RC, únicamente tres de ellos contenían instrumentos o escalas de medida validadas de la RC. A continuación, se describe cada una de ellas:

1. *Escala de Resiliencia Comunitaria* (Pérez, 2015). Basándose en los componentes de RC propuestos por Ojeda (2007), la escala está compuesta de 16 ítems en formato likert. Tras la depuración de ítems, la escala mostró consistencia interna satisfactoria ($\alpha = .87$) y se estructuró en torno a un componente instrumental, denominado afrontamiento comunal, y otro expresivo, denominado autoestima colectiva.
2. *Medición Global de Resiliencia Comunitaria (Conjoint*

Community Resilience Assessment Measurement, Leyking et al., 2013). Instrumento multidimensional, que se aplicó a una amplia muestra analizada ($N = 1052$). Se identificaron cinco factores de la función comunitaria posteriores a la ocurrencia de desastres: liderazgo, eficacia colectiva, preparación, apego al lugar y confianza social (con 21 ítems), que explicaron el 67.7% de la varianza. Posteriormente, la escala se redujo a 10 ítems. Ambas escalas mostraron una buena consistencia interna ($\alpha = .92$ y $\alpha = .85$, respectivamente).

3. *Conjunto de herramientas para comunidades que avanzan en resiliencia (The Communities Advancing Resilience Toolkit Cart*, Pfefferbaum et al., 2013). Encuesta incluida dentro de una intervención comunitaria diseñada para aumentar la resiliencia de la comunidad ante desastres, comprometiéndose a la comunidad en su medida y tomando en consideración informantes clave de la comunidad. Se perfeccionó a través de una serie de cuatro pruebas de campo. El análisis factorial exploratorio realizado después de cada prueba de campo condujo a la identificación de cuatro constructos relacionados entre sí (también llamados dominios): cuidado, recursos, potencial transformador y administración de desastres. Este modelo fue confirmado mediante análisis factorial confirmatorio en dos muestras de la comunidad. La encuesta puede proporcionar datos para las organizaciones y comunidades interesadas en la evaluación de la resistencia de una comunidad ante los desastres.

Correlatos Psicosociales de la RC

La resiliencia ha sido estudiada en relación a diversos factores psicosociales principalmente desde una perspectiva individual. Así, la resiliencia se adquiere a través del afrontamiento de situaciones de cambio (Raczynski, 2008); también se encuentra que las personas resilientes se aproximan de forma optimista y enérgica hacia la vida, son personas abiertas a nuevas experiencias y poseen una alta emocionalidad positiva (Tugade y Fredrickson, 2004). El altruismo y la búsqueda de metas son otros de los factores a los cuales ha sido asociada (Bonanno, et al., 2011).

Como se señala al inicio de este artículo, el meta-análisis de Lee y colaboradores (2013) encontraba que los factores protectores con los mayores tamaños del efecto sobre la resiliencia eran optimismo, afecto positivo, autoeficacia, autoestima y apoyo social. La resiliencia se ha asociado con las formas efectivas de regulación emocional, la autoeficacia, el apoyo social familiar, además de otros aspectos estructurales como los recursos socio-económicos, la escolarización en jóvenes y las redes comunitarias (p. ej., centros sociales, juveniles, etc.) (Masten, 2004).

A nivel comunitario, la exposición a catástrofes y situaciones traumáticas moviliza las redes sociales, la búsqueda de soporte social de familiares, amigos y de

las formas comunales de afrontamiento contribuyendo al crecimiento post-traumático tanto individual como comunal (Wlodarczyk et al., 2016), así como, contribuye al bienestar social en sus distintas facetas (Bobowik, Basabe y Páez, 2015), de integración, aceptación, contribución, actualización y coherencia sociales (Wlodarczyk, Basabe, Páez, Villagrán y Reyes, 2017). La capacidad de organización de las comunidades, la comunicación y el apoyo social son factores que pueden mitigar los efectos negativos de las situaciones traumáticas (Páez, Martín-Beristáin, González, Basabe y de Rivera, 2011).

Asimismo, la participación en encuentros colectivos facilita la comunicación y el compartir social de las emociones, lo que permite reforzar la integración social y la percepción de un clima emocional positivo (Rimé, 2011). Y por lo tanto, este reparto social de las emociones puede contribuir a la regulación emocional y la asimilación de hechos traumáticos (Rimé, Kanyangara, Yzerbyt, y Páez, 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, planteamos que la RC se asociará con características personales como la resiliencia, a pesar de ser variables diferentes. Igualmente, la RC se asociará al fortalecimiento de las redes y al soporte social, contribuyendo al bienestar psicológico y social. En este sentido, las comunidades resilientes serán comunidades que promoverán el bienestar social y donde predominará un clima socioemocional positivo.

Objetivo e Hipótesis

El objetivo del presente estudio fue definir las dimensiones del constructo de RC, construyendo una escala de medida en base a la revisión de los estudios precedentes y a través de juicios de expertos. Las versiones extensa y breve de dicha escala fueron aplicadas en dos contextos diferentes (Chile y Argentina) para medir RC. Asimismo, se analizó la validez convergente y divergente respecto a los factores psicosociales asociados.

Hipótesis 1: A partir de la revisión de la literatura sobre RC se puede establecer que las dimensiones básicas de dicho constructo son RE, CBS y EC.

Hipótesis 2: En la medida en que la RC ayuda a afrontar los cambios y las situaciones de estrés generadas en las comunidades, la resiliencia se relaciona a nivel individual con el bienestar subjetivo (índice de felicidad de Pemberton) y el bienestar psicológico; y, a nivel comunitario, con una mayor integración social y dominio comunal, bienestar social y un clima social comunitario positivo.

Método

En primer lugar, se construyó la escala en base a la revisión de la literatura y con evaluaciones de jueces expertos para definir tanto los atributos como los

Tabla 1. Compendio de atributos asignados a la Resiliencia Comunitaria

ATRIBUTOS	Berkes y Ross (2013)	French Red Cross (S/A)	González-Muzzio (2013)	Horne y Orr (1988)	Leyking Lahad, Cohen, Goldberg y Aharonson-Daniel (2013)	Mallak (1998)	Norris et al. (2008)	Ojeda et al. (2008)	Van Kessel, McDougall y Gibbs (2014)
1. Aprendizaje	X								X
2. Autoestima Colectiva								X	
3. Capital Social							X		
4. Cohesión								X	
5. Compromiso				X					
6. Comunidad				X					
7. Conexiones				X					
8. Confianza Social					X	X		X	
9. Dependencia del Rol						X			
10. Desarrollo Económico	X						X		
11. Eficacia Colectiva		X		X	X		X		
12. Entendimiento Crítico						X			
13. Humor Social								X	
14. Identidad Cultural								X	
15. Información y Comunicación				X			X		X
16. Infraestructura	X								
17. Liderazgo	X				X				
18. Metas						X			
19. Preparación					X				
20. Rapidez			X						
21. Recursos		X	X				X		
22. Redundancia			X						
23. Robustez			X						
24. Vínculo al Lugar					X				

ítems que los definen. Posteriormente, por medio de un estudio cuantitativo exploratorio de corte transversal se aplicaron las escalas.

Muestras

Se usaron tres muestras de conveniencia ($N = 1633$; 54.6% mujeres), con un rango de edad de 15 a 84 años ($M = 26.47$, $DT = 18.99$) de Chile y Argentina. Participaron estudiantes universitarios chilenos ($N_1 = 196$; 68% mujeres) de 18 a 54 años ($M = 24.33$ $DT = 5.05$) y en Argentina, estudiantes y familiares ($N_2 = 480$, 62.1% mujeres) de 18 a 75 años ($M = 28.5$ $DT = 13.72$). Además, se aplicó la versión reducida de 12 ítems a una muestra de conveniencia de la ciudad de Buenos Aires, Argentina ($N_3 = 957$; 67.9 % mujeres) de 15 a 84 años ($M = 28.6$ $DT = 13.53$).

Instrumentos

Escala de Resiliencia Comunitaria. Elaborada a partir de la revisión sistemática y de los jueces expertos (véase Anexo 1).

Resiliencia Individual (Trait Resilience Scale; Maltby, Day y Hall 2015). Consta de 12 ítems (p. ej., "Soy capaz de recuperarme de eventos estresantes con facilidad", "Incluso cuando hay problemas, soy capaz de funcionar para lograr mis metas"). Con un rango de respuesta de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La consistencia interna fue excelente $\alpha = .899$.

Dominio Comunal (Communal Mastery Scale; Hobfoll, Schröder, Wells y Malek, 2002). Compuesta por 10 ítems, que miden la percepción de eficacia estando interconectado con los otros (p. ej., "Puedo hacer todo lo que me proponga porque cuento con el apoyo de mis cercanos"), con un rango de 1 (nada) a 4 (mucho). La consistencia interna fue aceptable $\alpha = .712$.

Bienestar subjetivo recordado PHI, (Hervás y Vázquez, 2013). A través de 11 ítems, se evalúan cuatro facetas del bienestar en un formato de 0 (totalmente en desacuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo): bienestar general (2 ítems; p. ej., "Me siento muy satisfecho con mi vida"), bienestar eudaimónico (6 ítems; p. ej., "Me

siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día”), bienestar afectivo positivo y negativo (2 ítems; “Disfruto cada día de muy pequeñas cosas”, “En mi día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal”) y bienestar social (1 ítem; “Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente”). La consistencia interna fue buena $\alpha = .880$.

Escala de Bienestar Social, dimensión de Integración social. Versión adaptada de la escala original de Keyes (1998) por Bobowik, Basabe y Páez (2014). Consta de 3 ítems (p. ej., “Siento que soy una parte importante de mi comunidad”) con formato de respuesta de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La consistencia interna fue aceptable $\alpha = .683$.

Bienestar Psicológico, dimensión Relaciones positivas (op. cit. ant). Consta de seis ítems (p. ej., “Tengo muchas personas que me escuchan cuando necesito hablar”) con formato de respuesta de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). La consistencia interna fue buena $\alpha = .826$.

Escala de Clima Socioemocional (Páez, Ruíz, Gailly, Kornblit y Wiesenfeld, 1996). Consta de 10 ítems con un rango de respuesta de 1 (nada) a 5 (mucho). Los análisis factoriales muestran dos dimensiones, una de emociones negativas (miedo, tristeza y ansiedad) y otra que incluye emociones positivas (alegría, contento y esperanza) junto a la percepción de solidaridad, confianza y percepción de libertad de expresión (para hablar y discutir). La consistencia interna fue aceptable $\alpha = .730$ para la dimensión negativa y $\alpha = .766$ para la negativa.

Procedimiento

Todos los cuestionarios fueron aplicados y recogidos por medio de la plataforma Survey monkey, los estudiantes respondieron en aulas habilitadas y el resto fueron supervisados por estudiantes entrenados. Todos los participantes fueron informados del objetivo del estudio, firmando un consentimiento informado. El estudio cumplió con los requisitos del Comité de ética (Universidad Santo Tomas, código 186).

Resultados

Construcción de la escala de RC

Los 28 atributos encontrados en la literatura (véase T1) fueron reagrupados en 23 de manera separada por dos jueces expertos (véase T2). Se estimó el coeficiente de acuerdo interjueces κ (Hayes y Krippendorff, 2007) ($K = .866$, IC 95% [.6878, 1.00], $p < .05$; 2 jueces, 23 pares observaciones) (estimación

boot = 5000) (H_1).

A continuación, para generar un instrumento parsimonioso a la vez que comprensivo, de las escalas revisadas se seleccionaron de 2 a 3 ítems para cada atributo y se crearon otros ítems para los atributos no recogidos en las escalas previas. El instrumento compuesto por 51 ítems, fue sometido a la revisión de 5 jueces expertos, calculándose un índice de acuerdo V Aiken $> .70$. Además, y con el objetivo de poder aplicarse a una muestra amplia ($N_3 = 957$), se creó una versión reducida de 12 ítems seleccionados por 3 jueces expertos que fue sometida a Análisis Factorial Confirmatorio, obteniéndose un buen ajuste ($\chi^2 (51) = 265.389$ $p < .001$, CFI = .932, TLI = .912, SRMR = .041). Ambas versiones han obtenido índices de fiabilidad aceptables tanto para el cómputo total como para sus dimensiones ($\alpha > .70$), excepto en uno de los casos (BCS en Argentina (H_1)).

Diferencias en RC por edad y género

En el Anexo 1 se presentan las dos versiones de la escala y los estadísticos descriptivos de la escala EC51 y EC12 en T4 y T5, respectivamente. En la versión RC51 (véase T4) se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género en la muestra de Chile, de manera que las mujeres puntúan más en la dimensión RE ($F(1,194) = 3.88$, $p = .05$) que los hombres. También hubo diferencias significativas por edad en esta misma muestra concretamente, las personas de 30 a 40 años presentan más CBS que los jóvenes de 18 a 29 años ($F(2,193) = 4.15$, $p = .017$). En Argentina no se obtuvieron diferencias por género o edad ($ps > .22$).

Respecto a la versión RC12 (véase T5), no se encontraron diferencias por género o edad en Chile ($ps > .08$). Sin embargo, la muestra argentina mostraba diferencias por género, de modo que los hombres puntuaban más en EC ($F(1,734) = 7.162$, $p = .008$) y en la escala total ($F(1,734) = 4.729$, $p = .03$). No hubo diferencias estadísticamente significativas por grupos de edad ($ps > .08$).

RC y variables asociadas

La matriz de correlaciones se presenta en la T6. Respecto a la congruencia interna de la escala, la correlación más alta con la puntuación total se da para la dimensión de EC y la más baja con BCS. La RC12 por su parte ha mostrado una correlación más alta con la dimensión RE. Se observan relaciones positivas significativas entre el constructo RC y sus dimensiones, así como con la resiliencia individual que correlaciona significativa y positivamente. RC total y sus respectivas dimensiones se asocian significativa y positivamente con dominio comunal; bienestar subjetivo, tanto eudaimónico como general; integración social y relaciones positivas (bienestar social); así como con el clima socio-emocional positivo, no se asocia al clima negativo. Las correlaciones más altas se han dado con la dimensión relaciones

positivas de la escala de bienestar psicológico y con la de integración social.

Conclusiones

El estudio de la resiliencia en Psicología se ha focalizado principalmente en la resiliencia como constructo individual (Iraurgi, 2008, 2012), enfatizando que los factores protectores pueden provenir del ámbito comunitario, familiar e individual (Bergström y Dekker, 2014). No obstante, son menos numerosos los enfoques que conciben la resiliencia como una fortaleza que se desarrolla fruto de las interconexiones sociales, cuando las colectividades y comunidades humanas hacen frente de manera creativa y activa a los desafíos del entorno, sean éstos catástrofes humanas, naturales o hechos traumáticos colectivos. Sin embargo, en la última década

se ha incrementado el interés por el estudio de la RC, habiéndose sugerido muchos modelos y herramientas para su diagnóstico. Estos recursos se han centrado en las esferas ambiental, social, económica, de infraestructuras y en las respuestas institucionales ante catástrofes de comunidades (Sharifi, 2016). Existe un consenso acerca de la multi-dimensionalidad de la RC, que es empleado en diversos campos y variadas situaciones para describir y considerar la intersección entre el capital económico, social y ambiental (Wilson, 2012), y que opera en los distintos niveles, macro, meso y micro social (Bergström y Dekker, 2014).

Nuestro interés se centra en la RC situada a un nivel meso de las comunidades y grupos primarios (vecindario, barriadas, familias y grupos de pares). No obstante, apenas existen escalas de medida que

Tabla 2. Dimensiones y atributos Resiliencia Comunitaria

ATRIBUTOS	Dimensiones de agrupación		
	RE	EC	BCS
1. <i>Optimismo</i>	X		
2. <i>Sentido de la Vida</i>	X		
3. <i>Humor</i>	X		
4. <i>Expresividad</i>	X		
5. <i>Empatía</i>	X		
6. <i>Afrontamiento</i>	X		
7. <i>Control</i>		X	
8. <i>Competencia</i>		X	
9. <i>Autoeficacia</i>		X	
10. <i>Perseverancia</i>		X	
11. <i>Habilidades</i>		X	
12. <i>Creatividad / Innovación</i>		X	
13. <i>Autonomía</i>		X	
14. <i>Desafío</i>		X	
15. <i>Esfuerzo</i>		X	
16. <i>Preparación</i>		X	
17. <i>Integración Social</i>			X
18. <i>Autoestima</i>			X
19. <i>Identidad</i>			X
20. <i>Normas Morales</i>			X
21. <i>Recursos</i>			X
22. <i>Cohesión</i>			X
23. <i>Conductas Pro-sociales</i>			X

Nota. RC = Resiliencia Comunitaria; RE = Regulación Emocional; CBS = Capital y Bienestar Social; EC = Eficacia Colectiva.

Tabla 3. Coeficientes de fiabilidad (Alpha de Chronbach) de la escala RC

	Chile	Argentina
RC51 (escala total)	.975	.961
RE (8 ítems)	.821	.788
BCS (19 ítems)	.910	.884
EC (24 ítems)	.969	.935
RC12 (escala total)	.919	.850
RE (8 ítems)	.795	.703
BCS (19 ítems)	.899	.620
EC (24 ítems)	.838	.711

Nota. RC = Resiliencia Comunitaria; RE = Regulación Emocional; CBS = Capital y Bienestar Social; EC = Eficacia Colectiva.

permitan medir la percepción de los miembros acerca de la capacidad de la comunidad para responder de manera resiliente. Asumiendo esta perspectiva, consideramos que este estudio aporta una propuesta de conceptualización y evaluación de la RC que es necesaria y que viene a cubrir una laguna importante en el estudio del papel de las comunidades resilientes ante los desafíos colectivos. Se propone un constructo multidimensional de RC para evaluar la percepción sobre las capacidades de respuesta de la colectividad por parte de sus miembros.

El estudio ha analizado la validez de contenido, partiendo primero de una revisión de los nueve principales trabajos que incluían escalas específicas (Berkes y Ross, 2013; French Red Cross, 1998; Mallak, 1998, González-Muzzio, 2013; Home y Orr, 1998; Leyking, et al., 2013; Van Kessel, et al., 2014; Norris, et al., 2008; Ojeda et al., 2008), y por medio del acuerdo de tres jueces expertos se identificaron 23 atributos. A partir de ahí se construyó una escala de 51 ítems, con 26 ítems adaptados (Calderón, Espinosa y Techio, 2004; Leyking et al., 2013; Pfefferbaum et al., 2013; Ruíz, 2015) y 25 ítems contruidos ad hoc. A través de cinco jueces expertos se logró un acuerdo alto (V de Aiken $> .70$). La RC se agrupó en tres grandes dimensiones formadas por RE, BCS y EC. En una segunda fase, la escala se aplicó a una muestra en Chile y a dos muestras en Argentina, ambas de conveniencia. Asimismo, se construyó una versión reducida de 12 ítems para poder ser aplicada a una gran muestra en Argentina. Los resultados mostraron buenos índices de consistencia interna para el conjunto y las respectivas dimensiones de la escala RC. Por su parte, la versión reducida obtuvo índices de fiabilidades adecuados, pero algo más bajos, dado el menor número de ítems por dimensión que la componían, siendo en especial menor la consistencia interna de la dimensión del CBS.

Respecto a la validez divergente, se encontró que la RC y la resiliencia individual se asociaban entre sí,

de modo que las personas que se sentía más resilientes también percibían a su comunidad como resiliente, pero la asociación no es alta ($r_s = .198^{**}$) lo que apoya la diferenciación entre ambos constructos.

Por otro lado, y respecto a los correlatos psicosociales y posibles efectos de la RC, se constató que la RC se asociaba con las variables criterio. A nivel micro e individual se asoció con los indicadores de bienestar subjetivo, mostrando que las comunidades resilientes pueden contribuir al bienestar de su miembros, a su satisfacción con la vida, al afecto positivo y al bienestar eudaimónico, el cual implica el desarrollo de fortalezas individuales, proporcionado sentido a la vida, auto-aceptación, crecimiento personal, relaciones positivas con los demás y auto-competencia (Hervás y Vázquez, 2013); estos últimos son los componentes que Ryff y Keyes (1995) definieron como el bienestar psicológico. Es destacable la alta correlación encontrada entre la dimensión de relaciones positivas de Ryff y la escala RC51, lo que podría estar indicando un solapamiento entre los ítems de la RC y esta dimensión. Esto no sucede con la versión abreviada, que presenta correlaciones más bajas. Si bien es cierto que ambas escalas son distintas, es posible que ambos conceptos estén parcialmente solapados, en especial, aquellos ítems que indagan sobre los lazos con la comunidad p. ej., ítem 1 "*Siento que soy una parte importante de mi comunidad*" (de algún grupo social o de mi barrio) y el 5 "*Mi comunidad es una fuente de bienestar para mí*". Se precisa un análisis más exhaustivo para dilucidar esta cuestión, por lo que sucesivos estudios deberán indagar la validez estructural y concurrente entre ambas variables e instrumentos.

Asimismo, se ha constatado que la RC se asociaba al bienestar subjetivo social (Keyes, 1998), en concreto el ítem de la escala PHI de bienestar subjetivo incluía este aspecto "*Vivir en una sociedad que promueve el funcionamiento psicológico óptimo*". Igualmente, se constata que las comunidades resilientes

son también comunidades que promueven la integración social de sus miembros, así como el dominio comunal, esto es, la percepción de eficacia personal por estar interconectado y tener el apoyo social de los demás. Al mismo tiempo, la RC se asociaba al clima socioemocional positivo, mostrando que las comunidades resilientes se desarrollan en climas sociales de confianza mutua y esperanza, que promueven la solidaridad entre sus miembros y facilitan la libertad de expresión (para hablar y discutir), (Calderón et al., 2004; Páez et al., 2011).

En suma, por un lado, se comprueba que los correlatos de la RC proporcionan a los miembros de la comunidad elementos protectores para hacer frente a la adversidad, como el apoyo social, la autoeficacia, la regulación del estrés y los afectos (Bonanno et al., 2011; Iraurgi, 2012; Lee et al., 2013; Masten, 2004). Por otro lado, la RC promueve comunidades saludables socialmente porque desarrollan formas de compromiso, vinculación, y lazos sociales entre las personas (Arciniega, 2013).

Conviene señalar las diferencias encontradas en la RC en función del género y la edad. Las etapas del ciclo vital establecen distintas prioridades en las motivaciones y metas personales, asimismo las oportunidades vitales para desarrollar una vida significativa son variables. De esta manera, el retrato del bienestar psicológico y social se hace más complejo conforme se añaden la edad, el sexo y el estatus marital (Keyes y Ryff, 1998; Ryff y Keyes, 1995) y es probable que lo mismo suceda respecto a la RC. Así, en este trabajo, las mujeres percibían mayor capacidad para regular las emociones que los hombres, mientras que los hombres señalaban mayor eficacia colectiva comunitaria; y las personas maduras mayores de 30 años, percibían mayor capital y bienestar social comunitario que los jóvenes (menores de 29 años). Estas diferencias son congruentes con las evidencias que señalan que las personas mejoran la regulación emocional con la edad (Puente-Martínez, Ubillos-Landa, García-Zabala, y Páez, 2016), y que las mujeres presentan mayores puntuaciones que los hombres en expresividad emocional y emplean estrategias para cambiar sus respuestas emocionales a una situación estresante, mientras que los hombres usan métodos más centrados en el problema o instrumentales para manejar experiencias estresantes (Howerton y Van Gundy, 2009; Matud, 2004).

En conclusión, este trabajo constituye una primera propuesta para la delimitación y evaluación del constructo de la RC. Junto con estudios precedentes, esta propuesta presenta limitaciones en cuanto a su naturaleza transversal, uso de muestras de conveniencia, el tipo limitado de adversidades estudiadas y el tipo de grupos primarios y comunitarios a los que se enfoca la medida de la RC. No obstante, a pesar de dichas limitaciones, esperamos haber contribuido al avance en el estudio de la RC. Este estudio aporta evidencias sobre

validez de contenido de la RC desde la perspectiva de los miembros de una comunidad en un nivel meso-social, lo que puede permitir integrar a las comunidades como fuente de fortalezas psicosociales, situando a las personas vulnerables en su contexto y reconociendo las fortalezas y los factores protectores. Esta línea de investigación puede contribuir al desarrollo de una Psicología Comunitaria Positiva, centrada en la comunidad y que proporcione herramientas en una vertiente aplicada para planificar intervenciones comunitarias eficaces basadas en la evidencia.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado con las ayudas del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España [PSI2014-51923-P], de la Universidad del País Vasco [IT-666-13, US13/11] y de la beca de perfeccionamiento académico conducente a grado de la Universidad Santo Tomás, Chile.

Así mismo, deseamos agradecer afectuosamente a todas las personas que participaron en este estudio y a las que conforman el Grupo Consolidado de Investigación en Psicología Social sus valiosas revisiones y comentarios en este trabajo.

Referencias

- Arciniega, J. D. D. U. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología política*, (47), 7-18.
- Bandura, A. (1997). Editorial. *American Journal of Health Promotion*, 12(1), 8-10.
- Bergström, J. y Dekker, S. W. A. (2014). Bridging the macro and the micro by considering the meso: reflections on the fractal nature of resilience. *Ecology and Society*, 19(4), 22. doi: 10.5751/ES-06956-190422
- Berkes, F. y Ross, H. (2013). Community resilience: toward an integrated approach. *Society and Natural Resources*, 26 (1), 5-20. doi:10.1080/08941920.2012.736605
- Bobowik, M., Basabe, N. y Páez, D. (2014). "Heroes of adjustment": immigrant's stigma and identity management. *International Journal of Intercultural Relations*, 41, 112-124. doi: 10.1016/j.ijintrel.2014.04.002
- Bobowik, M., Basabe, N. y Páez, D. (2015). The bright side of migration: hedonic, psychological, and social well-being in immigrants in Spain. *Social Science Research*, 51, 189-204. doi: 10.1016/j.ssresearch.2014.09.011
- Bonanno, G. A. (2004). Loss, trauma, and human resilience: have we underestimated the human

- capacity to thrive after extremely aversive events? *American psychologist*, 59(1),20. doi: 10.1037/0003-066X.59.1.20
- Bonanno, G.A. (2012). Uses and abuses of the resilience construct: loss, trauma, and health-related adversities. *Social Science y Medicine*, 74(5), 753-756. doi: 10.1016/j.socscimed.2011.11.022
- Bonanno, G. A., Westphal, M. y Mancini, A. D. (2011). Resilience to loss and potential trauma. *Annual Review of Clinical Psychology*, 7, 511-535. doi:10.1146/annurev-clinpsy-032210-104526
- Calderón, A., Espinosa, A. y Techio, E. M. (2004). Resiliencia, afrontamiento, bienestar psicológico y clima socio-emocional después de los atentados del 11 de marzo. *Ansiedad y Estrés*, 10, 247-263.
- Carroll, J. M., Rosson, M. B. y Zhou, J. (2005). Collective efficacy as a measure of community. *In Proceedings of the SIGCHI conference on human factors in computing systems* (1-10). doi:10.1145/1054972.1054974
- Connor, K. M. y Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor Davidson resilience scale (CD RISC). *Depression and anxiety*, 18, 76-82. doi: 10.1002/da.10113
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: the broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist: Special Issue*, 56, 218-226. doi: 10.1037/0003-066X.56.3.218
- French Red Cross (S/A). Self - protection with children in the community: state of art. Definitions of community resilience - Conseil de l'Europe. Extraído el 10 de febrero de 2015 de <https://www.coe.int/t/dg4/majorhazards/ressources/virtuallibrary/materials/France/Etat%20de%20l'art%20F.pdf>
- González-Muzzio, C. (2013). El rol del lugar y el capital social en la resiliencia comunitaria posdesastre: aproximaciones mediante un estudio de caso después del terremoto del 27/F. *EURE (Santiago)*, 39(117), 25-48. doi: 10.4067/S0250-71612013000200002
- Hayes, A. F. y Krippendorff, K. (2007). Answering the call for a standard reliability measure for coding data. *Communication Methods and Measures*, 1, 77-89. doi: 10.1080/19312450709336664
- Hervás, G. y Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: the Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11, (1). 66. doi: 10.1186/1477-7525-11-66
- Hobfoll, S. E., Schröder, K. E., Wells, M. y Malek, M. (2002). Communal versus individualistic construction of sense of mastery in facing life challenges. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 21, 362-399. doi: 10.1521/jscp.21.4.362.22596
- Horne, J. F. y Orr, J. E. (1997). Assessing behaviors that create resilient organizations. *Employment Relations Today*, 24(4), 29-39. doi: 10.1002/ert.3910240405
- Howerton, A. y Van Gundy, K. (2009). Sex differences in coping styles and implications for depressed mood. *International Journal of Stress Management*, 16, 333-350. doi: 10.1037/a0016843
- Iraurgi, I. (2012) Resiliencia: aproximación al concepto y adaptación psicométrica de la escala RESI-M. PROYECTO 5737 Evaluación del grado de desadaptación y del proceso de adecuación psicosocial de menores en desventaja social. Extraído el 1/4/16 en <http://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2013/06/1.pdf>
- Keyes, C.L.M, Ryff, C.D (1998). Generativity in adult lives: social structural contours and quality of life consequences. En D.P., McAdams y E. de St. Aubin (Eds.). *Generativity and Adult Development: Psychosocial Perspectives on Caring for and Contributing to the Next Generation* (pp. 227-263). Washington, APA. doi: 10.1037/10288-007
- Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 121-140. doi:10.2307/2787065
- Keyes, C. L. y Shapiro, A. D. (2004). Social well-being in the United States: A descriptive epidemiology. *How healthy are we*, 15, 350-72.
- Krippendorff, K. (2011). Computing Krippendorff's Alpha-Reliability. Extraído el 20 de Mayo de 2015 de http://repository.upenn.edu/asc_papers/43.
- Lazarus, R. (1996). The role of coping in the emotions and how coping changes over the life course. En C. Magai y SH McFadden (Eds.), *Handbook of emotion, adult development and aging* (pp. 289-306). San Diego, CA: Academic Press. doi: 10.1016/B978-012464995-8/50017-0
- Lee, J. H., Nam, S. K., Kim, A., Kim, B., Lee, M. Y. y Lee, S. M. (2013). Resilience: a meta analytic approach. *Journal of Counseling and Development*, 91, 269-279. doi: 10.1002/j.1556-6676.2013.00095.x
- Leiva, L., Pineda, M. y Encina, Y. (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 22(2), 111-123.
- Leyking, D., Lahad, M., Cohen, O., Goldberg, A. y Aharonson-Daniel, L. (2013). Conjoint community resiliency assessment measure 28/10 items (CCRAM28 and CCRAM10): a Self report tool for assessing community resilience. *American journal of community psychology*, 52, 313-323. doi: 10.1007/s10464-013-9596-0
- Luthar, S. S. (Ed). (2003). *Resilience and vulnerability: Adaptation in the context of childhood adversities*. Cambridge; University Press.

- Magis, K. (2010). Community resilience: an indicator of social sustainability. *Society and Natural Resources*, 23, 401-416. doi: 10.1080/08941920903305674
- Mallak, L. (1998). Putting organizational resilience to work. *Industrial Management*, 40, 8-13.
- Maltby, J., Day, L. y Hall, S. (2015). Refining trait resilience: identifying engineering, ecological, and adaptive facets from extant measures of resilience. *PloS one*, 10(7), e0131826. doi: 10.1371/journal.pone.0131826.
- Meneghel, I. (2011). ¿Afectan las emociones positivas colectivas en la resiliencia grupal?. *Fòrum de recerca*, núm. 16, p.847-860 extraído de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/77367>
- Masten, A. S. (2004). Regulatory processes, risk, and resilience in adolescent development. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1021, 310-319. doi: 10.1196/annals.1308.036
- Matud, M. P. (2004). Gender differences in stress and coping styles. *Personality and individual differences*, 37(7), 1401-1415. doi: 10.1016/j.paid.2004.01.010
- Norris, F. H., Stevens, S. P., Pfefferbaum, B., Wyche, K. F. y Pfefferbaum, R. L. (2008). Community resilience as a metaphor, theory, set of capacities, and strategy for disaster readiness. *American Journal of Community Psychology*, 41, 127-150. doi: 10.1007/s10464-007-9156-6
- Ojeda, E. N., Melillo, A., Grotberg, E. H. y de Paladini, M. A. (2008). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Ojeda, S. (2007). Trabajo comunitario y resiliencia social. En MUNIST, Mabel M. et Al. (Comp.) *Adolescencia y Resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Páez, D. (2007). Creencias, valores y bienestar. (*Documento técnico*). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Páez, D., Martin Beristain, C., González, J.L., Basabe, N. y de Rivera, J. (Ed.) (2011). *Superando la Violencia Colectiva y Construyendo Cultura de Paz*. Madrid: Fundamentos.
- Páez, D., Ruíz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A. L. y Wiesenfeld, E. (1996). Clima emocional: su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social*, 12, 79-98. doi: 10.1174/021347497320892045
- Pérez, J. I. R. (2015). Resiliencia comunitaria: propuesta de una escala y su relación con indicadores de violencia criminal. *Pensamiento Psicológico*, 13, 119-135. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.rcpe
- Pfefferbaum, R. L., Pfefferbaum, B., Van Horn, R. L., Klomp, R. W., Norris, F. H. y Reissman, D. B. (2013). The communities advancing resilience toolkit (CART): an intervention to build community resilience to disasters. *Journal of Public Health Management and Practice*, 19, 250-258. doi: 10.1097/PHH.0b013e318268aed8.
- Plough, A., Fielding, J. E., Chandra, A., Williams, M., Eisenman, D., Wells, K. B., ... y Magaña, A. (2013). Building community disaster resilience: perspectives from a large urban county department of public health. *American journal of public health*, 103(10), 1190-1197. doi: 10.2105/AJPH.2013.301268
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., García-Zabala, M. y Páez, D. (2016). "Mouth Wide Shut" strategies of female sex workers for coping with intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(10), 1886-1901. doi: 10.1177/0886260516670180.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community*, (pp. 136), New York: Simon and Schuster.
- Raczynski, D. (2008). *Sistema Chile Solidario y la Política de Protección Social en Chile. Lecciones del Pasado y Agenda para el Futuro*. Santiago de Chile: CIEPLAN.
- Rimé, B. (2011). *La compartición social de las emociones [La partage social des émotions]*. Bilbao: Desclée de Brouwer (edición original 2005). doi: 10.3917/puf.mosco.2009.01
- Rimé, B., Kanyangara, P., Yzerbyt, V. y Páez, D. (2011). The impact of Gacaca tribunals in Rwanda: Psychosocial effects of participation in a truth and reconciliation process after a genocide. *European Journal of Social Psychology*, 41, 695-706. doi: 10.1002/ejsp.822
- Ryff C. D. y Keyes, C., (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology* 69, 719-727. doi:10.1037//0022-3514.69.4.719
- Sharifi, A. (2016). A critical review of selected tools for assessing community resilience. *Ecological Indicators*, 69, 629-647. doi 10.1016/j.ecolind.2016.05.023
- Thompson, R. A. (1994). Emotion regulation: A theme in search of definition. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59(2 3), 25-52. doi: 10.1111/j.1540-5834.1994.tb01276.x
- Tugade, M. M., & Fredrickson, B. L. (2004). Resilient individuals use positive emotions to bounce back from negative emotional experiences. *Journal of personality and social psychology*, 86, 320.
- Twigg, J. (2007). Características de una comunidad resiliente ante los desastres. Extraído el 2 de Marzo del 2016 de <http://www.eap.df.gob.mx/sii/images/11.%20M1%20UA2red.pdf>
- Van Kessel, G., MacDougall, C. y Gibbs, L. (2014). Resilience—rhetoric to reality: a systematic review of intervention studies after disasters. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 8, 452-

460. doi:10.1017/dmp.2014.104

Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., Villagrán, L. y Reyes, C. (2017) Individual and collective posttraumatic growth in victims of natural disasters: a multidimensional perspective, *Journal of Loss and Trauma: International Perspectives on Stress & Coping*. doi: 10.1080/15325024.2017.1297657 /

Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., Reyes, C., Villagran, L., Madariaga, C., Palacio, J. y Martínez, F. (2016). Communal coping and posttraumatic growth in a context of natural disasters in Spain, Chile and Colombia. *Cross-Cultural Research*, 50, 325-355. doi:10.1177/1069397116663857.

Wilson, G. A. (2012). Community resilience, globalization, and transitional pathways of decision-making. *Geoforum*, 43, 1218-1231.

ANEXO 1 Escalas Resiliencia Comunitaria**Señala un hecho estresante o de dificultad que te haya impactado**

- a) Catástrofe natural (p. ej., inundación, terremoto, erupción).
 - b) Catástrofe generada por comportamiento humano (p. ej., incendio, contaminación).
 - c) Hechos políticos.
 - d) Violencia.
 - e) Crisis económica.
 - f) Otro (especificar) _____
-

Marca cuál de los siguientes grupos consideras como tu comunidad ante el hecho anteriormente señalado

- a) Barrio.
 - b) Ciudad.
 - c) Comuna
 - d) Otro (especificar) _____
-

A continuación, por favor, responde las siguientes preguntas, indicando el grado de acuerdo que tienes con cada una de las siguientes afirmaciones.

<i>Fuertemente en desacuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>Ni en desacuerdo ni en acuerdo</i>	<i>En acuerdo</i>	<i>Fuertemente de acuerdo</i>
1	2	3	4	5
1-En nuestra comunidad enfrentamos de forma coordinada cualquier dificultad que se nos presente. (1)				
1	2	3	4	5
2-En nuestra comunidad implementamos estrategias innovadoras para solucionar una adversidad. (5)				
1	2	3	4	5
3-En nuestra comunidad logramos los objetivos que nos proponemos en situaciones de adversidad. (5)				
1	2	3	4	5
4-En nuestra comunidad manifestamos nuestro descontento ante una situación adversa. (5)				
1	2	3	4	5
5-En nuestra comunidad somos capaces de responder bajo presión ante situaciones de adversidad. (5)				
1	2	3	4	5
6-En situaciones de adversidad cada miembro de la comunidad tiene claro lo que tiene que hacer. (5)				
1	2	3	4	5
7-En nuestra comunidad, buscamos alternativas legítimas para solucionar situaciones de adversidad. (4)				
1	2	3	4	5
8-Durante una adversidad, las personas en nuestra comunidad tienen la oportunidad de discutir los asuntos que pueden ayudar a mejorar la comunidad.(3)				
1	2	3	4	5
9-En situaciones de adversidad, las personas en nuestra comunidad se comunican con los líderes que pueden ayudar a mejorar la comunidad (3)				
1	2	3	4	5
10-Puedo confiar en que ante una adversidad, nuestra comunidad nos brindará ayuda. (2)				
1	2	3	4	5
11-Nuestra comunidad tiene los recursos que necesita (p. ej., dinero, información, tecnología, herramientas, servicios) para encargarse de las adversidades. (3)				
1	2	3	4	5
12-Nuestra comunidad cuenta con los medios necesarios para satisfacer sus necesidades en situaciones de adversidad. (5)				
1	2	3	4	5
13-En nuestra comunidad nos unimos en momentos de adversidad. (5)				
1	2	3	4	5

14-Nuestra comunidad trabaja con organizaciones y agencias fuera de la comunidad para obtener lo que necesita durante una adversidad. (3)	1	2	3	4	5
15-En nuestra comunidad sabemos reírnos de nuestras adversidades y eso ayuda a superarlas. (4)	1	2	3	4	5
16-En nuestra comunidad intentamos ver el lado divertido de las cosas cuando nos enfrentamos a retos y adversidades. (1)	1	2	3	4	5
17-Durante una adversidad, en nuestra comunidad somos capaces de manejar sentimientos desagradables como tristeza y enfado. (1)	1	2	3	4	5
18-En nuestra comunidad somos capaces de buscar la mejor alternativa para resolver una adversidad. (5)	1	2	3	4	5
19-Durante situaciones adversas, estamos atentos a las necesidades de los miembros de nuestra comunidad. (2)	1	2	3	4	5
20-En nuestra comunidad logramos nuestros objetivos utilizando principalmente nuestros propios medios, en situaciones de adversidad. (5)	1	2	3	4	5
21-En nuestra comunidad no nos damos por vencido, aunque las adversidades no parezcan tener solución. (1)	1	2	3	4	5
22-Nuestra comunidad es capaz de resolver situaciones de adversidad antes de recibir ayuda externa. (4)	1	2	3	4	5
23-Durante una adversidad, en nuestra comunidad nos organizamos antes de actuar, planificando lo que vamos a hacer. (5)	1	2	3	4	5
24-En situaciones de desastre o adversidad, en nuestra comunidad predominan conductas de miedo, desconfianza y aislamiento social. (5)	1	2	3	4	5
25-En una adversidad, en nuestra nos centramos y pensamos claramente cuando estamos bajo presión. (1)	1	2	3	4	5
26-En nuestra comunidad desarrolla habilidades necesarias para resolver sus adversidades y alcanzar sus metas. (3)	1	2	3	4	5
27-Confiamos en nuestras capacidades como comunidad para superar las adversidades y desarrollarnos. (4)	1	2	3	4	5
28-Las personas en nuestra comunidad son capaces de obtener los servicios que necesitan durante una adversidad. (3)	1	2	3	4	5
29-Nuestra comunidad puede proveer servicios de emergencia durante una adversidad. (3)	1	2	3	4	5
30-En una adversidad, no esperamos que alguien externo a la comunidad venga a solucionar nuestros problemas. (5)	1	2	3	4	5
31-En nuestra comunidad tenemos acceso a bienes y servicios del municipio (ciudad, comuna) durante situaciones de adversidad. (5)	1	2	3	4	5
32-En situaciones de desastre o adversidad, en nuestra comunidad predominan las conductas de solidaridad. (5)	1	2	3	4	5
33-Para resolver las adversidades en mi comunidad, las personas entregan lo mejor de sí. (5)	1	2	3	4	5
34-Las personas de nuestra comunidad se apoyan unas con otras en situaciones de adversidad. (3)	1	2	3	4	5
35-En nuestra comunidad distribuimos roles y funciones para enfrentar una adversidad. (5)	1	2	3	4	5

36-Las personas en nuestra comunidad trabajan en conjunto para mejorar la comunidad en situaciones de adversidad. (2)	1	2	3	4	5
37-En situaciones de desastre o adversidad, en nuestra comunidad predominan las conductas de robo y/o violencia. (5)	1	2	3	4	5
38-Cuando hay problemas o adversidades, las personas de nuestra comunidad se las arreglan sola por su cuenta. (5)	1	2	3	4	5
39-Durante una adversidad, las personas de nuestra comunidad controlan a aquellos que actúan mal. (5)	1	2	3	4	5
40-En nuestra comunidad buscamos soluciones novedosas ante una adversidad. (5)	1	2	3	4	5
41-En nuestra comunidad intentamos ver el lado divertido de las cosas cuando nos enfrentamos a retos y adversidades. (1)	1	2	3	4	5
42-Nuestra comunidad busca prevenir adversidades. (3)	1	2	3	4	5
43-En nuestra comunidad creemos que las adversidades se pueden resolver. (5)	1	2	3	4	5
44-Confiamos en nuestras capacidades como comunidad para superar una adversidad. (2)	1	2	3	4	5
45-Durante una adversidad, cada miembro de la comunidad aporta distintas destrezas que aportan a su desarrollo. (5)	1	2	3	4	5
46-En nuestra comunidad enfrentamos las adversidades en conjunto. (5)	1	2	3	4	5
47-En nuestra comunidad no nos desanimamos ante la adversidad. (1)	1	2	3	4	5
48-En nuestra comunidad nos gusta asumir nuevos retos que nos ayuden superar adversidades. (5)	1	2	3	4	5
49-Ante una adversidad, en nuestra comunidad siempre nos esforzamos, no importa si el resultado no es el esperado. (1)	1	2	3	4	5
50-Durante una adversidad, las personas de nuestra comunidad saben dónde acudir cuando necesitan obtener algo. (3)	1	2	3	4	5
51-Cuando hay problemas o adversidades, las personas de nuestra comunidad se unen y organizan para ayudar. (5)	1	2	3	4	5

Nota. Adaptados de (1) Connor y Davidson, 2003; (2) Leykin et al., 2013; (3) Pfefferbaum, 2013; (4) Pérez, 2015; (5) Elaboración propia.

Los ítems correspondientes a la versión de 12 se indican en negrita.

Sume los doce reactivos de la RC12 (6, 9, 14, 17, 19, 22, 23, 26, 31, 39, 47 y 51). *Chile:* Puntuaciones ≤ 29 indican baja RC; entre 30 y 48 media RC, y ≥ 49 alta RC. *Argentina.*

Puntuaciones ≤ 27 indican baja RC; entre 28 y 40 media RC, y ≥ 41 alta RC.

Hechos de cambio en el curso de la vida: su impacto en la memoria autobiográfica y en el bienestar

Live events in the course of life:
its impact on autobiographical memory and well-being

Fatos de mudança no curso da vida:
seu impacto na memória autobiográfica e no bem-estar

Lander Méndez Casas

Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España

Stefano Cavalli

University of Applied Sciences and Arts of Southern Switzerland (SUPSI)

Sofian El-Astal

Al-Azhar University – Gaza

Carolina Alzugaray

Universidad Santo Tomas, Chile

Hechos de cambio en el curso de la vida: su impacto en la memoria autobiográfica y en el bienestar

Live events in the course of life:
its impact on autobiographical memory and well-being

Fatos de mudança no curso da vida:
seu impacto na memória autobiográfica e no bem-estar

***Lander Méndez Casas¹, Stefano Cavalli², Sofian El-Astal³
y Carolina Alzugaray⁴**

¹*Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Donostia/San Sebastián, España.*

²*University of Applied Sciences and Arts of Southern Switzerland (SUPSI).*

³*Al-Azhar University – Gaza*

⁴*Universidad Santo Tomas, Chile.*

Resumen

En el marco del programa de investigación y de la red internacional CEVI, este estudio indaga en la relación entre los hechos personales de cambio y la memoria autobiográfica y el bienestar. Se aplicó el instrumento CEVI en dos muestras de contextos diferentes, estratificadas en cinco cohortes de edad: 1) País Vasco ($N = 267$, rango 20-88 años, edad $M = 38.57$, $DT = 20.96$; 59.9% mujeres) y 2) Gaza ($N = 676$, rango 19-103 años, edad $M = 52.79$, $DT = 21.02$; 47.8% mujeres). Se correlacionaron los hechos de cambio individuales con el bienestar subjetivo (escala PHI) y sus dimensiones hedónica y eudaimónica. En ambas muestras hubo mayor cantidad de recuerdos autobiográficos positivos. Respecto a la incidencia de los hechos de cambio en el bienestar, son los sucedidos el último año los que impactan en mayor medida en una sociedad de mayor nivel de vida y más individualista como el País Vasco. En una sociedad más colectivista y en condiciones de vida más difíciles como Gaza, son los grandes puntos de inflexión los que se asocian más fuertemente al bienestar, probablemente por los grandes cambios en roles sociales y calidad de vida que éstos implican. Los hechos positivos globales se relacionaron tanto con el bienestar global, como con sus facetas hedónica y eudaimónica, más fuertemente que los hechos globales negativos. Se discuten los resultados a la luz de las evidencias de los estudios internacionales del proyecto CEVI.

Palabras clave: *Hechos de cambio; Memoria Autobiográfica; Bienestar; Curso de vida*

Correspondencia: en relación con este artículo debe dirigirse a Lander Méndez Casas, Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Avenida Tolosa 70 (20018), Donostia/San Sebastián, España.
lander.mendez@ehu.eus
Tel.: 0034 943015738

Abstract

Within the international network CEVI, the present study explores the relationship between the personal life events and autobiographical memory and well-being. The CEVI instrument was applied in two samples from different contexts, stratified in five different age groups: 1) Basque Country ($N = 267$, age range 20-88 years, mean age $M = 38.57$, $DT = 20.96$; 59.9% females) and Gaza ($N = 676$, age range 19-103 years, mean age $M = 52.79$, $DT = 21.02$; 47.8% females). Individual change-related events were correlated to subjective, hedonic and eudaemonic well-being (PHI scale). In both Basque Country and Gaza samples reported more positive autobiographical memories than negative. Regarding the influence of life events on well-being, have a greater impact those lived the previous year in individualist and better standard of living society, like Basque Country. In collectivistic society where the living conditions are worse like Gaza, long term changes or turning points were strongly associated to well-being, probably because they implies more consequential changes in social roles and quality of life than in the Basque Country. Total positive events score were related to subjective well-being, as well as to its hedonic and eudaemonic dimensions, stronger than negatives events score. Results are discussed in light of evidence provided by different studies from the international project CEVI.

Keywords: *Life events; Autobiographical memory; Well-being; Life course*

Resumo

Dentro da rede internacional CEVI, o presente estudo explora a relação entre os eventos da vida pessoal e a memória e o bem-estar autobiográfico. O instrumento CEVI foi aplicado em duas amostras diferentes de diferentes contextos, estratificados em cinco diferentes faixas etárias: 1) País Basco (N = 267, faixa etária de 20 a 88 anos, idade média M = 38,57, DT = 20,96; 59,9% do sexo feminino) e Gaza (N = 676, faixa etária 19-103 anos, idade média M = 52,79, DT = 21,02; 47,8% mulheres). Os eventos relacionados à mudança individual foram correlacionados ao bem-estar subjetivo, hedônico e eudemônico (escala PHI). Nas amostras do País Basco e da Faixa de Gaza relataram memórias autobiográficas mais positivas do que negativas. Quanto à influência dos eventos da vida no bem-estar, têm um impacto maior sobre aqueles que viveram no ano anterior em uma sociedade de vida individualista e melhor, como o País Basco. Na sociedade coletivista onde as condições de vida são piores como Gaza, mudanças de longo prazo ou pontos decisivos foram fortemente associados ao bem-estar, provavelmente porque implicam mudanças conseqüentes nos papéis sociais e na qualidade de vida do que no País Basco. O resultado total dos eventos positivos foi relacionado ao bem-estar subjetivo, bem como às suas dimensões hedônicas e e-emanemônicas, mais fortes do que os negativos. Os resultados são discutidos à luz das evidências fornecidas por diferentes estudos do projeto internacional CEVI.

Palavras-chave: *Eventos de vida; Memória autobiográfica; Bem-estar; Curso de vida*

Hechos de cambio y bienestar

Los hechos de cambio son parte del desarrollo individual, adoptando un rol importante en la conformación como individuos, y que ejercen influencia directa sobre el bienestar (Bilbao, 2008). Los hechos personales de cambio se nutren de acontecimientos ubicados en las esferas individual y colectiva, y pueden agruparse en función del evento que los origina. Por un lado, existen cambios sustanciales idiosincrásicos (como la muerte de un ser querido, el matrimonio o el nacimiento de un hijo) y, por otro lado, aquellos que derivan de hechos sociales relevantes (como las guerras, el terrorismo de Estado, la restauración de la democracia) (Guichard, Concha, Henríquez, Cavalli y Lalive d'Épinay, 2013). Asimismo, los cambios pueden a) obedecer a la norma social (transiciones normativas), o b) ser inesperados o impredecibles. Los primeros hacen referencia a cambios social y culturalmente vinculados a ciertas etapas evolutivas, que en función del contexto

en el que se encuentre el individuo, determinan qué edad puede resultar temprana o tardía para transitar de un rol (o estatus) social a otro. Los segundos implican bifurcaciones o discontinuidades que marcan un quiebre en la trayectoria de vida del individuo. Por lo general, estos últimos suelen ser eventos negativos extremos como guerras, catástrofes naturales o pérdida de seres queridos, que pueden llegar a provocar una pausa en el desarrollo vital (Guichard et al., 2013). Así, ambas modalidades de cambio pueden marcar un antes y un después en la biografía del individuo, convirtiéndose en puntos de inflexión vitales de valencia positiva y/o negativa. En cualquier caso, los hechos de cambio inciden en las dimensiones psicológica y afectiva del bienestar. Una larga tradición de estudios evidencia que los hechos de cambio vital se asocian a la sintomatología o malestar con una correlación r (media) de .30 (Holmes y Rahe, 1967).

Un estudio longitudinal (Suh, Diener, y Fujita, 1996) acerca del impacto de los hechos vitales en la satisfacción con la vida, mostró que los eventos valorados tanto de forma positiva como negativa, influyen significativamente en el bienestar. En este sentido, cabe destacar la estrecha relación de este constructo, no sólo con las experiencias vividas por el individuo, sino también, y especialmente, con la valoración subjetiva que éste hace de ellas (Zubieta y Delfino, 2010). Así, aunque los hechos de cambio derivan de "experiencias objetivas que causan un reajuste sustancial [...] en la conducta del individuo" (Sandín, 2003, p. 145), es su percepción y la respuesta hacia los mismos lo que cobra mayor relevancia a la hora de considerar su impacto (Muratori, Delfino y Zubieta, 2012). De hecho, la valoración que hacemos de los eventos está íntimamente ligada a la esfera emocional. La relación entre valoración, emoción y bienestar se ha puesto de relieve en diferentes estudios. Aquí, lo social y lo simbólico se tornan aspectos relevantes en cuanto al modo en que experimentamos los sucesos. Por ejemplo, los individuos con historias de vida que reflejan estrechas relaciones familiares, pueden llegar a verse emocionalmente afectados por eventos que hayan sido experimentados directamente por miembros de su familia (Zaragoza-Scherman, Salgado, Shao y Berntsen, 2015). También es importante señalar que hechos de cambio como formar pareja, ser padre o madre, finalizar los estudios o la jubilación, a priori acorde con la norma social, están categorizados como eventos estresantes (Miller y Rahe, 1997). A este respecto, cabe destacar que muchos de los denominados estresores crónicos guardan relación con los roles social y culturalmente esperados (Sandín, 2003), y provocan emociones positivas y/o negativas que inciden en nuestro bienestar (Páez, Bilbao y Javaloy, 2008).

Sin embargo, estudios sobre hechos de cambio positivos y síntomas, cuestionaron la idea de que los eventos positivos son estresantes (p.e., Overbeek et al.,

2010). Si bien algunos estudios no encuentran relación entre hechos positivos y bienestar (p.e., Avison y Turner, 1988), otros encontraron que estos se asocian a la satisfacción vital y afectividad positiva, y no a la negativa (Maybery, Jones-Ellis, Neale y Arentz, 2006). Finalmente, una tradición de estudios muestra que los eventos positivos disminuyen el malestar o atenúan el impacto de los hechos negativos en el malestar (p.e., Cohen y Hoberman, 1983; Wills, Sandy, Shinar y Yaeger, 1999). Así pues, los eventos positivos y los negativos no afectan del mismo modo al bienestar. Los hechos de cambio positivos inciden mayormente en la esfera psicológica (o eudaimónica) del bienestar, y le afectan sobre todo a los tres o seis meses, desvaneciéndose su influencia al año (Bilbao, 2008). Por lo tanto, son los más recientes los que ejercen mayor significatividad (González-Arratia López-Fuentes y Valdez Medina, 2013). Por su parte, los hechos de cambio negativos, tienen mayor incidencia en la esfera emocional (o hedónica) y tienen un efecto más duradero (Baumeister, Bratslavsky, Finkenauer y Vosh 2001).

Por otra parte, el balance de pérdidas y ganancias también varía en función de la edad (Heckhausen, Dixon, y Baltes, 1989). Aunque el desarrollo individual implica inevitablemente una combinación de ambas, en general los hechos positivos predominan sobre los negativos, aunque es a partir de la última fase del curso de vida o ciclo vital (alrededor de la "cuarta edad" o los 80 años en ámbitos occidentales) cuando el individuo vivencia un mayor número de eventos que son valorados negativamente (Cavalli y Lalive d'Épinay, 2008; Lalive d'Épinay y Cavalli, 2009). Dicho de otro modo, con el paso del tiempo las pérdidas superan a las ganancias. Por otro lado, coherentemente con lo anterior, en diferentes estudios se ha constatado una ligera disminución del bienestar subjetivo con la edad, aunque en algunos ámbitos culturales se da una curvilinealidad tal y como sucede en contextos angloparlantes desarrollados (Steptoe, Deaton y Stone 2015), con un punto más bajo alrededor de los 50 años, que luego remonta (Helliwell, Layard y Sachs, 2017). Digamos que siempre predomina el bienestar y que la curvilinealidad no niega una disminución del bienestar en la última fase de la vida. Finalmente, el contexto va a influenciar el impacto de los hechos negativos: por ejemplo, la recuperación después de hechos traumáticos era más difícil y con un perfil menos resiliente en Palestina (Bonano, Westphal y Mancini, 2011), probablemente debido a las peores condiciones de vida y al hecho de que la población sea víctima crónica de acciones de guerra.

Hechos de cambio y Memoria Autobiográfica

Sabiendo que los eventos positivos y negativos no tienen un mismo efecto sobre el bienestar, cabría preguntarse si ocurre lo mismo con el impacto a largo

plazo de estos hechos. A este respecto, no existe consenso entre los distintos autores. Por ejemplo, a pesar de que el recuerdo de hechos negativos es menos frecuente que el de los positivos (Conway, 2005; Cavalli, 2016), diferentes estudios muestran que los primeros, como las pérdidas y separaciones, impactan en el bienestar con mayor fuerza que los positivos pudiendo influenciarlo negativamente entre cinco y siete años (Baumeister et al., 2001; Luhmann, Hofmann, Eid y Lucas, 2012). La explicación propuesta señala en la dirección de que estos sucesos van en contra de las expectativas de vida del individuo, y como consecuencia generan mayor impacto (López-Fuentes y Valdez-Medina, 2013). A pesar de esto, en concordancia con la hipótesis de *la minimización de lo negativo y maximización de lo positivo* de Taylor (1991), las personas percibimos los eventos vividos más a menudo de manera positiva que negativa, y el afecto positivo asociado a dichos eventos perdura más en el tiempo, es más duradero en el recuerdo y se desvanece su impacto más lentamente (Walker, Skowronski y Thompson, 2003). Aunque los hechos negativos extremos impactan más a largo plazo como se ha explicado anteriormente, hay eventos positivos que también impactan en el bienestar a largo plazo; por ejemplo enamorarse o formar pareja, cuyo impacto en el bienestar puede permanecer entre uno y dos años (Suh et al., 1996).

Al analizar el recuerdo de las personas, se pueden advertir diferentes factores que nos indican *qué* recordamos y *cómo* lo hacemos (Páez et al., 2017). Con respecto al contenido (*qué*), como ya se ha comentado, la carga simbólica es un factor importante a la hora de que un recuerdo marque y también permanezca en la memoria individual. La memoria autobiográfica se compone de aquellos recuerdos que poseen un mayor significado para la persona. El modo en que recordamos (*cómo*) está vinculado a la intensidad con la que retenemos la información, cómo evaluamos el evento (positiva o negativamente) y la frecuencia con la que compartimos un recuerdo. En este sentido, hay acontecimientos históricos relevantes que, sin duda, forman parte de la memoria autobiográfica de las personas. Con respecto a la intensidad, uno de los factores a considerar es el impacto que el evento vivenciado tiene sobre el individuo; no todos los recuerdos autobiográficos se recuerdan con la misma viveza (véase Hirst et al., 2015 y Páez et al., 2017). Con respecto a la evaluación, son la percepción y la posterior valoración subjetiva de los eventos vivenciados los elementos que juegan un papel fundamental en el recuerdo, así como en el bienestar subjetivo. La frecuencia con la que se comparte un recuerdo es un claro indicador de su saliencia.

En este estudio se presentan los resultados de una muestra del País Vasco ($N = 267$) y una muestra de la Franja de Gaza ($N = 676$). El objetivo es conocer la relación entre los hechos de cambio y su influencia en

la memoria autobiográfica así como en el bienestar de ambas sociedades.

Hipótesis

1.- Carácter positivo de la memoria autobiográfica. Se recordarán más hechos vitales positivos que negativos, ya que, además de vivenciarse con mayor frecuencia, las personas tienden a reevaluar positivamente sus recuerdos (Simón, Gallego-Largo y Suengas, 2009; Singer, Rexhaj y Baddeley 2007). Ahora bien, en el contexto social de Gaza, en condiciones de conflicto violento político y duras condiciones de vida, es razonable interrogarse si este carácter positivo de las vivencia y recuerdo se manifestará.

2.- Influencia de los hechos en el bienestar subjetivo. Tanto los hechos positivos como los negativos tendrán impacto en el bienestar subjetivo. En cuanto a los hechos positivos, tanto los ocurridos en el último año como los puntos de inflexión se asociarán a un mayor bienestar, siendo el impacto de los primeros más fuerte, ya que son los hechos recientes los que impactan en el bienestar. Con respecto a los eventos negativos, se espera una tendencia similar; esto es, los hechos de cambio negativos del último año impactarán con mayor fuerza que los puntos de inflexión negativos en el bienestar (Bilbao, Páez, da Costa, y Martínez-Zelaya, 2013; Suh et al., 1996).

3.- Asimetría positivo-negativo sobre el bienestar hedónico y eudaimónico. Los hechos negativos tienen más impacto que los positivos en el bienestar hedónico, ya que los hechos y emociones negativas movilizan más la atención y el juicio, probablemente por motivos evolutivos (Baumeister et al., 2001; Lalive d'Épinay & Cavalli, 2009). Los hechos negativos del último año estarán más fuertemente asociados al bienestar hedónico que los positivos. Los hechos positivos tendrán mayor impacto en el bienestar eudaimónico que en el hedónico, ya que el afecto positivo se asocia más a la atribución de significado, a la satisfacción vital, a la construcción de un sentido positivo de la vida y de las relaciones con otros (Bilbao et al, 2013).

Método

Diseño

El diseño del estudio es no experimental, transversal, retrospectivo y que compara cinco clases o grupos de edad.

Muestra

En el estudio participaron 943 sujetos de Europa Occidental y Oriente Próximo: País Vasco ($N = 267$; rango

20-88 años, $M = 38.57$, $DT = 20.96$, 59.9% mujeres) y Gaza ($N = 676$; rango 19-103 años, $M = 52.79$, $DT = 21.02$; 47.8% mujeres).

Procedimiento

La muestra fue recabada con un procedimiento por conveniencia, estratificada en cinco grupos de edad al momento de la aplicación: 20-24, 35-39, 50-54, 65-69 y 80-84 años (Paredes y Oberti, 2015). En el caso del País Vasco, el grupo etario más avanzado se estableció en 75-88 años.

La recogida de datos se llevó a cabo por estudiantes universitarios de la Universidad del País Vasco UPV/EHU y de Al-Azhar University - Gaza, quienes recibieron formación para la administración del cuestionario. Toda aplicación de instrumento fue acompañada de un consentimiento informado donde se explicaron los objetivos y responsables del estudio, siguiendo el protocolo del Comité de Ética de la Universidad del País Vasco UPV/EHU (Ref: M10/2016/31)¹.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante el año 2016 en las diferentes provincias que componen la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Franja de Gaza. La duración de la aplicación de la escala fue de aproximadamente 30-45 minutos. La codificación de la información recogida fue realizada mediante el procedimiento establecido por la red CEVI, una rejilla de categorías y códigos correspondientes a cada evento, que en el desarrollo de esta investigación se han complementado y armonizado con la lista de eventos vitales de Holmes y Rahe (1967) (Concha, Guichard y Henríquez, 2009; Guichard et al., 2013; Paredes y Oberti, 2015). La investigación internacional CEVI *Cambios y eventos en el curso de la vida* ha sido concebida por Christian Lalive d'Épinay y Stefano Cavalli. A día de hoy incluye investigadores de 14 países (Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Egipto, España, Francia, Italia, México, Palestina, Suiza y Uruguay) y está coordinada por Stefano Cavalli (SUPSI) y Darío Páez (UPV). Más información en: <http://www2.supsi.ch/cms/cevi/>. Pares de jueces independientes clasificaron las respuestas, con un acuerdo promedio del 90%. El acuerdo inter-jueces de codificación de eventos fue evaluado mediante el análisis kappa

Instrumento y variables

Cuestionario compuesto por tres grandes bloques de preguntas abiertas, dentro de los cuales se incluyen **I) los cambios recientes vivenciados en el último año:** "Durante el último año ¿ha habido cambios importantes en su vida?". Esta pregunta indaga sobre el recuerdo libre de hechos de cambio vitales relativamente recientes, **II) los grandes puntos de inflexión en la vida:** "Considera ahora su vida en general, ¿cuáles han sido los principales puntos de inflexión, esos momentos

¹ Este proyecto también cuenta con el visto bueno del Comité de Ética del Hospital Universitario Lauro Wanderley de la Universidade Federal da Paraíba (João Pessoa, Brasil) (Ref: 261/09).

que han significado algo importante, o marcado un cambio importante en su vida?"; Esta pregunta indaga sobre el recuerdo de hechos importantes que han influido en el curso de vida o ciclo vital de los sujetos y equivale a los grandes cambios a largo plazo como casarse, tener hijos, viudez, desempleo, empleo, etc., y **III) los eventos históricos** que marcaron de un modo u otro a los participantes en el estudio: "Consideremos ahora los grandes eventos o cambios que se produjeron en el país y en el mundo durante el transcurso de su vida ¿Cuáles fueron los que más lo golpearon o marcaron?". Esta pregunta indaga sobre la memoria colectiva o hechos históricos relevantes y no se utiliza en este estudio. Cada uno de los bloques diferenciados ofrece la posibilidad de completar como máximo cuatro descripciones de recuerdo libre, preguntando acerca de la valoración subjetiva que el sujeto hace acerca de los recuerdos a los que hace referencia (ganancia, pérdida, ambas, ni una ni otra, no lo sabría). A su vez (en los apartados PII y PIII), se insta a la persona a señalar las razones por las cuales los eventos mencionados le fueron significativos, situarlos en el espacio-tiempo e indicar su edad en el momento del suceso. A continuación, el cuestionario incluye una serie de preguntas complementarias que aportan información sociodemográfica; tales como la edad, nacionalidad, estado civil y nivel de estudios. Para medir los aspectos que aluden a la memoria autobiográfica, se crearon las variables de los hechos recientes del último año (PI) positivos y negativos, haciendo el sumatorio de las valoraciones correspondientes de ganancia y pérdida. El mismo procedimiento se empleó para crear las variables de puntos de inflexión vitales (PII) positivos y negativos. Para medir el total de ganancias y pérdidas a lo largo del curso de la vida se sumaron el total de valoraciones positivas en PI y PII, así como las negativas.

Bienestar subjetivo. Se empleó la escala Pemberton Happiness Index PHI (Hervás y Vázquez, 2013), compuesta por 11 ítems medidos con una escala Likert de 0 = Totalmente en desacuerdo a 10 = Totalmente de acuerdo, que evalúa las cuatro dimensiones del Bienestar Recordado (*Remembered Wellbeing*): Bienestar General (ítems 1 y 2), vitalidad y "Me siento muy satisfecho con mi vida"; Bienestar Eudaimónico (ítems 3-8), "Siento que mi vida es útil y valiosa"; Bienestar Hedónico (ítems 9 y 10), "Disfruto cada día de muchas pequeñas cosas"; Bienestar Social (ítem 11), "Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente". Puntuaciones por debajo de 57 denotan bajo nivel de bienestar, de 57 a 95 indican un nivel medio, y puntuaciones por encima de 95 revelan un nivel alto de bienestar. La fiabilidad de la escala es de $\alpha = .91$ (Hervás y Vázquez, 2013). En cuanto a la medición del constructo del Bienestar Recordado, se agruparon los ítems de la escala Pemberton Happiness Index (PHI) y sus dimensiones. Para obtener un indicador de Bienestar Eudaimónico se sumaron los seis ítems que componen

la dimensión. Como indicador de Bienestar Hedónico se sumaron los ítems referidos a la afectividad positiva y negativa (9 y 10) y el ítem de satisfacción con la vida (1) (Boniwell, 2006). También se creó la variable del total del Bienestar Recordado sumando todos los ítems que componen la escala. Para el cómputo de esta variable y la del Bienestar Hedónico se recodificó el ítem 10 (corresponde al afecto negativo) invirtiendo los puntajes (Hervás y Vázquez, 2013; véase el artículo de Bilbao et al., 2013 en este monográfico).

Resultados

En la Tabla 1 se presenta una lista con los diez hechos de cambio positivos y negativos del último año y los diez puntos de inflexión más salientes en el recuerdo de las muestras de Gaza y País Vasco. En ella se puede observar que gran parte de los recuerdos centrados en las experiencias de cambio vital de cada individuo pertenecen a aquellos dominios relacionados con la familia, la salud, la profesión o los decesos. En la muestra del País Vasco 110 personas, el 41.2% de la muestra, no recordaron haber experimentado ningún hecho de cambio importante en el último año; en Gaza 201 participantes tampoco informaron de ningún cambio reciente, un 29.8% de la muestra total. En ambos casos, los análisis de frecuencia se realizaron teniendo en cuenta únicamente los sujetos que informaron de haber experimentado hechos de cambio en el último año. Esto quiere decir que para proyectar sobre la muestra total hay que ponderar por el porcentaje de respuesta

Hechos de cambio vital del último año en el PV

En cuanto a los hechos de cambio positivos del último año, en el País Vasco el evento mayormente valorado como ganancia fue el *primer empleo*, seguido de *enamorarse o formar pareja y nuevas relaciones/amistades* - aunque hay que decir que algunos hechos a priori considerados positivos fueron valorados como ganancia por una mayoría, pero también fueron valorados como ambivalentes y como una pérdida por una minoría. Por ejemplo, el último evento vital mencionado, donde cuatro sujetos lo valoraron negativamente y para dos supuso una combinación de ganancia y pérdida. El siguiente evento más mencionado, *desarrollo personal*, relativo al *self*, hace referencia a la maduración personal, envejecimiento, situación de esfuerzo y confianza en sí mismo; un sujeto lo valoró negativamente y para dos participantes no supuso ni ganancia ni pérdida. Le siguen el *nacimiento de hijo o hijos*, valorado de manera positiva por la totalidad de quienes lo mencionaron, y *profesión (otros)*, que hace referencia a aspectos que circundan al trabajo. Un 82% lo valoró positivamente frente al 18% restante que lo valoró como pérdida y combinación de ambas (hacemos referencia al total de personas que

mencionó el evento, es decir, 10 personas en este caso, por lo que hay que ser conscientes de que, en general, se trata de *N* pequeñas y los porcentajes se deben relativizar y pensar como 8 sobre 10 etc.). El siguiente evento, *matrimonio*, siendo valorado mayormente como un hecho de ganancia, un 30% de quienes lo mencionaron lo valoró negativamente, y para un 10% supuso tanto una ganancia como una pérdida. El siguiente evento, *Vacaciones/Viaje*, también hace referencia a estadías en el extranjero y viajes de ayuda humanitaria; fue valorado positivamente por el 100% de los informantes. El siguiente hecho vital, *cambio de casa o vivienda*, fue el 50% quien lo valoró como una ganancia frente al 30% que lo valoró como pérdida y al 20% restante que le supuso una combinación de ambas o ni una ni otra. El décimo evento, *dejar el domicilio parental*, le supuso una ganancia a la totalidad de quienes lo mencionaron. Concluyendo, son hechos claramente positivos dejar el domicilio parental, vacaciones/viajes, nacimiento de hijos y primer empleo. Hechos ambivalentes fueron matrimonio, cambio de casa o vivienda, enamorarse, desarrollo personal y cambios profesionales.

Los diez hechos de cambio negativos del último año más recordados fueron la *muerte de otros familiares*; de la totalidad el 6.7% lo valoró como hecho ambivalente de ganancia y pérdida, y la *muerte de los progenitores*, que fue valorado como una pérdida por el total de quienes lo mencionaron. Les siguen el *cambio de casa o vivienda* y *enfermedad grave*, que también fue valorado como una pérdida por el 100% de quienes mencionaron este último evento. El hecho de cambio de la *separación*, a pesar de ser mayormente valorado como pérdida, un 55.5% lo valoró como una ganancia y como una combinación de ambas. Los siguientes eventos negativos más mencionados fueron la *enfermedad de otros familiares* y el *declive gradual de salud*, en ambos casos un sujeto los valoró como ganancia y pérdida. Les siguen *nuevas relaciones/amistades*, *matrimonio* y la *muerte de amigo íntimo*, el último fue valorado como pérdida en su totalidad. Hay que destacar que dada la baja frecuencia absoluta de hechos negativos, hechos mayoritariamente positivos en la muestra en general aparecen mencionados como hechos negativos. 20 personas mencionaron nuevos amigos como hecho de cambio, 4 de ellas lo valoraron como negativo. Matrimonio fue mencionado por 13 participantes, 3 de ellos lo valoraron como negativo y 1 sujeto como hecho ambivalente – se trataba de cuatro abuelos y abuelas que hacían referencia al matrimonio de sus nietos y nietas, que probablemente lo asimilarían como una separación. Sobre la muestra total esto se traduce en que un 12% mencionó nuevas amistades y un 5% matrimonio, de los cuales 4 sobre 5 personas los evaluaron como hecho positivo. Hechos claramente negativos son la muerte de progenitores, enfermedad grave y muerte de amigo íntimo. Separación se valoró de forma ambivalente y

enfermedad de otros familiares y declive gradual de salud mayoritariamente como hechos negativos.

Hechos de cambio vital en Gaza

En cuanto a los hechos de cambio positivos del último año en Gaza, el evento más valorado positivamente fue el *matrimonio*, aunque 6.7% lo valoró como una pérdida o una combinación de ambas. El siguiente hecho de cambio fue el *logro escolar*, donde casi un 3% lo valoró como ganancia y pérdida. Le siguen el *nacimiento de hijo o hijos* y el *nacimiento de nietos*; en ambos casos un sujeto los ponderó como una combinación de ganancia y pérdida. El *cambio de casa o vivienda* fue valorado por el 24% como pérdida y de forma ambivalente. La *compra-venta de coche o casa* fue un evento valorado como pérdida por un participante. Los dos siguientes hechos de cambio, del ámbito de la profesión, fueron el *primer empleo*, valorado como ganancia por el 100% de los que lo mencionaron, y *cambio de tipo de trabajo*, el cual fue valorado como ganancia y pérdida por casi un 15%. *Viaje/Vacaciones*, habiendo sido mayoritariamente valorado como una ganancia, un 35% lo valoró negativamente. El *inicio de Formación post-obligatoria* se valoró positivamente por el 100% de quienes lo mencionaron. Concluyendo, en esta muestra son hechos claramente positivos el primer empleo y el inicio de formación post-obligatoria. Hechos positivos que una pequeña minoría no los consideró así fueron el matrimonio, nacimiento de hijos o nietos, compraventa de coche o casa y cambio de tipo trabajo. Hechos positivos que una minoría importante valoró como ambivalente o negativo fueron viaje/vacaciones, cambio de casa o vivienda y cambio de trabajo.

Entre los diez hechos del último año negativos más mencionados se encuentran la *muerte de otros familiares*, donde casi el 97% de la muestra lo valoró negativamente frente al 3% restante que lo valoró como una ganancia o una combinación de ambas. El siguiente evento más recordado fue la *pérdida importante de ingresos* que fue valorado negativamente por el total de quienes lo mencionaron. Le sigue *problemas con familiares*; aquí un 8% lo ponderó de manera ambivalente. El siguiente evento *operación/hospitalización* fue valorado positivamente por el 18% y como combinación de ganancia y pérdida por el 9%. Los hechos de cambio de *declive gradual de salud*, *enfermedad de menor gravedad*, *accidente*, *enfermedad grave* y *muerte del cónyuge* fueron valorados como pérdida por la totalidad. El *divorcio*, no fue recordado negativamente por el 23%. Hechos claramente negativos fueron la pérdida de ingresos, declive gradual de salud, enfermedad grave, muerte del cónyuge y enfermedad de menor gravedad. Muerte de otros familiares y problemas con la familia política fueron mayoritariamente negativos. Sólo divorcio, operación/hospitalización y, en menor

medida, problemas con familiares fueron evaluados como ambivalentes o ganancia.

Comparación entre País Vasco y Gaza

A la hora de comparar ambas muestras, la primera diferencia radica en el número de participantes que recuerda haber vivido cambios importantes en el último año. Como ya se ha señalado anteriormente, es considerablemente mayor la cantidad de recuerdos recientes aportados por la muestra de Gaza que por la del País Vasco. En Gaza no sólo se valoran más fuertemente los hechos positivos como ganancias, sino que varios de ellos se mencionan con mayor frecuencia. Al mismo tiempo, los datos sugieren una relativa mayor presencia de hechos negativos en Gaza que en el País Vasco. Sobre la población total se puede constatar un 9,6% de muertes en País Vasco frente a un 11% en Gaza; un 5% sobre la muestra total de enfermedades y declive de salud en el País Vasco, frente a un 11,4% en Gaza (incluyendo accidentes, hospitalizaciones). En ambos contextos estos eventos son valorados mayoritariamente como negativos. Además, en Gaza un 3% menciona pérdida importante de ingresos y un 2% divorcio, eventos no mencionados en el País Vasco.

Puntos de inflexión o hechos de cambio a largo plazo en el País Vasco

En cuanto a los puntos de inflexión positivos más mencionados en el País Vasco, el evento mencionado con mayor frecuencia fue el *nacimiento de hijo o hijos*. Un 94% lo valoró positivamente frente al 6% que lo valoró de manera ambivalente; un sujeto lo valoró de forma negativa. El *inicio de Formación post-obligatoria* se valoró como ganancia en un 82% frente al 12% que lo valoró como y ganancia y pérdida y ni una ni otra. El *matrimonio* y *enamorarse o formar pareja* fueron valorados con ambivalencia en un 2.7% y un 9.4% respectivamente. El *cambio de casa o vivienda*, estando entre los diez eventos más mencionados, fue el 52% quien lo valoró como una ganancia; el 48% restante lo valoró con distintas ponderaciones. El *primer empleo* y el *logro escolar* fueron valorados en un 17% de forma ambivalente. El *desarrollo personal* y el *abandono del domicilio parental* no fueron valorados como ganancia en un 22% y 23.5% respectivamente. Las *nuevas relaciones/amistades*, estando entre los diez eventos positivos más mencionados, fue un 52% el que lo valoró como una ganancia. Se repiten los resultados de cambios positivos del último año, aunque la valoración es más matizada en estos eventos de largo plazo. Oscilando entre el 12% y el 48%, en promedio los puntos de inflexión "positivos" fueron evaluados como ambivalentes o perdidas por un 26%.

Entre los diez puntos de inflexión negativos más

mencionados se encuentran la *muerte de progenitores* y *muerte de otros familiares*; ambos eventos, siendo mayormente valorados como pérdida, un 12% y un 29% respectivamente se valoraron de forma ambivalente. El evento de *enfermedad de padres o hermanos* también tuvo un 35% de ambivalencia. La *muerte del cónyuge* se valoró como pérdida en un 90%, *accidente* en un 83% y la *muerte de hijo o hijos* en un 100%; mientras que la *muerte de amigo íntimo* en un 62.5% frente al 37.5% restante que lo valoró en distinta forma. La *separación* y el *divorcio de los padres* se valoraron de forma ambivalente en un 60% y 37.5% respectivamente. Los *cambios históricos* hacen referencia a acontecimientos socio-históricos nacionales y mundiales. Un 55.5% de los acontecimientos mencionados fueron valorados como una pérdida. Se repiten los resultados de cambios negativos del último año con respecto a los positivos aunque la valoración es más matizada, en particular en el caso de la muerte de progenitores, muerte de familiares y amigos, separación y divorcio. La muerte del hijo y cónyuge es mayoritaria o totalmente negativa

Puntos de inflexión o hechos de cambio negativos a largo plazo en Gaza

El punto de inflexión positivo más mencionado en Gaza fue el *matrimonio* con un 6% de valoración negativa y un 8.5% de ambivalencia. El *nacimiento de hijo o hijos* con un 94% de valoraciones positivas, un 5% lo valoró como una pérdida. El *primer empleo*, casi un 8% del total lo valoró como una pérdida. El *logro escolar* un 7.5% lo valoró como una pérdida y una combinación de ambas, mientras que el evento *Vacaciones/Viaje*, entre quienes lo mencionaron, el 47% lo valoró negativamente o de forma ambivalente. La *compra-venta de coche o casa* fue valorada positivamente por el 100% de las personas que lo mencionaron y el *inicio de Formación post-obligatoria* por el 95%. El *cambio de tipo de trabajo* y el *cambio de casa o vivienda* fueron valorados como pérdida y de forma ambivalente en un 38% y un 33% respectivamente. La *participación en rituales religiosos* fue valorada positivamente en un 95% frente al 5% que lo valoró como una pérdida. El nacimiento de hijo o hijos, el primer empleo y el inicio de formación, logro escolar, formación post-obligatoria, rituales religiosos, son eventos mayoritariamente positivos aunque una minoría del 5-8% no los valoró positivamente. El matrimonio fue valorado de forma ambivalente o negativa por más de un 10%, haciendo referencia a problemas familiares, de convivencia, separación inmediata o matrimonio acordado en edad infantil insatisfactorio. Vacaciones o viajes, cambio de trabajo y cambio de casa o vivienda fueron valorados de forma muy importante como ambivalentes o negativos. Oscilando entre el 5% y el 47%, en promedio un 19% de los hechos fueron evaluados como ambivalentes.

Entre los diez puntos de inflexión negativos más mencionados en Gaza, los cinco primeros hacen referencia a decesos. La *muerte del padre* y la *muerte de otros familiares* con un 98% de valoraciones negativas, la *muerte de la madre* con un 2.5% de valoraciones positivas y la *muerte del cónyuge* y la *muerte de hijo o hijos* con el 100% de valoraciones negativas. Los *problemas con familiares* y el *fracaso escolar* tuvieron una valoración distinta a la de ganancia en un 6.8% y 2.5% respectivamente. La *muerte de amigo íntimo* el 100% lo valoró como una pérdida y el *encarcelamiento* se valoró con una ambivalencia del 21%. Los hechos de inflexión negativos son valorados muy homogéneamente de forma negativa, solo el *encarcelamiento* se valoró por una minoría importante de forma ambivalente. Ahora bien, al igual que en los cambios recientes del último año en el País Vasco, el *matrimonio* también se encuentra

entre los diez puntos de inflexión positivos y los diez negativos más mencionados en Gaza.

Comparación entre País Vasco y Gaza

Se puede constatar que los hechos positivos a largo plazo o de inflexión fueron valorados más homogéneamente como ganancias en Gaza que en el País Vasco. Además fueron más frecuentes. Sobre la muestra total un 60% menciona el matrimonio frente a un 8% en el País Vasco (15% si se integra enamorarse y formar pareja, evento que no se menciona en Gaza). Logro escolar fue mencionado por un 4% en el País Vasco y por un 18% en Gaza. No siempre hay diferencias: por ejemplo, el nacimiento de hijos fue mencionado como ganancia por un 18% de la muestra total en ambas muestras. Se puede concluir que hay más hechos positivos y valorados

Tabla 1 Lista de los 10 primeros recuerdos del último año y los 10 primeros puntos de inflexión positivos y negativos por orden de frecuencia. País Vasco y Gaza.

País Vasco	(F)	%	Gaza	(F)	%
Hechos positivos Último año			Hechos positivos Último año		
Primer empleo	18	6.7	Matrimonio	149	22
Enamorarse o formar pareja	18	6.7	Logro escolar	63	9.3
Nuevas relaciones/amistades	16	6	Nacimiento de hijo o hijos	55	8.1
Desarrollo personal	11	4.1	Nacimiento de nietos	26	3.8
Nacimiento de hijo o hijos	11	4.1	Cambio de casa o vivienda	25	3.7
Profesión (otros)	11	4.1	Compra-venta de coche o casa	23	3.4
Matrimonio	10	3.7	Primer empleo	17	2.5
Vacaciones/Viaje	10	3.7	Viaje/Vacaciones	17	2.5
Cambio de casa o vivienda	10	3.7	Cambio de tipo de trabajo	14	2
Dejar domicilio parental	8	3	Inicio Formación post-obligatoria	11	1.6
Hechos negativos Último año			Hechos negativos Último año		
Muerte de otros familiares	15	5.6	Muerte de otros familiares	64	9.5
Muerte de progenitores	8	3	Pérdida importante de ingresos	25	3.7
Cambio de casa o vivienda	6	2.2	Problemas con familiares	25	3.7
Enfermedad grave	5	1.9	Operación/Hospitalización	22	3.2
Separación	4	1.5	Declive gradual de salud	16	2.4
Enfermedad de otros familiares	4	1.5	Enfermedad de menor gravedad	14	2
Declive gradual de salud	4	1.5	Accidente (caída o de tráfico)	14	2
Nuevas relaciones/amistades	4	1.5	Enfermedad grave	13	1.9
Matrimonio	3	1.1	Divorcio	13	1.9
Muerte de amigo íntimo	3	1.1	Muerte del cónyuge	12	1.8
Puntos de Inflexión positivos			Puntos de Inflexión positivos		
Nacimiento de hijo o hijos	85	31.8	Matrimonio	578	85.5
Inicio Formación post-obligatoria	50	18.7	Nacimiento de hijo o hijos	177	26.2
Matrimonio	36	13.5	Primer empleo	169	25
Enamorarse o formar pareja	32	12	Logro escolar	133	19.7
Cambio de casa o vivienda	25	9.4	Vacaciones/Viaje	51	19.1
Primer empleo	19	7.1	Compra venta de coche o casa	38	5.6
Logro escolar	18	6.7	Inicio Formación post-obligatoria	36	5.3
Desarrollo personal	18	6.7	Cambio de tipo de trabajo	34	5
Dejar domicilio parental	17	6.4	Cambio de casa o vivienda	33	4.9
Nuevas relaciones/amistades	16	6	Participación en rituales religiosos	20	3
Puntos de Inflexión negativos			Puntos de Inflexión negativos		
Muerte de progenitores	55	20.6	Muerte del padre	179	26.5
Muerte de otros familiares	55	20.6	Muerte de otros familiares	166	24.5
Enfermedad padres/hermanos	14	5.2	Muerte de la madre	117	17.3
Muerte del cónyuge	10	3.7	Muerte del cónyuge	56	8.3
Cambios históricos	8	3	Muerte de hijo o hijos	50	7.4
Muerte de amigo íntimo	8	3	Problemas con familiares	44	6.5
Muerte de hijo o hijos	6	2.2	Fracaso escolar	39	5.8
Accidente (caída o de tráfico)	6	2.2	Matrimonio	35	5.2
Separación	4	1.5	Muerte de amigo íntimo	28	4.1
Divorcio de los padres	4	1.5	Encarcelamiento	28	4.1

más homogéneamente de forma positiva en Gaza que en el País Vasco, mencionados como punto de inflexión. Este patrón de resultados puede explicar el hallazgo de que la asociación entre hechos positivos a largo plazo o puntos de inflexión y el bienestar es más fuerte en la primera muestra que en la segunda. También hay mayor frecuencia de hechos negativos en Gaza que en el País Vasco. Por ejemplo, como promedio sobre la muestra total, un 60% menciona la muerte de progenitores, familiares, amigos o hijos frente al 27% del País Vasco.

En cuanto a la comparación de frecuencia de mención de hechos positivos versus negativos, el contraste *t*-test para muestras relacionadas arrojó diferencias estadísticamente significativas entre ambas valoraciones (ganancia-pérdida), $p < .0001$ en ambas muestras. El tamaño del efecto resultante de la significación en Gaza fue $r = .20$ para los hechos del último año, $r = .16$ para los puntos de inflexión y $r = .22$ para el total de hechos. En País Vasco el tamaño del efecto fue $r = .34$ para los hechos del último año, $r = .47$ para los puntos de inflexión y $r = .51$ para el total de hechos (ver Figura 1 y Figura 2).

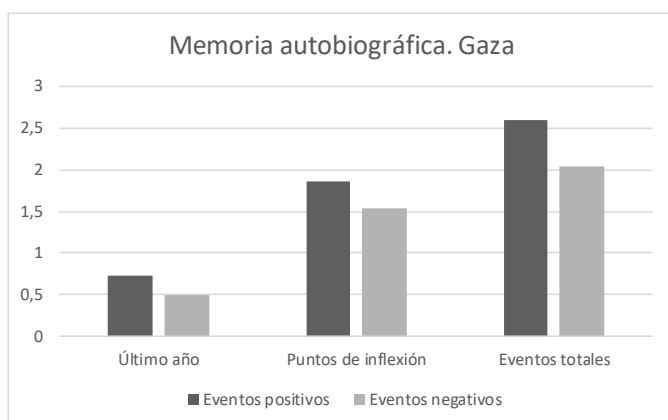


Figura 1. Comparación entre eventos positivos y eventos negativos del último año, puntos de inflexión y total de eventos vitales. Gaza.

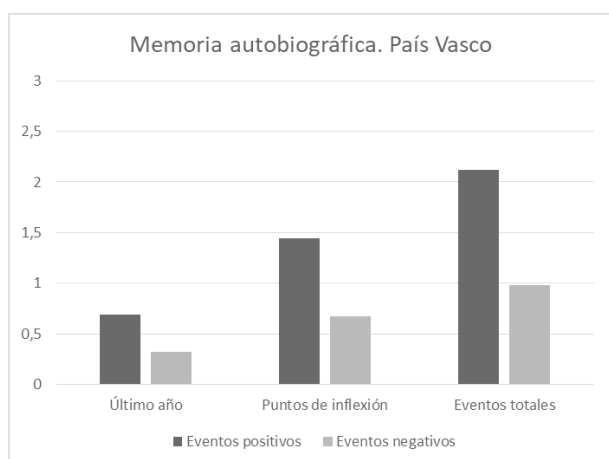


Figura 2. Comparación entre eventos positivos y eventos negativos del último año, puntos de inflexión y total de eventos vitales. País Vasco.

Tabla 2

Descriptivos del número total de hechos positivos y negativos de recuerdos del último año, puntos de inflexión y totales en Gaza y País Vasco.

	Total recuerdos	(DT)
Gaza		
Hechos positivos del último año	499	(0.90)
Hechos negativos del último año	335	(0.76)
Puntos de inflexión positivos	1261	(1.10)
Puntos de inflexión negativos	1042	(1.07)
Total de hechos positivos	1760	(1.51)
Total de hechos negativos	1377	(1.37)
País Vasco		
Hechos positivos del último año	184	(0.89)
Hechos negativos del último año	85	(0.57)
Hechos negativos del último año	384	(1.04)
Puntos de inflexión positivos	384	(1.04)
Puntos de inflexión negativos	178	(0.76)
Total de hechos positivos	568	(1.47)
Total de hechos negativos	263	(1.05)

Las Figuras 3 y 4 nos muestran las diferencias entre clases o grupos de edad en el bienestar subjetivo y de los hechos de cambio, en términos de ganancia y pérdida, en las muestras de Gaza y del País Vasco respectivamente. En ambas se observa cómo, efectivamente, las pérdidas se aproximan a las ganancias conforme se avanza hacia las edades más longevas. En la muestra del País Vasco se observa el declive gradual de los índices de bienestar (PHI) a partir de la adultez joven. Sin embargo, en la muestra de Gaza, presentando similar comportamiento, el bienestar (PHI) presenta un ligero aumento en la cohorte más avanzada.

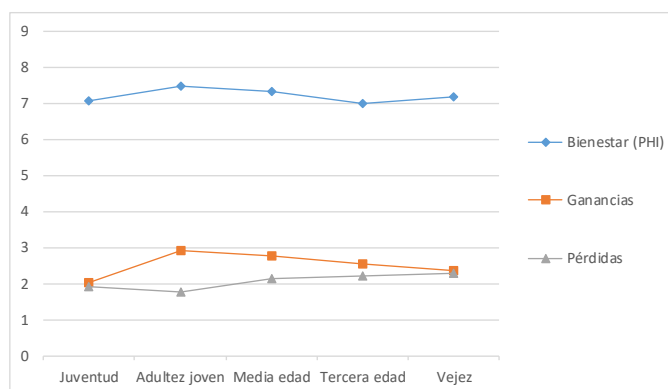


Figura 3. Comparación de hechos de cambio (ganancia-pérdida) y de niveles de bienestar entre grupos de edad. Gaza.

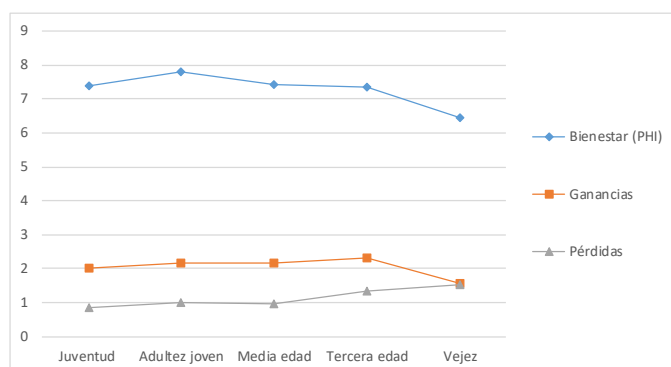


Figura 4. Comparación de hechos de cambio (ganancia-pérdida) y de niveles de bienestar entre grupos de edad. País Vasco.

En cuanto a la influencia de los hechos de cambio en el bienestar subjetivo, y la asimetría positivo-negativo sobre el bienestar hedónico y eudaimónico, se analizó la relación entre los hechos vitales de cambio y el bienestar recordado (hipótesis 2), así como la relación entre éstos y las dimensiones hedónica y eudaimónica del bienestar (hipótesis 3) (véase Tabla 3).

Por un lado, se correlacionaron tanto los hechos de cambio del último año como los puntos de inflexión vitales con el bienestar recordado global evaluado por la escala PHI. Los resultados mostraron una correlación estadísticamente significativa entre el bienestar global y los hechos de cambio positivos ocurridos el último año. Por otra parte, éstos muestran una relación estadísticamente significativa también con la dimensión afectiva del bienestar en ambas muestras, no ocurriendo lo mismo en la dimensión psicológica, donde únicamente es en la muestra del País Vasco donde se puede advertir una relación consistente. Por su parte, tanto los puntos de inflexión positivos como los negativos guardan

relación con el bienestar global medido por la escala PHI, aunque en este último caso, en la muestra del País Vasco la asociación no llegó a ser significativa pero sí tendencial. Cotejando ambas muestras, una comparación de correlaciones de la asociación de ganancias y pérdidas con el bienestar total, no encontró diferencias en cuanto a la asociación de cambios negativos y menor bienestar, pero sí la había entre cambios positivos y mayor bienestar. La correlación fue significativamente más fuerte en Gaza ($z = -1.97, p = .048$) (DeCoster e Iselin, 2005). Esto nos indica que en Gaza, la asociación entre hechos positivos y bienestar es más fuerte a largo plazo. En cuanto a la dimensión hedónica, son los hechos positivos los que mostraron un mayor impacto.

Discusión

En el listado de hechos de cambio se observan eventos vitales positivos y negativos comunes en ambas muestras. Tanto en la muestra del País Vasco como en la muestra de Gaza, los participantes el último año experimentaron cambios valorados positivamente relacionados con la creación de vínculos afectivos y la formación de una familia: el matrimonio y el nacimiento de hijos. También recuerdan haber experimentado hechos asociados a la movilidad geográfica como viajar o migrar a otras ciudades y la obtención del primer empleo. En cuanto a los hechos de cambio negativos del último año, en ambas muestras se han experimentado eventos relacionados con la salud y los decesos. En línea con lo indicado por Sandín (2003), se observa que se dan hechos de cambio ligados a las transiciones normativas, los cambios de roles asociados a las etapas de cambio que marca la norma social, que a la vez que

Tabla 3. Correlación entre ganancias-pérdidas y dimensiones del bienestar. País Vasco y Gaza

	Bienestar Global	Bienestar Eudaimónico	Bienestar Hedónico
País Vasco			
Ganancias último año	.21**	.24**	.17*
Pérdidas último año	-.05	-.06	.01
Ganancias P. Inflexión	.08†	.04	.04
Pérdidas P. Inflexión	-.09†	-.09	.06
Ganancias totales	.18**	.18**	.14*
Pérdidas totales	-.09	-.09	.04
Palestina			
Ganancias último año	.10**	.04	.17**
Pérdidas último año	-.09*	-.09*	.02
Ganancias P. Inflexión	.22**	.20**	.13**
Pérdidas P. Inflexión	-.17**	-.14**	-.09*
Ganancias totales	.22**	.17**	.20**
Pérdidas totales	-.18**	-.16**	-.08*

Nota: Correlación de Pearson

† $p \leq .1$ * $p < .05$. ** $p < .01$

son recordados de manera negativa y ambivalente, inciden negativamente en el bienestar de una parte de la población estudiada.

Entre los puntos de inflexión positivos coincidentes en ambas muestras predominan aquellos que pertenecen a la profesión, la educación y la familia. Se observa que hay participantes que consideran eventos vivenciados recientemente, puntos de inflexión vitales que los han marcado de forma particular. En cuanto a los puntos de inflexión negativos, al igual que en otros estudios CEVI (Cavalli, 2016; Cavalli et al., 2013), los eventos de mayor frecuencia de mención se ubican en los decesos, la salud y la separación. En este sentido, cabe resaltar la presencia mayoritaria de eventos de pérdida de familiares en los puntos de inflexión negativos en ambas muestras. Recordemos que este tipo de hechos tienen un impacto negativo y duradero en el bienestar (Luhmann et al., 2012).

En este estudio, se observan asimismo diferencias culturales y contextuales. En la muestra del País Vasco, tanto en los hechos de cambio del último año como en los puntos de inflexión positivos, se han mencionado aspectos relacionados con el *self* relativos a la maduración personal y confianza en sí mismo, probablemente reflejando el carácter más post-materialista o individualista expresivo de la cultura. La muestra de Gaza por su parte, pone de relieve la importancia de la religión en su contexto cultural; un elemento intrínseco en las sociedades musulmanas que contrasta con las sociedades cristianas actuales. Cabe señalar también que transiciones normativas como el matrimonio, nacimiento de hijos, en definitiva, el paso a la adultez, por lo general suelen producirse a edades más tempranas en aquellos contextos económicamente más desfavorecidos y en aquellas culturas en las que la familia se convierte en "garantía" de subsistencia. Estos cambios tienen más consecuencias y beneficios en esos contextos de mayor escasez de recursos, en los que las redes familiares son el principal sistema de apoyo al bienestar. Ahora bien, en lo que respecta al matrimonio, dentro de las valoraciones ambivalentes ofrecidas por los participantes de Gaza, entre las descripciones se encuentran aspectos claramente negativos o de pérdida como depresión, ansiedad y amargura. Es decir, aunque el matrimonio es un hecho de cambio normativo frecuente y valorado culturalmente como positivo, las valoraciones negativas y ambivalentes estuvieron presentes una vez sobre diez matrimonios. Las visiones negativas del casamiento en Gaza hacen referencia a problemas matrimoniales, insatisfacción, frustración y separación de la familia. De hecho, hubo participantes que mencionaron infelicidad e incluso matrimonios forzados. Este es un aspecto llamativo, ya que el recuerdo de eventos asociados a la norma social suelen conllevar un sesgo hacia lo positivo (Berntsen, Rubin y Siegler, 2011). Creemos que muestra una distancia

entre la norma y la experiencia, cuestionando una visión culturalista determinista de las vivencias personales.

Los resultados ponen de manifiesto la carga positiva de la que se compone la memoria autobiográfica de ambos puntos geográficos. En línea con otros estudios (véase Páez et al., 2008), se confirma que los participantes recuerdan haber vivido más hechos positivos o de ganancia que negativos o de pérdida. A este respecto, cabe destacar la utilidad adaptativa de recordar preferentemente hechos positivos del pasado (sesgo positivo del recuerdo), puesto que ello permite un mayor control emocional y favorece el equilibrio personal (García-Bajos y Migueles, 2016; Simón et al., 2009). Ahora bien, dado que se preguntan hechos concretos cuya variabilidad de evaluación es baja (por lo general, una muerte es una pérdida en la totalidad de los casos), el sesgo anteriormente mencionado se debe tener en cuenta en la reconstrucción del pasado, pero es poco probable que explique la positividad vivenciada de hechos. Lo importante es que aun en contextos de condiciones de vida duras como Gaza, se constata esta positividad de la vivencia y recuerdo autobiográfico. Se pudo confirmar que los hechos de inflexión fueron mucho más claramente negativos en Gaza y más ambivalentes en el País Vasco. El carácter menos extremo de los hechos negativos y las mejores condiciones de vida del País Vasco pueden explicar la mayor presencia de valoraciones ambivalentes e inclusive de ganancia ante hechos negativos en esta población. Otra explicación sería que los sujetos vascos tiendan a hacer más reevaluación positiva a largo plazo de hechos negativos. Este argumento no es contradictorio con lo anterior, por supuesto. Ahora bien, ante el encarcelamiento, que en algunos casos tiene causas ideológico-políticas en Palestina, un cuarto lo evaluaba de forma ambivalente, mostrando reevaluación positiva y probablemente crecimiento post-traumático (Punamaki, 2010). Por otro lado, ante los hechos positivos también se mostraba una valoración más ambivalente en el País Vasco que en Gaza – lo que cuestiona una tendencia general a la reevaluación positiva en la primera muestra. Más bien sugeriría unas expectativas más elevadas y una valoración más crítica de los hechos de cambio positivos en el País Vasco. Los hechos positivos eran evaluados de manera menos ambivalente o como pérdida en Gaza. Como veremos más adelante, los hechos de inflexión, en particular los positivos, se asocian más fuertemente al bienestar en Gaza que en el País Vasco. Una explicación es que estos hechos tienen una valencia más clara en Palestina, lo que explicaría su mayor impacto. Además, eran más frecuentes en Gaza.

Globalmente, se encontró que se mencionaban más hechos de cambio, tanto positivos como negativos, en Gaza que en el País Vasco. Estudios previos, examinando hechos de cambio en el País Vasco y en Gran Bretaña, también confirmaron que en la sociedad vasca habían

menos hechos vitales de cambio, lo que se explicaba por las características de ciudades más pequeñas, ritmo de vida más tranquilo y mayor apoyo social que en la sociedad británica, más individualista y competitiva (Gaminde, Uria, Padro, Querejeta, y Ozamiz, 1993). En nuestro caso creemos que refleja las condiciones de vida más duras en Gaza en comparación con el País Vasco. A este respecto cabe señalar que, según el Banco Mundial, la esperanza de vida en Gaza es de 73 años; sin embargo, el Instituto Vasco de Estadística la establece en País Vasco en 82 años (EUSTAT, 2014). Tal y como expone el Informe sobre Desarrollo Humano de 2016 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2017), los datos de Índice de Desarrollo Humano (IDH) distan mucho de una sociedad a otra: España 0.884, muy alto, y Palestina 0.684, medio. A día de hoy, la tasa de desempleo en Gaza está en su nivel más alto, un 46.6% de la población (MEMO, 2017); mientras que en el País Vasco la tasa de desempleo se sitúa en un 11,6% (EPA, 2017). Con respecto a los hechos positivos, recordemos que hay una mención mayor en Gaza que en el País Vasco. La mención del matrimonio se explica probablemente por la importancia de éste como hecho positivo, que está más bien vinculado al carácter colectivista y a la centralidad de la familia en la cultura palestina. Mientras que en Gaza un 25% menciona hechos de mejora material (empleo, cambio de casa, compraventa de coche o casa, etc.), menos de un 10% de la muestra total lo menciona en el País Vasco. Esto refleja el carácter de cultura de "sobrevivida" o de valoración del esfuerzo y logros materiales de la sociedad palestina, frente al carácter "post materialista" o individualista expresivo, que no valora, da por sentado y no obtiene gratificación de estos hechos de cambio material (Inglehart y Baker, 2000).

En cuanto a la evolución de los hechos de ganancia-pérdida y el bienestar a lo largo de la vida, en ambas muestras se observa cómo, efectivamente, las pérdidas se aproximan a las ganancias conforme se avanza hacia las cohortes más longevas, y los niveles de bienestar experimentan un declive gradual a partir de la adultez. Aquí, cabe señalar que la muestra de Gaza presenta un ligero aumento en los índices de bienestar a partir de la entrada en la tercera edad. Esto podría explicarse a partir de la evaluación que las personas de la tercera edad en adelante hacen de sus propias experiencias de vida; la emoción que les evocan hoy las vivencias de ayer. Charles, Reynolds y Gatz (2001), a través de un diseño longitudinal, encontraron que el afecto positivo y el negativo, pasan de ser muy altos durante la adolescencia a reducirse con el paso del tiempo, si bien la reducción del afecto positivo es menor que la sufrida por el negativo, lo que hace que predomine sobre este último (Heckhausen, Dixon y Baltes, 1989). En este sentido, existen estudios sobre la regulación emocional (Blanchard-Fields, 2007; Shiota y Levenson, 2009),

cuyos resultados muestran que las personas mayores, en comparación con las más jóvenes, tienden a evaluar de manera menos negativa eventos de su pasado, lo cual incide positivamente en su bienestar; una estrategia de afrontamiento basada en la reevaluación (*reappraisal*) positiva (Shiota y Levenson, 2009). Aunque como ya se ha mencionado anteriormente, en algunos ámbitos culturales se produce un ligero aumento del bienestar a partir de la mediana edad (Helliwell, Layard y Sachs, 2017).

En referencia a la relación entre los hechos de cambio y el bienestar, los resultados constataron lo encontrado en otros estudios (Bilbao et al., 2013; Suh et al., 1996). Tanto los hechos vitales positivos como los negativos se relacionan con el bienestar subjetivo, aunque, estos últimos, en la muestra del País Vasco se asocian de manera débil. Con respecto a los hechos recientes, la frecuencia de hechos positivos recordados se relacionó de manera directa con el bienestar global medido por la escala PHI (quienes declararon mayor bienestar, recordaron más eventos positivos recientes que negativos). Estos resultados apoyan la idea que los hechos de cambio de valencia positiva "alimentan" el bienestar. A este respecto, y de forma similar a lo planteado anteriormente, este resultado podría indicar la presencia de determinados sesgos cognitivos que facilitan el ajuste social y que proporcionan bienestar al individuo, sobre todo en relación a una evaluación más positivista de los hechos (Bilbao, 2008; Concha, Bilbao, Gallardo, Páez y Fresno, 2012). Cabe señalar que en la muestra del País Vasco los hechos positivos recientes presentan un impacto mayor que en la muestra de Gaza, en la cual, son los hechos vitales más lejanos en el tiempo los que impactan con mayor fuerza en el bienestar. Los resultados del País Vasco son congruentes con lo afirmado anteriormente por otros autores (Bilbao, 2008; González-Arratia López-Fuentes y Valdez Medina, 2013), que apuntan a que la influencia de los hechos positivos en el bienestar subjetivo se desvanece al año, siendo por tanto lo reciente lo que ejerce mayor influencia en el bienestar subjetivo. Sin embargo, la muestra de Gaza presenta un recuerdo positivo más duradero y estable en el tiempo. En cuanto a los hechos negativos, en contra de la hipótesis de que los recientes son más importantes, son los ocurridos a lo largo de la vida los que ejercen una mayor influencia en el bienestar de los participantes de ambas muestras, aunque en el País Vasco la asociación llegó a ser tendencial. Estos resultados pueden atribuirse a los factores histórico-contextuales y a las características de los eventos vivenciados: los hechos negativos son más extremos en Gaza (pobreza, encarcelamiento, problemas de salud) que en el País Vasco, dada la situación de conflicto armado. Los positivos por su parte, con mayores efectos en las relaciones sociales (peregrinaciones y rituales religiosos). Los hechos de cambio positivos (y negativos

como la viudez) en Gaza se refieren a cambios en el rol social, que son estables y con consecuencias más globales en una sociedad menos individualista que la vasca – en la que hechos como casarse o tener hijos, si bien influyen el bienestar, probablemente afecta menos a la calidad y cantidad de la interacción social que en Gaza, una sociedad más colectivista y basada más en las normas y pertenencias grupales estables. Por otro lado, los puntos de inflexión negativos integran el tipo de experiencias que se sabe tienen efectos a largo plazo (muerte de seres queridos, desempleo y pobreza, graves enfermedades).

En referencia a la asimetría positivo-negativo sobre el bienestar hedónico y eudaimónico (H3), los resultados de ambas muestras revelan que los hechos positivos se asocian al bienestar psicológico o eudaimónico claramente en ambas muestras. Por otro lado, al contrario de lo evidenciado por otros autores, en este estudio son los hechos de cambio positivos recientes los que ejercen mayor impacto en la esfera afectiva del bienestar en comparación con los negativos. Recordemos que el bienestar hedónico integraba los dos ítems de afectividad más el de satisfacción con la vida. Esta última muestra un perfil similar al bienestar eudaimónico, asociándose más fuertemente que el hedónico a variables socio-estructurales (como ingresos y estatus social) y asociándose más a hechos positivos que negativos (Helliwell et al., 2017).

Conclusiones

Este estudio vuelve a poner de manifiesto el carácter positivo de la memoria individual o autobiográfica, aunque también probablemente de la experiencia vital. Los resultados corroboran que las personas, al margen de los factores contextuales, experimentan hechos de cambio de características similares y recuerdan haber vivido un mayor número de eventos positivos que negativos, al igual que en otros estudios CEVI (Cavalli, 2016). En base a esto, podríamos concluir que existen elementos propios del desarrollo del individuo como ser social, y el carácter positivo de la vivencia y de la memoria autobiográfica como un fenómeno que trasciende las culturas. Asimismo, la investigación pone de relieve el impacto que los hechos de cambio tienen sobre el bienestar subjetivo, siendo los hechos positivos vividos recientemente los que ejercen mayor influencia que los negativos en una cultura más individualista como la vasca. Al contrario, es la positividad de los grandes puntos de inflexión vitales los que se asocian más fuertemente al bienestar en una cultura colectivista como la palestina. Por su parte, se confirma la repercusión de los hechos vitales positivos en las distintas facetas del bienestar psicológico (o eudaimónico) y afectivo (o hedónico). A este respecto, se muestra la importancia que tiene vivenciar y recordar eventos positivos para la

salud psíquica y emocional de las personas, así como para su satisfacción vital.

Limitaciones del estudio

Este estudio presenta dos limitaciones a considerar: La primera de ellas hace referencia a la descompensación entre ambas muestras, País Vasco ($N = 267$) y Gaza ($N = 676$). La cuota de sujetos varía sustancialmente, lo que puede influir en los resultados y su comparación entre las mismas. La segunda hace referencia a las características de la muestra del País Vasco; la distribución de los sujetos entre los distintos grupos de edad no fue equitativa; el 51,9% de la muestra se concentró en el grupo etario más joven (20-24 años) y la cuota de sujetos en la cohorte más avanzada (75-88 años) fue del 10.9%. Esta inequidad podría generar un sesgo en aquellos resultados en los que se hubieran contemplado variables asociadas al grupo de edad más joven; por ejemplo, "cambio de casa o vivienda", "nuevas relaciones/amistades" y "dejar el domicilio parental", teniendo en cuenta que un buen número de participantes fueron estudiantes universitarios. Ambas limitaciones, quizá podrían inferir también en la mención (o no mención) de hechos normativos de cambio como el matrimonio y el nacimiento de hijos, en aquellos ocurridos en el último año.

Referencias bibliográficas

- Avison, W. R., & Turner, R. J. (1988). Stressful life events and depressive symptoms: Disaggregating the effects of acute stressors and chronic strains. *Journal of health and social behavior*, 253-264.
- Banco Mundial (2009). *United Nations Population Division*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN?locations=PE&view=chart>.
- Baumeister, R. F., Bratslavsky, E., Finkenauer, C., & Vohs, K. D. (2001). Bad is stronger than good. *Review of general psychology*, 5(4), 323-370. doi: 10.1037/1089-2680.5.4.323
- Berntsen, D., Rubin, D., & Siegler, I. (2011). Two Versions of Life: Emotionally Negative and Positive Life Events have Different Roles in the Organization of Life Story and Identity. *Emotion*, 11(5), 1190-1201. doi: 10.1037/a0024940
- Bilbao, M. (2008). Creencias sociales y bienestar: Valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico. (Tesis Doctoral). Universidad del País Vasco. España.
- Bilbao, M. Á., Páez, D., da Costa, S., & Martínez-Zelaya, G. (2014). Cambio en creencias básicas y crecimiento post estrés: Un estudio transversal sobre el fuerte impacto de los hechos positivos

- sobre el bienestar. Changes in basic beliefs and post-stress growth: A cross-sectional study on the strong impact of positive events. *Terapia Psicológica*, 31(1), 127-139. doi: 10.4067/S0718-48082013000100012
- Blanchard-Fields, F. (2007). Everyday problem solving and emotion: An adult developmental perspective. *Current Directions in Psychological Science*, 16(1), 26-31.
- Bonanno, G. A., Westphal, M., & Mancini, A. D. (2011). Resilience to loss and potential trauma. *Annual review of clinical psychology*, 7, 511-535. doi: 10.1146/annurev-clinpsy-032210-104526
- Boniwell, I. (2006). *Positive Psychology in a Nutshell*. PWBC, London.
- Cavalli, S., & Lalive d'Épinay, C. (2008). L'identification et l'évaluation des changements au cours de la vie adulte. *Swiss Journal of Sociology*, 34(3), 453-472.
- Cavalli, S., Lalive d'Épinay, C., Martenot, A., Borella, E., Brahy, R., Concha, V., . . . Vrancken, D. (2013). La perception des grands tournants de sa propre vie: une comparaison internationale. In N. Burnay, S. Ertul, & J.-P. Melchior (Eds.), *Parcours sociaux et nouveaux desseins temporels* (pp. 29-47). Louvain-la-Neuve: Academia / L'Harmattan.
- Cavalli, S. (2016). Seminario Identidad, cambios vitales y memoria histórica. Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). San Sebastián.
- Charles, S. T., Reynolds, C. A., & Gatz, M. (2001). Age-related differences and change in positive and negative affect over 23 years. *Journal of personality and social psychology*, 80(1), 136-151. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.80.1.136>
- Cohen, S., & Hoberman, H. M. (1983). Positive events and social supports as buffers of life change stress. *Journal of applied social psychology*, 13(2), 99-125.
- Concha, V., Guichard, E. y Henríquez, G. (2009). Memoria histórica y paradigma del curso de vida. Investigación CEVI-Chile. *Sociedad hoy*, 17, 51-61.
- Concha, D., Bilbao, M. Á., Gallardo, I., Páez, D., & Fresno, A. (2012). Sesgos cognitivos y su relación con el bienestar subjetivo. *Salud & Sociedad: Investigaciones en Psicología de la Salud y Psicología Social*, 3(2), 115-129.
- Conway, M. A. (2005). Memory and the self. *Journal of memory and language*, 53(4), 594-628. doi: 10.1016/j.jml.2005.08.005
- DeCoster, J., & Iselin, A. (2005). Meta-analytical Descriptives and Averaging coefficient correlations. Recuperado de [http://www.stat-help.com/\[Links\]](http://www.stat-help.com/[Links]).
- EPA (2017). *Encuesta de Población Activa de las Comunidades Autónomas*. Recuperado de: <https://www.datosmacro.com/paro-epa/espana-comunidades-autonomas/pais-vasco>.
- EUSTAT (2014). *Euskadi en la UE-28*. Recuperado de: http://www.eustat.eus/elementos/ele0011900/La_esperanza_de_vida_de_las_mujeres_vascas_854_anos_es_de_las_mas_altas_de_la_UE-28/not0011917_c.html.
- Gaminde, I., Uria, M., Padro, D., Querejeta, I., & Ozamiz, A. (1993). Depression in three populations in the Basque country—a comparison with Britain. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 28(5), 243-251.
- García-Bajos, E., & Migueles, M. (2016). Recuperación de experiencias autobiográficas positivas y negativas del pasado y futuro. *Ciencia Cognitiva*, 10(3), 89-91.
- González-Arratia López-Fuentes, N. I., & Valdez Medina, J. L. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. *Pensando Psicología*, 9(16), 43-53. doi: 10.16925/pe.v9i16.616
- Guichard, E., Concha, V., Henríquez, G., Cavalli, S., & Lalive D'Épinay, C. (2013). Reconstrucción subjetiva del curso de la vida en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(4), 617-646.
- Hassan, M.Y. (2017, 22 de Noviembre). El desempleo en Gaza y la necesidad urgente de tomar medidas. *MEMO*. Recuperado de: <https://www.monitordeoriente.com/20171122-el-desempleo-en-gaza-y-la-necesidad-urgente-de-tomar-medidas/>.
- Heckhausen, J., Dixon, R. A., & Baltes, P. B. (1989). Gains and losses in development throughout adulthood as perceived by different adult age groups. *Developmental Psychology*, 25(1), 109-121.
- Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2017). World Happiness Report 2017. New York, NY (USA): Sustainable Development Solutions Network.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: the Pemberton Happiness Index. *Health and quality of life outcomes*, 11(1), 66. doi: 10.1186/1477-7525-11-66
- Hirst, W., Phelps, E. A., Meksin, R., Vaidya, C. J., Johnson, M. K., Mitchell, K. J., ... & Mather, M. (2015). A ten-year follow-up of a study of memory for the attack of September 11, 2001: Flashbulb memories and memories for flashbulb events. *Journal of Experimental Psychology: General*, 144(3), 604-623. <http://dx.doi.org/10.1037/xge0000055>
- Holmes, T. H., & Rahe, R. H. (1967). The social readjustment rating scale. *Journal of psychosomatic research*, 11(2), 213-218. [http://dx.doi.org/10.1016/0022-3999\(67\)90010-4](http://dx.doi.org/10.1016/0022-3999(67)90010-4)

- Inglehart, Ronald, and Wayne E. Baker (2000). "Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values." *American Sociological Review*, 65, 19-51.
- Lalive d'Épinay, C., & Cavalli, S. (2009). Cambios percibidos en el curso de la vejez más avanzada. In S. L. Chapot, P. L. Guido, M. B. López, D. L. Mingorance, & J. Szulik (Eds.). *Temas de psicogerontología. Investigación, clínica y recursos terapéuticos* (pp. 1-18). Buenos Aires: Akadia.
- López-Fuentes, N. I. G. A., y Valdez-Medina, J. L. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. *Pensando Psicología*, 9(16), 43-53.
- Luhmann, M., Hofmann, W., Eid, M., & Lucas, R. E. (2012). Subjective well-being and adaptation to life events: a meta-analysis. *Journal of personality and social psychology*, 102(3), 592-615. <http://dx.doi.org/10.1037/a0025948>
- Maybery, D. J., Jones-Ellis, J., Neale, J., & Arentz, A. (2006). The positive event scale: Measuring uplift frequency and intensity in an adult sample. *Social Indicators Research*, 78(1), 61-83.
- Miller, M. A., & Rahe, R. H. (1997). Life changes scaling for the 1990s. *Journal of Psychosomatic Research*, 43(3), 279-292.
- Muratori, M., Delfino, G., y Zubieta, E. (2012). Sucesos vitales y bienestar. *Anuario de Investigaciones*, 19(1), 49-57.
- Overbeek, G., Vermulst, A., de Graaf, R., ten Have, M., Engels, R., & Scholte, R. (2010). Positive life events and mood disorders: Longitudinal evidence for an erratic lifecourse hypothesis. *Journal of psychiatric research*, 44(15), 1095-1100.
- Páez, D., Bilbao, M.A., & Javaloy, F. (2008). Del trauma a la felicidad. En M. Martina Casullo (Ed.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 1-29), Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Páez, D., Mathias, A., Cavalli, S., Guichard, E., Pizarro, J.J., Méndez, L., & El-Astal, S. (2017). Flashbulb Memories and Collective Memories: Psychosocial Processes Related to Rituals, Emotions and Memories. En O. Luminet, A. Curci & M.A. Conway (Eds.), *Flashbulb Memories: Current Perspectives* (pp. 219-239). London, UK: Psychology Press Second Edition.
- Paredes, M., y Oberti, P. (2015). Eventos sociohistóricos en la vida de los uruguayos. Una perspectiva generacional. *Revista de Ciencias Sociales, DS-FCS*, 28(36), 145-168.
- PNUD (2017). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016*. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf.
- Punamaki, R. (2010). *Posttraumatic Growth in Middle Eastern Context: Expression and determinants among Palestinians* In T. Weiss and Berger, R. (eds.), *Posttraumatic growth and culturally competent practice: Lessons learned from around the globe* (pp.313-48). New York: Wiley.
- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(1), 141-157.
- Shiota, M. N., & Levenson, R. W. (2009). Effects of aging on experimentally instructed detached reappraisal, positive reappraisal, and emotional behavior suppression. *Psychology and aging*, 24(4), 890-900. doi: 10.1037/a0017896
- Simón, T., Gallego-Largo, T. R., & Suengas, A. G. (2009). Memoria y envejecimiento: recuerdo, reconocimiento y sesgo positivo. *Psicothema*, 21(3), 409-415.
- Singer, J., Rexhaj, B., & Baddeley, J. (2007). Older, wiser, and happier? Comparing older adults' and college students' self-defining memories. *Memory*, 15(8), 886-898. doi: 10.1080/09658210701754351
- Steptoe, A., Deaton, A., & Stone, A. A. (2015). Subjective wellbeing, health, and ageing. *The Lancet*, 385(9968), 640-648.
- Suh, E., Diener, E., & Fujita, F. (1996). Events and subjective well-being: Only recent events matter. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(5), 1091-1102.
- Taylor, S. (1991). Asymmetrical effects of positive and negative events: the mobilization-minimization hypothesis. *Psychological Bulletin*, 110(1), 67-85. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.110.1.67>
- Walker, W. R., Skowronski, J. J., & Thompson, C. P. (2003). Life is pleasant and memory helps to keep it that way. *Review of General Psychology*, 7(2), 203-210. <http://dx.doi.org/10.1037/1089-2680.7.2.203>
- Wills, T. A., Sandy, J. M., Shinar, O., & Yaeger, A. (1999). Contributions of positive and negative affect to adolescent substance use: Test of a bidimensional model in a longitudinal study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 13(4), 327.
- Zaragoza Scherman, A., Salgado, S., Shao, Z., & Berntsen, D. (2015). Event centrality of positive and negative autobiographical memories to identity and life story across cultures. *Memory*, 23(8), 1152-1171. doi:10.1080/09658211.2014.962997
- Zubieta, E., & Delfino, G. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 17, 277-283.



2018

Revista Latinoamericana de Psicología Positiva

Psycap

ISSN 0719-4420